

00422  
12



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

"EL IMAGINARIO EN CORNELIUS  
CASTORIADIS: HACIA LA AUTONOMIA"

TESIS CON  
FALLA LE ORIGEN

T E S I S

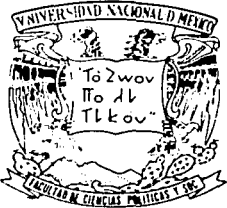
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA  
Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA  
P R E S E N T A :  
SILVIA CANTERA PEREZ

ASESOR: JULIO BRACHO CARPIZO

CIUDAD UNIVERSITARIA

2003

A





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Celia, mujer valerosa e inteligente;  
de quien heredé la alegría de vivir;  
el amor al trabajo y la lucha constante.*

*A Ismael;  
de quien heredé la tenacidad y  
el amor al trabajo.*

*A Sol y a Coco, mis ángeles guardianes;  
nobles y buenas, ...  
Mil gracias.*

*A mis hermanos; por compartir juegos y momentos  
de solidaridad; y porque aún a lo lejos  
estamos unidos.*

**TEJIS CON  
FALSA LE ORIGEN**

*A la Universidad Nacional Autónoma de México;  
a mis amigos y camaradas de conocimiento.  
A los maestros que dejaron en mí ecos de  
reflexión para continuar.*

## Índice

Introducción .....	I
Capítulo 1. Reseña biográfico-intelectual de Cornelius Castoriadis.....	1
1.1.1 Ráíces.....	1
1.1.2. Grecia:cuna de Castoriadis.....	2
1.1.3. Cornelius Castoriadis (1936-1945).....	6
1.1.4. El rompimiento con el trotsquismo.....	8
1.2. 1945:Castoriadis en Francia .....	12
1.2.1. <i>Socialismo o Barbarie</i> : Preludio de una reconsideración revolucionaria .....	12
1.2.2. Los objetivos de <i>Socialismo o Barbarie</i> .....	13
1.2.3. <i>Socialismo o Barbarie</i> : Vanguardia del movimiento obrero .....	17
1.2.3.1 Castoriadis y su concepción de partido .....	18
1.2.3.2 Las diferentes perspectivas del papel de <i>Socialismo o Barbarie</i> .....	20
1.2.4. Balances sobre los alcances y los límites de la lucha obrera contemporánea (1947-1958) .....	23
1.2.4.1.La burocracia sindical .....	25
1.2.5. Nuevas reflexiones ante nuevos cambios: apertura teórica y fin de <i>Socialismo o Barbarie</i> .....	26
1.2.5.1.Un escenario para nuevos fines de la revolución socialista .....	31
1.2.5.2.Hacia una nueva tarea revolucionaria .....	35
1.3. Una nueva etapa después de <i>Socialismo o Barbarie</i> .....	38
1.3.1. Continuidad y nuevos elementos para un replanteamiento teórico y político .....	38
1.3.2. La "Barbarie" de la cultura capitalista .....	40
1.4. 1968: " <i>Mai</i> " <i>La Breche</i> .....	43
1.4.1. Nuevos actores sociales: hacia un nuevo horizonte revo- lucionario .....	43
1.4.2. 1968 .....	44
1.4.3. Castoriadis:enseñante-alumno/dirigentes-ejecutantes: un sistema burocrático capitalista .....	45
1.4.4. El calapso .....	47
1.4.5. La revolución cultural: una lucha espontánea, una mani- festación plural, nuevos actores.....	48
1.4.6. Un nuevo balance: 1986 .....	50

1.4.7. Desarrollo del movimiento estudiantil francés .....	52
1.5. Ecología y autonomía .....	54
1.5.1. Ecología:combate al sistema .....	54
1.5.2. El problema de la energía:jerarquía y control .....	57
1.5.3. Contradicciones productivas y de consumo, ¿Hacia la catástrofe? .....	58
1.6. Hacia el imaginario social .....	62
1.6.1. El descubrimiento de lo imaginario .....	62
1.6.2. Las encrucijadas del laberinto:los caminos de lo imaginario .....	69
1.7. Conclusiones I Cornelius Castoriadis: un intelectual ciudadano .....	71
1.7.1. Idealización platónica: ¿Rompimiento con el intelect- tual ciudadano? .....	72
1.8. Despedida:descubrimiento,respeto,esperanza: Gracias ....	76
1.8.1. Conclusiones II .....	79
I .....	79
II .....	83
III .....	87
IV .....	89
Cronología .....	91
Bibliografía .....	97
Hemerografía .....	98
Capítulo 2. El totalitarismo soviético: la revolución traicionada.....	100
2.1. La caída del viejo régimen y el inicio de la revolución socialista en Rusia.....	100
2.2. Hacia un sistema socialista .....	102
2.3. El totalitarismo de Stalin: una revolución traicionada, y una burocracia en auge .....	103
2.4. Una revolución que desembocó en totalitarismo .....	105
2.5. El Partido como gestor de la burocracia .....	106
2.6. Un capitalismo burocrático .....	109
2.6.1.Capitalismo burocrático totalitario y Capitalismo fragmentado .....	112
2.6.2.El régimen burocrático fragmentado .....	115

2.6.3. El capitalismo burocrático totalitario.....	116
2.7. El papel y las condiciones del proletariado en el régimen burocrático totalitario.....	119
2.8. El declive .....	122
2.9. La situación del régimen burocrático ruso y los países satélites .....	125
2.10. 1953: Muerte de Stalin, sube Malenkov al poder .....	129
2.10.1. Reacción de los países satélites .....	132
2.11. Crisis del sistema capitalista burocrático ruso .....	135
2.12. El régimen burocrático: 1955-1989 .....	138
2.12.1. El informe secreto de Jroschov .....	138
2.12.2. El movimiento revisionista .....	141
2.12.3. Las reformas de Juschov: un acto fallido de una burocracia en crisis .....	145
2.12.4. Una Tercera Guerra: una tercera vía de sobrevivencia para los sistemas en crisis .....	146
2.12.5. Crisis de sistemas .....	148
2.12.6. La estratocracia: ¿Salvación del sistema burocrático ruso? .....	150
2.12.7. Los reformistas de la Perestroika: última etapa del régimen burocrático totalitario ruso .....	153
2.12.8. La confirmación de los hechos .....	157
2.12.9. Vientos de cambio en los países satélites .....	158
2.13. La Perestroika en Rusia después de 5 años .....	160
2.13.1. Nuevas reformas hacia lo inevitable .....	161
2.13.2. El futuro de la estratocracia .....	163
2.14. 1991: de la URSS a la CEI .....	167
2.14.1. El Golpe de Estado .....	169
2.15. Conclusiones .....	171
Bibliografía .....	181
Hemerografía .....	184

E

Capítulo 3. El imaginario social: condición de lo social-histórico y magma de significaciones .....	185
3.1. Un ejercicio de elucidación .....	185
3.2. De la desmitificación del materialismo histórico a lo social histórico como creación autónoma .....	186
3.2.1. El Marx revolucionario .....	189
3.3. Lo social-histórico: movimiento fluctuante de significaciones .....	190
3.4. ¿Es posible continuar planteando la posibilidad de un proyecto por una sociedad autónoma? .....	194
3.5. El pensamiento heredado .....	195
3.5.1. Lo social-histórico como ser determinado .....	196
3.6. La institución: creación simbólica imaginaria en segundo grado .....	200
3.6.1. Lo simbólico: significaciones imaginarias .....	201
3.6.2. Las instituciones: emergencia simbólica .....	204
3.6.3. Lo simbólico y lo imaginario .....	208
3.7. Diversas reflexiones sobre lo imaginario: un esclarecimiento inacabado .....	211
3.7.1. La utopía: un imaginario ideal .....	212
3.7.2. El mito y la religión .....	215
3.7.4. Imaginario e ideología .....	217
3.7.5. Resumiendo .....	220
3.8. Lo imaginario: dimensión oculta ( $\alpha$ ) .....	223
3.8.1. El alma: fantasma del <i>nomos</i> y de la <i>eide</i> .....	225
3.8.2. La imaginación primera y la imaginación segunda .....	228
3.9. Estratos y dimensiones de lo imaginario .....	229
3.9.1. La lógica identitaria de conjuntos del pensamiento heredado .....	229

3.9.2. La lógica de conjuntos y el Legein .....	231
3.9.3. La dimensión conjuntista-identitaria y la dimensión imaginaria de lo social-histórico .....	234
3.9.4. El Legein: lenguaje como código dentro del magma de significaciones socio-históricas .....	236
3.9.5. El Estrato Natural de las significaciones socio-históricas .....	241
3.9.6. Aspectos de Teukhein .....	245
3.9.7. Historicidad del Legein y del Teukhein .....	250
3.10. La negación del tiempo en el pensamiento heredado .....	253
3.11. Tiempo heredado: un tiempo ontológico del ser .....	257
3.11.1. Tiempo y creación .....	258
3.12. La institución social del tiempo: tiempo de creación ...	261
3.13. Lo social-histórico: ser inacabado, tiempo de creación, institución-instituyente .....	264
3.14. Las significaciones imaginarias de lo social histórico y el individuo .....	266
3.15. La sociedad como institución-instituyente: magma de significaciones social-históricas .....	270
3.16. Lo social-histórico como creación de significaciones autónomas .....	273
3.17. La institución de lo imaginario social como sociedad autónoma .....	276
3.18. Conclusiones .....	280
Bibliografía .....	291
Hemerografía .....	294

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



## Introducción

### Objetivo

El abordar el imaginario social en Cornelius Castoriadis radica en:

1. La necesidad de adentrarse en el pensamiento teórico contemporáneo, así como en estudiar el trabajo de un autor poco explorado. A su vez, se toma en cuenta que a partir del estudio de sus planteamientos se pueda esclarecer un paradigma poco tratado e importante. Así también, pienso que mediante éste se abren expectativas sobre la explicación sobre el campo de lo político.

2. Creo pertinente considerar a Cornelius Castoriadis en el área de la Ciencia Política debido a que su trabajo teórico se enfoca principalmente en replantear y cuestionar la relación política: institución-individuo. ello implica la relación entre el "*zoon politikón*" como origen creativo y como entidad social e institucional en todos los ámbitos. La política surge entonces como ejercicio autónomo en tanto capacidad creadora de conformarse social y políticamente como proyecto deliberativo y creativo en el espacio socio-histórico de Occidente en un primer momento, para luego convertirse en modelo universal de la creación de lo político.

Por otro lado, Castoriadis toma en cuenta elementos teóricos como lo son el psicoanálisis, la lingüística, la antropología, etc., como herramientas que enriquecen la visualización y la comprensión de la relación socio-política del fenómeno: institución-individuo.

3. Debido a la riqueza del trabajo teórico de Castoriadis, se pretende exponer sus etapas intelectuales y políticas; distintas pero al mismo tiempo complementarias, ya que por una parte dan cuenta de la riqueza de sus análisis a importantes fenómenos socio-históricos del mundo contemporáneo, y por otro nos da una idea sobre las razones por las cuales Castoriadis plantea lo imaginario social como proyecto revolucionario de autonomía.

#### Hipótesis

El interés de indagar sobre la condición imaginaria de los hombres planteada por Cornelius Castoriadis se presentó como la búsqueda y el esclarecimiento sobre: ¿Cómo explica la creación de las instituciones a partir de lo imaginario?, ¿Cómo se establecen en tanto significaciones socio-histórica de los individuos?; así mismo, ¿Cómo es que esas mismas significaciones nos pueden llevar a concebir un ejercicio de las sociedades autónomas en tanto condición deliberativa que nace con la creación de sus significaciones políticas y filosóficas?.

Castoriadis aborda una relación que a primera vista parecería obvia, la relación individuo-institución como práctica que se repite regularmente. "...El individuo --y los individuos-- es institución de una vez por todas e institución cada vez distinta en cada distinta sociedad, es el polo cada vez específico de la imputación y la atribución sociales establecidos según normas sin las cuales no puede haber sociedad."<sup>1</sup>

Ahora bien, para nuestro autor la institución es creación socio-histórica de los individuos mediante una red de significaciones que se manifiesta como órgano vital de su crear y hacer social; es decir, en tanto magma de significaciones que atraviesan, orientan y dirigen su vida.

Sin embargo, la institución imaginaria es la sociedad en tanto capacidad autónoma nace con creación de lo político en tanto capacidad deliberativa y reflexiva de los hombres; y que encuentra sus raíces en la democracia griega del S. V, a. C. Y precisamente dar ese paso se ha convertido en una paradoja, ya que por una parte, para Castoriadis la democracia nace como proyecto socio-histórico de autonomía en donde los hombres se reúnen para darse sus propias leyes y con ello dar un sentido positivo a su libertad. Sin embargo: ¿Cómo es que se ha dado una deformación de esa autonomía, para establecer cánones de poder que la han limitado, deformado o empobrecido?.

---

<sup>1</sup> Cornelius Castoriadis, *El Mundo ...* p.89.

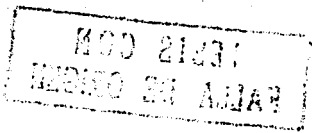


## División del trabajo

### Capítulo I

El capítulo I: *Reseña biográfico-intelectual de Cornelius Castoriadis*, da cuentas sobre las diversas etapas intelectuales, políticas y teóricas de nuestro autor. Es una especie de mosaico cuyos matices esclarecen los principales ejes de su vida como pensador multidisciplinario; como activista, en tanto visionario crítico y revolucionario de izquierda que siempre combatió las ortodoxias teóricas y sociales; praxis que siempre fue complementó con el análisis y el que hacer intelectual crítico, polémico e incesante; y como exponente sobre temas fundamentales para continuar reflexionando sobre los rumbos de la sociedad contemporánea.

Así pues, a lo largo de su formación teórica y política Cornelius Castoriadis fue estableciendo fuentes teóricas que le dieron pauta a configurar una teoría propia. Refugiado en Francia después de la Segunda Guerra Mundial, y como ex militante del Partido Trotskista Francés conforma el grupo y revista "*Socialismo o Barbarie*" en donde inicia una continuación por un proyecto revolucionario, por una sociedad autónoma que comenzaría con la crítica al marxismo ortodoxo, al régimen burocrático totalitario ruso, hasta llegar al objetivo de crear una teoría propia desarrollada a partir de su obra: *La institución imaginaria de la sociedad (1965)*; aportación que le permitió abordar la creación de lo político en tanto creación



socio-histórica de las instituciones de los hombres; y junto con ello, mediante distintos ejes para llegar a explicar los principios por los cuales se ha ido entretrejiendo toda una red de significaciones que han dado lugar a la creación y al sentido de la sociedad.

## Capítulo II

En *El totalitarismo soviético: la revolución traicionada*, Castoriadis inicia uno de los análisis más detallados y completos sobre el régimen totalitario ruso; fenómeno político sin el cual no se podría entender el sentido social-histórico del siglo XX.

Por una parte, para Castoriadis la forma de gobierno de ese sistema rebasaba los análisis trotskistas. Por otra parte, estaba claro que después del triunfo de la primer revolución proletaria lo que surgió fue un régimen burocrático que continuaba con una jerarquización económica y social entre una burocracia dirigente y un proletariado ejecutante. Así mismo, el cuestionar sobre las causas y las consecuencias a todo ello se planteaba con la idea de aclarar los rumbos y las posibilidades del proyecto revolucionario. De esta manera, se debían analizar y desentrañar la naturaleza de ese sistema y de sus rumbos socio-históricos. Así pues, Castoriadis se da a la tarea de analizar las acciones y reacciones de cada uno de los actores del régimen ruso. Se debían saber los rumbos de una burocracia

totalitaria que manejaba por completo las instituciones de una sociedad rusa y de los países de Europa oriental.

Por último, el análisis de Castoriadis nos lleva a entender el nacimiento de los paliativos socio-históricos a nivel ideológico, social, económico y político que el totalitarismo ruso creó para su subsistencia. Y por último saber sobre unas reformas impulsadas por una crisis crónica que significaron su última etapa y su derrumbe en 1991.

### Capítulo III

En *El imaginario social: condición de lo social-histórico y magma de significaciones*, a partir de una etapa multidisciplinaria y continuando con el esclarecimiento de un proyecto revolucionario autónomo, Castoriadis se dedica a ampliar la comprensión de nuevos y mejores horizontes teóricos. De ello emergió el estudio a lo imaginario, elemento olvidado por el pensamiento filosófico, político y sociológico (Pensamiento heredado).

El pensamiento heredado que ha dado cuenta de lo social y de la historia siempre dejó a un lado o en el olvido una dimensión que tenía grandes alcances en el entendimiento y la explicación de lo social y de la historia: lo imaginario. Dicho paradigma es rescatado de sus raíces filosóficas aristotélicas, para ser reconsiderado por Castoriadis. Así pues, para nuestro autor, lo

imaginario es creación de significaciones socio-históricas de los individuos los individuos a partir de sus instituciones, las cuales son creación de lo social-histórico.

Así, determinada sociedad puede crear una red de significaciones que den cuenta de las preguntas básicas que ésta se pueda hacer respecto a su existencia, la creación de sus objetos, de sus instituciones, etc., pero el código de su significado siempre estará abierto para que esa red de significaciones pueda ser reafirmada o modificada.

Lo imaginario social como ejercicio de una sociedad autónoma nace con la democracia griega del S. a. C.. La autonomía descansa en la capacidad deliberativa y reflexiva que nacen de la política y la filosofía respectivamente. Por primera vez los hombres se reconocen como creadores de sus instituciones; como ciudadanos capaces de crear y dar cuenta de sus instituciones sociales y políticas. Y es con la *Democracia* como régimen de gobierno con lo que las instituciones sociales se configuran como ejes de los principales significados públicos, privados y formativos cuyas significaciones han permeado la condición socio-histórica de las sociedades hasta nuestros días.

Sin embargo, para Castoriadis, la democracia pasa por una crisis. Pues a través de la historia se ha dado una deformación o hasta desaparición de sus principios de autonomía ciudadana

efectiva en el espacio de lo público para establecer cánones o relaciones de poder cuyas significaciones dentro del sistema socio-histórico en cuestión pesan aún más. De ahí que para Castoriadis, esa misma crisis sirva para replantear las condiciones de una verdadera democracia en tanto ejercicio efectivo de una sociedad autónoma, capaz de crear nuevas y mejores significaciones imaginarias.

00 81277  
FEBRUO 19 1977



CAPITULO 1 RESEÑA BIOGRAFICO-INTELLECTUAL DE CORNELIUS  
CASTORIADIS

*"El intelectual debe desearse ciudadano  
como los otros; así mismo, se desea con derecho,  
portavoz de la universalidad y la objetividad.  
Sólo puede mantenerse en este espacio  
reconociendo los límites de lo que supuesta  
objetividad y universalidad le permiten" <sup>1</sup>*

C. Castoriadis

1.1. Raíces

La manera de introducirnos en la biografía de Cornelius Castoriadis; sus raíces, su formación intelectual y política me llevaron intentar dar cuenta de su historia a partir de varias dimensiones socio-históricas: la familiar, su marco de referencia local en donde toma una postura ante los sucesos bélicos y políticos de su época; que son referentes importantes en su camino como actor y testigo de la problemática y la condición de la sociedad contemporánea.

Cornelius Castoriadis nace en *Constantinopla*, sin embargo, a pocos meses de su nacimiento, su familia emigra a *Grecia*, la cual en realidad se convierte en el primer espacio socio-histórico que determinó su formación política e intelectual. El que naciera en los inicios del siglo XX le llevaron a vivir situaciones fundamentales para Europa y buena parte del mundo.

En la Europa del siglo XX, los cambios territoriales fueron básicos para que los países europeos marcaran y establecieran dominios políticos y de mercados. Para lograrlo, se fomentaron estrategias de alianzas comandadas por las principales potencias de ese continente: Inglaterra Francia y Alemania; ejes de los demás países en su desarrollo y sus relaciones económicas, políticas y bélicas. Tales estrategias marcaron las relaciones entre los países europeos; pero no sólo eso, también fueron las que influyeron en el surgimiento de la Primera Guerra Mundial

<sup>1</sup> Cornelius Castoriadis, *Por una sociedad ...*, p. 35.

TESIS CON  
FALSA DE ORIGEN

(1914-1918). Los conflictos que determinaron su estallamiento fueron: las rivalidades entre Francia y Alemania debido a la guerra franco prusiana (1870-1871), y la competencia entre Rusia y Austria por los territorios balcanicos.

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, Europa se modificó territorialmente con la formación de nuevos Estados (Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Yugoslavia); se establecieron condiciones económicas y territoriales para los países vencidos, y en 1919 se crearon organismos para controlar posibles disputas (los Tratados de París y la Sociedad de Naciones).

En cuanto a **Grecia** --la cual obtuvo su independencia desde 1830 después de la disgregación del Imperio Turco--, como país independiente y como parte de la esfera de influencia económica y política, sufrió un desgaste considerable debido a conflictos bélicos contra Turquía y mas tarde contra Bulgaria.

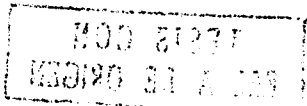
Sin embargo, la paz obtenida después de una Primera Guerra mundial, distaba de reflejar condiciones tranquilas en y para los países. Se gestaron cambios ideológicos y políticos que marcarían el rumbo de la historia." **El periodo de entre guerras se identifica por los grandes cambios ideológicos, políticos económicos y culturales, que dan apertura al cuestionamiento de la eficacia del liberalismo y como un sistema económico ahora enfrentado con el sistema socialista ejemplificado en la URSS**"<sup>2</sup>.

Así pues, la Revolución Rusa de 1917, inspirada en el marxismo, dio como resultado acciones políticas y económicas que junto con la idea de la revolución del proletariado, repercutieron en la formación de nuevas concepciones y sentidos de Estado moderno, de la sociedad y de los individuos.

### 1.1.2. Grecia: cuna de Castoriadis

**Grecia** nunca estuvo al margen de los sucesos políticos y bélicos de la Europa contemporánea, por el contrario, los cambios que sufrió fueron resultado del papel que jugó sobre todo como nación protegida de Inglaterra.

<sup>2</sup> Maurice Dobb, *Estudios sobre...*, p. 177.



Por otro lado, debido a los enfrentamientos entre las diferentes fuerzas políticas que luchaban por el poder no pudo lograr una estabilidad política interna. Habían cambios demasiado violentos, inactividad parlamentaria y confusión entre un poder monárquico y los ministros.

El 11 de marzo de 1922, nace en Constantinopla: Cornelius Castoriadis, un año intermedio en la derrota que sufre Grecia ante Turquía (se llegan a un acuerdo de paz el 24 de julio de 1923). Meses después de ese enfrentamiento los padres de Castoriadis emigran a Atenas. Cornelius crece en una capital griega marcada por la dictadura, la guerra mundial, la ocupación y la liberación.

Los recuerdos de Castoriadis en el seno familiar son gratos: "..., desciendo de una familia griega mitad de Constantinopla, mitad de Atenas. A mi madre debo el amor por la música y los seres humanos, a mi padre agradezco su actitud democrática, su feroz defensa de los derechos del hombre, su rechazo a la religión y a las mistificaciones y su amor por el saber."<sup>3</sup>

A la temprana edad de trece años, Castoriadis fue subyugado por la filosofía. "Un remate de libros viejos, en Atenas me permitió comprar con mi exiguo dinero de bolsillo una *Historia de la filosofía* en dos tomos, honesto plagio de Uberweg y Bréhier. ..."<sup>4</sup>.

También, en esa etapa de su vida, tiene su primer encuentro con el marxismo. Nos dice Castoriadis: "... Descubrí temprano la filosofía y con ella a Marx y al marxismo. Conviné lecturas con un profundo sentimiento -que sigo teniendo- hacia lo absurdo de la sociedad y sus enormes injusticias sociales, mismas que me llevaron a la militancia en favor del cambio social."<sup>5</sup> Luego de Marx, vinieron las lecturas a Kant, Platón, Cohen, Natorp, Rickert, Lask, Husserl, Aristóteles, Hegel, Max Weber, etc.

Durante el período 1928-1932, debido a las ambiciones de Italia y la URSS, tanto la presidencia del liberal Venizelos (1928-1932) como la del monárquico Patjotis Tsaldars del partido popular (1932-1935) se caracterizaron por mantener una estrecha relación con Inglaterra.

<sup>3</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit. ...*, p. 25.

<sup>4</sup> Cornelius Castoriadis, *La filosofía ...*, p. 10.

<sup>5</sup> Cornelius Castoriadis, *Ibid.*

Mientras tanto a nivel mundial, así como la Revolución Rusa trajo consigo el nacimiento del primer estado socialista -la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)-, la crisis mundial de 1929 hizo patente el deterioro productivo del sistema liberal. La población no estaba en condiciones de absorber el superávit de la producción, se dio una paralización de las industrias y por ello una mayor miseria y menor capacidad de compra. No fue sino hasta 1932, cuando se reanimo algo el comercio internacional.

Así que Europa distaba de ser un continente tranquilo, por el contrario: " Los intentos de estabilización de las relaciones políticas en Europa y en el mundo mediante los Tratados de París y la fundación de la Sociedad de Naciones (1919) oscilaba entre el experimento de un orden pacífico colectivo y la política hegemónica tradicional. Se trataba de intentos que al contraponerse provocaban situaciones funestas con el aislamiento de la Rusia Soviética, la total insatisfacción e incompreensión mostrada hacia el nuevo orden con el Reich alemán y una necesidad igualmente importante del mismo por parte de Polonia, Hungría, Italia e incluso Moscú, en donde la aspiración de una "revolución mundial" corría paralela con el deseo de recuperar el Báltico y los territorios perdidos en favor de Polonia."<sup>6</sup>

En Italia y en Alemania, nacieron nuevos partidos con una ideología "nacionalsocialista" que promovía un nacionalismo exacerbado, así como el saldo de cuentas territoriales durante la Primera Guerra Mundial para recuperar terreno económico y político; y sobre todo, un discurso que influía en todos los sectores de una población trastocada por el deterioro económico. El nacimiento de esos partidos y de sus líderes influyeron fuertemente en la condición de una nueva guerra mundial.

Así pues, en la Italia que se encontraba en una situación económica crítica, aparece Benito Mussolini (1883-1945), partidario de un régimen fuerte basado en la exaltación nacionalista y el corporativismo. En 1919, fundó una milicia anti socialista denominada: los "fascios de combate". En 1921 nace el Partido fascista. Por su parte, Alemania, como perdedora de la Primera Guerra, sufría un enorme desorden interno, la agitación política determino la aparición de numerosos partidos, entre ellos el Partido Obrero Alemán, al cual su líder Adolfo Hitler (1889-1945) convertiría en Partido Nacional Socialista Obrero Alemán. Dicho partido se vio favorecido por una población alemana desgastada en su condición económica, sobre todo la

---

<sup>6</sup> Maurice Niveau, *Historia de los hechos ...*, p. 237.

clase media. "... El nacionismo operó la resurrección psicológica de la baja clase media y al mismo tiempo cooperó en la destrucción de su antigua posición económico-social. Movilizó sus energías emocionales para transformarlas en una fuerza importante en la lucha emprendida en favor de los fines del imperialismo alemán."<sup>7</sup>

De esta manera, la Alemania dominada por Hitler y la Italia de Mussolini, estaban decididas a consolidarse como potencias hegemónicas. Para demarcar un nuevo orden mundial provocaron cada vez más un encuentro con las otras potencias (Inglaterra y Francia). Por su parte, la URSS de J. V. Estalin, tampoco deseaba quedarse al margen; ésta fundamentada en un régimen "socialista", a partir de una "revolución mundial", pretendía extender su sistema a otros países de Europa y con ello consolidarse como bloque.

Es así como la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) fue parteaguas de un nuevo enfrentamiento entre Inglaterra, Francia -y más tarde Estados Unidos-, y la URSS contra Alemania, Italia, y Japón.

Tal parecía que la potencialidad militar y táctica de la Alemania nazi era imparable. Sin embargo, la intervención de los E.U., quienes sabían que el quedarse al margen repercutiría en su posición en el mundo, cambio el rumbo de la lucha. Lo mismo sucedió con la URSS --quien independientemente de los resultados de la guerra deseaba obtener una situación estable y legítima ante el sistema liberal--. Así, la intervención norteamericana y la rusa marcaron la derrota de Alemania en 1944, y con ella la derrota del bloque que había conformado con Italia y Japón. En 1945, el escenario mundial era reorganizado a través de los tratados de paz establecidos por Inglaterra, E.U. y la URSS.

La Segunda Guerra Mundial evidenció el peligro de los caminos tomados por gobiernos totalitarios, con un nacionalismo exacerbado y decidido a conquistar al mundo. También evidenció las estrategias por la conquista de zonas de poder político y económico que establecerían un nuevo reordenamiento, y con ello el desarrollo de las futuras relaciones internacionales. Todo ese reordenamiento favoreció nuevamente a Inglaterra, Francia Estados Unidos y la URSS.

Pero al mismo tiempo, esa guerra evidenció el genocidio de millones de personas y la destrucción de ciudades enteras. Esa

---

<sup>7</sup> Erich Fromm, *El miedo a ...*, p. 214.

guerra, manifestó la monstruosidad de la capacidad destructiva del hombre contra el hombre. Históricamente, significó la barbarie y la vergüenza de la sociedad moderna. Significó una destrucción que quedaría latente en la memoria del mundo; pero sobre todo de Europa, "la cuna de la civilización occidental".

Por otra parte, la Segunda Guerra Mundial no sólo marcó la más grande destrucción humana de la historia, sino que también dio nuevas pautas de desarrollo y organización de los Estados modernos. Pero aún lo más importante, dio como resultado los cimientos de un nuevo enfrentamiento de dos sistemas y bloques políticos, ideológicos y económicos: el capitalismo y el socialismo. Alrededor del enfrentamiento de estos dos sistemas giraría por mucho tiempo la política mundial.

Y fue durante el inicio y el final de la Segunda Guerra, cuando Cornelius Castoriadis surge no sólo como testigo sino como activista político e intelectual que analiza y visualiza el rumbo del mundo moderno.

### 1.1.3. Cornelius Castoriadis (1936-1945)

En agosto de 1936, el rey Jorge II nombra al general Metaxas como jefe de gobierno, éste aprovechando el estancamiento del sistema parlamentario provocado por el empate entre las fuerzas republicanas y monárquicas instaura una dictadura; "... en principio sirvió para asegurar la monarquía restaurada tras once años de república, pero que pronto empezó a seguir los ejemplos de la Alemania Nacional Socialista, reprimiendo no sólo a los grupos republicanos sino también a todo tipo de tendencias comunistas o liberales."<sup>8</sup>

El ambiente de represión política durante la dictadura de Metaxas despierta en Castoriadis un abierto sentido de participación congratulada con la izquierda griega. Así, en el último año de preparatoria (1937) el joven Castoriadis inicia actividades políticas en la organización ilegal de jóvenes comunistas. "... Al cabo de algunos meses, mis camaradas de división (me gustaría señalar aquí sus nombres: Koskinas, Dodopulos y Stratis) fueron arrestados, pero, aunque los torturaron salvajemente, no me denunciaron. Así fue como perdi

---

<sup>8</sup> Pirene Jacques, *Historia ...*, p. 181.

el contacto, que no restablecí sino hasta el comienzo de la ocupación alemana."<sup>9</sup>

En 1939, Castoriadis ingresa al Partido Comunista Griego, "... lo primero que podía hacer alguien que tomaba conciencia del problema social y político era tratar de trabajar con la gente que luchaba contra esa situación por lo que ingrese al partido Comunista."<sup>10</sup> Sin embargo, en 1942 rompe con el partido ya que para él durante la invasión alemana a Grecia en abril de 1941, el PCG no demostró más que ser una organización disminuida ante la influencia del Partido Comunista Soviético (PCUS). La postura política de Castoriadis se caracteriza por un rechazo al burocratismo, a una pseudoguerrilla dirigida por el PCG que hacía a un lado a la población griega, y cuyo proyecto revolucionario perdía autonomía, bajo una influencia dominante de la URSS.

En un primer momento Castoriadis creyó que la constitución por parte del PCG como un Frente Nacional de Liberación (EAM) era el resultado de una desviación local que podía ser corregida por una lucha ideológica dentro del partido. Sin embargo, las acciones reaccionarias del partido y del frente que marginaban a la población griega, en las decisiones importantes para el desarrollo de la lucha revolucionaria le hicieron cambiar de opinión. Castoriadis nos dice que el EAM accionaba como una seudo guerrilla centralizada y burocratizada, reforzada por un pueblo griego en graves condiciones de vida y oprimido por el ejército alemán.

El PCG justificaba sus acciones bajo el principio del trotsquismo-leninismo, planteando que si la guerra fue posible debido a un nacionalismo en las masas, éste sería rebasado hasta verse abocadas a la revolución. Sin embargo, para Castoriadis no se podía hablar de las condiciones de una revolución debido a la anulación total de las masas y su verdadero peso en los objetivos y en las decisiones de la insurrección revolucionaria. Tampoco se podía hablar de un proletariado cuando las pocas fábricas que había fueron cerradas desde antes de la invasión alemana.

Así pues, para Castoriadis, el EAM anulaba de manera tajante las posibilidades de una verdadera revolución, traicionando los principios considerados por Marx y Lennin: "... que el desarrollo de una revolución es esencialmente el desarrollo de

---

<sup>9</sup> Oliver Morel, *El ascenso de la ...*, p. 744.

<sup>10</sup> Cornelius Castoriadis, *La sociedad (vol 1) ...*, pp. 18-19.

los órganos autónomos de las masas -Comunas, Soviets, Comités de Fábrica o Consejos- ..."<sup>11</sup>

Castoriadis menciona que debido a la intervención de las tropas inglesas en Grecia el EAM fue derrotado y el PCG no pudo instaurar un nuevo gobierno. Y en el caso de que así hubiese sido, Grecia hubiera sufrido la misma suerte que los regímenes impuestos por la URSS a lo largo de Europa del Este.

Ante el sometimiento del PCG a las ordenes rusas, y el establecimiento de una actitud totalitaria y burocrática que significaba una traición al marxismo-leninismo, Castoriadis organiza una fracción disidente. En 1944, se adhiere al Partido Trotsquista en Atenas en donde conoce a **Spiro Stinas** a quien considera una figura heroica de la militancia griega; "... Era una especie de santo laico, un hombre que pasó casi toda su vida en la prisión, el exilio y la clandestinidad. Era al mismo tiempo, un político muy poderoso y realista, un revolucionario indomable que por ese entonces comenzaba a formular una crítica a las ideas de Trotski sobre Rusia, que no comenzó a desarrollar plenamente."<sup>12</sup> El partido sufría la represión gubernamental así como también la decisión del comité central comunista de llevar a cabo su liquidación física.

#### 1.1.4. El rompimiento con el trotsquismo

Durante el tiempo en que Castoriadis simpatizó con el trotsquismo, lo hizo convencido de que en ese momento era la vertiente más crítica y consustancial en sus ideas teóricas respecto a la degeneración del régimen soviético. Así pues apoyó su crítica hacia la política y las acciones del régimen estalinista considerando la obra de Trotski, pero sobre todo, el análisis que éste hizo sobre la degeneración del Estado soviético (en: "**La revolución permanente**" [1905] ).

Así, Castoriadis consideró al trotsquismo como uno de los pensamientos más críticos, cuyas ideas acertaban en las deformaciones teóricas y prácticas de la revolución socialista -sobre todo las ideas de Trotski sobre la formación del Partido Comunista-. Sin embargo, también consideró que sus observaciones sobre el Estado soviético eran limitadas. "..., en función también de lecturas de algunos libros milagrosamente salvados

<sup>11</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit.*, p. 21.

<sup>12</sup> Julian Meza, *Op. cit.*, p. 26.



de las quemas de libros de la dictadura (Souvarine, Ciliga, Serge, Barmine... y evidentemente el mismo Trotsky, que articulaba visiblemente a, b, c, pero no quería pronunciar d, e, f), comencé rápidamente a pensar que el concepto trotskista era incapaz de tanto la naturaleza de la "URSS" como la de los partidos comunistas. ..."<sup>13</sup>

Sin embargo, para Castoriadis, las consideraciones basadas en los análisis y en las perspectivas del trotsquismo fueron rebasadas por la evolución y los matices que tomaba el régimen soviético. Era entonces necesario reconsiderar los alcances y las limitaciones del trotsquismo.

Trotsky caracterizaba al régimen estalinista como un estado degenerado, resultado de la "degeneración" de la revolución proletaria. Pero Castoriadis responde que no se podía hablar sobre tal "degeneración" debido a que la revolución fue impuesta por los regímenes que instauraban los partidos comunistas en Europa Oriental; los cuales distaban de ser realmente dirigidos por los obreros. De la misma forma, nos dice que en caso de admitir que sí hubo revolución proletaria, había también que admitir que la llegada al poder de un partido totalizador y militarizado era al mismo tiempo una revolución que degeneraba exactamente en la medida en que ésta se desarrollaba.

Así también, el que los trotskistas vieran en la "degeneración rusa" el resultado del retraso económico del país, el aislamiento y el cerco internacional era errónea ya que dicha degeneración no era resultado de esos factores sino que radicaba en la concepción bolchevique del Partido como "jefe único del proletariado". El partido era un grupúsculo que extendía su organización y su poder mediante una burocracia que se instauraba como dirigente del sistema socialista.

Castoriadis nos dice que Trotsky veía el nacimiento de la burocracia rusa como un mero accidente, como una limitante para el buen funcionamiento de las fuerzas productivas en el sistema soviético. " ... lo que valía su concepción se vería en los hechos en la Segunda Guerra Mundial: producto del aislamiento de la revolución en un solo país, la burocracia, formación histórica aberrante, no lograría superar la prueba de la guerra ... (...) ... El fin de la guerra y la evolución durante los años siguientes no sólo aportaron el mentis más categórico al pronóstico de Trotsky, sino que incluso llegaron a pulverizar

<sup>13</sup> Oliver Morel, *Ibid.*



los conceptos básicos de su teoría. La burocracia rusa salía enormemente reforzada de la prueba de la guerra ...<sup>14</sup> Y eso se pudo comprobar con el poderoso papel de la URSS quien logró establecer un bloque político territorial y económico con los países satélites de Europa Oriental (Polonia, Rumania, Checoslovaquia, etc.), llegando así a configurarse como potencia mundial.

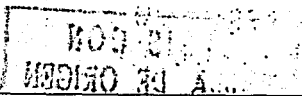
Para Castoriadis, Trotski subestimaba el desarrollo y la condición de la burocracia; no percibió los alcances que llevarían a ésta a ser parte fundamental en los mecanismos económicos, políticos y sociales que trastocarían los principios teóricos y prácticos de la revolución rusa. Así pues, Castoriadis señala que era necesario admitir que la burocracia soviética no era tan sólo un fenómeno histórico, pasajero, sino una verdadera fuerza devastadora, inclusive como rival de los países capitalistas.

Es pues, que el limitado análisis de Trotski al papel de la burocracia así como el desarrollo de la organización del sistema soviético llevan a Castoriadis a cuestionar los propios planteamientos del trotskismo, y más tarde a romper con él. Castoriadis afirmaba que el nacimiento de la burocracia en la URSS y en los países del bloque socialista debía ser tomado en cuenta para un análisis que salía y rompía con las expectativas del trotskismo.

Para Castoriadis, el régimen soviético desarrollaba mecanismos políticos, económicos y sociales que daban pauta obligatoria a reconocer el nacimiento de la burocracia como una clase dominante, que asumía todos los poderes y funciones de una clase explotadora, es decir, la gestión del proceso de producción a todos los niveles. Al mismo tiempo reflejaba las contradicciones de interpretación teórica "revolucionaria" marxista. La Revolución Rusa había llevado a la instauración de un nuevo tipo de régimen de explotación y de opresión que Castoriadis denominó: capitalismo burocrático total y totalitario.

Por otra parte, Castoriadis menciona que la crítica de Trotski frente a Stalin no pudo más que denunciar sus crímenes y criticar su política en función de los criterios de 1917, desarrollando tan sólo la teoría del bonapartismo en la persona de Stalin.

<sup>14</sup> Cornelius Castoriadis, *La sociedad (Vol I)* ..., pp. 321-322.



Así pues, en este periodo, podemos hablar de Castoriadis como un hombre que incursiona en la política a muy temprana edad. Un militante, de izquierda, que desde muy joven conoció y se apoyó en los principios del marxismo. Pero también, ese periodo denota a un Castoriadis cuyas experiencias en el PCG, le llevaron a un primer encuentro con los mecanismos y procedimientos del PCUS a nivel internacional, obteniendo sin duda la referencia de métodos deformantes en los objetivos de la revolución socialista y de la propia teoría marxista.

Es pues evidente, que su acercamiento a las fuerzas políticas "socialistas" en Grecia, jugaron un papel determinante para que en él se vislumbrara un criterio político y teórico crítico y polémico para considerar el desarrollo práctico y doctrinario de la "revolución" dirigida por el Partido Comunista ruso. Y ese criterio le acompañaría en su análisis sobre el régimen estalinista soviético, así como en todas sus obras posteriores. Así, la experiencia política de Castoriadis en Grecia no sólo determinaría los intereses de su militancia política, sino que junto con ello daría la pauta a su futuro trabajo teórico, en el cual intentó desenmascarar el desarrollo y las contradicciones del régimen soviético totalitario a través de un completo y cuidadoso estudio que se puede apreciar en su obra: **La société bureaucratique La sociedad burocrática** (vol.1 y 2), la cual data de 1973.

Para la fecha en que ese trabajo fue editado, es posible considerar a Castoriadis como uno de los primeros teóricos en aventurarse a criticar de manera detallada y seria al sistema soviético. Ese trabajo hace considerar a Castoriadis --junto con Hanna Arendt--, como uno de los más importantes y polémicos analistas del totalitarismo.

En el análisis al régimen soviético, Castoriadis no sólo buscaba las condiciones, las causas o las consecuencias del tal, sino que también las causas el desarrollo y los errores del proyecto revolucionario socialista. Todo ello con la idea de lograr construir una visión teórica y práctica de una revolución cuyos objetivos fueran cada día más claros respecto a los verdaderos alcances y las verdaderas condiciones de una revolución socialista.

Y precisamente, en el trabajo de Castoriadis con el grupo "Socialismo o Barbarie", fue en donde, de la manera más rica y dinámica, confluyeron nuevas condiciones de trabajo practico e intelectual que a partir de nuevas percepciones indujeron y cimentaron una etapa más de su condición revolucionaria.

**TESIS CON  
FALLA LE ORIGEN**

## 1.2. 1945: Castoriadis en Francia

### 1.2.1. *Socialismo o Barbarie*: Preludio de una reconsideración revolucionaria

Cornelius Castoriadis emigra a Francia en 1945. Dos razones le llevan a marcharse a ese país, la primera la persecución que se da en Grecia al Partido Trotskista en Atenas al cual pertenecía; otra más es su interés académico: "Llegué a París en 1945, para hacer una tesis de doctorado en filosofía cuyo tema era que todo orden filosófico racional desemboca, desde su propio punto de vista, en aporías y callejones sin salida. Sin embargo, la política se había vuelto demasiado absorbente y siempre quise llevar la actividad y la reflexión políticas sin mezclarlas directamente con la filosofía, en sentido estricto."<sup>15</sup> Se suma a los intelectuales griegos vinculados a la cultura francesa: Kostas Papaiouannou, Kostas Axelo y Nicos Pulantzas.

Castoriadis, interna sus actividades políticas en el Partido Trotskista Francés, en donde manifiesta su disidencia con el trotskismo oficialista. En 1946 funda junto con **Claude Lefort** y **D. Mothé** funda una tendencia que rompe con el trotskismo. En el otoño de 1948 dicha tendencia se constituye como el grupo autónomo: *Socialisme ou Barbarie* (*Socialismo o Barbarie*). Además de Castoriadis y Lefort entre otros participaron: **Edgar Morin**, **J.F. Lyotard**, **George Dupont**, **Alain Girard**.

*Socialismo o Barbarie* emprende la publicación de una revista titulada con el nombre del grupo. Las tareas y el trabajo que se propone es expuesta en marzo de 1948, en su primer número; su principal objetivo era: " ... la construcción de una organización revolucionaria a escala internacional, ..." <sup>16</sup>.

En ese mismo número, Castoriadis escribe sobre de los primeros cambios que se habían producido en la sociedad desde 1848, y sobre el papel que habría de desempeñar el proletariado en el nuevo orden social surgido del final de la Segunda Guerra Mundial. Así, después de ese suceso, era importante hablar respecto a los cambios que la sociedad denotaba; pues ello daba como resultado un nuevo escenario que debía esclarecer el papel del proletariado.

<sup>15</sup> Cornelius Castoriadis, *La filosofía ...*, p. 10.

<sup>16</sup> Cornelius Castoriadis, *La sociedad (Vol. I) ...*, p. 87.

Castoriadis coincidía con Lefort y Morin sobre su total oposición al régimen soviético. Todos sentían la necesidad de analizar lo sucedido con la revolución rusa de 1917 y sus resultados para esclarecer la situación y las condiciones del proletariado. Estaban convencidos que el socialismo y la lucha proletaria eran posibles catalizadores de una revolución, y a su vez se comprometieron a planear un análisis sobre el marxismo.

Sin embargo, a lo largo de la vida de *Socialismo o Barbarie*, la actitud y evolución histórica del proletariado llevaron a Castoriadis a replantear y cuestionar las posibilidades reales de la revolución socialista por parte de esa fuerza social. Todo ello sirvió para ir comprendiendo y analizando los cambios de la sociedad contemporánea, y las posibilidades de un proyecto revolucionario.

Así también, *Socialismo o Barbarie* funge como espacio reflexivo respecto a los contenidos del marxismo y sus posibilidades reales. Los caminos de Castoriadis, Lefort y Morin hacia un desmantelamiento de un marxismo ciego y ortodoxo coincidieron con su evolución en sus futuras vidas intelectuales.

La posibilidad teórica y práctica del proletariado y de *Socialismo o Barbarie* como parte del debate en la izquierda, enriquecieron la vida y los planteamientos iniciales de Castoriadis, Lefort y Morin. El análisis del proletariado como clase revolucionaria, los sucesos históricos respecto al desarrollo de los países socialistas paralelos a las condiciones del capitalismo occidental, permitieron las posibilidades de planteamientos que iban de la mano con los cambios sociales, culturales y económicos del mundo moderno.

### 1.2.2. Los objetivos de *Socialismo o Barbarie*

*Socialismo o Barbarie* se manifestaba en contra del Partido Comunista Soviético (PCUS), ya que éste ejemplificaba un monopolio ideológico, poseedor de la "única verdad". El PCUS, como ideología y práctica política dominante, evidenciaba la raíz del burocratismo obrero.

Los escritos de *Socialismo o Barbarie* se caracterizaron por hacer un análisis marxista de los principales postulados de la revolución socialista. Pero su ejercicio como grupo no pretendía quedarse en la teoría sino hacer un proyecto práctico que diera



como resultado una nueva organización revolucionaria: "...una organización revolucionaria a escala internacional, cuyo programa será el poder directo de los trabajadores, o dicho de otro modo, la gestión de la producción por los propios trabajadores así como de la economía de la vida social en general."<sup>17</sup>.

Estaba claro que la URSS, había desarrollado una nueva forma de apropiación privada y de explotación bajo un régimen de estatización de capital y de trabajo. El régimen burocrático totalitario soviético había dado como resultado a una clase dirigente que emergió del PCUS. La burocracia se mantenía con el papel de una clase que controlaba los medios de producción y la producción. Se establecieron como dirigentes del sistema. En tanto, el proletariado ruso se mantenía con el papel de mero ejecutante de ese sistema. Sin embargo, la burocracia rusa no tuvo un desarrollo socio histórico igual al de la burocracia del sistema capitalista liberal. Pues la primera no establecía mecanismos productivos y de organización que redinamizaran al sistema en el área productiva y en la creación de nuevos capitales privados, como la burocracia capitalista liberal. Así pues, la relación de dominio y explotación del sistema burocrático ruso entreteja relaciones distintas del sistema capitalista liberal. Pues si bien era verdad que en ambos sistemas existe la polarización de clases sociales entre dirigentes y ejecutantes, la burocracia totalitaria rusa debía ser analizada en toda su complejidad socio histórica.

Lo que sí estaba claro era que, ante el escenario mundial después de la Segunda Guerra; con un enfrentamiento entre el sistema burocrático ruso totalitario y el sistema capitalista liberal por el dominio mundial, el proyecto revolucionario disidente debía pugnar por abolir la distinción fija entre "dirigentes" y "ejecutantes" en la producción y en la vida social en ambos sistemas. Así también, la "dictadura del proletariado" debía ser una democracia para los trabajadores, y por lo tanto se le debían conceder todos los derechos; sobre todo: el derecho de formar organizaciones políticas portadoras de sus propias concepciones. Castoriadis hablaba de un enfrentamiento por el dominio mundial total que daría un giro definitivo en la evolución de la sociedad moderna hacia la barbarie. En ese escenario, Castoriadis veía en el proletariado la capa social, que frente a una tercera guerra mundial, podría tener una intervención histórica mediante la revolución.

---

<sup>17</sup> Cornelius Castoriadis, *La sociedad* (vol 2) ..., p. 317.

En esos momentos, para Castoriadis, el tratar el problema de la organización política del movimiento revolucionario y sus posibles caminos era un punto central. La lucha proletaria estaba obligada a ver con claridad los nuevos escenarios. Por una parte, se debía combatir a la burocracia tanto del capitalismo como del socialismo y saber que estaba latente una posible tercera guerra mundial propiciada por E.U. y la URSS luchando por el dominio del mundo.

La burocracia no sólo dirigía y dominaba en el bloque "socialista"; también en el capitalismo, el resultado de las luchas obreras en la economía había sido una alienación al propio sistema. Así, la raíz de la burocracia se encontraba en el propio movimiento obrero, "[...]... el proletariado no ha asumido la dirección de la revolución y de la sociedad que de ella nació. El partido bolchevique trató desde el principio, y consiguió muy pronto, controlar la totalidad del poder ..."<sup>18</sup>

Así pues, la tarea de *Socialismo o Barbarie*, como grupo de izquierda independiente, se inicia con un índice de referencia obligado que abre un camino hacia su trabajo teórico: la lucha de clases, el proletariado como motor histórico de la revolución, y su papel en el régimen estalinista, la burocracia como régimen deformado nacido de la revolución rusa de 1917, el significado de la política y la ideología estalinista, la lucha revolucionaria contra el régimen totalitario mundial representado por E.U. y la URSS.

Las principales líneas de análisis y pensamiento sustentadas por Castoriadis en *Socialismo o Barbarie* comprendía las ideas que guiaron su trabajo teórico y que fue editado más tarde en sus textos: *Marxisme et théorie révolutionnaire* (Marxismo y teoría revolucionaria) (1965), *La société bureaucratique* (La sociedad burocrática [1973]), *L'expérience du mouvement révolutionnaire* (La experiencias del movimiento obrero [1974]). Estas obras comprenden una importante etapa de su trabajo. Más no se puede considerar suficiente para entender en su totalidad la riqueza teórica y práctica que reflejaría en obras posteriores. En Castoriadis, su análisis al totalitarismo como fenómeno socio-histórico representa sólo un ciclo de su trayectoria teórica.

*Socialismo o Barbarie*, también se manifestó como un grupo abierto a todas las conquistas del pensamiento científico y del pensamiento humano en general, ello era necesario asimilándolo

---

<sup>18</sup> Cornelius Castoriadis, *La experiencia* (vol 2) .... p. 95.

con la experiencia del movimiento revolucionario, y sometiéndole a todas las modificaciones y revoluciones internas que la realidad impusiera. " ... Los principios sobre los que habrá de construirse la organización revolucionaria están claros: la unión orgánica de intelectuales y obreros, de la teoría y la experiencia, en y por la expresión y la actividad libre, y coordinada a la vez de unos y otros; la eliminación de la distinción entre dirigentes y ejecutantes ..."<sup>19</sup>

En *Socialismo o Barbarie*, la condición de un revolucionario marxista no era caer en dogmatismos doctrinarios, sino realizar una tarea renovadora de las concepciones teóricas y científicas en relación esencial con una renovación práctica. La concepción de ser revolucionario era ser algo más que un revisionista; era ser un revolucionario respecto de sus propias concepciones, las cuales jamás podrían ser verdaderas por el hecho de que lo fueron. En esta idea, se percibe una conducta que desde el primer momento rechazaba los fanatismos y dogmatismos teóricos y prácticos que sufría una izquierda desgastada y empobrecida por los métodos burocráticos que se percibían en la propia organización del PCUS y de todos los demás partidos "de izquierda" respecto a las concepciones teóricas y prácticas del "marxismo oficial". El cambio continuo de la realidad social que caracterizaba a la época capitalista debía encontrar resultado en una revolución permanente dentro de la propia teoría revolucionaria. De otro modo, esa teoría se transformaba en dogma, en un freno a las luchas revolucionarias y se convertía en formas de dominio del pasado.

De esta manera, el grupo reconoce el trabajo teórico como ejercicio abierto al análisis y a la asimilación del pensamiento y de la ciencia en tanto ejercicio crítico y modificador de la realidad socio-histórica.

Para *Socialismo o Barbarie* el análisis sobre el régimen burocrático estalinista era fundamental para comprender las fallas y también la utilización que se le estaba dando a los movimientos obreros de ese régimen y fuera de él. Mediante la política estalinista, el proletariado era presa de la enajenación y mistificación de una burocracia que representaba "sus intereses", en donde las luchas proletarias eran utilizadas como instrumentos de la burocracia. Sin embargo, esa misma condición del proletariado, se apreciaba como factor que posibilitaría una consciencia de lucha proletaria. La consciencia sobre los auténticos problemas a combatir: el

---

<sup>19</sup> Cornelius Castoriadis, *La experiencia (vol 1) ...*, pp. 300-301.



estalinismo y la burocracia, podría impulsar una auténtica revolución proletaria.

Así también, para *Socialismo o Barbarie*, la difusión de una concepción teórica y política, así como la discusión y clarificación de los problemas prácticos que planteaba la lucha de clases, se presentaban como condiciones para que el proletariado tuviera una consciencia de los problemas y de los medios de organización revolucionaria. Y la concientización de la clase obrera, debía reflejarse en la acción revolucionaria a partir de una concepción teórica del movimiento que fuese paralela a la concepción de su dirección práctica. La consciencia del proletariado se identificaba como producto de la presión, de las condiciones y de los medios de la organización revolucionaria.

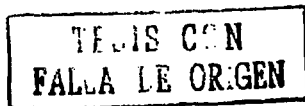
Concientizarse sobre las condiciones y los problemas reales como proletariado radicaba en no seguir las condiciones teóricas y practicas que fueron deformadas por el régimen estalinista; y ajustar dicha consciencia para dar lugar a una nueva concepción y condición revolucionaria.

### 1.2.3. *Socialismo o Barbarie*: Vanguardia del movimiento obrero

En mayo de 1949, Castoriadis, C. Lefort y los demás integrantes de *Socialismo o Barbarie* manifiestan realizan un balance y las perspectiva del grupo hasta ese momento. Todos los integrantes del grupo utilizan seudónimos (*Castoriadis firma como: Paul Cardan, Pierre Chaliou, Jean-Marc Coudray, Jean Delvaux y Marc Noiraud.*).

Hasta ese momento, *Socialismo o Barbarie* se ocupaba de problemas políticos emergentes que servían para la discusión sobre sindicalismo, la Rusia burocrática, huelgas obreras, las condiciones del proletariado en Francia, etc. El grupo, también funcionaba como grupo educativo con obreros; se analizaban temas como: la formación y los aspectos generales del marxismo y sobre la economía capitalista.

Para *Castoriadis*, el balance de *Socialismo o Barbarie* debía orientarse no sólo como organización pedagógica e intelectual sino también como organización política. Dicho planteamiento lo desarrolló en sus escrito: "*el partido revolucionario* y "*La*



**dirección proletaria" (1952)<sup>20</sup>**, los cuales, crearon polémica y puntos de vista divergentes en cada uno de los integrantes del grupo.

Así pues, la revista se postulaba como un medio que podía desempeñar un papel político sólo en la medida de estar consciente y ligado a un fin último de la política, lo cual radicaría en considerarse una organización política que implicara conclusiones teóricas, pragmáticas y organizativas.

### 1.2.3.1. Castoriadis y su concepción de partido

Castoriadis rechazaba el tipo de partido creado por la burocracia soviética; rechazaba el burocratismo estalinista y la micro-burocracia trotskista en donde: "... **el representante histórico de la verdad y de los intereses del proletariado es consignado y designado de antemano: son sus respectivas organizaciones encarnadas en su propio "partido"**<sup>21</sup>. Así también, rechaza al anarquismo como instancias de la lucha proletaria.

Respecto a la organización de los trabajadores en Comités de lucha, Castoriadis los consideraba manifestación de la *vanguardia revolucionaria*. Estos órganos que planteaban los problemas de los trabajadores dentro de las fábricas, eran vistos por él como una consciencia de organización política en contra de la burocracia. Sin embargo, si bien estos órganos expresaban la tendencia del proletariado hacia la autonomía, por sí mismos, no tenían un programa completo ni una concepción histórica de los problemas, no poseían un programa de la revolución.

Castoriadis pensaba que el movimiento proletario como manifestación espontánea contra la explotación y una tendencia hacia el socialismo tenía un problema a resolver: una falta de consciencia clara y coherente sobre los objetivos y los medios de la lucha revolucionaria. En ese sentido, Castoriadis veía en la figura del partido a un organismo necesario, previo a la revolución, un partido que fuera punto de referencia para una acción revolucionaria plural y efectiva.

Concebir a *Socialismo* o *Barbarie* como organización política, implicaba situarse como sujeto histórico como forma y contenido

<sup>20</sup> Véase Cornelius Castoriadis, *La experiencia del ...*, pp. 103-130.

<sup>21</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit.*, p. 115.

de una política proletaria. Esa política requería de un programa histórico inmediato, un estatuto de funcionamiento, acción constante hacia el exterior. Según Castoriadis, dichos rasgos tienden al la definición de un **partido revolucionario**, como organismo colectivo que se dispusiera a dirigir los esfuerzos de la clase obrera para destruir el estado capitalista e instalar en su lugar el poder de las masas armadas para realizar la transformación socialista de la sociedad.

El partido poseería un carácter permanente, en tanto defensor de su programa en los Comités y hacer que desarrollasen su autonomía. La lucha anti burocrática radicaría en el programa del partido y en el progreso de las formas de organización y lucha del proletariado. Los organismos surgidos sobre todo de las fábricas se elevarían en una tarea histórica en **función de la acción del partido** durante el periodo revolucionario. Así, los **comités de lucha** serían los **elementos de vanguardia**, organismos de tipo partido, en tanto que se plantearan las tareas del partido revolucionario de manera permanente y a escala nacional e internacional.

Para Castoriadis, el partido era condición indispensable para la propagación, generalización y desarrollo pleno de la **vanguardia**, ya que éste, como organismo fundado en una ideología y un programa definidos podía defender el programa de la revolución en su conjunto y planearse colectivamente la tarea de la preparación de la revolución. Sin embargo, la necesidad del partido desaparecería con la victoria mundial de la revolución. La ideología del partido representaría la síntesis y la integración de lo producido por la lucha del movimiento obrero, su experiencia como clase y como grupo político " (...) **Adquirirá esta preponderancia por un largo y doble proceso: por una parte, por la elevación de la clase bajo la presión de las condiciones objetivas, a lo esencial de su ideología, por otra, por nuestro propio trabajo permanente de propagación en la clase, de demostración de la validez de esta plataforma y de educación revolucionaria de la élite proletaria... De esta caracterización de nuestra plataforma se desprende inmediatamente, como tarea, central, la tarea de la construcción del partido revolucionario.**" <sup>22</sup>

De esta forma, Castoriadis en sus textos: "**Le parti révolutionnaire** (El partido revolucionario) y "**Le direction prolétaire**" (La dirección proletaria), desarrollo categorías y concepciones para los escenarios de la revolución proletaria. La

<sup>22</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit.*, p. 118.



configuración de un partido, la discusión sobre la relación entre praxis y teoría revolucionaria, el papel de la vanguardia, las acciones diarias del proletariado como posibilidad revolucionaria, etc., fueron temas que Castoriadis expone en esos escritos.

Podemos concluir que, hasta ese momento, lo más importante en la vida de *Socialismo o Barbarie* era la necesidad de replantear sus tareas y su papel en una sociedad en cambio en donde Castoriadis esclarece conceptos en un marco teórico marxista que cobran nueva vida, y con ello, nuevos aspectos concebidos como necesariamente cambiantes respecto a las condiciones socio históricas que las propias acciones de la lucha obrera habían desarrollado.

El que Castoriadis viera en *Socialismo o Barbarie* a esa vanguardia causó divergencias y visiones distintas entre los integrantes del grupo. Incluso, el debate entre Castoriadis y Lefort puede ayudarnos a saber las distintas pero complementarias concepciones que se tenían del proletariado como parte central de una revolución socialista.

#### **1.2.3.2. Las diferentes perspectivas del papel de *Socialismo o Barbarie***

Las posibilidades de discusión en *Socialismo o Barbarie* dinamizaron, aclararon e hicieron fluir las ideas del grupo. La mayoría estuvo de acuerdo en que debía existir una organización revolucionaria, pero debía ser dirigida por los propios trabajadores, y no necesariamente debía confluir en un partido; pues no había que olvidar el peligro de la burocratización.

**Claude Lefort** particularmente, veía a *Socialismo o Barbarie* como un órgano de reflexión, discusión e información: " (...) **yo no estaba obnubilado por el proyecto de construcción de una organización y era reticente respecto a lo que podía aparecer como un nuevo manifiesto, una concepción pragmática**".<sup>23</sup>

Para Lefort, Castoriadis tenía una concepción de partido cercana a la concepción leninista que dejaba a un lado el problema de la degeneración burocrática del partido. La tesis sustentada por Castoriadis de ver al partido como único organismo que podía ser la expresión determinante de la clase

<sup>23</sup> Esteban Molina. *Socialismo o ...*, p. 225.

proletaria no era correcta ya que se pensaba en él como un órgano necesario que concentraría a la vanguardia para dirigir la lucha del proletariado. Lefort tampoco estaba de acuerdo en que la concepción del grupo como organismo político manejara un proyecto "universal" que cubriera al conjunto del movimiento obrero.

Los desacuerdos respecto al papel de *Socialismo o Barbarie* dieron como resultado un conflicto entre sus integrantes, lo que llevó a cierta exclusión de Lefort.

Después de un largo debate entre los integrantes de *Socialismo o Barbarie* --a excepción de Carrier, Denise y Segur (Claude Lefort)--, se aceptó la resolución sobre el problema del partido propuesto por Castoriadis, y consideraron la importancia de la nueva orientación del grupo. Así pues, se llegó a una resolución sobre los estatutos de la organización de *Socialismo o Barbarie* en los cuales se contemplaba la idea de una formación política a partir de una preparación educativa dentro del grupo como parte de la aceptación en el grupo. No obstante, las discusiones y la polémica respecto al papel político del grupo, así como el proyecto de crear un organismo político nunca terminaron.

En 1951, Castoriadis y C. Lefort discutieron nuevamente sobre el problema del partido revolucionario. Los textos sometidos a discusión eran: *La direction prolétaire* (La dirección proletaria), de Castoriadis; y *Le prolétariat et le problème de la direction révolutionnaire* (El proletariado y el problema de la dirección revolucionaria), de C. Lefort.

Así según Lefort, pensar en el papel del partido, bajo la concepción que Castoriadis desarrollaba, era limitar el análisis y la crítica al papel histórico del partido. Lo que Lefort criticaba de esa concepción de partido es que pasaba por alto la condición de la *conciencia del proletariado*. Así, ante la vanguardia (revolucionarios, "especialistas", intelectuales, profesionales, etc.) dirigente, concentrada en el partido, el proletariado asumía el papel de ser la parte inferior, la menos preparada para tomar las riendas de la revolución, dejándola en manos del partido. " ... La constitución del partido expresa "la experiencia que hace la clase de su desigual desarrollo, de su dispersión, de su bajo nivel cultural, de su extrema inferioridad respecto al sistema de combate de la burguesía, de la necesidad, en consecuencia de darse jefes".<sup>24</sup> En ese

<sup>24</sup> Esteban Molina, *Op. cit.*, p. 728.



sentido, dice Lefort, se debía reconocer que la relación partido-proletariado se concebían y funcionaban como partes escindidas. El proletariado se auto descalificaba, dejando que el partido fuese su "consciencia" revolucionaria. La relación caía en una contradicción, que no precisamente residía en el centralismo, sino en la propia naturaleza del proletariado.

Pero el proletariado interiorizaba su realidad social económica y política mediante la experiencia colectiva. Vivía como sujeto y como clase social una experiencia, por eso mismo el remitir sus tareas históricas a una parte separada de él significaría escindir sus intereses sociales como condición política de un posible proyecto revolucionario.<sup>25</sup>

Por otra parte, ante el escenario mundial de ese momento, Lefort apreciaba que ninguna de las manifestaciones revolucionarias posteriores a la guerra habían suscitado la creación de un nuevo partido o reforzado al PCI. Entre la vanguardia obrera había un rechazo a la idea de un nuevo partido. Esa actitud afirmaba que las obstinaciones del pasado no tenían sentido en el presente; y era consecuencia del aprendizaje que la burocracia soviética había dejado en el proletariado. Y con ello también, el proletariado debía aprehender un nuevo sentido de la lucha proletaria.

Así, mediante su análisis, Lefort afirmaba que el papel de *Socialismo o Barbarie*, en tanto colectividad revolucionaria, debía ser lograr la meta de comunicar lo que implícitamente esclarecía la lucha del proletariado: "**... la de expresar lo que está en ella bajo la forma de experiencia y de saber implícito; clarificar los problemas económicos y sociales actuales. De ninguna manera puede fijarse como tarea aportar a la vanguardia un programa de acción que seguir y, aún menos, una organización a la que unirse.**"<sup>26</sup>

La discusión de los textos de Castoriadis y de Lefort, terminó con la escisión de éste último como parte del grupo; sin embargo, éste continuó colaborando con el grupo y la revista. "**Al final de la discusión, Montal y los camaradas que estaban de acuerdo con él declararon que ya no se consideraban miembros del grupo, pero que estaban dispuestos a colaborar con el grupo y la revista, proposición que fue aceptada por los otros camaradas.**"<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Véase: Claude Lefort, *Éléments d'une ...*, pp. 66-70.

<sup>26</sup> Claude Lefort, *Op. cit.* p. 70.

<sup>27</sup> Cornelius, Castoriadis, *Op. cit.*, p. 142.

Después de ser parte de *Socialismo o Barbarie*, Lefort continuó trabajando con los planteamientos que había desarrollado en 1951. Estos a su vez ya eran antecedentes de el primer artículo que publicó en la revista. A lo largo de su trabajo, proponía un análisis concreto del proletariado; su interés residía en analizar la experiencia proletaria y su constitución mediante las relaciones que los obreros percibían y construían dentro del trabajo como experiencia común, y cómo las expresaban con el resto de la sociedad, haciendo de ello una fuerza histórica.

El análisis que Lefort proponía no cabía en aquellas formas de marxismo que reducían al proletariado a la personificación del una categoría económica. Las luchas del proletariado eran convertidas en "conflictos producidos por el choque de las fuerzas productivas con las relaciones de producción establecidas". Esa visión, dice Lefort, hacía de la sociedad un ente cuasi-natural sometido a las leyes de la economía, y de la historia una manifestación del desarrollo de fuerzas objetivas, independientes de las relaciones concretas que los hombres mantienen entre sí.

#### **1.2.4. Balances sobre los alcances y los límites de la lucha obrera contemporánea (1947-1958)**

Durante su trabajo en *Socialismo o Barbarie*, en el periodo: 1947-1958, Castoriadis hizo un balance sobre la actitud de los obreros franceses.

Castoriadis observa que los obreros se desapegan de las organizaciones burocráticas (especialmente del Partido Comunista), rechazando sus consignas mediante una crítica silenciosa. Al mismo tiempo, critica la indiferencia del marxismo sobre las relaciones del proletariado con la "burocracia" obrera. En 1952 Castoriadis afirma que la actitud de apatía e inactividad manifestada por los obreros franceses es una manifestación de rechazo a las instituciones burocráticas.

Así, Castoriadis sostiene que las relaciones institucionales, enraizadas en el desarrollo económico, político y social del capitalismo eran una experiencia históricamente necesaria para el proletariado, el cual, mediante sus actitudes de inacción y pasividad frente a la burocracia, pudo desarrollar nuevas formas de organización y de poder. Y plantea que esas actitudes caracterizaron a los movimientos obreros de 1955 en Nantes

Francia, en los obreros portuarios de Inglaterra y por obreros de una empresa automovilística en Estados Unidos. Esas luchas tenían un significado histórico gracias a su contenido: "El proletariado se manifestó de una manera nueva. Determinó de manera autónoma sus objetivos y sus medios de lucha; planteó el problema de su organización autónoma, se definió al fin frente a la burocracia y se separaron de ella de una forma que augura consecuencias futuras."<sup>28</sup> . De la misma forma se refirió a las luchas obreras de 1953 en Berlín Oriental y el Alemania del Este.

Nos dice Castoriadis que, esos movimientos proletarios, se caracterizaron por: 1. la lucha fue directamente dirigida por los obreros; 2. los obreros ejercieron un control total de la burocracia sindical mediante una presión colectiva ya que tuvieron una presencia permanente y activa en la huelga y en las negociaciones la cual rebasó a los sindicatos. 3. Demostraron una eficacia inmediata en su auto organización y auto dirección como reacciones innatas en la lucha obrera. Sin embargo, esos mismos obreros, limitaron su lucha al no sustituir a la burocracia por órganos propios. Pero, lo importante de esa situación fue su grado de madurez revelado, pues la organización de la lucha contra la burocracia obrera sólo fue posible sacando a la luz su naturaleza económica, política e ideológica.

En: "**Los obreros frente a la burocracia**" de 1956, Castoriadis explica que las luchas obreras reflejaron nuevos objetivos de manifestación y de organización. Ya no fue una lucha entre dueños de los medios de producción y vendedores de fuerza de trabajo; las condiciones de lucha se forjaron en la maquinaria interna del sistema cuyo principal eje era la organización burocrática frente a la cual, los obreros reaccionaron. Los trabajadores se enfrentaron a las instituciones burocráticas (sindicatos, partidos).

Las luchas obreras fueron escenario clave para que Socialismo o Barbarie comprendiera y mantuviera una actitud de lucha revolucionaria. Una de sus tareas principales fue el formar parte de la lucha como una minoría organizada, que facilitara el nacimiento de las formas de organización obrera en Francia. Es pues que su postura en la lucha revolucionaria era la de ser una "**vanguardia**" que auxiliara la creación, organización y manifestación de la lucha obrera.

---

<sup>28</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit.*, p. 253.



#### 1.2.4.1. La burocracia sindical

Tomando a la Francia de 1955-1956 como escenario de las actitudes y acciones de las luchas proletarias frente a las instituciones oficiales, Socialismo o Barbarie vio necesario el comprender los mecanismos y funciones de lo que para ellos representaba la burocracia obrera (sindicatos y partidos que son parte de la estructura estatal).

En 1958, *Socialismo o Barbarie* publica: "**¿Cómo luchar?**"<sup>29</sup> escrito de Castoriadis que respondía a la necesidad de evidenciar los mecanismos organizativos oficiales del sindicalismo burocrático, el cual que controlaba, limitaba y heterogeneizaba las reivindicaciones obreras con el fin de mantener un estatus quo en el sistema capitalista francés. Así mismo, "**¿Cómo luchar?**" planteaba una respuesta sobre los pasos y estrategias que había de seguir la organización proletaria, en tanto fuerza espontánea, auto organizada, que responde a sus intereses inmediatos, y que, en ese momento era vista por Socialismo o Barbarie como detonador de la lucha revolucionaria.

Para *Socialismo o Barbarie*, las organizaciones sindicales "obreras" fraccionaban a las fuerzas obreras mediante la des coordinación de las huelgas. Con el gobierno, las confederaciones sindicales se mantenían como reguladores que evitaban o limitaban los "trastornos sociales" de las luchas obreras. Así pues, existía una relación directa entre los sindicatos, el Estado y las empresas. La organización sindical era "negociadora" en el control de la lucha proletaria; y reguladora de luchas y logros que respondiesen a los intereses de los planes económicos gubernamentales.

Así, los sindicatos como burocracia eran dirigidos por una capa privilegiada que escapaba al control de sus miembros. Las secciones sindicales formadas por militantes obreros convencidos en su lucha, quedaban limitados por las confederaciones sectoriales. " .... La primera preocupación de la dirección sindical suele ser aislar unas secciones de base de las otras, impedir que las ideas, iniciativas, experiencias que en ellas se realizan se difundan a través de toda la organización." <sup>30</sup>

<sup>29</sup> Véase Cornelius Castoriadis, *La experiencia del (vol 1) ...*, p. 305-329.

<sup>30</sup> Cornelius Castoriadis, *Op.cit.*, pp. 316-317.



Castoriadis nos dice que la burocracia sindical, llevo a los trabajadores a responder con apatía e incredulidad los alcances de una organización obrera. Pero también, tal situación despertó en ellos una incitativa emergente a través de una actitud autónoma e independiente para obtener logros efectivos mediante conclusiones espontáneas de organización, manifestándose así como fuerza real.

Podríamos decir que hasta ese momento, el papel de *Socialismo o Barbarie* --y por supuesto de Castoriadis-- era el de ser un grupo que iba construyendo referentes teóricos y prácticos de acuerdo con su visión intelectual; pero al mismo tiempo, se conservaba como un organismo activo dentro de los acontecimientos de las luchas proletarias del momento. Así, el grupo participó activamente en organizaciones de grupos obreros independientes en diferentes empresas francesas. Su finalidad era promover la discusión democrática sobre los objetivos y los medios de la lucha obrera.

#### **1.2.5. Nuevas reflexiones ante nuevos cambios: apertura teórica y fin de *Socialismo o Barbarie***

En 1959, Castoriadis En su texto: "El movimiento revolucionario bajo el capitalismo moderno", realiza un balance respecto al nuevo papel revolucionario individual y colectivo, que debía romper con las ortodoxias teóricas y prácticas del marxismo tradicional. El texto crea polémica y división de opiniones respecto a la crítica al marxismo tradicional y también en cuanto a la apertura hacia nuevas perspectivas teóricas que ayudasen a comprender los cambios y la problemática de la sociedad contemporánea. Se publica con la mención de que no comprometía al conjunto de *Socialismo o Barbarie*.

Nos dice Castoriadis que en el grupo, el tratar sobre temas como la crítica de la sociedad de consumo, la educación, la sexualidad, la familia, las mujeres, la cultura, eran tomados con poca seriedad o enterrados bajo explicaciones económicas y políticas tradicionales. Las ideas formuladas suscitaron discusiones que les llevaron a una larga discusión (4años) respecto a una nueva orientación revolucionaria.

De esta manera, *Socialisme ou Barbarie* se divide creándose con ello una "an titendencia" que no estaba de acuerdo respecto al rumbo de las nuevas tareas de la revolución. "La "anti

tendencia" permanecía de hecho en el terreno de un "trotskismo correcto" e imprimía al mensual "Pouvoir Ouvrier" una orientación casi exclusivamente centrada en la guerra de Argelia, la denuncia del gobierno y las huelgas reivindicativas."<sup>31</sup> .

En 1962, en el escrito: "Para una nueva orientación" -- difundido al interior del grupo--, Castoriadis considera que debido a su situación interna, el grupo había llegado a un momento decisivo de su historia. Era necesario que *Socialismo o Barbarie* se hiciera preguntas básicas sobre la condición histórica del hombre contemporáneo en el sistema capitalista.

Castoriadis consideraba que la estabilidad del régimen francés --con una población políticamente inactiva, en donde las luchas obreras eran escasas y limitadas--, presentaba un escenario ante el cual se debían replantear nuevas tareas por parte del grupo.

Para Castoriadis, el sistema capitalista moderno se caracteriza por: una crisis del hombre moderno en todos los aspectos de su vida y también en las formas de darle solución. El sistema se caracterizaba por una burocratización en su organización formal y en la organización real de la producción y de las instituciones". Y es una sociedad de consumo cargada de la apatía obrera que mantiene una evolución precaria de los países atrasados en sus relaciones con los países desarrollados. Dicho escenario, sólo podía comprenderse a partir de otros análisis, pues el marxismo ortodoxo y su explicación de la sociedad basado en un esquema económico no era suficiente para explicar la situación del hombre moderno.

Así pues los planteamientos de Castoriadis se dirigían a examinar el destino del hombre contemporáneo de la cultura capitalista oficial y a criticar la "ideología" y la "teoría" de las organizaciones de izquierda, cuya concepción político-económica consideraba de pocos alcances.

El marxismo debía reconocerse como trabajo teórico y práctico básico en la lucha del proletariado. Sin embargo, también era necesario hacer un balance respecto a seguir o no considerando elementos de ese mismo marxismo cuando la propia sociedad capitalista producía los espacios y los sujetos del movimiento proletario de forma decadente. Castoriadis manifestaba que el enfrentar y reconocer dicha situación les tendría que llevar a

---

<sup>31</sup> Cornelius Castoriadis., *La experiencia del (vol 2) ...*, p. 277.

considerar el **significado** de viejos términos que usados ante una realidad concreta iban perdiendo su significado real.

Así pues, ante lo que consideraba una descomposición de la cultura capitalista, y de la vieja cultura proletaria, era obligatorio preguntarse, ¿qué era lo que realmente significaba para los trabajadores de una sociedad real: **el socialismo, internacionalismo, la clase?**

Para Castoriadis, esos términos, que llenaron de significados la revolución socialista y las formas de acción y organización obrera, habían sido vaciados de su contenido. Habían sido integrados al funcionamiento normal del capitalismo: "Hay que comprender que respecto a un tipo de luchas de periodo actual [...] no podemos proponer nada que no sea específicamente nuestro y conecte con una acción real posible. Tan sólo podemos informar y explicar - Y ello aún con la condición de que tengamos que decir cosas que los otros no dicen. Y esa situación no tiene nada de sorprendente. Pues ese tipo de luchas se inserta perfectamente en el funcionamiento de la sociedad establecida -- ..."<sup>32</sup> Por lo tanto, expresaba que la tarea primordial del grupo consistía en proporcionar **nuevos significados** que correspondieran a la realidad actual; los cuales permitieran la clarificación de los pensamientos y la fecundidad de las acciones, es decir, nuevas concepciones que realizaran una elaboración ideológica continua. El socialismo no podía reducirse a considerar los cambios de los hombres en inmensos aspectos a partir de algunas transformaciones del sistema económico. Y el hablar de puntos pragmáticos como: gestión obrera, destrucción de la jerarquía, poder de los consejos, etc. era vital más no suficiente para visualizar el curso de la humanidad futura.

Así que romper con ese marco significaba ampliar los temas sobre los aspectos de la vida del hombre en sociedad. "... **hemos de alzarnos como la negación total de lo establecido, y como la**

---

\*\* Sobre la organización formal y la organización real de la producción y de las instituciones véase: La experiencia del movimiento obrero, vol. 2 (Sobre el contenido del socialismo, III: La lucha de los obreros contra la organización de la empresa capitalista). Según Castoriadis, la organización formal de la producción y de las instituciones es la estructura planificada e impuesta por aquellos que no participan directamente en la producción o en el funcionamiento de la organización: los dirigentes. Sin embargo, las acciones espontáneas de aquellos que trabajan directamente en la producción: los ejecutantes, son las que establecen una organización real, la cual supera y hasta anula a la propia organización formal. La organización real se evidencia en tónces como esa "capacidad espontánea" de los trabajadores en la organización de la producción. Lo mismo sucede con aquellos que tienen las tareas de hacer funcionar las instituciones. Así, la organización formal es alterada y hasta anulada por el peso de quienes trabajan en las instituciones.

expresión de las verdaderas aspiraciones de los hombres. Por lo tanto hemos de marcar una ruptura radical con la ideología y los valores de la sociedad oficial de hecho, compartidos, con variantes menores, por organizaciones pretendidamente obreras."<sup>33</sup> Considerar los cambios de la vida de los individuos debía ser tema permanente. Pero no mediante posiciones "pragmáticas" de un programa, sino comprendiendo, interpretando y formulando el discernimiento de la cultura capitalista en descomposición. " No sirve para nada dar a la población francesa consignas, o incluso consejos, sobre lo que tienen que hacer en tal circunstancia ni la posibilidad de concretizar nuestros principios. No hemos sido solicitados, ni obligados a dar nuestra opinión sobre todo lo que sucede, y aún menos sobre lo que hay que hacer. Esas reacciones-reflejo frente a la actualidad son propias del periodismo, no de la política."<sup>34</sup>

Se debía comprender a la sociedad contemporánea tratando de entender la condición del hombre en un sistema que es motor de la segregación de las formas de vida y de existencia social de los individuos en todos los campos. Al mismo tiempo, el reconocimiento de esa problemática en el hombre contemporáneo del sistema capitalista requería de un análisis de apertura hacia las diversas corrientes de pensamiento que no necesariamente coincidieran con la postura política e ideológica de *Socialismo o Barbarie*.

Así pues, para Castoriadis, en el grupo debían coexistir una variedad de opiniones y actitudes, y de esta forma acabar con lo que él denominaba una "neurosis política" que se venía arrastrando por una idea revolucionaria del Estado mayor revolucionario.

El examen del hombre contemporáneo en el plano social era necesario tomando como eje el análisis del sistema capitalista, y mostrar las consecuencias que han contribuido a la disgregación de sus formas de vida y de su existencia social. Al mismo tiempo, ello serviría para mostrar la reacción de lucha emergente de la sociedad como resistencia hacia las formas de vida ofrecidas por ese sistema (desgaste de las propuestas ideológicas, políticas, económicas y sociales de el liberalismo y del marxismo.). La explicación de la realidad contemporánea no se encontraba en una perspectiva económico-funcional del proyecto revolucionario marxista --ni tampoco en la perspectiva

<sup>33</sup> Cornelius Castoriadis, *La experiencia del (Vol. 2) ...*, pp. 218-219.

<sup>34</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit.*, p. 201.

TEMIS CON  
FALSA JE ORGEN

del sistema capitalista --, en tanto resultado de una alienación total de los hombres al sistema de producción.

Para Castoriadis estaba claro que las acciones de las nuevas organizaciones sociales rebasaban el marco de la lucha de clases. La complejidad de los problemas de los hombres en el sistema capitalista escapaba al dogmatismo teórico organizativo e ideológico en cualquier tarea de la construcción de una sociedad socialista. La concepción, el análisis y la crítica a la sociedad actual sólo se podía lograr mediante una explicación que llevara necesariamente a una multidisciplinareidad que debía ir más allá de dogmas políticos-doctrinarios.

El esbozo de respuestas socialistas sobre los problemas de la sociedad contemporánea en transformación debía estar basado en la actitud y las necesidades de los individuos; analizando sus expresiones de lucha y de organización de ese momento: el papel de la mujer, los grupos minoritarios marginados, las organizaciones ecologistas y antinucleares, la juventud estudiantil. Pues estos, cultural y políticamente, emitían una ruptura parcial con el orden institucional establecido. Esos movimientos eran manifestación de lucha ante las instituciones establecidas, contribuían a un nuevo mosaico cultural y político en el sistema capitalista. Desde ese momento los objetivos organizativos del grupo estuvieron encaminados a mantener contacto sobre todo con el sector estudiantil y también de lucha contra los armamentos nucleares.

Es pues que las actitudes de nuevos actores socio políticos fueron básicos para reconsiderar la condición teórica e intelectual en Castoriadis. La explicación de la revolución ya no estaría enmarcada en un proyecto cuyas causas y efectos se debían concentrar en el proletariado y en un esquema economicista de marxismo como centro de referencia. La propia realidad socio-histórica exponía matices distintos.

El darse cuenta de tal situación daría pauta a otra etapa de la condición revolucionaria e intelectual de Castoriadis, y por supuesto de los demás integrantes de Socialismo o Barbarie. Pues si bien, Castoriadis fue vocero de las nuevas intenciones del grupo, no dudo que el debate de ideas y la heterogeneidad de su trabajo, diera como resultado pensar en ampliar su visión teórica para dar explicación de la condición social, económica y política del hombre inmerso en el los regimenes capitalistas.

### 1.2.5.1. Un escenario para nuevos fines de la revolución socialista

Castoriadis propuso iniciar cambios en *Socialismo o Barbarie*. En 1964, su reflexión tomó forma en un texto titulado: "**Recomenzar la revolución**"; en él exponía y examinaba dos hechos básicos: 1°. considerar el fin del *marxismo clásico* -- tal como se desarrolló y conservó entre 1847 y 1939-- como un sistema de pensamiento y acción, capaz de llegar a la realidad y de influir en el funcionamiento del capitalismo. Lo cual, implicaba la superación del análisis del capitalismo por Marx en su análisis económico. 2° reconocer la desaparición de un movimiento obrero capaz de impugnar de manera clara y firme la dominación capitalista. Se tenía claro pues que estos hechos debían ser enfrentados por el grupo como organización y como revolucionarios.

Para Marx, pero sobre todo para el movimiento tradicional marxista, el desarrollo de las fuerzas productivas como núcleo de todo y su incompatibilidad con las formas capitalistas suponía una cadena histórica. De ahí se dedujo la identificación posterior del socialismo con la nacionalización y la planificación de la economía. El movimiento tradicional siempre estuvo dominado por las concepciones del determinismo económico y del papel dominante del partido. Todo ello había afectado en el encasillamiento del sujeto "proletario" en tanto sinónimo de cambio revolucionario. Sin embargo, las nuevas expresiones de revolucionarias de sujetos rebasaban la esfera económico-social de "clase proletaria revolucionaria" sustentada por el marxismo tradicional.

Estaba claro que la profunda crisis de la humanidad en el sistema capitalista moderno no podría ser resuelta por una revolución socialista en tanto activismo espasmódico; sino como esfuerzo por comprender la forma y la función concretas que en la actualidad tomaba la división de la sociedad. Y eso sólo se conseguiría mediante una renovación teórica y práctica, como esfuerzo de renovación de ideas nuevas y precisas; y no una rígida fidelidad a la idea de lucha de clases.

Castoriadis nunca descartó la riqueza de la teoría marxista, fue uno de sus defensores más serios. Pero antes que un militante, siempre fue un revolucionario crítico, y esto compete también a la seria tarea de su inagotable revisión de todos los escritos de Marx y de aquellos teóricos que para él era importante reconsiderar (Lennin, R. Luxemburgo, Trostki, Luckacs, entre otros). De ahí que las críticas y los exámenes de

las limitantes de la teoría y el proyecto práctico del marxismo formen otra etapa importante de su vida teórica e intelectual. ( Éste desarrolla toda una crítica sobre las concepciones de historia y de la estructura económica y de clase concebida por Marx en la primera parte de: *L'institution imaginaire de la société* [1965].)

Castoriadis renuncia al marxismo ortodoxo que mata la posibilidad de rescatar la riqueza teórica de Marx; al engequecimiento que evita la posibilidad de reconocer errores históricos. Pero, no renuncia a la posibilidad de un proyecto revolucionario socialista; tampoco a su convicción de que el sistema capitalista vive una crisis constante y que se refleja en los proyectos de vida para millones de individuos; que no sólo se teje por un proyecto de vida económico sino de su condición humana con otras esferas de su existencia que no responden a una lógica económica. Una crisis que evidencia un mundo marcado por una extrapolación de unos pocos países que concentran la producción y la riqueza ante un gran número de países atrasados que luchan por seguir el paso de las potencias ejes de la economía mundial. " **Por primera vez en la historia un sistema se atrevió a decir: "Lo único que importa es producir, producir, y producir. El resto no cuenta". La religión, la familia, las relaciones personales, el honor, la naturaleza, el hombre mismo, eso no cuenta: lo importante es producir.**"<sup>35</sup>

La posibilidad de una revolución socialista debía encontrarse en la expresión de lucha de esos nuevos grupos tan heterogéneos entre sí, pero que deseaban expresar y exigir una condición de existencia distinta a la propuesta por el sistema capitalista. Así pues, esas expresiones se manifestaban como ejercicio de autonomía en tanto expresión de lucha por la posibilidad real y no sólo formal de participar en las decisiones acerca de ella su aplicación y el gobierno de la colectividad, como verdadero sentido de la democracia. Dichas expresiones, darían la característica fundamental a las luchas políticas y sociales que históricamente han logrado transformar la condición del hombre actual.

La tarea de la construcción teórica y práctica expuesta por Castoriadis causó diferencias entre los integrantes del grupo. Castoriadis los describió como: "..., **militantes que siguen viviendo con la nostalgia de la edad de oro del movimiento obrero, tan imaginaria como todas las edades de oro, y que**

<sup>35</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit.* p. 221.



avanza en la historia con la mirada fija en el pasado, por miedo a perder de vista la época en que, según cree, teoría y programa eran algo indiscutibles, ...<sup>36</sup> .

La discusión sobre las nuevas perspectivas teóricas y prácticas que requerían la idea de una multidisciplinaredad, así como la discusión sobre la utilidad y las limitantes del marxismo para lograr alcances en dicha perspectiva llevaron a una escisión de *Socialismo o Barbarie*. Los artículos que produce como grupo dividido dan vida a la revista hasta 1965. En julio de ese mismo año se separan en forma definitiva; pero es hasta junio de 1967 cuando se anuncia el fin de la publicación de la revista.

Castoriadis pensaba que la situación del grupo era la de recrear una apertura hacia una tendencia revolucionaria que siguiese alimentando su tarea como organización política. Sin embargo, éste tenía claro que las divergencias en el grupo respecto a una nueva postura teórica y practica negaban tal posibilidad.

*Socialismo o Barbarie* había sido fundada no sólo como una tendencia intelectual teórica de izquierda, sino también como grupo político que tenía una tarea revolucionaria clara; por lo cual, para Castoriadis se debían reconocer cambios teóricos y prácticos que obligaban a romper hasta con el marxismo. De esta manera, si para el grupo era imposible entender eso, para Castoriadis era imposible continuar con un trabajo que ya no respondía a los principios teóricos y políticos del grupo y de la propia sociedad.

Castoriadis trabajó como guía de *Socialismo o Barbarie*; Planteó ejes importantes de problemáticas que competían a los actores de una revolución socialista: los trabajadores. El marxismo fue su fuente de inspiración política y social respecto a de los rumbos que la tarea revolucionaria del proletariado debía seguir. El reflejo de esa inspiración fue encarnada en la revolución rusa de 1917. Sin embargo, el marxismo también fue "fuente de inspiración" sobre la que se creó el régimen totalitario soviético, el cual deformó los principios de la lucha proletaria y de Marx y Lennin.

Así pues, para Castoriadis, el reconocimiento de las expresiones de la sociedad debía ser comprendida mediante el desmantelamiento de principios políticos prácticos y teóricos

<sup>36</sup>Julian Meza, *Entrevista con ...*, p. 31.

que permitieran crear un nuevo marco de referencias necesariamente multi disciplinario. Ese objetivo no sólo debía ser un perfil intelectual y político, sino que marcaba un ciclo dentro de la tarea de una construcción teórica para comprender y explicar a la sociedad.

De esta manera, la perspectiva de Castoriadis siempre demostró estar al tanto de los cambios sustanciales de los referentes humanos y económicos que sustentaban una actitud que ya no podía seguir explicándose y fundamentando el proyecto de una sociedad socialista según la visión marxista ortodoxa : " El marxismo sigue siendo para nosotros una fuente sin par de inspiración teórica, pero ha dejado de ser una teoría viva desde hace 40 años.(...). Los que no aceptan este punto de vista, pertenecen a ese pasado que no puede mirar equitativa y objetivamente ya que todavía se encuentran en él." <sup>37</sup>

El movimiento revolucionario como movimiento organizado debía ser totalmente reconstruido. Esa reconstrucción suponía una ruptura radical con las mentalidades, las ideologías, los métodos y las acciones de las organizaciones que existieran como formas instituidas del movimiento obrero(partidos, sindicatos) : "Ser socialistas significa, quizás antes que cualquier otra cosa, rechazar la idea de que existe un maleficio en la sociedad y en la organización como tales; rechazar la falsa alternativa de los Molochs burocratizados y des personalizados y las nuevas relaciones humanas reducidas a una decena de personas; creer que está dentro de las posibilidades humanas crear instituciones que puedan comprender y dominar, a escala de la sociedad entera y a la de una organización política" <sup>38</sup>

Era claro que la tarea de una investigación teórica de *Socialismo o Barbarie* siempre estuvo guiada por una perspectiva política e intelectual; nutrida de una actividad revolucionaria individual y colectiva que llegó a ser de lo más rica y pertinente dentro de una óptica de transformación de la sociedad y del proyecto revolucionario de la izquierda en Francia y en otros países (por ejemplo por el movimiento revisionista del bloque de los países "comunistas, y más tarde por algunos líderes del Movimiento de 1968). No obstante, Castoriadis reconocía que el cambio de las condiciones reales de la sociedad hacían que la actividad política de el movimiento revolucionario bajo el capitalismo moderno tendía a desaparecer.

<sup>37</sup> Cornelius Castoriadis, *La experiencia del (Vol 2) ...*, p. 230.

<sup>38</sup> Cornelius Castoriadis., *Op. cit.*, p. 284.

*Socialismo y Barbarie* siempre sostuvo que las luchas proletarias bajo el capitalismo (sobre todo en Francia) se desarrollarían hacia un cuestionamiento explícito de las relaciones sociales generales. Sin embargo, Castoriadis admite haberse equivocado, puesto que las luchas proletarias nunca alcanzaron los niveles esperados.

Para Castoriadis la idea y las bases del socialismo aparecían en oposición a la realidad social debido a la desaparición de toda actividad política de los trabajadores. La sociedad oficial había integrado al movimiento obrero y había hecho suyas sus instituciones (partidos, sindicatos). La explicación que dio a esa problemática fue que la privatización de la clase obrera (y de todas las clases sociales) era el resultado de dos factores: la burocratización de los partidos y de los sindicatos que aleja a los trabajadores y la elección del nivel de vida y la difusión masiva de nuevos modos de consumo que les proporcionaba una apariencia de razones de vivir. Para Castoriadis esa fase representaba un destino posible de la sociedad actual.

#### 1.2.5.2. Hacia una nueva tarea revolucionaria

Después de *Socialismo o Barbarie*, y ante lo que Castoriadis llamaba la ruina de las formas del movimiento "marxista" tradicional, se presentaba la tarea de reanudar otras formas que indicaran la orientación de un futuro proceso revolucionario de la realidad histórica. La crítica al sistema social vigente podría ser fértil comprendiendo totalmente las rupturas con las concepciones revolucionarias tradicionales teóricas y prácticas. Esa reflexión y esa práctica requería de lucidez y valor ante lo desconocido, de la creación perpetuamente renovada.

Una idea central en Castoriadis era el reconocer un desgaste histórico del sentido tradicional del movimiento obrero. De igual manera, hacía énfasis en que el significado de las ideas centrales del marxismo tradicional eran rebasados por el significado histórico viviente de la sociedad. Se debía comprender entonces que no se podía negar el sentido histórico viviente de las palabras y su significado en el uso social que las rebasa y las transforma. Así pues, se debía reconocer el hundimiento de las concepciones teóricas y de las ideologías tradicionales. El sistema capitalista debía ser comprendido y mostrado fuera del esquema clásico marxista.

En la tarea de una nueva etapa revolucionaria, Castoriadis reconocía el papel de todos los sectores de la sociedad, y aún más el papel de los sectores del mundo intelectual y estudiantil que tenían una actitud de crítica radical al sistema "Los jóvenes ya no se oponen a los adultos para coger su sitio en un sistema establecido y aceptado... la sociedad contemporánea pierde su dominio sobre las generaciones que produce. La ruptura es particularmente brutal en el caso de la política..."<sup>39</sup>. A estos sectores se les reconocía como "nuevas capas" que desempeñarían un papel revolucionario con un sentido fundamental en la reconstrucción socialista de la sociedad. Y en efecto, años más tarde, en 1968; Castoriadis, Lefort y Morin serían partícipes de una revolución encabezada por los jóvenes de Francia. Realizarían la obra: "*Mai 68: la breche*", dedicado a su visión del movimiento estudiantil francés; a los alcances y limitaciones de éste, y a sus repercusiones políticas, sociales y culturales.

Por otra parte, la dinámica de la sociedad contemporánea hizo que Castoriadis reconociera en ella **nuevos significados** que sobrepasaban los principios teóricos y prácticos del marxismo tradicional en su concepción del socialismo y de la revolución proletaria. El socialismo debía entender las nuevas luchas y las manifestaciones de la sociedad en contra del sistema capitalista. Era prioritario entonces, reconocer que esas manifestaciones de autonomía se debían asimilar a partir de otros significados que rompían con las explicaciones del marxismo tradicional. Con ello se reconocía el desgaste y las limitantes de una teoría que para muchos fue una "verdad universal" justificada contra todo tipo de crítica. Castoriadis rompe con esa ortodoxia; no obstante, siempre reconocería que algunas de las concepciones teóricas de Marx continúan siendo vigentes y válidas.

Los cambios de la sociedad moderna se imponían ante una teoría sustentada principalmente en la lucha de clases y en el papel del proletariado como la clase capaz de encabezar la lucha revolucionaria. Pero --como ya lo vimos anteriormente-- Castoriadis, como interprete y seguidor de los cambios sociales políticos y económicos de el movimiento proletario y de la sociedad, reconocía y sabía que la sociedad rebasaba las tesis del marxismo clásico. Y por eso mismo, era necesario descartar aquellos planteamientos que impedían hacer una crítica provechosa al sistema capitalista.

---

<sup>39</sup> Cornelius Castoriadis., *Op. cit.*, p. 183.

De esa forma, Castoriadis se manifestó como un visionario y estudioso de las posibilidades reales e históricas de la revolución socialista. Se manifestó creativo y consecuente con sus críticas no sólo al sistema capitalista sino al propio socialismo creado por la URSS, y al cual no consideraba socialismo sino un capitalismo burocrático (ver la explicación a éste concepto en el capítulo 2).

Así pues, la posibilidad real de un proyecto político revolucionario y los cambios que había sufrido el proletariado y la sociedad en el sistema, hicieron que Castoriadis reconociera los verdaderos alcances de la revolución socialista planteada por Marx. Eso fue lo que le permitió superar las limitaciones y el ensegucimiento del que fueron víctimas muchos de sus contemporáneos.

Castoriadis, rompe con los dogmas del marxismo tradicional, inclusive crítica a Marx señalando sus limitaciones teóricas; pero lo hace convencido de que esa misma crítica es el resultado de la construcción de una nueva etapa teórica e intelectual para él: la etapa del imaginario social. Así, la revolución teórica y práctica que Castoriadis emprendió con socialismo o Barbarie, fue más allá de uno de los análisis más completos del totalitarismo soviético y del desarrollo del movimiento obrero contemporáneo.

*Socialismo o Barbarie* siempre reflejó la lucha de una fuerza revolucionaria real, que mediante su trabajo teórico y político logró encontrar en la realidad un lugar que les permitiera ser observadores y a la vez participantes de la historia. Ese lugar fue tomado por Castoriadis como una condición que le hizo abrirse camino hacia visiones teóricas que rebasaban al propio marxismo respecto a las respuestas que la sociedad contemporánea producía.

Es entonces que, el trabajo que Castoriadis desarrolló en *Socialismo o Barbarie*, le llevó a superar sus raíces intelectuales y políticas para continuar con una postura crítica y renovadora ante el régimen capitalista, a partir de nuevos elementos teóricos (el psicoanálisis, la lingüística, la antropología, la sociología), para lograr entender y explicar la metamorfosis de la sociedad contemporánea, y de la posibilidad de sus expresiones de autonomía que le podría llevar a recrearse como una sociedad socialista.

Castoriadis en su tarea revolucionaria, supera su condición marxista, llegando a crearse como un libre pensador capaz de un



trabajo teórico propio; pero que ni por un momento olvido la tarea de saberse en una sociedad en la cual nunca olvidó complementar su condición intelectual unida a su convicción política, complementareidad necesaria para asumirse y afirmarse en el mundo como ciudadano.

### 1.3. Una nueva etapa después de *Socialismo o Barbarie*

#### 1.3.1. Continuidad y nuevos elementos para un replanteamiento teórico y político

Después del trabajo en *Socialismo o Barbarie (1948-1965)*, Cornelius Castoriadis fundamentó, aclaró y descartó principios teóricos y políticos que necesariamente le llevarían a reformar su trabajo político e intelectual de ese momento. Así, La visión que tenía respecto a los cambios de la sociedad contemporánea le llevo a considerar un rompimiento con un marxismo tradicional como guía teórico y político de su tarea revolucionaria.

Como vimos, los cambios de visión teórica en Castoriadis fueron de la mano con los cambios que repercutieron en los actores sociales, políticos y económicos de un escenario histórico mundial marcado por sucesos que iban moldeando su vida.

Castoriadis decide tomar nuevos referentes teóricos y prácticos respecto a la reformulación de los problemas que competen a la sociedad contemporánea. Desde 1965, Disciplinas como el psicoanálisis, la lingüística y la antropología son elementos que toma para abrir una nueva fase intelectual.

Ya en los últimos años con *Socialismo o Barbarie*, iba comprendiendo los nuevos problemas y los cambios de la sociedad contemporánea. Esos mismos fueron reconocidos por él como creación de un sistema capitalista económico "eficiente" en cuanto al cumplimiento del esquema de mercado. Sin embargo, el hombre contemporáneo se enfrentaba a una crisis de valores en su vida individual y colectiva. Y esa cuestión debía ser tomada como punto de partida para cuestionar la situación de los fundamentos sociológicos, filosóficos y políticos que crearon al sistema capitalista moderno.

Debemos recordar que desde el fin de la Segunda Guerra Castoriadis ya había comentado la importancia de la división del planeta en dos bloques. La lucha entre E.U y la URSS evidenció



que el proletariado era explotado de la misma manera pero con métodos algo distintos; y que si bien en capitalismo permitía una vida mucho menos opresiva que la del socialismo totalitario de Rusia.

Pero, si bien el término del trabajo en *Socialismo o Barbarie* marcó para Castoriadis nuevos rumbos intelectuales, también marcó la continuidad del análisis al sistema burocrático ruso totalitario que comenzó desde 1944. De esta manera, **Devant la guerre: les realites (1980)** representa dicha continuidad, pero al mismo tiempo aborda los caminos del régimen ruso como tema fundamental del mundo contemporáneo a lo largo de la denominada "Guerra Fria".

Castoriadis (así como Lefort y Morin) se distinguiría en su trabajo intelectual por profundizar en el estudio y la caracterización de la URSS como un Estado capitalista burocrático; y que como ya mencionamos, dicho estudio siempre tomó en cuenta las condiciones de ese régimen en varias esferas (Véase el capítulo II del presente trabajo), que dieron como resultado buena parte de su obra. "**Devant la Guerre**", (publicado hasta 1981) es la continuación de Castoriadis al estudio del sistema burocrático ruso. La nueva faceta a explorar es la actitud de Rusia como protagonista de la llamada "Guerra Fria" guiado por una política, chauvinista reafirmando sus capas de poder en lo militar; dicha capa fue conceptualizada por Castoriadis como estratocracia:

" La caída de Jrushov y el periodo de Breznev abrieron el camino a lo que he llamado la **estratocracia**. Este concepto nunca significó que la dictadura militar fuera inminente, o que los mariscales, los almirantes y los generales estuvieran gobernando o "mandando realmente en Rusia. Significaba: que el Partido había fracasado en sus intentos de reformarse y "modernizar" la sociedad rusa , que su ideología estaba muerta ...; que ya no tenía proyecto histórico y estaba metido en un atolladero."<sup>40</sup>

El enfrentamiento de E.U. y la URSS trajo como consecuencia estrategias de dominio político guiadas sobre todo por la fuerza de su influencia en los distintos continentes del mundo. Ambos países condicionaron su existencia en un juego competitivo de desarrollo científico, bélico, económico e ideológico, en donde las piezas principales eran sobre todo aquellos países que podían representar nuevas zonas de influencia: Asia, África, América Latina y algunos países árabes. Occidente ocupó el papel

---

<sup>40</sup> Cornelius Castoriadis, *El Interludio de...*, p.24.

de la defensor de la influencia comunista. Rusia por su parte, aprovecho la influencia de su "doctrina" ideológica para influir en: Afganistán, Vietnam, Mozambique, Etiopia, Yemen del Sur, Cuba, el Salvador, Nicaragua, etc. y apoyar con armamento a "la lucha contra el imperialismo". El Tercer Mundo, declararía Castoriadis, es una suerte de campo de batalla y de instrumento para los dos colosos.

En "**Devant la Guerre**", Castoriadis se ocupó de dar a conocer los diferentes tópicos que se debían tomar en cuenta para comprender la Guerra Fría como fenómeno socio histórico. Por una parte la posibilidad de una Tercera Guerra sirve como elemento de vida a unos sistemas hegemónicos en crisis. La producción bélica es capital de enfrentamiento, pero también legitimador de poder. Pero, en el caso de Rusia, ésta tiene razones de supervivencia. Su sistema burocrático totalitario la llevó a un colapso económico en donde la única salida era sostener una política de ofensiva y de influencia mundial militar. Con una economía en banca rota en la producción civil (el campo, las fábricas de productos básicos, etc.), el único capital seguro estaba en la Guerra Fría.

Sin embargo, "**Devant la Guerre**" daría cuenta del análisis al Régimen ruso totalitario en una fase socio histórica más. Estaba claro que cuando Castoriadis hablaba de una Tercera Guerra, hablaba de una posibilidad real que dio un sustento socio histórico a los dos sistemas en crisis. Y nuevamente Rusia se presentaba como elemento primordial para dar cuenta de ello.

Sin embargo, podemos decir que Castoriadis no sólo se puede ubicar como un analista crítico del marxismo, del papel de proletariado, del totalitarismo; sino que, eso mismo lo llevó a abordar una esfera más, la de las transformaciones del modelo capitalista liberal basado en una "democracia" occidental. Es pues, que para Castoriadis occidente escenifica condiciones históricas que han conformado contrastes y cambios importantes. Es necesario atender los significados creados por este sistema en tanto podamos seguir comprendiendo las posibles respuestas que los hombres crean social, política y culturalmente. Esa tarea, podría visualizarse como otra etapa de Castoriadis como intelectual.

### **1.3.2. La "Barbarie" de la cultura capitalista**

Para Castoriadis, el sistema capitalista sufre una crisis en su cultura y en los valores de los individuos. Esta es el reflejo de la crisis de la personalidad del hombre moderno en



tanto resultado de las situaciones contradictorias creadas por el capitalismo y los múltiples procesos de conflicto e irracionalidad que se traducen en interrupciones del funcionamiento regular del sistema. Existe pues un problema en la orientación de la vida de los sujetos en todos los aspectos; en sus modalidades y en su sentido. Así, el hombre contemporáneo experimenta un desgaste en todas sus formas de organización y de vida.

La sociedad capitalista vive en lo que Castoriadis llama una: "**Barbarie**". Una "pesadilla con aire acondicionado"; El consumo por el consumo en la vida privada.; privatización, abstención y apatía ante los asuntos de la colectividad, deshumanización de las relaciones sociales.

El diagnóstico de Castoriadis a la sociedad moderna contemporánea se basa en el reconocimiento de problemas fundamentales en los individuos que el propio sistema crea. No obstante, esos mismos individuos tienen la capacidad de crear nuevas formas para expresar su rechazo a tal condición. Así, el análisis de la realidad social contemporánea no podía ni debía consistir simplemente en poner de manifiesto y denunciar la enajenación sino que debía mostrar el hecho de que la creatividad de la gente y su lucha contra la enajenación individual o colectiva se manifiestan necesariamente en todos los terrenos. Se debe tener en claro que todos esos fenómenos no son necesariamente expresiones laborales de los individuos; pues abarcan múltiples exigencias sociales que toman nuevas formas y caminos dirigidos a una gran diversidad producida por la propia cultura capitalista: mujeres, estudiantes, minorías, etc., que convergen en un nuevos lenguajes y expresiones culturales y políticas.

La importancia de esa concepción es que, si bien los individuos son efecto y causa del hundimiento de los valores y de las formas de vida en el sistema contemporáneo; esos mismos individuos se ven obligados a inventar respuestas nuevas a sus problemas rechazando las gestiones burocráticas oficialistas o totalitarias, o luchando por múltiples reivindicaciones. Al hacerlo, manifiestan su tendencia a la autonomía, encarnándola en su conducta y en sus relaciones con los demás basada cada vez más en la idea de que una relación entre seres humanos sólo puede fundarse en el reconocimiento por cada persona de la libertad y la responsabilidad de la otra en la conducta de su vida.

Nos dice Castoriadis que, esa *tendencia de autonomía* --aún sin saber cómo culminaría en actividades organizadas--, se puede concebir como un **nuevo índice revolucionario**, como un esfuerzo que inicia una nueva fase en la historia en donde los individuos responden ante el funcionamiento de un sistema burocrático capitalista.

Castoriadis consideraba que para la reconstrucción de una nueva orientación de la tarea revolucionaria se debía tomar en cuenta el contenido análogo de las corrientes más radicales de la cultura contemporánea (por ejemplo, en algunas tendencias del psicoanálisis, la sociología, y la etnología), en la medida en que las ideas de esas corrientes terminarían de destruir lo que quedaba de ideologías opresivas.

Era claro también que un movimiento revolucionario no podía pretender representar los intereses de una sociedad sin reconocer que se debía dirigir a las diferentes categorías de la población asalariada, y eso comprendía volver a concebir los diversos cambios en y por la población en tanto parte de la dinámica del sistema capitalista.

Así pues, esta nueva visión de Castoriadis le hizo tomar en cuenta movimientos sociales importantes que han sido relevantes por retroalimentar el espacio de libertad, heterogeneidad y las luchas sociales que influyen en los cambios políticos del mundo contemporáneo.

Dentro del sistema capitalista surgieron movimientos sociales encabezados por nuevos actores que exigían cambios radicales del sistema. Esos movimientos, mediante sus críticas, cuestionamientos y propuestas han permitido visualizar que los mecanismos de poder del sistema capitalista están lejos de satisfacer necesidades humanas que van más allá de las económicas. El ¿por qué?, ¿para qué? y ¿con qué fin?, serían preguntas fundamentales de estos movimientos, y al mismo tiempo podrían en juego el sentido de ser de la sociedad moderna.

Dos de los movimientos sociales y político que han surgido con esa intención y en los cuales Castoriadis participó fueron el movimiento estudiantil de 1968 en Francia, y años después en los movimientos ecologistas en Francia, Bélgica, Alemania y otros países.

Así, la sociedad moderna creciente y heterogénea lucha por una autonomía que desea confirmarse ante los derechos básicos de

la democracia, y que paralelamente surgen como posibilidad de cambios importantes.

#### 1.4. 1968: "Mai": La breche

##### 1.4.1. Nuevos actores sociales: hacia un nuevo horizonte revolucionario

Ya en 1965, "*Socialismo o Barbarie*" había considerado al sector estudiantil universitario como un grupo importante que manifestaba inquietudes e inconformidades políticas y culturales que no hallaban lugar en el sistema capitalista. Así, veían a los estudiantes como una generación con posibilidad de recrear el campo político y cultural de la sociedad.

Edgar Morín, fue el primero en realizar una serie de trabajos que consistían en estudiar las condiciones, las actitudes y las expresiones de los jóvenes franceses. Esto era necesario para el grupo, pues éste al reconocer la necesidad de analizar, comprender y criticar los cambios sociales, políticos y culturales de la sociedad capitalista moderna, consideraba a los estudiantes un sector social importante y representativo de dichos cambios.

Por otra parte, cuando "*Socialismo o Barbarie*" reconoce en los jóvenes (junto con las mujeres, las minorías migratorias, etc.) como un sector que puede brindar una actitud crítica y política al sistema capitalista; también reconoce que era un error pensar en el proletariado como la única clase que tenía la tarea histórica de ser "guía" de la revolución socialista, pues la realidad histórica de éste negaba cada vez más esa afirmación. Pues, se había visto y comprobado que el proletariado --en su mayoría--, mediante la burocratización institucional de los partidos de izquierda y del sindicalismo oficial había sufrido la alienación al propio sistema. Así, pensar en la revolución socialista como una misión única y exclusiva del proletariado empobrecía la visión que se debía tener respecto a la sociedad capitalista de ese momento. Se debía reconocer entonces que la misma transformación del sistema capitalista tendía a desarrollar fuerzas sociales distintas del proletariado, y capaces de buscar espacios de cuestionamiento y problematización del sistema.

De esta manera, el ver en los jóvenes y en otros grupos manifestación de inconformidad y lucha política abría expectativas hacia otros grupos sociales en tanto núcleos básicos para considerar una nueva conducta crítica y autónoma de la sociedad contemporánea. Años más tarde, los movimientos estudiantiles de 1968 corroborarían lo que años antes Socialismo o Barbarie habían señalado en su análisis.

#### 1.4.2. 1968

En 1968 el mundo fue escenario de revueltas estudiantiles universitarias; Francia, E.U., Alemania, Polonia, Medio Oriente, América Latina. Una revolución generacional que cuestionaría las costumbres y la cultura tradicional de su época; que removería el orden institucional y las estructuras de poder del Estado y determinaría el rumbo de la sociedad moderna.

En Francia, **mayo de 1968** fue el parteaguas de la revolución estudiantil más larga (todo un mes) que suscitó la revuelta de los otros sectores de la sociedad; trastocando con ello el orden político y económico de ese momento; "..., el mayo francés de 68 se distingue por su carácter de deflagración social generalizada y esto en una sociedad a la que no agitaba ninguna crisis económica o política."<sup>41</sup> Así pues, Mayo del 68 represento una de las revoluciones culturales más importantes que trastocó y revolucionó el "establish men" del Estado "gaullista". Pues marcó un giro en las condiciones de la sociedad contemporánea francesa. El orden estatal fue cuestionado y enfrentado abiertamente por una generación que no hallaba su lugar en la Francia de la postguerra que De Gaulle representaba.

En junio de 1968 Cornelius Castoriadis, Edgar Morin y Claude Lefort publican "**Mai 1968: la brèche**". En este trabajo, todos ellos en su propio estilo manifestaron su visión y sus reflexiones sobre los escenarios y las estrategias a seguir por un movimiento juvenil que era reconocido como una de las revoluciones del mundo contemporáneo. Los tres coincidieron en la importancia que la revolución estudiantil francesa significaba: la expresión de una lucha no sólo política sino también cultural.

Política y cultura se entrelazaron. Por un lado se cuestionaban y se criticaban las jerarquías de poder del orden

<sup>41</sup> Edgar Morin, *Francia: Mayo...*, p.20.

establecido (comenzando con las del aprendizaje a nivel superior); y se manifestaba que éstas eran el reflejo del funcionamiento y las jerarquías de poder en las instituciones del sistema capitalista y de los valores de sus viejas generaciones. Plantearon la urgencia de que la espontaneidad de la lucha democratizadora del movimiento se encausara hacia una organización; pero ello no debía significar caer en la burocratización, sino la organización de una revolución socialista.

Así pues, Castoriadis, Lefort y Morin reconocían en el mayo francés del 1968 una revolución no sólo para Francia sino también para el mundo (E.U., México, Checoslovaquia, etc.). Veían al movimiento como una lucha revolucionaria espontánea, vigorosa, creativa y fundamental para encauzar las formas, las expresiones culturales y los grupos que luchaban por sus derechos políticos y sociales.

#### 1.4.3. Castoriadis: enseñante-alumno/ dirigentes-ejecutantes: un sistema burocrático capitalista

El movimiento estudiantil francés de 1968, fue considerado por Castoriadis como una explosión inesperada. Una revolución social tan importante y explosiva como el caso de la Comuna de París (1871).

El movimiento no fue provocado por una crisis económica, no fue empujado por "la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las formas de propiedad" o entre la "producción colectiva y la propiedad privada", sino por la contradicción de una sociedad capitalista burocrática. " El conflicto central alrededor del cual todos los otros se ordenan se revela como el conflicto entre dirigentes y ejecutantes. La contradicción invencible que organiza el desgarramiento de esta sociedad se manifiesta en la necesidad por el capitalismo burocrático de excluir a los hombres de la gestión de sus propias actividades y su imposibilidad de su porvenir. Su expresión humana y política se encuentra en el proyecto burocrático, transformar a los hombres en objetos (que lo sea por la violencia, la mistificación, la manipulación, los métodos de enseñanza o las zanahorias "económicas") y el rechazo de los hombres al *laisser faire*. "<sup>42</sup> Sin embargo, esa misma contradicción era la que creaba las condiciones de una toma de

<sup>42</sup> Cornelius Castoriadis/Edgar Morin/Claude Lefort, *Mai 68: ...*, p.95.

conciencia. Los hombres luchaban contra esa estructura burocrática que funcionaba de manera alienante, opresiva y despótica. Y eso era lo que había provocado la reacción de quienes salieron a las calles en mayo del 68.

Así, la rebelión de los jóvenes franceses nacida en la Universidad de Nantes, enfrentaba y discutía sobre las jerarquías de las instituciones universitarias. Se cuestionaba el papel de poder del aprendizaje en el cual el profesor era quien tenía la última palabra en cuanto a la aprehensión del conocimiento y la recreación de éste. Lo que Castoriadis decía al respecto es que, cuando los jóvenes polemizaban y criticaban las jerarquías educativas y burocráticas del aparato universitario, se estaba cuestionando la célula reproductora de las instituciones políticas, económicas y sociales del sistema burgués.

Para Castoriadis en la relación profesor-estudiante se reproducía una relación: dirigentes-ejecutantes la cual no era más que la representación jerárquica de poder establecida por el sistema capitalista burocrático. De esta manera la jerarquización burocrática del orden reproducía los cuadros que el propio sistema deseaba. La función de la formación profesional y científica se encaminaba a cubrir los parámetros y los cánones institucionales desde el ámbito profesional hasta el político.

Así pues, la crítica y el cuestionamiento a las jerarquías de poder entre profesor-alumno (dirigente-ejecutante) durante 1968, se expresó como un principio básico de la gestión autónoma y democrática de las colectividades por ellas mismas. Emergió como proposición necesarias de una reconstrucción revolucionaria de la sociedad, como condición necesaria para una ruptura con el mundo capitalista burocrático. " Él contesta, y hace temblar considerablemente el monopolio de la información retenida por los diversos centros de poder. Pone en cuestión los fundamentos y la sustancia de la "civilización" contemporánea: la sociedad de consumo, la división entre manuales e intelectuales, el carácter sacrosanto de la Universidad y de otros altos lugares de la cultura burocrática capitalista"<sup>43</sup>

---

<sup>43</sup> *Op.cit.*, p. 92.

#### 1.4.4. El colapso

Lo que tuvo su inicio en el espacio universitario se extendió entre los diferentes sectores de la sociedad. En unas cuantas semanas de mayo del 68 las instituciones del régimen gaullista se vieron paralizadas por la huelga y la manifestación de estudiantes y otros sectores de la sociedad francesa. Los estudiantes fueron el principal catalizador de las revueltas y las manifestaciones, pero pasando los días cientos de trabajadores --principalmente los jóvenes--, se unieron al movimiento expresando su rechazo al sindicalismo oficial del régimen y a los partidos de izquierda.

Lo novedoso de éste catalizador, nos dice Castoriadis, es que el movimiento estudiantil no era una fórmula organizativa burocrática; eso hizo que la pluralidad de las voces manifestantes hicieran un eco masivo en favor de su democratización y su cuestionamiento a las instituciones instauradas por el sistema.

Otra característica muy particular de ese movimiento fue el cuestionar y enfrentar a la Universidad francesa como institución que permanecía en su función y en su organización como una estructura "arcaica". De esa forma, la juventud se manifestó como el hilo conductor que rechazaba los cuadros burocráticos y los valores del conservadurismo gaullista.

Por otra parte, viendo a los estudiantes como catalizador de la fuerza revolucionaria del 68, Castoriadis advertía en ellos al sector que tenían "la tarea universal" de hacer frente a los problemas y crear las respuestas de la revolución. Así, la fuerza de el movimiento estudiantil, debía ser fortalecida mediante una actitud de ejemplo y de lucha ante las otras capas sociales; y también, induciendo a la huelga general. El movimiento, debía mostrar su fuerza para desbaratar las maniobras burocráticas, hacer caer la duplicidad de las direcciones de izquierda día tras día, indicar a los obreros el sentido profundo de las luchas estudiantiles, propagar la idea de la constitución de comités autónomos de huelga ..."<sup>44</sup>

La responsabilidad de la que hablaba Castoriadis significaba que la fuerza y espontaneidad de la lucha estudiantil considerara su función ya no sólo en el campo universitario, sino que también en problemas sociales a nivel global. Era necesario que la espontaneidad no se negara a la reflexión sobre

---

<sup>44</sup> *Op. Cit.*, p. 97.

la responsabilidad de la lucha contra el capitalismo burocrático; y para ello, el movimiento debía conciliar la espontaneidad, los actos y la imaginación que le hacían reaccionar ante el discurso burocrático capitalista con una organización cuya espontaneidad fuese aún más fuerte que no cayera en burocratismos, cúpulas o élites.

A partir de esta visión, Castoriadis propuso algunas formas de organización, sobre todo para difundir el sentido y los objetivos de la lucha estudiantil y establecer canales de comunicación entre la organización en lucha (un periódico, grupos que difundieran el sentido del movimiento, asambleas, etc.). Pero sobre todo propuso que se debía pensar en la organización como posibilidad estratégica fundamental para una siguiente fase de la lucha: ver en el movimiento a una revolución que establecería la posibilidad de una revolución social cuyo peso, particularidad y propuestas le llevarán a cobrar la importancia de las revoluciones socialistas.

Así pues las ideas, las frases, las acciones y la manera tan peculiar en que esa generación de jóvenes enfrentó y cuestionó al poder oficial, la revolución cultural que impulsó, la manera de incluir a la sociedad en general hicieron que Castoriadis viese en el movimiento a una revolución que establecería la posibilidad de cuestionar y combatir al sistema.

#### 1.4.5. La revolución cultural: una lucha espontánea, una manifestación plural, nuevos actores

Edgar Morin describe al movimiento del 1968 como un fenómeno movido por una sociedad que respondió a un llamado que no tenía objetivos específicos, pero que sin embargo, se convirtió en el catalizador que liberó lo que estaba inhibido y reprimido.

Para Morin. Lefort y Castoriadis mayo de 1968 fue una brecha incerrable la cual se había abierto en la línea de la flotación del orden social. "... , mayo puede ser considerado como un momento de paso, unas Pascuas, por donde todo un rechazado, todo un inconsciente, todo un marginalizado, toda una necesidad, toda una libido se precipitaron."<sup>45</sup>

Mayo del 68 emitió las diversas convergencias políticas de izquierda (maoístas, trotsquistas, corrientes heterogéneas y

---

<sup>45</sup> Edgar Morin, *Francia: mayo ...*, p.22.



antagónicas del liberalismo.), Sin embargo, si bien hay una complementareidad en la fuerza espontánea de lo que Morin llama un meta marxismo poliforme, la unidad real de sus antagonismos fracaso.

Sin embargo, después de las revueltas estudiantiles a nivel internacional, que suscitaron una convergencia política como procesos de protesta ante el Estado, el mundo ya no fue igual. El estallido generacional suscitó el movimiento de nuevos actores sociales que en la proclamación de igualdad exigían su diferencia y que rebasaron los espacios del sistema. El movimiento, abrió posibilidades de declarar y expresar una pluralidad social que transgredía el orden del proyecto tecnomicicista en estado óptimo.

La diferencia era, que ya no se tomaba una bandera ideológica o política, simplemente había la necesidad de una reivindicación existencial comunitaria y social. " La reivindicación de la diferencia es, al mismo tiempo, reivindicación de la existencia, contra la estandarización robotizante, contra la atomización. Y de aquí la unidad existencial de la doble aspiración por una parte a la comunicación y a la comunidad y por otra parte a la autonomía y a la libertad."<sup>46</sup>

Así, el nuevo feminismo, la conciencia ecológica, la cultura de la diferencia, la experiencia de sí mismo, la fundación de pequeñas comunidades de vida son desarrollos de la brecha de 1968.

Entonces, la propia sociedad dio la razón a Castoriadis. Para él, en 1965 era preciso reconsiderar los marcos teóricos y prácticos a partir de un nuevo reconocimiento de los cambios que expresaba la sociedad moderna contemporánea. 1968 significó la corroboración de dichos cambios. Es evidente que, si Castoriadis no hubiese roto con ese marxismo tradicional que se aferraba a una teoría economicista en pro de la "revolución socialista" (junto con Morin y Lefort) no hubiese podido captar comprender y participar de la riqueza de la simbiosis social de la sociedad contemporánea manifestada como expresión cultural y políticas de una sociedad cada vez más compleja.

Así pues, Castoriadis demostró que la emergencia del intelectual con una visión revolucionaria teórica y práctica plural, heterogénea, desligada de prejuicios doctrinarios

---

<sup>46</sup> *Op. Cit.*, p. 23

ortodoxos, es la posibilidad de continuar con una visión teórica propia, unida a una crítica redefinida respecto al sistema capitalista, y construyendo una vertiente teórica propia.

#### 1.4.6. Un nuevo balance: 1986

En 1986, Castoriadis --al igual que Lefort y Morin--, vuelve a reconsiderar la experiencia y el significado de el movimiento estudiantil de 1968 en Francia.

Por una parte Castoriadis critica las interpretaciones que al 68 dieron Guilles Lipovetsky ("*L'ère du vide. Essai sur l'individualisme contemporain*"), Luc Ferry y Alain Renaut ("*La pensée 68. Essai sur l'antiguanisme contemporain*"). Castoriadis critica la visión de esos autores debido a su interpretación que hacen respecto a la actitud y el rumbo de la vida del hombre moderno durante los años 60's. Esos autores hablan sobre la muerte del sujeto, un sujeto que es un ente consumista, hedonista y nihilista que se desarrolla en una sociedad con instituciones sociales y políticas en crisis.

Ante esos escenarios, Castoriadis establece una serie de severas críticas. Por una parte señala que los parámetros sus análisis son visiones sobre el individuo y sobre la sociedad en donde se limita la relación social. Por otra parte, independientemente del grado de consumismo que se de en la sociedad, esta misma, mediante canales de comunicación, que van más allá de el hedonismo y del nihilismo puede expresar una lucha por reconocerse plural y heterogenea, que crea y recrea significaciones imaginarias que se discutieron más allá de significaciones socio-históricas unicamente individuales.

Así, Castoriadis establece que las obras de estos autores en realidad son mínimas en cuanto al análisis de la sociedad de los 60's; y sobre todo, menciona que su visión quita valor a los movimientos sociales de minorías, y particularmente al de 1968. El enfriamiento de una visión hedonista del hombre minimiza la posibilidad de movilidad y autonomía de los hombres en el ámbito social y político. Por otra parte, para Castoriadis esos análisis carecen de relevancia, quedándose tan sólo en teorías "de moda". En ese sentido, se refiere a dichos autores como una corriente que se puso de "moda" y que responde a los patrones sociales y de consumo que describen en su trabajo; es decir son "personajes" preocupados por su "popularidad".

Pero Castoriadis hace mención de otros trabajos que para él son serios y profundos; y que realmente determinaron la importancia del movimiento del 68: Daniel y Gabriel Cohn Bendit: "El Gauchismo", Pierre Vidal Naquet y Alain Schnapp: "La jornada de la comuna estudiantil", Julien Besancon: "Los muros tienen la palabra".

Por otra parte el estigmatizar al movimiento del 68 debido a la intervención de corrientes maoístas y trotsquista no tenía grandes alcances ya que en realidad fueron minimizadas debido a la espontaneidad de la lucha del movimiento que en todo momento se cuidó del burocratismo y de las mistificaciones teóricas y políticas de una izquierda en la que no creían. Y que si se puede hablar de izquierda, fueron los jóvenes y no la vieja izquierda sindical o del P.C.F. convencidos por un proyecto socialista con cauces diferentes.

Así pues para Castoriadis el 68 fue una revolución, sus alcances fueron importantes tanto en lo político como en lo social. Y de ello no queda duda; 1968 significó una revolución cultural en donde voces no existentes salieron a luchar por derechos básicos que aún en la sociedad moderna no se cumplían, por ejemplo la lucha de los negros por sus derechos civiles y políticos; por otro lado, la manifestación de las mujeres como un grupo representativo de los cambios sociales, el nuevo rol de la mujer dentro de la familia, su lucha por la igualdad, etc., y finalmente el 68 estuvo abanderado por una generación de jóvenes que se manifestó en contra de los valores "conservadores" de ese momento. El vacío que se estableció entre una generación que no se sentía representada ni identificada con el futuro que la sociedad en esos momentos le ofrecía. Esa generación quiso recrear su mundo; en ese sentido, 68 sí fue una revolución, con características muy propias que a su vez delinearán la condición del hombre moderno ante sus instituciones.

" lo que Mayo 68 y los otros movimientos de los 60's mostraron fue la persistencia y la potencia de la visión de autonomía, traducida a la vez por el rechazo del mundo capitalista-burocrático y por las nuevas ideas y prácticas inventadas o propagadas por los movimientos. Pero, lo que ellos igualmente demostraron, es esta dimensión de fracaso, sólo aquí aparentemente in disociable de los movimientos políticos modernos: inmensa dificultad a prolongar positivamente la crítica al orden de las cosas existentes, imposibilidad de asumir la visión de autonomía como autonomía a la vez individual

y social instaurando un auto gobierno colectivo. . . . , este fracaso es el debut de los tiempos moderno ..."<sup>47</sup>

Y sin embargo, este mismo fracaso, no lo es totalmente, pues a partir de una movilización social fragmentada, tan heterogénea y por eso mismo rica en el deseo de obtener respuesta se han logrado derechos, libertades, garantías. La actitud de tales movilizaciones denota la actitud y la composición que caracteriza a los movimientos futuros.

Para Castoriadis las limitantes que sufrió el 68 son innegables, pero lo son en tanto fenómeno que históricamente han sufrido otros movimientos sociales. Sin embargo, el tratar de esclarecer al 68 mediante la explicación de un sujeto consumista, hedonista, con un entorno social desgastado política y socialmente es impreciso y vago. Y la prueba estuvo en comprobar que el 68 fue el principal catalizador de una sociedad que gestó la manifestación de una sociedad heterogénea que salió a las calles y luchó por una autonomía cultural, generacional, política. En ese sentido, el 68 establecería nuevos márgenes de la sociedad moderna en que vivimos.

#### 1.4.7. Desarrollo del movimiento estudiantil francés

-mayo 2: Daniel Cohn Bendit de la universidad de Nanterre, líder principal del movimiento radical 22 de marzo, encabeza una manifestación antiimperialista a la que asistieron miles de estudiantes.

-mayo 6: cerca de 50.000 estudiantes toman la calle después del anuncio del cierre de todas las facultades de París.

-mayo 3 al 14: el movimiento estudiantil limitado a Nanterre, se amplía ganando al conjunto del país, y luego los combates de las calles. La noche del 11 de mayo y la manifestación del 13 culmina con la ocupación general de las universidades. Batalla campal entre 20,000 policías y varios miles de estudiantes. Los obreros deciden unirse a los estudiantes.

-mayo 15 al 27: comienzan las huelgas espontáneas en toda Francia. Las direcciones sindicales se previenen con los acuerdos gubernamentales de Grenelle.

---

<sup>47</sup> C. Castoriadis/E. Morin/C. Lefort, *OP. Cit.*, p. 194.

-mayo 28 al 30: los trabajadores rechazan los acuerdos de Grenelle. Las direcciones sindicales y las partes de la "izquierda" tratan de llevar los problemas mediante combinaciones políticas.

-A partir del 31 de mayo de Gaulle disuelve la Asamblea y amenaza a los huelguistas. Comunistas, federales y gaullistas están de acuerdo para jugar la farsa electoral. La policía emprende la recuperación de los locales de trabajo, comenzando por los servicios públicos.

Junio 30, los gaullistas obtienen la mayoría absoluta en la asamblea nacional, el Partido Comunista pierde 39 diputados y la coalición del socialista 61.

## 1.5. Ecología y autonomía:

*"... si los individuos no entienden que pertenecen a una especie que por su comportamiento está poniendo al planeta en peligro, desaparecerán incluso como individuos."*

*C. Castoriadis*

### 1.5.1. Ecología: combate al sistema

En 1980, Cornelius Castoriadis entra en un nuevo espacio de reflexión : la ecología. Desde esa fecha y hasta los últimos días de su vida, no dejó de exponer su preocupación por los problemas ecológicos que acechan al planeta. Veía en los movimientos ecologistas un ejercicio colectivo de lucha por una autonomía, una manifestación de rechazo al sistema capitalista. Así mismo, su reflexión llevó al problema ecológico a espacios claves como un ejercicio político por la autonomía y como una responsabilidad de pensar en el rumbo del individuo creado por un sistema en crisis de significados.

Debemos recordar que las primeras manifestaciones de los movimientos ecologistas se dieron durante los años 60's, y que a partir de esa época han tenido gran importancia. Y para Cornelius Castoriadis las organizaciones sociales preocupadas por los problemas ecológicos denotan una crítica que posibilita llegar plantear los mecanismos que hacen funcionar al sistema capitalista; y cómo esos mismos han creado una problemática ecológica que lleva al planeta a la catástrofe. Pues es innegable la preocupación de los hombres por el desgaste de su entorno social, la contaminación, la carrera armamentista, el peligro de la energía atómica, el calentamiento de la tierra, etc. Sin duda, problemáticas latentes en la vida contemporánea.

Castoriadis reconoce en los movimientos ecologistas, organizaciones de individuos que se oponen a la forma de producir, de consumir, de crear y administrar energía industrial y nuclear; de llevar al planeta y a los seres que lo habitan

hacia un peligroso desgaste. Hay en ellos un sentido fundamental de cuestionar al sistema capitalista que históricamente ha configurado los problemas ecológicos.

En 1980 Castoriadis y Daniel Cohn Bendit (ex dirigente del movimiento estudiantil francés), se reunieron en Louvain-la-Neuve Bélgica con distintos grupos ecologistas franceses para dialogar y debatir sobre la lucha ecológica en tanto factor que manifiesta un importante ejercicio de autonomía ante el sistema. Esa reunión da como resultado el texto: "*De l'écologie a l'autonomie*" (de la ecología a la autonomía). Ese trabajo reproduce las exposiciones de Castoriadis, Cohn-Bendit y los distintos grupos participantes. Fue muy importante rescatar ese texto, pues --aparte del paradigma de lo imaginario--, el problema de la ecología representa uno de los principales ejes que caracterizaron muchos de sus trabajos posteriores. Así, su postura ecologista es línea conductora de una reflexión del sistema a nivel social, político y filosófico que permite poner en la mesa preguntas fundamentales para el sentido de la existencia de los individuos.

En "*De l'écologie a l'autonomie*", Castoriadis establece varios puntos sobre los que se debe reflexionar respecto al problema ecológico.

Primero que nada se deba hacer hincapié en que los problemas en la producción de energía (eléctrica, industrial, nuclear, etc.), el consumo desmedido, el desgaste de recursos naturales, el calentamiento del planeta, etc.; son problemáticas que vive el hombre moderno como resultado del sistema capitalista. Así, cuando los movimientos ecologistas abordan todas esas problemáticas, está cuestionando puntos claves del sistema. En ese sentido la causa ecológica no sería sólo social sino política y revolucionaria.

De esta forma, preguntarse sobre las consecuencias ecológicas del planeta, es poner en tela de juicio las consecuencias de proyecto capitalista en su desarrollo productivo histórico, social, cultural y de jerarquías de poder. A su vez, pensar en las consecuencias de la industrialización capitalista es pensar en el desarrollo de la ciencia y de la técnica; y dentro de éstas, en las jerarquías de saber que se establecen socialmente y que se convierten en jerarquías de poder económico y político.

El sistema capitalista en tanto proyecto socioeconómico histórico, ha desarrollado una capacidad tecnológica y



científica con un objetivo principal: la productividad industrial. Según Castoriadis, ese mismo sistema capitalista reproduce un núcleo social y existencial para los individuos. Se ha creado una cultura que responde a la producción y al consumo industrial capitalista con cánones económicos que la conforman, "...esos procesos constituyen lo que yo llamo la *fabricación social del individuo y de los individuos -de todos nosotros-* en y por la sociedad capitalista instituida tal como existe. Evocaré simplemente dos aspectos de esta fabricación. Una concierne a la instalación de las personas, desde la infancia en una relación de autoridad, de un cierto tipo de autoridad. Y la otra, la instalación de las personas a un conjunto de "necesidades" a la "satisfacción" de las cuales ellos estarán enseguida enganchados durante toda su vida"<sup>48</sup>

Los individuos nacemos predispuestos no sólo a producir sino también a consumir los bienes que la sociedad capitalista crea. Sin embargo la cultura capitalista no vive para cubrir necesidades básicas, ya que éstas son rebasadas y el sentido de la producción y del consumo se establecen no sólo como parámetro de producción y desarrollo económico sino como sentido de estatus de vida, clase social, rol, identidad etc.

La cultura creada por el sistema capitalista, recrea identidades en el individuo que se establecen como prioritarias para pertenecer o ser parte de la sociedad capitalista; Castoriadis nos pone un ejemplo, y nos dice que el objetivo fundamental de un sujeto musulmán será realizar una peregrinación a la Meca, lugar sagrado para la religión musulmana. Sin embargo, para un sujeto francés, su necesidad de existir y reafirmarse será lograr comprarse un nuevo modelo de automóvil que se ha lanzado al mercado.

Así, producción, necesidades y valores de los individuos en el sistema capitalista están guiados por un consumo históricamente desmedido que a nivel mundial provocan problemas ecológicos que ponen en peligro al planeta. Esa problemática nos hace pensar que si hay una preocupación social latente por esos resultados es importante reconocer que estamos viviendo una crisis del modo de vida capitalista.

---

<sup>48</sup> Cornelius castoriadis/Daniel Chon Bendit, *De l'ecologie a ...*, pp. 26-27



### 1.5.2. El problema de la energía: jerarquías y control

La cuestión del uso de los distintos tipos de energía para que el sistema capitalista produzca y "avance", implica la totalidad de la producción, y con ello la totalidad de la organización social; así el problema de la energía toca todo. Uno de sus ejes principales es el uso de la técnica y de la ciencia como herramientas básicas para el "desarrollo" de los distintos tipos de energía.

Castoriadis habla de la técnica y de la ciencia como pilares del sistema capitalista. Ambas, han sustentado el desarrollo de su proyecto industrial y productivo. Principios escultores de teorías e instrumentos que han dado de existencia al proyecto capitalista y han sido guías de su funcionalidad y de su capacidad. Con ello se estableció una especie de sacralización a la técnica y a la ciencia: "Se pensaría pues que hoy la autoridad está desacralizada. Pero en realidad eso no es verdad. Lo que otras veces sacralizaba a la autoridad era la religión .... Otra cosa ocupó hoy el lugar de la religión y de Dios: alguna cosa que no es para nosotros "sagrada" pero que bien que mal, se ha instalado socialmente como el equivalente práctico de lo sagrado, como una suerte de sustituto de religión, una religión plana y achatada. Y eso es la idea, la representación, la significación imaginaria del saber y de la técnica.

No quiero decir por eso que los que ejercen el poder "saben". Pero ellos pretenden saber, y a nombre de ese pretendido saber -saber especializado, científico, técnico-- ellos justifican su poder a los ojos de la población. Y si ellos lo pueden hacer es que la población cree, ella fue hecha para creer."<sup>49</sup>

Pero, no sólo debe hablarse de modelos científicos y tecnológicos como herramientas de productividad industria. El proyecto capitalista basado en la ciencia y la técnica también establece un proyecto de "saber"; es decir, es constructor del conocimiento que se produce socialmente.

De esta forma, el sistema capitalista tiene la necesidad de que el conocimiento que reproducen la técnica y la ciencia norme o moldeé los cuadros profesionales de técnicos y científicos que continúen con las tareas del sistema. Los más aptos, profesionales serán líderes en la estructura social. Así, el dominio del saber técnico y científico se instala como parámetro de poder social; una jerarquía social basada en el saber

<sup>49</sup> Op. Cú., p. 28.



técnico y científico. Se desarrolla una red social jerarquizada por los más aptos o calificados.

Así, las estructuras sociales capitalistas basadas en una jerarquía del dominio del saber científico y técnico, establecen una división social: dirigentes y ejecutantes. Los dirigentes son aquellos que son capaces de establecer programas y normas bajo las cuales los objetivos del sistema se logran. Los ejecutantes son quienes conforman el cuerpo productor de fuerza de trabajo y otras tareas que sirven para que se lleven a cabo los objetivos y los programas de los dirigentes. Así pues, el sistema capitalista construye y desarrolla toda una red de relaciones que van desde la organización productiva, hasta un proyecto social, tecnológico, científico y cultural que ha desarrollado una capacidad histórica impresionante.

### 1.5.3. Contradicciones productivas y de consumo, ¿Hacia la catástrofe?

Sin embargo, nos dice Castoriadis que ese mismo sistema arrastra una serie de contradicciones surgidas de su lógica productiva y de consumo. Por una parte, la cultura del consumo que sustenta el sentido de la sociedad capitalista se establece en una carrera sin freno. La energía industrial y el desarrollo de otros tipos de energía desarrollados por la ciencia han influido en alteraciones ambientales que han afectado al planeta. Es entonces que el sistema no puede negar que junto con su desarrollo ha surgido un desgaste de recursos naturales, un peligro latente ante la energía atómica, ante sustancias tóxicas, debastamiento de áreas verdes a nivel mundial, y algo más grave, el calentamiento de la tierra debido a la convulsión de energía propagada por a una carrera de producción desmedida de todo tipo de bienes y materiales que "abastece" a las sociedades capitalistas. Y por supuesto, siendo el sistema capitalista el modelo a seguir en el mundo, existe toda una cadena de reproducción de consecuencias realmente graves.

Sobre la explicación de los problemas ecológicos que afectan al planeta, el surgimiento de los grupos ecologistas es visto por Castoriadis como el surgimiento de movimientos sociales de gran importancia. Establecer hilos conductores para su lucha llevarían a una reflexión que iría más allá de "incidir" en las decisiones de los dirigentes, "el movimiento ecologista me parece que se puede observar, en la historia de la sociedad moderna, una suerte de evolución del campo sobre el cual porto

las causas puestas, las contestaciones, las revueltas, las revoluciones. Me parece también que esta evolución puede estar clara si se refiere a las dos dimensiones de la institución de la sociedad que yo evocaba todo el tiempo: la instalación de los individuos en un esquema de autoridad y la instalación de los individuos en un esquema de necesidades. "50

Lo que el movimiento ecologista puso en cuestión, de su lado, es la otra dimensión: el esquema y la estructura de las necesidades, el modo de vida. Y eso constituye un rebasamiento capital de lo que puede ser visto como el carácter de los movimientos anteriores. Lo que esta en juego en el movimiento ecológico es toda la concepción, toda la posición de las relaciones entre la humanidad y el mundo, y finalmente la cuestión central y eterna: ¿qué es la vida humana? ¿Por qué hecho vivimos?"<sup>51</sup>

Castoriadis junto con Daniel Cohn Bendit apoyan el surgimiento de los grupos ecologistas, pues ven en ellos espacios que establecen pautas importantes que van a la raíz del problema: sistema de producción, modo de vida y consumo de bienes del sistema capitalista.

Los movimientos ecológicos al cuestionar el modo de producción que produce los problemas ecológicos del planeta inciden en su problemática estructural. Se cuestionan las consecuencias de un proyecto capitalista global con un dominio pseudo racional respecto a los datos físicos, biológicos, psíquicos, sociales, culturales; dicho dominio, realiza una carrera irresponsable y desmedida basada en un "progreso" que explota irresponsablemente el hábitat terrestre con consecuencias que ya estamos experimentando.

Es entonces cuando Castoriadis manifiesta que los movimientos ecológicos exponen la capacidad social de autonomía; es decir la capacidad de cuestionar su destino y la aceptación positiva o negativa de las instituciones que ha establecido. De esta manera, la importancia de la lucha de los grupos ecologistas deben comprender los alcances políticos de su lucha en tanto ejercicio de crítica, cuestionamiento, y alternativas diferentes a las impuestas por el sistema.

La respuesta de la sociedad moderna ante la necesidad de enfrentarse a los problemas que aquejan su hábitat, responde con

---

<sup>50</sup> *Op. Cit.*, p. 36.

<sup>51</sup> *Op. Cit.*, p. 37



organización y manifestación encarnada en una lucha que piensa en la posibilidad de cambio, de in conformidad, de cuestionamiento al modelo de vida que el sistema capitalista ha desarrollado social e individualmente, y aun consumo de bienes y servicios cada vez más acelerado: "Durante dos siglos no sólo se explotó el trabajo del hombre, también se explotó a la naturaleza. .... La tierra es un planeta único, con la temperatura adecuada para que pueda haber vida en el que hay bosques, mares, peces, pájaros y monos en los bosques tropicales. ¿Pero qué pasa Lo hemos destruido durante años y seguiremos destruyéndolo para lograr ese famoso crecimiento capitalista."<sup>52</sup>

El cuestionar y protestar por ello es llegar a un ejercicio de autonomía importante. Ante dicho escenario, el reto sería crear significados distintos a ese mismo modo de producción, a ese modo de vida, a ese tipo de consumo y al sentido de vida del individuo. Tarea que según Castoriadis representa el imaginario social, el imaginario colectivo que históricamente confluye en la creación de lo histórico social. "... Hablar de una sociedad autónoma, de la autonomía de la sociedad, no sólo de una capa dominante particular, sino también de su propia institución, de las necesidades, de las técnicas, etc., presupone a la vez la capacidad y la voluntad de los humanos de auto gobernarse, en el sentido más fuerte del término. ..."<sup>53</sup>. Entonces la pregunta sería: ¿estamos de acuerdo en el rumbo y el sentido que hemos tenido los individuos en este sistema?.

Así mismo, Castoriadis ve que el sistema capitalista ha sabido sobrevivir a una crisis definitiva. Pero el estar conscientes de eso requiere la posibilidad de pensar que no sólo se trata de un problema económico, sino de un problema cultural y filosófico que concierne al *sentido de la vida humana*. La necesidad de dicha reflexión recae en que el propio sistema capitalista puede llegar a colapsarse social y ecológicamente, y que si no se hace nada al respecto, en pocos años se producirá una catástrofe ecológica.

Castoriadis no se mostró optimista al respecto, y se aventuró a pronosticar que luego de una catástrofe ecológica, la humanidad podría recaer en el totalitarismo: "Nada hace suponer que la conclusión a la que la humanidad llegue luego de una catástrofe ecológica la mueva automáticamente a mejorar. Me

<sup>52</sup> C. Castoriadis, *Por una sociedad* p. 32.

<sup>53</sup> C. Castoriadis/D. Conli Bendit, *Op. Cit.*, p. 44.

parece evidente que la respuesta a una catástrofe ecológica será la implantación de un nuevo sistema totalitario; ..."<sup>54</sup>

El planteamiento de Castoriadis es realista, pues ante el desgaste de las diferentes fuentes de energía en todos los países, lo más probable es que las naciones luchen por obtener las fuentes de energía más ricas para así continuar con el ritmo de producción industrial y de consumo que exige el sistema.

---

<sup>54</sup> C. Castoriadis, *por una sociedad ...*, p. 34.

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

## 1.6. Hacia el imaginario social

*"...; critiqué y puse a distancia a Marx desde una reflexión de la economía contemporánea, desde una crítica inmanente a su economía y a su visión de la sociedad y de la historia, y no a su metafísica. Finalmente, rechacé su sistema y llegué a la idea de la institución imaginaria de la sociedad desde una reflexión sobre la historia y las diversas formas de sociedad."*

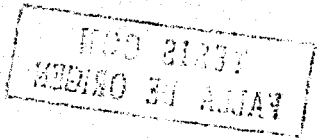
### C. Castoriadis

#### 1.6.1. El descubrimiento de lo imaginario

El rumbo de la vida intelectual de Cornelius Castoriadis fue trastocada por etapas que pulieron los rumbos de su trabajo intelectual. Su exilio de Grecia, estuvo acompañado de un convencimiento respecto a los vacíos y los errores del proyecto revolucionario marxista cuya encarnación histórica fue el régimen totalitario soviético. En 1945 Castoriadis llega a Francia, en donde junto con Claude Lefort y Edgar Morín funda Socialismo o Barbarie; el grupo se dedica al análisis teórico y práctico de los alcances del marxismo; así mismo se mantienen a contracorriente, sostienen una crítica al sistema totalitario soviético.

Así, durante más de 20 años Castoriadis se dedica al estudio teórico de los alcances y las limitaciones del marxismo; paralelamente, analiza la realidad histórica del proyecto "revolucionario" del régimen soviético; se mantiene como crítico de los marxista heterodoxos. Así mismo, su obra también analiza los avatares revolucionarios de el proletariado en Europa, cuya contrastante vida va de la mano con su condición histórica tanto el sistema totalitario como el capitalismo occidental; esos avatares hacen necesario realizar un balance sobre ese proletariado como motor de la revolución socialista, lo que lleva a Castoriadis a replantear la posibilidad de una revolución mediante otros actores sociales que van surgiendo como propulsores de crítica y cambios político sociales.

De esta forma, Castoriadis mantiene su papel intelectual con el de la militancia comprometida con un proyecto socialista que necesariamente sale de los cánones marxistas. para ello, declara que es necesario expandir las posibilidades de análisis a la realidad histórica mediante elementos teóricos distintos a la escuela marxista. Castoriadis cree en un proyecto de una sociedad socialista, en tanto sociedad autónoma, en tanto



posibilidad de un proyecto distinto al establecido por el capitalismo occidental y el capitalismo burocrático representado por la URSS. Para ello, la crítica al dichos sistemas debe ir encaminada con el reconocimiento de los cambios que la sociedad ha externado mediante su organización y lucha por cambios políticos, sociales y culturales significativos en la historia.

Así, la comprensión del hombre contemporáneo requiere de un análisis multi disciplinario que reconozca a una sociedad compleja y heterogénea, con actores socio históricos distintos al proletariado. Esos nuevos actores son (jóvenes, mujeres, minorías étnicas, movimientos ecologistas, etc.) los cuales expresan ejercicios de autonomía, es decir de lucha crítica, cuestionadora, manifestante y pro positiva ante los cánones políticos, culturales y sociales que el capitalismo les ofrece como sistema, valores y formas de vida. Al mismo tiempo, ya a partir de 1959, Castoriadis ve en el capitalismo a un sistema en crisis enfermo de consumismo y apatía política.

Es pues evidente que existe una necesidad de replantear la búsqueda de los caminos de la posibilidad autónoma. Es una búsqueda que debe realizarse de manera distinta al marco de referencia marxista ya que Castoriadis declarará que la teoría marxista es insuficiente para explicar los cambios del sistema económico capitalista, de la noción de historia y del papel del proletariado. La lucha por una sociedad autónoma requiere de una multidisciplinareidad que sepa reconocer los nuevos significados que la sociedad produce. Sin embargo, Castoriadis nunca dejó de reconocer las importantes aportaciones teóricas que el marxismo ha tenido.

Por lo tanto, el camino de Castoriadis toma un matiz distinto; a partir de 1964 la multidisciplinareidad le lleva al estudio de la antropología, el psicoanálisis y la lingüística; y sobre todo, al rescate de la filosofía griega. De esta manera, su tarea intelectual va de la mano con un extensión de sus referentes teóricos, los cuales serán anclas de una teoría propia: una teoría sobre el imaginario social (publicada en 1975).

Castoriadis trabaja profesionalmente como economista desde 1970 en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), ocupó la dirección de estadísticas, cuentas nacionales y grandes estudios. En ese mismo año, y después de una travesía diplomática obtiene la ciudadanía francesa. En 1971, expone: "*Las aporías del placer*" en el seminario de Piera Aulagnier en Saint Anne (Francia). Incursiona como psicoanalista desde 1973.

En 1976, presenta la ponencia: "Placer y representación", en el Cuarto Grupo Psicoanalítico. En 1977, participa en la revista Libre con Claude Lefort y Pierre Clastres entre otros. Publica "Le mythe du développement" (el mito del desarrollo).

Castoriadis manifiesta que "L'institution imaginaire de la société" : "... ha sido una reflexión sobre los grandes textos del pasado, sino, tanto o más, una preocupación por los presupuestos, las implicaciones, el sentido filosófico de las ciencias, el psicoanálisis la sociedad, la historia."<sup>55</sup>

Tan sólo como ejes de trabajo, La institución imaginaria de la sociedad se podría dividir en tres partes:

1ª, es un trabajo que representa la continuación de un análisis crítico y radical respecto a la teoría marxista en su explicación economicista de la historia así como sus aportaciones y limitantes a la teoría y a la filosofía occidental. Así Castoriadis expone su rompimiento definitivo con el marxismo; al mismo tiempo establece los nuevos caminos respecto a las concepciones teóricas y prácticas de una nueva postura política hacia una revolución socialista y con ello la conversión de nuevos referentes teóricos para entender y explicar a la sociedad contemporánea y al sistema capitalista.

Una 2ª parte: a partir de las construcciones teóricas y filosóficas (desde los griegos hasta el estructuralismo) de la noción de historia y de sociedad en occidente, Castoriadis se encamina a criticar y "desmantelar" la construcción de una razón conjuntista identitaria que presupone la determinación y las condiciones de los sujetos y de las sociedades a un orden funcional o sistemático. Para Castoriadis, el plantear dicha cuestión llevaría a cuestionar sus explicaciones, sus contradicciones y sus alcances.

Una 3ª parte, estaría encaminada a explicar y confrontar las nociones teóricas de historia y de sociedad y sus implicaciones en la construcción de las instituciones humanas desde el punto de vista teórico y filosófico de sus principales teorías (pensamiento clásico [Platón], funcionalismo, estructuralismo, etc.)

Una 4a. Para Castoriadis la creación de lo histórico-social del pensamiento heredado, es decir la tradición teórico-filosófica occidental, descansa en una lógica identitaria que

---

<sup>55</sup> C. Castoriadis, *La filosofía ...*, p. 10.



Clasifica a dicha creación mediante sistemas, estructuras o funciones. Dicha lógica, basada en principios de un orden matemático encubren un espacio que ha sido olvidado o dejado de lado por la teoría y la filosofía: el terreno de lo *imaginario*.

Castoriadis percibe por primera vez la noción de lo imaginario en "El estudio del alma" de Aristóteles. Después fueron Kant, Husserl y Heidegger quienes consustanciaron el paradigma de lo imaginario.

Expresa que la noción de esos autores es un ejercicio que sirvió como marco referencial de la noción de Imaginario planteada y desarrollada por él. Sin embargo, esta categoría cobra fuerza en tanto que es planteado por Castoriadis como un elemento teórico que explica la creación y el sentido de lo histórico-social a nivel individual y colectivo y por supuesto sus esferas institucionales.

Así pues, "*La institución imaginaria de la sociedad*" marco el punto inicial de Castoriadis respecto a una creación teórica propia.

A partir de lo imaginario Castoriadis "desmantela" y establece los límites de la construcción epistemológica de historia y sociedad en la teoría y en la filosofía occidental, en tanto pensamiento occidental "universalmente" heredado. Lo imaginario es la dimensión escondida y negada del hombre; es representación de una red de significaciones que crean lo *histórico-social*.

Castoriadis reconsidera la cuestión de la institución del *ser* y *hacer* social e histórico de los individuos. Realiza una exploración crítica que devela las contradicciones y las aberraciones del pensamiento heredado occidental respecto a la comprensión y construcción de la dimensión del *ser* y *hacer* histórico-social de los individuos. Y el hilo conductor que permite elucidar las dimensiones de lo histórico-social es lo *imaginario*; se presenta como *imaginario radical* en y por lo cual la subjetividad ineliminable es.

Lo *histórico-social* entonces, no es sistematización, estructura o función, es caos, es magma de significaciones que forma una red de significado dando sentido a la creación de las instituciones políticas, económicas, culturales, etc.

Las significaciones que animan a las instituciones mantienen unida a la sociedad, la hacen *ser* *sociedad*; y la hacen cada vez

como sociedad particular. La manifestación de las significaciones creadas por y en los individuos de una sociedad determinada dan cuerpo a su significación histórico-social en tanto magma de significaciones latentes en su constante decir y hacer. El decir (legein) es la red principal que sirve como código abierto a las significaciones que los individuos crean en sociedad. Al mismo tiempo, el legein es el parámetro de validez para que "algo" signifique en y por cada sociedad. El hacer (teukhein) se manifiesta como técnica para producir y dar forma a las cosas; es producción del hacer en tanto significación de los individuos en una sociedad determinada. El legein y el teukhein son significaciones imaginario-sociales que se reproducen en el magma de significaciones histórico-sociales.

El magma de las significaciones imaginarias-sociales representa una red de significaciones creada por *los individuos* en una sociedad determinada. Así pues, nos dice Castoriadis que la representación imaginaria de las instituciones histórico-sociales es *creación de y para los individuos, y de nadie más*. La institución imaginaria de la sociedad es entonces, *capacidad autónoma de la sociedad para producir colectivamente sus instituciones*. Y surge como contrario de la sociedad heterónoma, es decir, aquella que históricamente ha sufrido una enajenación debido a la atribución de un origen histórico extra social de las instituciones (por ejemplo: los dioses, los héroes fundadores, las leyes de la razón, las leyes de la naturaleza o las leyes de la historia.).

Castoriadis ubica momentos históricos en donde los seres humanos rompen con la heteronomía para saberse capaces de crear su propia consciencia, sus propias instituciones y sus propias leyes.

El ejercicio de autonomía se da forma a través de la creación de significaciones sociohistóricas que arrancan con la creación de la democracia en Grecia, cuando los hombres se reúnen para crear sus propias instituciones y leyes, tomando conciencia de que los seres humanos son quienes las crean y las pueden cambiar. Y esa etapa histórica que dio los ejes de la democracia ha estado seguida por nuevos significados que otras revoluciones sociales han configurado (Revolución Francesa, Revolución Inglesa, Revolución norteamericana, movimiento obrero del siglo XIX, y más recientemente los movimientos feministas y de los jóvenes, los movimientos ecologistas, los movimientos de las minorías).

Así pues, autónomo es aquel individuo que se da a sí mismo sus leyes, en tanto tenga la posibilidad real, y no sólo formal de participar en comunidad y en condiciones de igualdad acerca de la formación de la ley, su aplicación y el gobierno de la colectividad. Y las revoluciones sociales que han dado sentido a los significados de una sociedad autónoma; Nos dice Castoriadis que dicho sentido se encuentra en el logro de libertades que son establecidas como producto y subproducto de las luchas revolucionarias del pasado. (La democracia como el gobierno del pueblo, en tanto ejercicio de reflexión y deliberación de unos individuos autónomos, Declaración de los derechos del hombre, el ejercicio de la reflexión y la deliberación colectiva, etc.,).

Así pues la condición imaginario social de las instituciones revitaliza las concepciones respecto a la creación de lo político. Lo político no es reconocido como creación de élites o especialistas, sino como el ejercicio de autonomía de aquellos que conforman la comunidad para decidir en la formación de sus instituciones y leyes políticas mediante la lucha revolucionaria, ésta última es creadora de nuevas significaciones que dan forma a las expresiones de los individuos autónomos.

Sin embargo, esas mismas significaciones creadas para ampliar la posibilidad de una condición política autónoma también se ve permeada por significaciones suplementarias que pueden ser contrarias; el magma de esas significaciones histórico-sociales es heterogéneo y también puede caer en la heteronomía.

Con el Imaginario social Castoriadis, logra mostrarnos un espacio que vá más allá de un ejercicio meramente teórico; ya que la concepción de dicho imaginario rescata la posibilidad de pensarnos como seres que creamos y formamos nuestra colectividad. El imaginario social devela la fuerza y el valor al individuo en colectividad y su importancia como creación de la realidad histórico-social que escapa a las explicaciones de teorías que pretenden dar cuenta de la creación socio política bajo teorías que condicionan sus explicaciones mediante parámetros que no toman en cuenta las contradicciones y contrastes de lo que implica dicha creación como fuerza, como magma, como red de significaciones que los individuos hacen de sí y para sí.

La creación histórico-social es creación autónoma que dota a la política de una fuerza humana colectiva, de responsabilidad entre aquellos que han dado sentido a los cambios socio históricos que la humanidad ha experimentado.

Es así como el proyecto de la sociedad autónoma nace con el proyecto de democracia nacida en Grecia y cuyos avatares revolucionarios social-históricos le han dotado de significaciones vitales para la libertad, la igualdad y las decisiones de los asuntos públicos.

En la posibilidad histórica real de una sociedad democrática, existe para Castoriadis la posibilidad de plantear la posibilidad de lo que el proyecto socialista no logró; es entonces que la autonomía se establece como un proyecto inacabado para un revolucionario que ve en ella una condición vital para reflexionar sobre los logros y las deficiencias que la democracia ha reflejado.

Para ello, Castoriadis nunca se cansó de reflexionar sobre los caminos que el mundo contemporáneo ha seguido; es entonces que su crítica y sus planteamientos siempre fueron dirigidos a dar cuenta de lo inacabado del proyecto democrático en tanto proyecto lejano de los ideales que tal vez han dado sostén a libertades logradas por las revoluciones sociales del pasado. Sin embargo, esos mismo logros siempre han contrastado con un sistema capitalista que resguardado tras su "condición democrática", ha terminado en una oligarquía. Ante dicho escenario, es necesario hacer un balance respecto a los verdaderos logros de la democracia como ejercicio autónomo y no como modelo estático y ciego ante los problemas que acechan al sistema capitalista. Al respecto Castoriadis nos dice: "...lo que observamos desde hace unos 50 años, es el triunfo de la significación imaginaria capitalista, es decir, de una expansión ilimitada, de un pretendido dominio racional: la evanescencia de la otra gran significación imaginaria de los tiempos modernos, es decir, la autonomía"<sup>56</sup>

Así pues, si bien el sistema capitalista resguarda espacios, derechos y poderes obtenidos por la democracia creada en occidente y ésta ha sido impulsada a lo largo de la historia por las luchas sociales; también este mismo sistema ha creado una fuerza contraria, una expansión racional tecno científica que pretende mantenerse en el mito del "progreso". Dicho mito basado en la razón ha transferido los valores e intereses de los individuos a producir y a consumir, a una apatía política y social, a una falta de valores éticos para que el sistema continúe trabajando, a un conformismo generalizado.

---

<sup>56</sup> Cornelius Castoriadis, *El individuo ...*, p. 3.

De ahí que para Castoriadis, su tarea sea levantando su voz no como un intelectual que confina su reflexión a una teoría abstracta y sin compromiso, sino una tarea de reflexión crítica que sigue los pasos de la red de significaciones que plasman la condición del hombre frente a sus instituciones. Quizás para Castoriadis, lo más importante es no olvidar que la democracia no es sólo un modelo político, sino que ese modelo implica la creación de significaciones que permitieron al hombre moderno iniciar el camino hacia la construcción de su vida individual y colectiva; y con ello la creación de significaciones que le pueden llevar a escucharse como reflexión y acción necesariamente creativa para replantear los verdaderos alcances y limitaciones de la sociedad moderna; ello nos llevaría también a replantearnos una tarea cultural y filosófica del sentido de la vida humana.

#### 1.6.2 Las encrucijadas del laberinto: los caminos de lo imaginario

Las obras posteriores a "*La institución imaginaria de la sociedad*", dan seguimiento a las principales líneas teóricas que Castoriadis ha desarrollado en esa obra. Así, "*Les carrefours du Labyrinthe*" (las encrucijadas del laberinto) cuya primer publicación fue en 1978, fue constituido por textos escritos entre 1968 y 1977.

En 1985, Castoriadis publica: "*Domaines de l'homme. Les carrefours du labyrinthe II*". (Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto). Los textos de Castoriadis entre 1974 y 1985 conforman dicha obra.

"*Los dominios del hombre: ... II*", se desarrolla en tres ideas principales: a) los principales hilos conductores desarrollados en la institución imaginaria de la sociedad; b) Su trabajo respecto al análisis del totalitarismo soviético estalinista en Rusia y el destino de los totalitarismos; c) Las paradojas y las problemática de la democracia como espectro del sistema político contemporáneo.

En los ochenta, Castoriadis fue Director de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales; también fue invitado para exponer un sinnúmero de ponencias en varias partes del mundo sobre temas que pertenecen al debate teórico actual. Nunca dejó de estar vigente pues se mantuvo como observador, crítico y visionario de una reflexión que iba de la mano con

acontecimientos históricos contemporáneos. Temas como la de la democracia, el racismo, el debate sobre la pos modernidad, la caída de la URSS, la ética, la ecología, la tecnociencia, etc., eran focos de atención para hacer una reflexión sobre los caminos del hombre moderno.

*"Le monde morcelé. Les carrefours du labyrinthe III"*, es publicado en 1990. En dicho trabajo Castoriadis reúne sus escritos entre 1987 y 1989. El cuerpo del texto oscila en las problemáticas del mundo contemporáneo: el futuro de l proyecto tecnocientífico y sus repercusiones sociales, económicas y políticas. El papel socio-histórico de los intelectuales, sus resultados, sus fracasos y la recuperación de su papel como ciudadanos; el debate filosófico de la modernidad y la pos modernidad.

Las reflexiones teóricas de Castoriadis van profundizando en la epidermis de lo histórico-social contemporáneo; así, su trabajo lleva la huella de ir siendo consecuente con un trabajo que por sus propios contenidos se inserta en el tejido del discurso teorico-filosófico de la actualidad.

Dicha tarea es continuada con *"La montée de l'insinifiance. Les carrefours du labyrinthe IV"* (1996), "...recopila trabajos escritos durante la década de los ochenta y hasta 1995, denuncia el ascenso de la insignificancia en los países desarrollados y el conformismo generalizado que atraviesa a las sociedades modernas".<sup>57</sup>

---

<sup>57</sup> Moisés López R., *Cronología ...*, p. 760.

## 1.7. Conclusiones I

### Cornelius Castoriadis: un intelectual ciudadano

*" El intelectual, (...); debe aceptar, y no a desgano que lo que trata de hacer entender, todavía es una doxa, una opinión, no una epistema, una ciencia. Sobre todo, es necesario reconocer que la historia es el dominio en el que se despliega la creatividad de todos, hombres y mujeres, sabios y analfabetos, de una humanidad de la que él mismo no es más que un átomo. Todo lo cual no debe convertirse en pretexto para que avale sin crítica las decisiones de la mayoría, para que se incline ante la fuerza del número. (...)"<sup>58</sup>*

C. Castoriadis

Cornelius Castoriadis concibe el papel del intelectual inspirándose en el papel que jugaban los filósofos en la Grecia antigua. Nos recuerda que el ejercicio intelectual surgió como una postura filosófica, es decir, un motor de reflexión crítica y polémica para que los hombres lograran concebirse como responsables de su autonomía, de su libertad para darse forma como individuos y como comunidad. Para Castoriadis, filosofía y democracia co-significan, son expresiones y encarnaciones centrales del proyecto de autonomía. La crítica es *logon didonai* (dar cuenta y razón), en tanto responsabilidad y auto limitación para dar forma a una comunidad política democrática. Así pues, la tarea filosófica iba paralela a la de participar como ciudadano para la construcción de su comunidad política.

De ahí que para Castoriadis, ser intelectual es primero que nada ser ciudadano, es decir aquel que se compromete con su crítica, su reflexión y su posición política para participar en los problemas que surgen en la sociedad.

Por otro lado, Castoriadis desprecia la etiqueta de "intelectual": Intelectual: nunca me gustó ese término (no lo acepto con respecto a mi persona) por razones a la vez estéticas --la arrogancia miserable y de fensiva que implica-- y lógicas-- ¿quién no es intelectual? ..."<sup>59</sup>

En este sentido, Castoriadis concibe la tarea intelectual como una tarea de todos aquellos que independientemente de su profesión tratan de superar su especialización y se interesan activamente en su sociedad. La acción intelectual no es

<sup>58</sup> Cornelius Castoriadis, *El mundo ...*, p. 67.

<sup>59</sup> *Op. Cit.*, p. 62.



entonces un ejercicio de élites sino una esfera heterogénea, crítica y democrática.

El intelectual, ha sido aquel que por medio de la palabra y la formulación de sus ideas ha influido en el desarrollo de su sociedad. Sin embargo, nos dice Castoriadis, que a través de la historia hay una degeneración: " ... los intelectuales abandonan su papel de críticos convirtiéndose en personas que racionalizan lo que es, en justificadores del orden establecido" <sup>60</sup>

#### 1.7.1. Idealización platónica: ¿Rompimiento con el intelectual ciudadano?

Ese carácter del intelectual fue inaugurada por Platón, ya que es el filósofo que se pretende por encima de la ciudad, es decir, deja a un lado su visión de filósofo-ciudadano. Platón se aleja de la ciudad, instaura una escuela para discípulos elegidos; no acepta la responsabilidad pública: "Es Platón quien inaugura la era de los filósofos que se alejan de la ciudad, pero que al mismo tiempo, erigidos en poseedores de la verdad, quieren dictarle leyes en pleno desconocimiento de la creatividad instituyente del pueblo, y que impotentes políticamente tienen como máxima ambición convertirse en consejeros del príncipe"<sup>61</sup> Platón desea una ciudad gobernada para los filósofos; su concepción de la ciudad es un ideal fundado en su capacidad racional y argumentativa que hace a un lado la capacidad real de la historia.

Así, para Castoriadis, la construcción racional del intelectual basado en idealizaciones que escapan de la realidad histórico-social, es una construcción irresponsable con aquella sociedad a la que el intelectual se debe. Platón fue el primero, bajo sus parámetros intelectuales y su construcción de modelo, pretendió imponer su criterio; se inaugura una actitud de un intelectual que en el fondo teme o no acepta a una sociedad cambiante, heterogénea, compleja y con creatividad instituyente propia. El intelectual quiere imponerse sobre los demás, su capacidad retórica, el sofisma y la demagogia le sirven para ello.

Otra de las fases del intelectual es aquella en donde la racionalización de lo real sirve para legitimar a los poderes

<sup>60</sup> Cornelius Castoriadis, *El ascenso de la ...* p. 745.

<sup>61</sup> Cornelius Castoriadis, *El Mundo ...* p. 65.



existentes. Castoriadis nos dice que ésta se inaugura con los estoicos, cuya filosofía es puesta al servicio de la conservación del orden. De igual forma, no se debe olvidar al cristianismo, el cual utilizando la *instrumentación* filosófica griega construye una concepción de lo "real" convirtiéndose en creador de categorías espirituales, existenciales y efectivas durante 18 siglos.

Así, la imposición intelectual de la de la construcción de la realidad histórico-social, se ha hecho de lo que Castoriadis denomina: resquicios eclesiásticos, académicos y literarios. En éstos dos últimos hace alusión a Nietzsche y a Heidegger. "Hay que tirar de las orejas al teólogo, al hegeliano, al nietzschiano, al heideggeriano, conducirlos a Kolima, a Auschwitz, a un hospital psiquiátrico ruso, a las cámaras de tortura de la policía y los militares argentinos y exigir que expliquen sobre la marcha y sin subterfugios el sentido de las expresiones "todo poder viene de Dios", "todo lo que es real es racional", "inocencia del devenir", o "el alma se empareja con las cosas, en su presencia"<sup>62</sup>

Otra expresión del intelectual es cuando éste liga la realidad con el culto a la fuerza y al poder. Castoriadis nos pone como ejemplos a J.P. Sartre ante el "espejismo comunista" de la URSS, y a Heidegger con su simpatía por el régimen nazi de Adolfo Hitler.

Así pues, el intelectual que ese erigido sobre las condiciones histórico-sociales, ha intentado establecer sus modelos, explicaciones, posturas o teorías, olvidándose de las explicaciones humanas en tanto condiciones efectivas de una creación social-histórica real que es caos, y que se construye a sí misma mediante una red de significaciones imaginarias que existen en y por esas mismas acciones.

Castoriadis es realmente polémico, trastoca fibras sensibles que la vida intelectual de occidente ha proclamado como instancias claves para entender a la humanidad, ya que históricamente se ha postulado como aquel que crea y produce los modelos teóricos para entender y explicar la condición humana. Castoriadis con su argumentación nos dice lo contrario, pues en el momento en que el intelectual se endiosa en nombre de la razón, anula la parte vital que ha creado las instituciones social-históricas: a los individuos en comunidad.

---

<sup>62</sup> Op. Cú., p. 66.

Al mismo tiempo, Castoriadis cuestiona el papel de aquellos intelectuales que mediante argumentos nihilistas, existencialistas o bajo el advenimiento del ser, limitan la importancia de sucesos históricos reales que han manifestado el desgarramiento o la crisis que el sistema (liberal o totalitario) manifiesta.

Reflexionar el papel del intelectual requiere de reencontrarse con un papel ciudadano que tome partido respecto a lo que sucede con el entorno de su realidad; requiere el reconstruir su función crítica: "Restaurar, restituir, re.instituir el cometido auténtico del intelectual en la historia es, antes que nada, restaurar, restituir, re-instituir su función crítica. Debido a que la historia es siempre a la vez creación y destrucción, y que la creación (como la destrucción) concierne a lo sublime tanto como a lo monstruoso, que elucidación y crítica son de la incumbencia de quien por ocupación y posición -más que ningún otro- puede tomar distancia de lo cotidiano y de lo real: el intelectual."<sup>63</sup>

Sin embargo, el mismo Castoriadis reconoce que esa concepción se ve trastocada por la realidad contemporánea. Como sabemos el auge económico del capitalismo liberal asufre una crisis y un desequilibrio en cuanto a la creación de sus significaciones imaginario sociales; ya que si bien el proyecto de autonomía individual y político inaugurado con el nacimiento de la democracia ha originado la creación de instituciones y significaciones de libertad, igualdad, individualidad y derechos importantes en la sociedad, también ese mismo proyecto capitalista ha encarnado en oligarquías que padecen de una pseudo racionalidad en sus fuerzas productivas y económicas como proyecto global, que ha arrastrado consigo a las instituciones políticas, culturales, biológicas y demás.

Así pues, la crisis de significaciones histórico-sociales de ese capitalismo oligárquico arrastra consigo las significaciones éticas, políticas y sociales de los individuos. Y para Castoriadis, la vanalización de dichas significaciones denota una descomposición de las instituciones del sistema económico y político, así como también a nivel antropológico, es decir, el propio sistema crea individuos incapaces de sostener al sistema.

Ante dicho escenario, cuál es el papel del intelectual?, para Castoriadis está claro que en primera instancia está el ser un intelectual ciudadano; aquel que reconozca su reflexión y su

---

<sup>63</sup> *Op. Cit.*, pp. 67.

crítica unida a su entendimiento de la realidad como creación por y para la sociedad. En ese sentido, Castoriadis considera fundamental pluralizar y democratizar el trabajo intelectual no olvidando que éste debe estar siempre acompañado por una crítica reformulada por la misma realidad. Así mismo, reconoce que ante la realidad actual, la tarea del intelectual en estos momentos no es fácil pues uhay una crisis de significados; pero por eso misma razón, es importante debatir respecto a los alcances, las limitaciones, los errores y el futuro del proyecto que el sistema capitalista ha creado. El trabajo intelectual consistiría pues en re pensar y re crear las significaciones imaginarias social-históricas: " En conclusión, el problema político actual no es sólo político, es un problema cultural y filosófico, ya que concierne al sentido de la vida humana. .."<sup>64</sup>

<sup>64</sup> Cornelius castoriadis, *Por un sociedad ...*, p. 33.



1.8. Despedida: descubrimiento, respeto, esperanza: ... Gracias

*Desde el fondo de la amistad*

*Desde el fondo de la fe en la creatividad humana,*

*Desde el fondo de la esperanza y la desesperanza;*

*Saludo la obra, el pensamiento, la persona de Cornelius Castoriadis<sup>65</sup>*

*Edgar Morin*

Cornelius Castoriadis muere en París el 26 de diciembre de 1997. Luchador incansable, polémico y crítico por naturaleza. Antes de su muerte, recorrió varias partes del mundo para participar en el debate intelectual contemporáneo. Su crítica y reflexión siempre estuvo dirigida a la lucha por una democracia efectiva e igualitaria, al problema ecológico como situación apocalíptica y de reflexión sobre el futuro del planeta y los seres humanos que lo habitamos, la crisis de significaciones imaginario sociales actual y su implicación filosófica, política ética y cultural. Sin embargo, la riqueza intelectual y de análisis de Castoriadis, le llevó a continuar reflexionando y debatiendo en diversos ámbitos del conocimiento (el psicoanálisis, la antropología, la filosofía, la sociología, etc.). Sus últimas obras fueron para considerar la interpretación que otros ha hecho sobre su trabajo.

Castoriadis, revisionista de sus raíces griegas para esclarecer la importancia de la democracia como primer ejercicio de autonomía y libertad de los hombres. "... -se retroalimentaba sin discontinuidad en los textos de Platón y de Aristóteles, pero no era un filósofo intramuros: se esforzaba en pensar los componentes de la cultura y del saber de su tiempo.<sup>66</sup>

Junto con Edgar Morin y Claude Lefort, Castoriadis creó el grupo y revista: "*Socialismo o Barbarie*", espacio de trabajo para desmitificar al marxismo, no encegerse con el proyectos "socialisra" de la URSS ni con sus ortodoxias; como sabemos para muchos el Gulag, Stalin o los campos de concentración eran "el mal necesario" de la revolución. Para Castoriadis, estaba claro que sólo se trataba de un régimen burocrático totalitario.

<sup>65</sup> Edgar Morin, *Castoriadis, un ...*, p. 40.

<sup>66</sup> *Ibid.*

Convencido del valor creador de la sociedad, Castoriadis se da a la tarea de entender a los nuevos actores. Su espíritu de lucha política siempre fue joven, de renovación, de convicción, de esperanza. No fue de extrañarse que el Movimiento Juvenil Francés de 1968 fuera reconocido por él como una de las revoluciones más importantes del siglo XX.

Edgar Morin lo percibe como un titán del espíritu, por su grandeza fuera de las normas. Siempre a contracorriente, convencido de su visión, nunca perteneció a círculos o corrientes intelectuales. "Corneille" no entra dentro de los marcos que parecen normales a la mayoría de los intelectuales, universitarios, políticos. Era enorme, fuera de las normas. Lean la historia oficiosa del mundo intelectual y no encontrarán sino marginalmente citado a este pensador<sup>67</sup>

Aún al margen de la vorágine intelectual moderna y posmoderna del presente contemporáneo, Castoriadis se mantuvo en una voz de esperanza para reflexionar sobre la condición humana. Castoriadis siempre sostuvo que la capacidad creadora de la sociedad es capacidad autónoma que desmitifica la especialización o la profesionalización de lo político; ya que esa capacidad de autonomía es condición imaginario-social-histórica de significaciones creadas por los individuos y sociedad para darse el sentido de su mundo. Su gestación se inaugura con la creación de una sociedad que se hace responsable de su sentido político para crear las sinificaciones que conforman su ser social y político. Dicha gestación emerge con la creación de la democracia.

En ese sentido la concepción de democracia hecha por Castoriadis, amplía los márgenes para concebir lo político. La política ya no es de las élites o de los especialistas, es de la sociedad civil. "El discurso en boga de la democracia en los círculos académicos e intelectuales ha logrado sellar una operación paradójica y sorprendente: los problemas de la democracia se han vuelto un asunto que compete en primer lugar a los gobernantes y de manera subsidiaria a los gobernados. ... Para los elitistas, la democracia se reduce a un juego de minorías que compiten en un mercado político por las preferencias de la mayoría. Para los enfoques participativos por el contrario, la cuestión democrática no es un asunto que compete solamente a las élites, pero los mecanismos de

---

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 40.

participación de las mayorías en los asuntos públicos suelen limitarse a procesos acotados como elecciones o consultas"<sup>68</sup>

Así, lejos de la idea de "la muerte del sujeto" y el "triunfo" neoliberal de la "democracia", la obra de Castoriadis propone re pensar al sujeto y a su posibilidad de creación imaginario-social en la construcción de nuevos significados políticos, filosóficos, éticos, y culturales.

Ante el nihilismo generalizado, la elitización de la reflexión intelectual y cultural, las posturas oficialistas, el re pensar de la sociedad contemporánea; Castoriadis alza su voz, con creación y reflexión propia, con la grandeza de una obra inmensa y universal. "Pensador profundo y original armado de una invencible pasión militante, se negó a identificarse con corriente alguna, debatió con todos y dejó una herencia pletórica de ideas creativas que señalan rumbos inexplorados."<sup>69</sup>

Cornelius Castoriadis es más que un intelectual; es aquel que cuando nos invita a conocerlo nos obliga a entenderlo y a vivir con él la condición del pasado, del presente y del futuro en tanto actores de la historia; en tanto creadores de nuestro destino como "potencialidad imaginaria individual y colectiva"; como seres autónomos.

---

<sup>68</sup> César Cancino, *Tributo a Cornelius ...*, p. 13.

<sup>69</sup> Enrique Semo, *Un meteco ...*, p. 44.

### 1.8.1. Conclusiones II

#### I

El seguir la trayectoria de la vida de Cornelius Castoriadis nos ha llevado a darnos cuenta que su vida siempre estuvo entrelazada con su condición de intelectual. Su incursión en la política se inició con su incursión al estudio del marxismo y con ello a ver en éste como un proyecto revolucionario que cuestionaba la estructura de poder del sistema capitalista, y proponía un modelo que terminaba con la desigualdad en las relaciones de producción entre los dueños de los medios de producción y el proletariado. Definitivamente, eso tan sólo era posible mediante una revolución proletaria, impulsora de cambios radicales en la toda la infraestructura del sistema.

Sin embargo, en los hechos el proyecto revolucionario marxista distó de seguir un camino que tomara al proletariado como fuerza nuclear. Castoriadis lo vivió en carne propia, y eso le llevó a exponer un espíritu crítico que le acompañaría toda su vida. La realidad que Castoriadis vivió durante la invasión alemana a Grecia durante la Segunda Guerra Mundial, le llevaron a darse cuenta que los principios de la revolución eran deformados, tergiversados o hechos a un lado por el Partido. Por ello Castoriadis renuncia a su militancia refugiándose el un grupo disidente que le lleva a conocer a otros personajes de la izquierda Griega. Así también, Castoriadis ve en el trotsquismo una corriente que permite entender las deformaciones de la primer revolución proletaria del siglo XX. Sin embargo, esa teoría le pareció insuficiente para entender los caminos que el régimen de la URSS estaba tomando.

Castoriadis esbozó su condición de librepensador en una etapa temprana de su vida. Ello debió ser difícil, pues al considerar al trotsquismo como una corriente válida pero limitada para entender los caminos de la "revolución", se puede entender que decidía emprender un camino como un crítico de una izquierda que estaba más preocupada por ver en las acciones del partido los cimientos de una revolución que apenas iniciaba, por ello, las limitaciones teóricas y prácticas de la revolución estaban justificadas en nombre de un proyecto político que debía luchar con toda una serie de carencias y limitaciones. Sin embargo, en nombre de ese proyecto voces como las de él, fueron asesinados, perseguidos y hasta desconocidos.

ESTA TESTIMONIO CON  
FALLA LE ORIGEN  
DEL

Las otras voces, las que justificaban la deformación de los soviets o la burocratización del partido; o que la revolución necesariamente debía ser guiada por Lennin, y después por Stalin, en nombre de unas faces de la revolución que no podían ser criticadas, pues entonces no se había entendido que la revolución era un proceso; esas voces iban apoderándose más de los espacios oficiales y no oficiales de la izquierda, arraigándose en un marxismo que justificara el proceso de el régimen soviético.

Cornelius Castoriadis, siempre fue a contracorriente, sin interesarse por pertenecer a las élites intelectuales de la izquierda, siempre fue una voz que cultivó otros espacios. Así, después de su salida de Grecia, se integra al Partido Comunista Francés. No obstante, las limitantes del trosquismo, y su crítica a las acciones del Partido, le llevaron a conformar un grupo independiente: *Socialismo o Barbarie*.

*Socialismo o Barbarie*, puede ser considerado un grupo importante de la izquierda francesa independiente. Sus propósitos siempre fueron claros. Defender el marxismo como proyecto revolucionario, no les llevó a dejar de considerar lo que el marxismo como proyecto teórico y político contenía, pero al mismo tiempo, guiados por la posibilidad de ese mismo proyecto se dieron a la tarea de analizar fenómenos sociales e históricos de una "revolución" viviente, en la cual, los principales actores de ésta debían ser revalorizados. Así sus análisis al régimen soviético estaliniano, el papel del proletariado, el futuro de la revolución y las condiciones del régimen capitalista fueron fundamentales.

Todos esos, actores, y fenómenos socio políticos dieron vida a numerosos análisis de *Socialismo o Barbarie*. Así en ese espacio, Castoriadis, Lefort y Morin, logran esbozar las condiciones de una revolución proletaria de 1917 en Rusia, y su deformación el un régimen burocrático totalitario. Todos ellos tienen trabajos teóricos sobre ese fenómeno. En el caso de Castoriadis, su análisis al régimen burocrático totalitario ruso, ocupa uno de los capítulos del presente trabajo (Cap. 2).

*Socialismo o Barbarie*, vio en la deformación de la revolución proletaria de 1917 en Rusia a un proyecto social y político que fue viable gracias a un proletariado como fuerza motriz de éste. Sin embargo, fue el propio proletariado al exponerse como "incapaz" de dirigir los caminos y los proyectos de la revolución, la dejó en manos del Partido. Ese mismo Partido, tendió a establecerse como director de los organismos que darían



vida al nuevo régimen. Pero estaba claro que la burocracia salida del Partido se convirtió en dirigente de los medios de producción y distribuidor de la producción. Y el proletariado tan sólo era mero ejecutante dentro de los procesos de producción. Esas condiciones reales, además de muchas otras características que ese régimen emanaba, debía ser cuidadosamente observado. Pues debía ser considerado resultado de unas condiciones históricas distintas del régimen capitalista.

Las propias características del régimen burocrático totalitario ruso, remitían a más incógnitas. ¿Cuál sería el papel del proletariado en ese régimen como en el capitalista? ¿El proyecto revolucionario por una sociedad socialista continuaba siendo válido? ¿Cómo debía organizarse el proletario ante la lucha por la hegemonía a nivel mundial entre el capitalismo burocrático liberal y el capitalismo burocrático totalitario?

Todas esas preguntas fueron contestadas por *Socialismo o Barbarie*, en tanto observadores, analistas, críticos y activistas. Los rasgos de sus respuestas siempre estuvieron guiadas por ir siguiendo los pasos del proletariado y sus actitudes, sus condiciones y sus luchas. El régimen burocrático siempre fue considerado como algo que necesariamente debía ser combatido; las críticas, sobre las condiciones reales de los pasos dados por la burocracia en tanto planificación económica, ideología, alienación de organizaciones y regulador de la vida de la sociedad en general, debían ser expuestas y al mismo tiempo tomadas en cuenta para establecer las condiciones de la revolución.

La actividad teórica de *Socialismo o Barbarie* siempre fue acompañada de una reflexión viviente. Es pues que lo teórico siempre fue acompañado por un activismo dentro de las células obreras de algunas fábricas francesas. De ahí que siempre estuvieron pendientes de la mayor parte de los movimientos y luchas obreras, independientes de ciertos organismos de lo que ellos denominaban la burocracia de izquierda oficial.

Así todavía a finales de los años 40's y durante los 50's, Castoriadis, exponía la importancia de las luchas obreras en Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Estas se caracterizaron por ser resultado de una apatía que debía ser leída como rebelión hacia los órganos de izquierda "oficialistas"; sin embargo, muchas de esas luchas tomaron un cuerpo autónomo, y lograron cosas importantes. En esos momentos *Socialismo o*

*Barbarie*, tomo como actividad principal el exponer en sus trabajos lo que se consideraba necesario para que las luchas obreras cobraran forma de una revolución proletaria.

El activismo de *Socialismo* o *Barbarie*, llevó a Castoriadis a plantear una pregunta que para él era necesaria: ¿La tarea política del grupo debía continuar sólo en términos teóricos, o era necesario proponerse como partido?. Ese planteamiento levanto polémica entre varios integrantes. Sin embargo, fue importante para poder darnos cuenta sobre la concepción de partido de izquierda que tenía Castoriadis, y los pasos que debía seguir para apoyar la organización de la revolución. Sin embargo, para varios de los integrantes del grupo, su conceptualización de partido no era sino una caracterización leninista. Además se argumentó que el mismo proletariado, después de la experiencia con el PCUS, y con una actitud de rechazo a los organismos de izquierda que consideraba burocráticos, rechazaría al partido. Finalmente *Socialismo* o *Barbarie* nunca se organizó como partido. Pero la polémica y varios puntos de vista que derivaron de esa discusión marcaron una nueva etapa para el grupo.

Así lo que caracterizó al trabajo de *Socialismo* o *Barbarie* a finales de los 50's y principios de los 60's fue sobre todo el luchar en contra de las corrientes marxistas ortodoxas, el reconocer que el capitalismo era un sistema que había absorbido las luchas proletarias para incluirlas en sus estructura de poder, y que el colapso económico que era central para la revolución distaba de ser realidad; así mismo se reconoció que el proletariado ya no debía ser considerado como fuerza motriz de la lucha revolucionaria.

La revolución debía tomar nuevos caminos, para ello Castoriadis propuso la revisión de la teoría revolucionaria de Marx; reconocer sus limitantes y abrirse a una multidisciplinareidad que les permitiera comprender más a la sociedad. *Socialismo* o *Barbarie* siempre reconoció esa necesidad; sin embargo, las reducidas posibilidades de una movilización del proletariado, sus cambios, así como las reacciones de otros sectores de la sociedad hicieron necesario el cambio de perspectivas y expectativas.

Sin embargo, las limitantes del marxismo para comprender a la sociedad contemporánea, la crisis del proletariado y las pocas luchas obreras nunca hicieron que Castoriadis desistiera en la idea de un proyecto de sociedad socialista.

Con Castoriadis, el concepto de revolucionario es más que nada, lucha por una sociedad mejor, más igualitaria. Y si una teoría no es suficiente para explicar la necesidad de esa lucha, se debe buscar y analizar sin pre concepciones ortodoxas que limiten la comprensión de lo social-histórico. Por ello vio en el marxismo una teoría limitada, por eso mismo se propuso por la multidisciplinaredad, y por ello, nunca dejó de ver en el proyecto capitalista un sistema en crisis; si bien no en crisis económica, si en los individuos que componemos su sociedad.

Por ello: *Socialismo* o *Barbarie*, no fue sólo un nombre, fue también una consigna. Revolución o *Barbarie*, pues para Castoriadis, es precisamente la *barbarie* lo que el sistema liberal y el sistema totalitario proponían a los individuos. Los valores, las instituciones, la política, los roles, etc., de la sociedad capitalista están en crisis. Sin embargo, siempre se deben tomar en cuenta a las organizaciones de grupos sociales que rechazan lo que les es impuesto como sistema de vida; y de las significaciones que ello implica. El que los individuos, sean capaces de crear respuesta distintas y viables sobre una forma de vida diferente al sistema liberal, siempre le llevó a ver en los hombres una capacidad de autonomía que ha hecho los grandes cambios y las revoluciones sociales más importantes de la historia.

Así después de su participación en *Socialismo* o *Barbarie*, Castoriadis inició una aventura revolucionaria que se caracterizó por recoger de otras disciplinas lo necesario e importante para complementar un proyecto revolucionario, reconocer en el marxismo su riqueza y también sus limitantes. Pero esa nueva etapa, le llevarían a identificarse con la lucha de algunos grupos sociales en contra del sistema. Y por otra parte, marca el inicio de una elucidación teórica que le llevo al descubrimiento de lo imaginario, y la institución imaginaria de la sociedad.

## II

Después de *Socialismo* o *Barbarie*, Cornelius Castoriadis publica los trabajos que había realizado. Las obras de esa etapa se caracterizan por su análisis al sistema burocrático totalitario ruso, las condiciones del proletariado, sus logros y sus luchas, el análisis y la crítica al marxismo como teoría

económica, las características de la sociedad capitalista. Por otra parte, se dedica a estudiar disciplinas como el psicoanálisis, la antropología, y la lingüística. De hecho Castoriadis, laboró largo tiempo como economista y más tarde como psicoanalista. Pero lo más importante es que esas disciplinas le sirvieron como herramientas para abordar el concepto de imaginario.

En 1975, publica "*L'institution imaginaire de la société*" (La institución imaginaria de la sociedad). La versión en español comprende dos volúmenes. En el primero desarrolló su crítica al marxismo en tanto materialismo histórico. Este trabajo de Castoriadis representó la exposición de limitantes y errores del marxismo como teoría de la sociedad y de la historia. Para Castoriadis estaba claro que el marxismo había terminado siendo una "ideología oficialista" y ortodoxa para el régimen burocrático soviético. Por otra parte, concluye que el materialismo histórico como teoría de lo social y de la historia se basa en la estructura económica y la lucha de clases en donde la superestructura que comprendería las demás relaciones sociales esta supeditada a lo económico.

Castoriadis fue más que un militante, fue el alumno que se guió por los principios revolucionarios del marxismo mediante un largo camino en el cual rompe con los dogmas. No niega la huella que Marx ha dejado. Más sin embargo, la propia teoría marxista y la revolución socialista necesitaba comprende significados políticos, sociales, culturales, etc., más amplios que la propia sociedad producía; ello le conducía a encontrar su explicación o razón de ser en la crítica al sistema capitalista, para lo cual, se debía trabajar con otras disciplinas teóricas que no pertenecían a la tradición marxista.

Sin embargo, Castoriadis también vio en Marx al teórico revolucionario pues fue el primero en comprender la historia como resultado de las acciones de los hombres. En ese sentido, la consciencia de los hombres respecto a la historia que construyen, tienen la capacidad de transformarla. Así, lo social es creación, acción, reflexión, y proyecto de lo que es y puede ser en sí mismo. Y ese planteamiento es el que a Castoriadis le interesó rescatar.

Sabemos que a muy temprana edad tuvo contacto con los escritos de Marx. Se convirtió en asiduo lector de sus obras; eso le permitió realizar un reconocimiento de su análisis al sistema de producción capitalista, a su concepción de historia y de la sociedad, a su proyecto revolucionario, y por supuesto a

la lucha de clases. No obstante, ese estudio también le permitió ver los logros y las limitantes de los diversos planteamiento de Marx.

Así, pudiéramos considerar a Castoriadis como uno de los críticos más serios de Marx. Que no del marxismo, es decir de los trabajos que se escriben sobre las obras de Marx. A lo largo del trabajo de Castoriadis sobre el marxismo, al único que menciona como un teórico cuyo trabajo aporta algo importante al análisis del marxismo es Nicos Poulantzas.

Siempre vio en el proyecto revolucionario marxista como la capacidad de elucidación y construcción de sociedad igualitaria en todas las esferas de lo social. Pero después de ver los resultados en la URSS, la revolución, aparte de basarse en una lucha de clases y la toma del poder político del sistema, debía consistir sobre todo en que la sociedad como tal se reconociera como creadora de sus instituciones. Pero más allá de ser conscientes de ello, su participación en la creación y transformación de sus instituciones, está el reconocer que éstas no son dadas por otros sino por nosotros mismos. Y eso para Castoriadis implicaba el plantear nuestra condición como individuos de una sociedad dada capaces de cuestionar un proyecto político; y ese paso sería una vía hacia una autonomía real.

Ahora bien, para Castoriadis, después del planteamiento de Karl Marx sobre la historia y sobre los hombres como creadores conscientes de ella; la sociedad no puede esperar la explicación de su creación a partir de algo ajena a ella. Siendo así, las teorías y filosofías que explican lo social y la historia de manera ontológica están coartando lo que se debería entender como una sola cosa: lo social-histórico. De esta manera, se dio a la tarea de cuestionar a las principales corrientes del pensamiento filosófico y teórico que daban razón de lo que es la sociedad y lo que es la historia.

Personalmente, la lectura de "*La institución imaginaria de la sociedad*" fue todo un reto. Cornelius Castoriadis, es un autor ambicioso, minucioso y cuidadosos en sus planteamientos. Con un lenguaje rico y preciso le lleva a uno a adentrarse en las partes que componen el cuerpo teórico que contiene un sinnúmero de términos y conceptos filosóficos, antropológicos, psicológicos, económicos, y demás; que hacen de su lectura un reto, pero una aventura aleccionadora de verdad. Así pues, nos lleva por las diversas construcciones teóricas sobre lo social y sobre la historia desde Platón hasta el funcionalismo.

Así también, uno se va dando cuenta que las etapas políticas, teóricas y activistas de Castoriadis, siempre fueron acompañadas por la necesidad de plantear las luchas sociales y de poder dentro de los sistemas (y después en un sólo sistema), para tratar de entender y caracterizar a la sociedad en que vivía. Así, su concepción marxista le llevó a plantearse lo social primero como lucha de clases entre burguesía y proletariado, después entre dirigentes y ejecutantes de una sociedad capitalista burocrática. Y finalmente, ya en una etapa teórica que se caracterizó por su rompimiento con el marxismo, por la necesidad de una multidisciplinaria para entender los cambios y las necesidades de la sociedad contemporánea; le llevó a elucidar sobre la sociedad y la historia como lo social-histórico en tanto creación imaginaria. Lo imaginario se presenta como capacidad de creación de significaciones que como magma y dentro de una red, una sociedad dada se da sus propias instituciones.

Sin embargo, la explicación que todas esas teorías respecto de lo social no hacen sino confirmar la hipótesis de la que parte Castoriadis: lo social siempre ha sido planteado y entendido como algo externo a la propia sociedad. Y si Marx no lo vio así, sus planteamientos se vieron limitados en un materialismo histórico que caían en lo mismo. Así también, al mismo tiempo que el pensamiento heredado planteaba lo social y la historia de forma independiente una de otra, así también había un elemento que había sido encubierto o inexplorado: lo imaginario.

Así, Castoriadis se dedicó sobre todo a exponer los planteamientos del pensamiento sobre lo social y la historia, y con ello ir hilando los vacíos que iba dejando. Por otro lado, su otra hipótesis: Que lo imaginario es un planteamiento encubierto porque éste mismo establece condiciones que el pensamiento heredado nunca se ha cuestionado, y que lo llevaría a otras dimensiones de lo que se entiende por lo social y la historia, le llevaron a elucidar que lo social y la historia deben plantearse como uno solo, es decir: lo social-histórico, que lo social histórico es creación imaginaria de significaciones de una sociedad dada; y las cuales son un magma que mediante una red dan cuerpo y forma a sus instituciones.

El planteamiento de Castoriadis sobre lo imaginario social-histórico hacen de ese trabajo toda una teoría. De esta forma, lo imaginario ira siendo profundizado y reflexionado por Castoriadis en todos y cada uno de sus estratos. Pero no sólo por Castoriadis sino por muchos otros interesados en su trabajo.

Sobre ello lo que éste aprovecho fueron los cuestionamiento que le llevaban a aclarar confusiones y dudas. Esa fue una característica de su personalidad, siempre crítico y polémico en todo tema, y cuidadoso sobre las interperetaciones de su trabajo. Su análisis, siempre fue espacio para reafirmar sus ideas y ampliar la necesidad de conocerlas más cuidadosamente, nunca para ser descartadas.

Y esa carácter polémico y esclarecedor de Castoriadis le llevó a ser perceptivo en los cambios de la sociedad contemporánea; sobre todo entendiendo que ella es el resultado de lo que los individuos expresen en todos sus ámbitos. Y fue la juventud el sector que más indicios de cambio expresaba. Ya en Socialismo o Barbarie se habían dado cuenta Castoriadis, pero sobre todo Edgar Morin.

Se exponía que los jóvenes eran un sector importante para la vanguardia revolucionaria, pues en él se manifestaba la inquietud por cuestionar los mecanismo de poder dentro del sistema y el deseo de cambio. Y si en 1957 Socialismo o Barbarie hablo sobre ello; la historia no tardó mucho en reafirmar a la juventud como actor de la revolución; pues en la Francia de 1968 lo pudo vivir.

### III

1968 significó un reencuentro de Castoriadis con Morin, y Lefort. A pesar de la distancia, los argumentos intelectuales y políticos no habían cambiado. Concibieron al movimiento estudiantil francés como a una de las revoluciones más importantes del siglo XX. Así también se comprobaron varias hipótesis que sobre todo Castoriadis había expuesto. El sector estudiantil, se levantó en un sistema económico sin crisis, el sector obrero no fue uno de los protagonistas en el movimiento, e independientemente de una importante participación de grupos marxistas, leninistas y trosquistas, éstos fueron rebasados por las ideas y las manifestaciones espontáneas de una participación heterogénea.

Así, el marxismo ya no se debía considerar como una corriente dominante dentro de los movimientos sociales; así también, el proletariado no se manifestaba como motor de la revolución. Y algo aún más importante, el sistema no denotaba declive económico alguno; Los estudiantes y muchos otros sectores se levantaron en contra de un sistema caduco en donde las relaciones de poder entre dirigentes y ejecutantes se manejaban de la misma forma pero en la esfera de la educación entre

TRILIS C.C.N.  
FALLA LE ORIGEN

profesores y estudiantes. Los profesores dirigían y dominaban los perfiles metodológicos, pedagógicos, y profesionales a los que el estudiantado debía responder. los cuestiona miento y las criticas de los estudiantes a esa estructura de poder no era sino la critica y el cuestiona miento a un sistema en general. A un sistema cuyo ofrecimiento económico debía reconocer cambios y condiciones distintas a las que éste ofrecía; y eso tenía que ver con los roles culturales y políticos de otros grupos minoritarios que manifestaron sus condiciones e ideas: Mujeres, Homosexuales y Minorías étnicas.

Castoriadis, ya había considerado que, aún sin una crisis económica del sistema capitalista, se debía tomar en cuenta una crisis de ese sistema pero a nivel de valores, de roles y en lo político. La apatía y la incredulidad de la sociedad sobre lo político se debía a la burocratización de esa esfera. Los roles de varios sectores sociales habían cambiado, y estos no se conformaban con el aseguramiento de una vida de confort y consumismo. Así volvió a exponer que Socialismo o Barbarie siempre fue una consigna. O una revolución por la autonomía de una sociedad pensante y creadora de sus propias instituciones o la barbarie desgastante, de un consumismo irracional y una vida individual que congelase la posibilidad de una vida social que permitiera una verdadera comunicación entre los individuos.

Así, junto con Morín, y Lefort, vio al movimiento estudiantil francés como una fiesta de la creatividad, de una frescura política que animó a otros sectores sociales. Pero una Francia gaullista paralizada casi por completo por ese movimiento obligaba al movimineto a organizarse, mantener líneas de comunicación y pasos a seguir claros que no terminaran con su creatividad y espontaneidad.

Daniel Cohn Bendit, considera a *Socialismo* o *Barbarie* como un grupo que marcó sus ideas políticas y su visión sobre el sistema. Los logros del movimiento fueron bastantes. En Francia, así como los movimientos paralelos a ese (México, Alemania, Checoslovaquia, Estados Unidos), determinaron logros importantes en cuanto a la lucha por una democracia incluyente; que permitiese la manifestación y opinión de una sociedad creadora de significaciones imaginarias culturales, artísticas, que influyeron en las perspectivas sobre la sociedad; sobre la guerra fría, sobre el proyecto económico que impulsaba un sistema de vida consumista, sobre los problemas ecológicos que ese sistema provocaba. La relación entre Castoriadis y Cohn Benditt continuaria, y en 1981 se lanzan por una lucha autónoma de la sociedad mediante los mivimientos ecologistas.



#### IV

Cornelius Castoriadis, ha sido un revolucionario multifacético, su trayectoria siempre fue consecuente con una reflexión intelectual, política y teórica, que permitió que su trabajo sobre la complejidad de la sociedad moderna fueran guiados por temas fundamentales en la trayectoria socio-histórica de dicha sociedad. Lo podemos identificar como analista del totalitarismo, la Guerra Fría, crítico constructivo del marxismo, lo social-histórico como creación imaginaria, las condiciones de la democracia, temas importantes y complejos del psicoanálisis, sobre el racismo, los problemas ecológicos del planeta, etc.

Pero hay un eje que Castoriadis nunca abandonó y con el cual siempre fue consecuente, siempre reconoció a la sociedad como fuerza creadora de su organización, sus instituciones y su proyecto político. Su trabajo teórico lo demuestra. Consciente de vivir en una sociedad autónoma en tanto creación imaginaria de la democracia; nunca fue partidario de una democracia oficial, y cuyas leyes y normas sólo son un punto a tratar. Pues unido a ello están las redes de poder capitalista de un sistema que ha impuesto unas significaciones económicas sobre unas significaciones políticas que en la vida efectiva de los individuos queda limitada. Así la concepción de lo político trasciende los espacios institucionales y estructurales de la política. Para Castoriadis, la verdadera política radicaría en que el espacio de lo público recuperase la reflexión, la creatividad, la comunicación, la libertad y el consenso necesario para que el ejercicio de una autonomía individual y social fuese efectivo.

A pesar de la crisis de la sociedad moderna, nunca se cansó de luchar y exponer su proyecto de autonomía. Así, revolucionario partícipe y polémico, en una última faceta se dedicó a reflexionar y exponer los problemas ecológicos por los que pasa el planeta.

Castoriadis siempre se resistió a ser un intelectual desconectado con la comunidad. Para él la actividad intelectual sólo se diferencia en los instrumentos de trabajo. Para él, precisamente la crisis de la filosofía y la teoría tienen que ver con el papel que el intelectual ha asumido en su sociedad. Así para Castoriadis, el intelectual primero que nada debe desearse ciudadano, cuyas afirmaciones y cuestionamientos de su objeto de estudio nunca están cerrados. Así, como estudioso de lo social, el intelectual nunca debe considerarse sobre la

sociedad, pues a pesar de lo que se pueda teorizar sobre ella, es ella misma la que se da forma. Ahora bien, el intelectual debe participar como crítico de esa sociedad siempre pensando en aportar algo en sus distintas esferas. La relación del intelectual con el poder político siempre le han limitado en cuanto a sus planteamientos, por ello éste siempre debe luchar por una autonomía ciudadana.

Muchos lo consideran un teórico que pertenece a una corriente que rompe con los esquemas de lo político, para hacer de ello un ejercicio que rompa con las estructuras institucionales y poder replantear los problemas políticos en un espacio público que le de verdadera voz a una sociedad que tiene mucho que decir. Así, fuera de las cámaras y los curúles, lo político debe desearse como aquel ejercicio no de especialistas, sino de ciudadanos que son capaces de cuestionar y plantear respuestas en el espacio de lo público. Pero esos ciudadanos no lo serán sino a partir de una educación y una condición económica igualitaria que dentro de un sistema democrático, les permita replantear a la democracia.

Edgar Morín describe A Castoriadis como un titán del espíritu, coincido con él, por la inmensidad de su trabajo y el poder de su argumentación. Su trayectoria intelectual nunca perteneció a las "élites" de la intelectualidad francesa, ni a ninguna otra. Personalmente, a sus planteamientos teóricos les llamo trabajo, porque aún más allá de su riqueza, éstos siempre fueron consecuencia de un intelectual que siempre se deseo ciudadano participe y no excluyente de un sinnúmero de problemáticas socio-históricas importantes que nos incluye como colectividad y como individuos capaces de creatividad y autonomía; y que es tema fundamental para hacer un replanteamiento político y filosófico.

## CRONOLOGÍA <sup>a</sup>

1922: Nace el 11 de marzo en Constantinopla; meses después emigra a Grecia. Estudia derecho, economía y filosofía en la Universidad de Atenas.

1936: Durante la dictadura del General Metaxas, Castoriadis ingresa a las Juventudes Comunistas del Partido Comunista Griego (PCG); lo hace convencido del proyecto revolucionario marxista-socialista.

1942: Se separa del PCG para entrar a la organización trosquista de Spiro Stinas. En ese momento, el trosquismo es visto como posibilidad crítica ante el desarrollo de la revolución "socialista" en la URSS, ya que tal movimiento no ha hecho más que caer en un sistema burocrático.

1945: Emigra a Francia, país que fue su segunda patria y de la cual recibió la ciudadanía en 1970. Mantiene lazos con los intelectuales griegos residentes en Francia (Papaioannou, Axelos, Poulantzas).

1946: Milita en el Partido Trosquista Francés (PTF); sin embargo, manifiesta su disidencia con el trosquismo oficialista.

1948: Rompe con la teoría trosquista debido a las limitaciones de su crítica y análisis al régimen soviético, pues decir que Rusia era un "Estado obrero degenerado" no profundizaba en la realidad histórica que tal régimen desarrollaba. A su vez, rompe con el Partido debido a que estaba en contra de que los troskistas opuestos a la URSS, conformaran un frente único con el mariscal yugoslavo Tito, quien tan sólo representaba a un dirigente con un modelo idéntico al de la URSS. Así, junto con Claude Lefort y Edgar Morin, rompe con el trosquismo y forma el grupo: *Socialismo o Barbarie*.

1949: *Socialismo o Barbarie (1949-1967)* publica una revista con el nombre del grupo. La importancia del nombre del grupo radica en una convicción revolucionaria teórica y práctica ante un régimen capitalista en una crisis crónica que lleva a occidente a la barbarie. Por ello *Socialismo o Barbarie* no es sólo un nombre, también es un lema. Castoriadis destaca como autor de los principales textos que definieron la orientación

---

<sup>a</sup> La realización de esta cronología se logró con la recopilación y la lectura del material bibliográfico revisado para la elaboración de la tesis. También se tomó como fuente importante: "Cronología de la vida y la obra de Cornelius Castoriadis", en *Metapolítica*, ....; la cual sirvió de gran ayuda para enriquecer el presente trabajo.

del grupo. El trabajo de la revista se caracteriza por un trabajo crítico respecto al análisis y el estudio del marxismo, el stalinismo y el trotskismo. A su vez, Castoriadis desarrolla su análisis al régimen soviético, definiéndolo como un régimen capitalista totalitario burocrático. Se considera al proletariado como actor y motor principal de la revolución, por ello la necesidad de concebir su papel socio histórico y los contrastes de su papel; así, Castoriadis, realiza un completo análisis del papel del proletariado en Francia y en otras partes del mundo.

1956: Apoya al movimiento disidente húngaro; lo considera una revolución proletaria auténtica que rebasa al régimen totalitario de ese país y que posibilita esclarecer el papel potencial del proletariado.

1965: Se dedica al estudio de la teoría psicoanalítica, de la antropología, y otras disciplinas. Se manifiesta por una multidisciplinarietà que salga de un lenguaje marxista ortodoxo y caduco para entender la realidad actual.

1966-67: *Socialismo o Barbarie* se desintegra. Sin embargo, su trabajo conjunto dejó la semilla de la crítica, la necesidad de una multidisciplinarietà y la desmitificación del marxismo para concebir los alcances y las limitaciones de una revolución proletaria; pues se debía replantear a la sociedad capitalista en crisis en cuyos escenarios se manifestaban cambios políticos, sociales y culturales por parte de otros actores distintos al proletariado. A su vez, Castoriadis, Lefort y Morin, representan una generación de intelectuales revolucionarios y visionarios con pensamiento heterogéneo pero a su vez coincidente en la concepción de la condición socio histórica del mundo contemporáneo.

1968: En junio, junto con Edgar Morin y Claude Lefort publica: "*Mai 1968: La breche*". Manifiestan un apoyo incondicional a la que consideran una de las revoluciones más importantes del siglo XX. Cada uno, con su propio estilo, da su visión respecto al movimiento estudiantil francés de 1968. Están convencidos de que es una revolución cultural, generacional y creativa. Participan con la puesta de escenarios posibles y los pasos a seguir. Daniel Cohn Bendit (Danni el rojo), destacado líder de ese movimiento, manifestaría que Socialismo o Barbarie influyó de manera importante en la comprensión de su entorno político y social. Más tarde, en 1980, "*...La breche*" es reeditado con una nueva reflexión respecto a los alcances y las limitaciones de dicho movimiento. Para Castoriadis,

independientemente de las interpretaciones vanalizadoras y hedonistas el 68, revitalizó los derechos políticos, civiles y culturales de una sociedad con actores generacionales heterogéneos y multifacéticos que se manifestaron por nuevos espacios de identidad cultural.

1973: Pùblica: "*La Sociedad Burocrática*" 2 vols. Recopilación de varios trabajos desarrollados durante su estancia en Socialismo o Barbarie. La Sociedad Burocrática es un minucioso análisis del régimen soviético surgido de la revolución de 1917. Castoriadis llega a la conclusión que dicha revolución fue una revolución traicionada que terminó en un régimen totalitario capitalista burocrático. Así mismo, ante los nuevos escenarios del sistema capitalista (totalitario o liberal), reflexiona sobre las contradicciones del papel del proletariado; es decir, debía reconocerse que el proletariado y lo que éste significaba para la revolución socialista era insuficiente; los horizontes de una revolución socialista requerían de una multidisciplinaredad que saliera de los marxismos ortodoxos y de la mistificación del propio Marx.

1974: Se inicia profesionalmente en el campo del psicoanálisis y continúa trabajando su análisis a la sociedad a partir de una multidisciplina.

1975: Publica: "*L'institution imaginaire de la société*". Obra que significa una construcción teórica propia. Castoriadis hace una crítica al pensamiento heredado desde Platón hasta Marx el cual descansa en explicaciones racionales universales basadas en una lógica identitaria que clasifica y limita la explicación de lo social y lo histórico. De ahí que la dimensión imaginaria olvidada por ese mismo pensamiento heredado sea vista como posibilidad de significaciones creadas en y por lo social-histórico de los hombres. Esas significaciones crean las instituciones. Así, las instituciones imaginario sociales se manifiestan como una capacidad de que sale de las explicaciones del pensamiento heredado, y permite reconsiderar la condición socio política que las conforma. La obra toma cuerpo mediante conceptos básicos que Castoriadis desarrolla: imaginario, imaginario radical, imaginario social, institución imaginaria, lo social-histórico, autonomía, etc.

1977: "Participa en la aventura intelectual de la revista "Libre" con Michel Abensour, Marcel Gauchet, Pierre Clastres y nuevamente Claude Lefort. Publica *Le mythe du développement*, compilación de textos de especialistas reunidos en un coloquio realizado en Italia, donde se cuestiona el carácter más o menos

TELIS CON  
FALLA LE ORIGEN

mítico del desarrollo. En el evento se abordaron temas como: el desarrollo y la racionalidad, los recursos naturales, la tecnología e independencia y el modelo socialista de desarrollo. Entre los participantes destacaron: Jacques Attali, Jean-Marie Domenach, René Dumont y Edgar Morin."<sup>70</sup>

1978: Publica "*Les carrefours du labyrinthe*", Castoriadis manifiesta la intención de éste texto: "Pensar no es salir de la caverna, ni reemplazar la incertidumbre de los hombres por los contornos recortados de las mismas cosas, lo vacilante de eso es una flama por la luz del verdadero sol. Es estar en laberinto, más exactamente hacer ser y aparecer un Laberinto cuando lo habríamos dejado ... (...)"

Los textos aquí reunidos quieren retomar y si es posible renovar cuestiones. ¿Qué es el alma -y en que medida, sobre que condiciones, el psicoanálisis nos forza a pensarla de otra manera? ¿Qué es el lenguaje -y cómo podemos hablar? ¿Qué es el objeto matemático, psíquico, biológico, social-histórico- y cómo a la vez se libera y se decreta en esa extraordinaria empresa que es la ciencia moderna?; ¿A partir de qué y mediante qué podemos hablar de economía, igualdad, de justicia, de política?. Ambición desmesurada, gratuita y obligatoria: elucidar el extraño hecho de saber, explorando la situación actual, y buscar las significaciones que la sobrepasan. (...) "<sup>71</sup>

1979: "Es electo director de Estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de Paris. Publica *Capitalisme moderne et révolution*, 2 vols., compendio de sus ensayos escritos de 1947 a 1965, la mayoría publicados en la revista *Socialismo o Barbarie*; (...) "<sup>72</sup> en esta obra desmitifica el análisis económico de Marx; declara que existen limitante ya que el propio sistema ha desarrollado condiciones de trabajo distintas. No obstante, sostiene que los trabajadores salen de los márgenes de control productivo y de organización oficiales. Así mismo, el sistema reproduce nuevos sujetos dentro de la estructura del sistema; existe una división entre dirigentes y ejecutantes en un sistema capitalista burocrático moderno.

---

<sup>70</sup> Moisés López, *Cronología de la ...*, p. 759.

<sup>71</sup> Cornelius Castoriadis, *Les carrefours du ...*, p. 8.

<sup>72</sup> Moisés López, *Ibid.*

1980: La Universidad Autónoma de México le invita a dictar un seminario sobre el imaginario y la sociedad; y el cual tiene su sede en la Facultad de Filosofía y Letras.

1981: Publica "*Devant la guerre: Les réalités*", 2 vols. Continuación de su análisis al sistema totalitario ruso en otra fase: La guerra fría. El enfrentamiento de la URSS con los Estados Unidos marca una etapa histórica en los juegos de poder político, ideológico y bélico a nivel mundial; la lucha por la hegemonía desata actitudes peligrosas pero a la vez necesarias para dar sentido a ambos sistemas. Así mismo, Castoriadis, ve en las expectativas del régimen totalitario soviético una estrategia bélica que hace surgir dentro de su sistema burocrático a la *estratocracia*. Publica con Daniel Cohn Bendit: "*De l'écologie a l'autonomie*", texto que es resultado de una conferencia en Louvain Bélgica, para abordar la problemática ecológica. Castoriadis considera al movimiento ecologista una expresión social de autonomía respecto a los problemas ecológicos que son producto de un sistema al cual cuestionan o proponen soluciones.

1982: "Publica *L'exigence d'égalité*". En esta investigación plantea temas abordados con anterioridad entre los que destacan: el interés general y la legalidad, libertad, igualdad y diferencia entre hombres y mujeres, etc. En la introducción del texto dedica 24 páginas a la naturaleza y valor de la legalidad. El 15 de abril dicta en Nueva York la trascendental e influyente conferencia " *La polis griega y la creación de la democracia*", con motivo de uno de los Hanna Arendt Memorial Symposia in Political Philosophy organizados por la New School for Social Research, la cual versa sobre el origen de las instituciones occidentales. El texto posteriormente se integra a *Domaines de l'homme. Les carrefours du labyrinthe II*.<sup>73</sup>

1986: Publica "*Domaines de l'homme. Les carrefours du labyrinthe II*". trabajo compuesto por sus textos entre 1974 y 1985. Lo divide en Kairos, Koinonia, Polis, y Logos. Kairos, prefacio a la edición polaca de *Devant la Guerre* en donde Castoriadis da su apoyo al movimiento sindical polaco "Solidaridad", viéndolo como un resultado necesario y natural de la futura caída del sistema totalitario ruso. En *koinonia*, resume y articula las resultados de más de treinta años (1944-1977) de reflexión sobre la "cuestión rusa" y sus repercusiones.

---

<sup>73</sup> *Op. Cú.*, p. 760.

También plantea su reflexión respecto a la condición de la sociedad actual, el papel de los intelectuales, y el convencimiento de la potencialidad autónoma del ser humano. Polis y Logos, son espacios para volver a las raíces que dieron cuenta de lo imaginario y con ello la posibilidad de pensar en la autonomía como significación socio-histórica de la democracia.

1990: Publica "*Le monde morcelé, Les carrefours du labyrinthe III*", es un mosaico de temas que denotan una crítica reflexiva desde distintas direcciones guiadas por sus principales conceptos en la institución imaginaria de la sociedad. El papel de los intelectuales, la tecnociencia, el debate entre modernidad y pos modernidad, los retos de la humanidad por crear significaciones distintas a las actuales, re pensar la democracia como raíz del ejercicio autónomo y posibilidad de re oxigenación ante la atrofia del mundo actual, etc. Es invitado al encuentro internacional: "El siglo XX: la experiencia de la libertad", organizado en la ciudad de México. El 29 de agosto, sostiene un diálogo con la comunidad de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. El tema central de la conferencia: la categoría de autonomía en tanto creación histórico-social del imaginario social.

1996: Publica "*La montée de l'insignifiance*". *Les carrefours du labyrinthe IV*. En este libro, que recopila trabajos escritos durante la década de los ochenta y hasta 1995, denuncia el ascenso de la insignificancia en los países desarrollados y el conformismo generalizado que atraviesa a las sociedades modernas."<sup>74</sup>

1997: Publica, "*Fait et à faire, Les carrefours du labyrinthe IV*", Es una compilación de tópicos que reafirman y enriquecen el debate, la reflexión y la crítica de Castoriadis a partir de su teoría sobre el imaginario social en el espacio filosófico y del psicoanálisis. Es respuesta a interrogantes y observaciones que el texto: *Autonomie et autotransformation de la société. La philosophie militante de Cornelius Castoriadis*, texto dedicado a la obra de Castoriadis.

El 26 de diciembre, a los 75 años de edad, muere en París a causa de una crisis cardiaca.

---

<sup>74</sup> *Ibid.*



## Bibliografía

Castoriadis, Cornelius, La sociedad burocrática. Las relaciones de poder en Rusia, vol. I, Barcelona, Tusquets, 1976.

\_\_\_\_\_, La sociedad burocrática. La revolución contra la burocracia, vol. II, Barcelona, Tusquets, 1976.

\_\_\_\_\_, Les carrefours du labyrinthe I, Paris, Seuil, 1978.

\_\_\_\_\_, La experiencia del movimiento obrero Cómo luchar, Vol. 1, Barcelona, Tusquets, 1979.

\_\_\_\_\_, La experiencia del movimiento obrero La revolución contra la burocracia, Vol. 2, Barcelona, Tusquets, 1979.

Castoriadis Cornelius, Cohn Bendit Daniel, et le public de Louvain-neuve. De l'écologie a l'autonomie, Seuil, Paris 1981.

Castoriadis, C., Morin E., Lefort C. Mai 68: La breche, suivi de vingt ans apres, Complexe, Paris 1988.

\_\_\_\_\_, Los intelectuales y la historia. En El mundo fragmentado, Nordan-Comunidad, Uruguay 1993.

\_\_\_\_\_, El mundo fragmentado, Nordan-Comunidad, Montevideo Uruguay 1993.

Dobb, Maurice Hebert, Estudios sobre el desarrollo del capitalismo, México, Siglo XXI, 1977.

Fromm, Erich, El miedo a la libertad, México, Paidós, 1983.

Jacques, Pirene, Historia Universal: Las grandes corrientes de la historia, Barcelona, Éxito, 1973.

Lefort, Claude, Éléments d'une critique à la bureaucratie, Paris, Gallimard, 1979.

Meza, Julian, Por una sociedad autónoma. En Miradas al futuro, México, Vuelta, 1990.

Niveau, Maurice, Historia de los hechos económicos contemporáneos, Barcelona, Ariel, 1968.

#### Hemerografía

Castoriadis, Cornelius, "El interludio de Gorbachev", en Vuelta, Vol. 12, núm. 135, México 1988.

\_\_\_\_\_, "El individuo privatizado", en El Nacional. Abril 11, México 1988.

\_\_\_\_\_, "La filosofía heredada", en La jornada Semanal

Cansino, César, "Tributo a Cornelius Castoriadis: Democracia, dispositivo simbólico", en El Universal, Bucareli ocho, México, 21 de marzo de 1988.

López Rosas, Moisés, "Cronología de la vida y la obra de Cornelius Castoriadis", en Metapolítica, N° 8, Vol. 2, México 1988.

Molina, Esteban, "Socialismo o Barbarie Historia de un proyecto político", en Metapolítica, N° 8, Vol. 2, México 1988.

Morin, Edgar, "Francia: mayo pero ... pero mayo", en Vuelta.  
N° 231, México, 1978.

, "Castoriadis, un titán del espíritu", en  
Vuelta, N° 255, México, 1998.

Morel, Oliver, "El ascenso de la insignificancia Entrevista  
con Cornelius Castoriadis", en Metapolítica, N° 8, Vol. 2,  
México, 1988.

Semo, Enrique, "Un meteco llamado Castoriadis", en Proceso,  
N° 1107, México, 1998.

TESIS CON  
FALTA DE ORIGEN

Cap. 2. El totalitarismo soviético: la revolución traicionada

*"¿Cómo una revolución que comenzó  
siendo una revolución socialista  
pudo engendrar ese régimen que yo llamo  
capitalista burocrático total o totalitario?"*

*Y también,  
¿Cómo es posible que un régimen  
semejante pueda perpetuarse?"*

*C. Castoriadis<sup>75</sup>*

## 2.1. La caída del viejo régimen y el inicio de la revolución socialista en Rusia

A finales del siglo XX, la Rusia gobernada por el zar Nicolas II estaba en crisis. El régimen monárquico no podía controlar el descontento de una población gravemente golpeada por el hambre y la miseria. Existían fuerzas políticas que cuestionaban y atacaban al gobierno monárquico ruso. Una de ellas era liderada por Vladimir Illich Ulianov "Lineen", quien en 1895 fundó un partido obrero; sus ideas estaban inspiradas en la teoría marxista. Debido a la represión del régimen sus actividades se daban en la clandestinidad.

En 1904, Nicolas II emprendió una guerra por dominios territoriales contra Japón. Rusia es derrotada por los nipones en 1905. Esa situación, unida a sus condiciones de inestabilidad sobre todo económica y social hizo que la población se manifestará en contra de la monarquía rusa. La población realizo una manifestación pacífica en San Petersburgo que fue masacrada por las tropas del gobierno. Después de ese acontecimiento, hubo un periodo de agitación conocido como *revolución de 1905*. La situación obligó a Nicolas II a conceder algunas libertades y a prometer una constitución. Ello fue insuficiente, la agitación

<sup>75</sup>Comelius Castoriadis, *Por una sociedad ...*, p. 26.

revolucionaria continuó y los sucesos de 1905 serían la punta de lanza de la revolución de 1917.

El régimen monárquico ruso se desbarataba; y sin embargo, Nicolás II emprendió su participación en la segunda guerra mundial (1914-1918). La guerra agudizó aún más la incapacidad del gobierno zarista para hacer frente a los problemas por los que pasaba Rusia.

Las fuerzas políticas contrarias al régimen del zar estaban compuestas por: los liberales, quienes esperaban transformar a Rusia en una república democrática; por otro lado estaban los social-revolucionarios (mencheviques y bolcheviques), quienes deseaban una revolución de las estructuras económicas y sociales. Lenin era el jefe del partido Bolchevique que surgió en 1903 como escisión del partido social demócrata ruso. Lenin, trazó la estrategia revolucionaria para lograr, por primera vez en la historia, la aplicación práctica de las teorías marxistas. Junto a él colaboraría Lev Davidovich Bronstein "Trotsky", creador del ejército rojo.

La revolución estalló el 18 de marzo (el calendario juliano llevaba trece días de retraso respecto del occidental) en Petrogrado la antigua San Petersburgo. Las tropas del ejército se pasaron al bando de los amotinados y el gobierno fue incapaz de mantener el orden. Obreros, campesinos y soldados se organizaron en consejos populares llamados soviets. La fuerza del movimiento determinó la abdicación del zar Nicolás II y la formación de un gobierno provisional presidido por Kerenski de la fuerza política liberal.

Lenin, Trotsky y Stalin -los líderes bolcheviques-, habían estado en el exilio, pero tras su regreso se organizó una fuerte campaña contra el gobierno provisional debilitado por los antagonismos entre Kerenski (Primer Ministro) y el jefe del ejército Kornilov, quien intentó dar un golpe de estado.

Trotsky, elegido presidente del Comité Ejecutivo de los Soviets, preparó un golpe de Estado. Lenin fue el encargado de dirigir la insurrección. Las consignas bolcheviques fueron seguidas por miles de obreros y campesinos pobres (muñics).

Los días 6 y 7 de noviembre (25 de octubre), los bolcheviques atacaron el Palacio de Invierno, sede del gobierno. Kerenski y sus ministros huyeron del país. El Congreso Panruso de los soviets autorizó a los bolcheviques organizar un *Consejo del pueblo* presidido por Lenin.

## 2.2. Hacia un sistema socialista

El gobierno presidido por Lenin inició una serie de reformas de carácter socialista."... Su planteamiento es sencillo, el proletariado al frente de otras clases oprimidas y explotadas toma el poder para poner en armonía las formas de propiedad y las relaciones de producción. (...) , en el socialismo habría concordancia entre el carácter social de la economía engendrado por el capitalismo y la propiedad igualmente social de los medios de producción creadas por el nuevo régimen"<sup>76</sup> . Se realizó la supresión de las grandes propiedades, el control obrero de las fábricas, la creación de comités agrarios, etc.

En julio de 1918, se promulgó en Moscú una nueva constitución. " El I Congreso de los Soviets, celebrado el treinta de diciembre de 1922, decidió por unanimidad la constitución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) formadas por Rusia, Ucrania, Bielorusia Transcaucasia y las repúblicas de Asia central. El Congreso de Soviets de la Unión era el máximo órgano legislativo, éste organismo elegía a los comisarios de pueblo y a un Comité Central Ejecutivo."<sup>77</sup>

Contra el ejército rojo organizado por Trostki se alzó un ejército blanco contra revolucionario formado por oficiales zaristas. La guerra civil se prolongó casi tres años (1918-1921), y acabó con la victoria de Trostki y los revolucionarios.

En 1919 se proclamó la fundación de la III internacional Comunista, la cual llamó a la constitución de nuevos partidos revolucionarios que rompieran con el reformismo de la social democracia que encaminaba a los movimientos obreros hacia instancias oficiales para absorberlos (sindicatos, partidos). Sin embargo, en el resto de Europa, la solidez del Estado capitalista, la influencia del reformismo, y muchas capas de obreros privilegiados se resistieron fuertemente al asalto de los movimientos proletarios.

En 1921, Lenin organizó la Nueva Política Económica (NEP), la cual pretendía una alianza entre la clase obrera y el campesinado para asegurar el restablecimiento económico. Así, la NEP fue creada con la idea de tomar las medidas necesarias para que las producciones esenciales (la industria, la

<sup>76</sup> Juan Brom., *Para comprender ...*, p. 103.

<sup>77</sup> E.H. Carr., *Historia de la ...*, p. 210.

agricultura) alcanzara un buen nivel. El Partido Bolchevique y el Estado serían la conexión de la alianza obrera y campesina.

Las medidas llevadas a cabo fueron las siguientes: la obligación de mantener y profundizar la especialización de su producción para progresar económicamente; mantener y reforzar su defensa militar; la nacionalización, y la planificación de la economía y del Estado.

El Partido bolchevique era la base política que ligaba a las organizaciones de masas de la clase obrera (sindicatos y soviets) y al de las organizaciones campesinas (soviets rurales, cooperativas agrícolas). El Estado se fortaleció por medio del Partido, el cual maneja las relaciones obrero-campesinas.

Lenin muere en 1924; la revolución socialista y la tarea de seguir desarrollando y consolidando el perfil del sistema soviético quedó en manos de J.V. Stalin.

### 2.3. El totalitarismo de Stalin: una revolución traicionada, y una burocracia en auge

Con Stalin, se inició una nueva etapa política y económica en la URSS. Su política económica tendía a un desarrollo industrial acelerado bajo el proyecto de los "Planes Quinquenales". Las tensiones dentro del Partido no se hacían esperar, estaban aquellos que se percataban de los riesgos que Stalin representaba para el proyecto de la revolución.

Así, la ideología práctica de la política en la URSS estaba dividida. Los izquierdistas del marxismo revolucionario habían sido eliminados de la dirección del Partido Comunista Ruso (PCUS). "Stalin consiguió eliminar cualquier tipo de oposición; aún los principales líderes del periodo revolucionario como Trotski o Zinoviev, fueron excluidos del partido. Se puede decir que, de esta manera, Stalin se convirtió en el dictador absoluto del país."<sup>78</sup>

Para Stalin, el desarrollo sistemático del movimiento de cooperativas era una carga económica demasiado grande y por eso forzó el ritmo de la industrialización. Las jornadas de trabajo se extendieron inhumanamente, el derecho laboral había

---

<sup>78</sup> Adolf Sturmthal, *Tragedia del ...*, p. 110.

sido transformado en un sistema de sumisión casi militar. La dominación sobre la ideología política y social de los individuos era controlada a través de los campos de trabajo, la policía secreta, la asociación obligatoria de la juventud. Todas esas instancias eran controladas y dependían directamente del Estado.

Así pues, a partir de las medidas iniciadas por Lenin, el trayecto de la revolución bolchevique de 1917 sufrió fuertes percances políticos y limitaciones económicas para la población; no obstante, estas se tomaron como "males necesarios". Sin embargo, la llegada de Stalin al poder significó que aquellos que diferían de los matices que la revolución había tomado se manifestaran preocupados e indignados, pues sabían y se daban cuenta que los principios socialista que motivaron la primer revolución proletaria, eran exiliados o iban "muriendo" cada vez más rápido.

" Todo ha cambiado(...) El sistema político: de la democracia obrera de los Soviets, meta y afirmación desde el comienzo de la revolución, a la dictadura del secretariado general, de los funcionarios y de la GPU.

El partido: de la organización libremente disciplinada, pensante y viva, de los revolucionarios marxistas, a la jerarquía de los comités, venal y sometida a la obediencia pasiva.

La III Internacional: de la organización de propaganda y de combate de los grandes años, al servilismo para aprobarlo todo sin repugnancia ni vergüenza. (...)

Los dirigentes: los más destacados combatientes de Octubre parten para el destierro o la prisión. De Lenin a Stalin. (...)"<sup>79</sup>

Las reformas políticas que trajo consigo la revolución como, la promulgación de una nueva constitución en 1936, la representación de todos los sectores y nacionalidades en la compleja estructura del Soviet Supremo, ciertas libertades, y el sufragio universal, etc., fueron dominadas y limitadas por el Partido (PCUS). "..., frente a este complicado engranaje, se encontraba el Partido Comunista, cuya burocratización interna propició la aparición de una casta política cerrada en

---

<sup>79</sup> Victor Serge, *De Lenin ... (vol 2)*, p. 86.



si misma, y el único permitido y cuyos más altos representantes eran también los mandatarios del gobierno."<sup>80</sup>

#### 2.4. Una revolución que desembocó en totalitarismo

La revolución rusa fue uno de los acontecimientos históricos que permitió reconsiderar la visiones teóricas, filosóficas y políticas del siglo XX. El establecimiento del socialismo, como un sistema inspirado en las teorías e ideas del marxismo, repercutieron en nuevas formas y expresiones sociales e intelectuales primero en Europa, y luego en todo el mundo.

Las polémicas respecto a la primer "revolución proletaria del mundo contemporáneo" no se hicieron esperar. El sistema socialista inaugurado por la URSS daba pauta a encarar al sistema capitalista liberal. Se iniciaba una lucha política e ideológica.

Quienes defendían y estaban convencidos de que el socialismo respondía a una condición plena del hombre en todas las esferas, veían en el triunfo de la revolución rusa la posibilidad de construir un sistema diferente al capitalista. Así, la explotación del sistema de producción capitalista al ser combatido y destruido por los propios trabajadores, era visto como posibilidad de un gobierno proletario, el cual suprimiría el sistema de clases sociales desde el propio sistema de producción. Esa era la tarea a seguir para dar forma a la estructura de un sistema socialista.

Sin embargo, los pasos a seguir por parte del gobierno soviético inaugurado por Lenin iniciaron caminos inciertos respecto al proyecto de la revolución socialista, ello fue corroborado con el régimen de Stalin. La polémica no se hizo esperar en todos aquellos que creían y apoyaban el proyecto político-revolucionario socialista.

Estuvieron aquellos que pensaban que las reformas, cuyos matices eran cada vez más radicales, estaban justificados debido a las condiciones históricas de la revolución (su aislamiento, su retraso industrial) obligaban al proyecto socialista a establecer cambios un tanto contradictorios dentro de las reformas. Y estaban convencidos que los costos serían compensados más tarde.

<sup>80</sup> E. H. Carr, *Op. cit.*, p. 179.



Para otros -entre ellos Castoriadis-, las medidas políticas y económicas que comenzaron con Lenin dieron la pauta para estructurar un sistema que iba en contra de la propia revolución. Y después de su muerte, el rumbo que tomó el sistema dirigido por Stalin no fue más que la plena manifestación y el resultado de una delirante traición a la revolución proletaria de 1917. El sistema soviético estalinista era la estructura de una "dictadura proletaria".

## 2.5. El Partido como gestor de la burocracia

Para Castoriadis la revolución proletaria fue rebasada debido a que el proletariado delegó la dirección de su movimiento y de la sociedad al Partido.

La falta de un dominio efectivo de la producción por parte de los trabajadores creó un vacío que fue llenado por una capa de individuos que se apoderó de la dirección del proceso revolucionario y del proceso económico y social: la burocracia. Se formó así rápidamente una nueva capa dirigente de la producción, que se amalgamó con los dirigentes del partido y del estado, para constituir una nueva clase dominante.<sup>81</sup> Así, la dirección de la burocracia fue el resultado del fracaso de la gestión obrera en Rusia.

Pero fue durante el gobierno de Stalin cuando el Partido se estructuró y actuó como capa dominante y excluyente; pues desde el momento en que en su intento de homologar ideas y proyectos aquellos integrantes del Partido que exponían sus críticas, sus dudas o su rechazo a las medidas que se tomaban, eran descalificados o expulsados.

Desde comienzos de 1918, hasta la prohibición de fracciones (1921) se formaron tendencias que expresaban una oposición a la burocratización del partido. Son primero los "Comunistas de izquierda (principios de 1918), luego la tendencia del "Centralismo democrático" (1919), y finalmente la "Oposición obrera" (1920-1921). "...En ellas se expresaba a la vez la reacción de los elementos obreros del partido contra la línea en pro del "capitalismo de Estado" y de la dirección, y lo que podría llamarse "la otra componente" del marxismo, la que apela a la actividad propia de las masas y proclama que la

<sup>81</sup> Cornelius Castoriadis., *La experiencia del (vol. 2) ...*, p. 96.

emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos"<sup>82</sup>

Las medidas de expulsión y persecución de quienes no estaban de acuerdo con las decisiones del partido y del régimen fueron tarea primordial para lograr un "orden" bien establecido. El Partido se convirtió en el aparato dominante centralizador del nuevo régimen "socialista" ya que la dirección de todos los procesos organizativos y políticos de la sociedad soviética y políticos estaban a su cargo. Se manifestó también como única instancia de decisión y de poder, y dentro del mismo la instancia última era el jefe de estado y de partido.

Así, el partido bolchevique se estableció como director inamovible de la revolución, de la clase obrera. La burocracia, como capa social dominante, nacida del Partido era el grupo de "especialistas" que tomaba a su cargo el desarrollo del sistema económico "socialista".

Para Castoriadis era claro que el programa del partido que descansaba en la consigna: "todo el poder para los Soviets" fracasó. Aún la intensión de Lenin respecto al principio teórico y práctico de dicha consigna en realidad reflejó acciones encaminadas a una especie de Capitalismo de estado. "... la actividad del partido bolchevique, al concebir su papel como el de una dirección inamovible de la revolución fue reduciendo los soviets al papel de meros auxiliares y más tarde ornamentas de su poder."<sup>83</sup> Pues, la gestión obrera sobre los medios de producción (principal medida del socialismo) fracasó cuando delegó la responsabilidad de dirigirla a los "especialistas" del partido pues éste quiso instaurar un aparato propio de dirección, y de la producción responsable ante el poder central.

Castoriadis reconoció que el bolchevismo ha sido la culminación más extrema y más consecuente de la concepción de la lucha de clases, de la revolución socialista, del papel del proletariado que forman un todo compartido por la mayoría de los revolucionarios rusos o no. Sin embargo, la concepción de una teoría revolucionaria como doctrina, en posesión de especialistas del partido bolchevique como una dirección de clase, no era más que el reflejo de un modelo capitalista del socialismo, un simple sistema de transformación económica. Así

<sup>82</sup> Castoriadis., *Op. cit.*, p. 300.

<sup>83</sup> Castoriadis., *Op. cit.*, p. 329-330.



que, las tareas y concepciones del partido traducían el comportamiento y la organización del movimiento obrero en simple división entre dirigentes y ejecutantes.

Del partido bolchevique -- que durante su XX Congreso en 1952 adoptó el nombre de Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS)--, surgieron los "especialistas" que conformaron los principales grupos directores de las gestiones organizativas que dirigirían todos los sectores políticos, económicos, políticos y culturales del país. Partido y Estado se fundieron para dar forma a las principales líneas de acción a partir de la burocracia.

Y con Stalin en el poder las circunstancias tomaron matices históricamente monstruosos : " ... la vida misma de los burócratas más poderosos llegó a depender de los caprichos del amo absoluto, de quien dependían también las decisiones sobre cualquier asunto, desde los procedimientos de cosechar y la localización de las fábricas hasta el destino de los procedimientos de las teorías cosmológicas, biológicas o lingüísticas."<sup>84</sup>

Las capas dominantes de una burocracia constituida por los principales grupos de líderes políticos del Partido, técnicos, administradores, militares, etc., construyeron una red de camarillas alrededor de las decisiones de Stalin. "..., desde el punto de vista sociológico, abarcaba el conjunto de los dirigentes de la producción y de la economía, a los funcionarios del aparato de estado y de las actividades culturales a los militares y, por supuesto, en el primer rango y dominando a todos los demás el aparato político del partido, núcleo y alma de todo."<sup>85</sup> Las camarillas burocráticas del poder político y económico formaban las líneas de dirección manejadas por el jefe del Partido y de Estado.

La ideología del partido fue tomada como el principio básico para coordinar las actividades de cada uno de los sectores sociales e individuales los cuales reflejaban el funcionamiento del sistema. El dominio organizativo e ideológico llegó a establecer redes de espionaje y control en donde el sentido de la vida pública y privada se anuló. "... La vida "pública civil" se convierte en vida estatal. Pero la vida estatal ya no es más enteramente pública; su desarrollo debe ocultarse en los menores detalles, y lo que en otras

---

<sup>84</sup> *Op. cit.*, p. 57.

<sup>85</sup> *Ibid.*

partes es "público" y sin problemas se convierte aquí en secreto de estado (desde las estadísticas económicas más simples hasta las guías telefónicas y los planos del subterráneo de Moscú).<sup>86</sup>

A partir de la idea de "la revolución mundial" el PC estableció una coordinación y dirección de las principales acciones e ideas de la revolución a nivel internacional. El eje de la revolución mundial era el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). El inicio del régimen burocrático estalinista a nivel internacional, se inauguró durante la Segunda Guerra mundial; la participación de la URSS en ésta, dio como resultado el establecimiento de gobiernos "socialistas" en países como Polonia, Checoslovaquia, Alemania, Hungría, Yugoslavia, Rumania, etc. Así, La URSS logró así establecer un bloque "socialista". Las redes del estalinismo se extendían al instalar gobiernos similares al de la URSS, y el PCUS era la raíz ideológica y política, que servía para exponer las principales medidas de un gobierno burocrático.

Los partidos comunistas en los países satélites no fueron sino instrumentos y reflejos de la política soviética, a costa de los intereses de los trabajadores en provecho de una burocracia local.

## 2.6. Un capitalismo burocrático

Para Castoriadis analizar el desarrollo del régimen estalinista soviético significó obtener un balance sobre el verdadero significado histórico de las condiciones de la revolución rusa de 1917. Por otra parte, la revolución proletaria que le dio forma estaba en juego, y con ello la consideración real del movimiento proletario y del socialismo como posibilidad revolucionaria práctica y teórica. Así pues, el objetivo de Castoriadis era plantear el desarrollo histórico del movimiento obrero y su significado, tomando como hilo conductor el desarrollo del estalinismo y de la burocracia obrera.

Primero que nada antes de la revolución, las condiciones de Rusia eran de un atraso inmenso en todos los sectores productivos. Se debía entender entonces que la revolución rusa

<sup>86</sup> Cornelius Castoriadis, *Los dominios ... 45-46.*

TIENE SU  
FALLA DE ORIGEN

se mantuvo en un país atrasado, en donde el proletariado sólo constituía una pequeña minoría de la población.

Segundo, las medidas políticas y económicas llevadas a cabo por Lenin, que pretendieron una justificación basada en el desarrollo de la revolución en un solo país, y que se tomaron como objetivos para la organización de un gobierno socialista, sacrificaron muchas de las organizaciones que emergieron como parte fundamental de sus principios.

Desde el punto de vista del trostquismo como para muchos marxistas, los problemas a los que se enfrentó la revolución rusa (una revolución aislada, el retraso económico del país), hicieron forzosas las medidas económicas y políticas llevadas a cabo. Entonces, el Estado ruso permanecía como "Estado obrero degenerado" el cual era un "mal necesario", que más adelante, permitiría establecer medidas consustancialmente socialistas.

Más, desde el punto de vista de Castoriadis, la visión del trostquismo y de muchos marxistas no fue más que una ciega aberración." La interpretación que apela a la degeneración como efecto del "atraso" y del "aislamiento" --interpretación irrisoriamente superficial que tiene la función de encubrir la problemática política de una revolución socialista y ocultar desde el comienzo el carácter burocrático y totalitario del partido bolchevique-- se ha hecho totalmente anacrónica, puesto que la industrialización de Rusia y la extensión del imperio burocrático no han puesto ningún freno al dominio de la burocracia. Si las supuestas causas han desaparecido y el efecto persiste y, es más aún, si el efecto se produce cuando las causas no existen, es forzoso reconocer que ese efecto tiene otras raíces de la realidad."<sup>87</sup>

Para Castoriadis, la revolución de octubre sucumbió a una contrarrevolución burocrática. La nacionalización y planificación de los medios de producción no eran procesos socialistas; ya que, una cosa era su formalización bajo las formas jurídicas de propiedad que servirían como marco para el funcionamiento del nuevo estado socialista, y otra cosa era la concentración económica y social efectiva de las relaciones de producción.

Para Castoriadis estaba claro entonces, que desde Lenin hasta Stalin, las medidas económicas que Rusia tomó, los

<sup>87</sup> Cornelius Castoriadis, *Los dominios...*, p. 39.

planes económicos de la nueva dinámica productiva del Estado soviético, no abolían la estructura de clases en las relaciones de producción.

Pues dentro de esa reformas, la burocracia, y los órganos de su estado, asumieron los poderes y las funciones de la clase explotadora; es decir, la gestión del proceso de producción a todos los niveles como lo eran: la disposición de los medios de producción y las decisiones sobre la asignación del excedente social. En manos de la burocracia estaba la concentración económica y social de las relaciones de producción como formación social.

Según Castoriadis, la planificación y la nacionalización eran simples procesos de mistificación de un proceso de producción "socialista" inexistente. " La nacionalización de los medios de producción y la planificación de la economía no resuelven en modo alguno el problema de la economía y de la sociedad, no significa en absoluto la supresión de la explotación, privados o nacionalizados los medios de producción no se convierten en propiedad social colectiva hasta que los trabajadores no disponen efectivamente de ellos, mientras no ejerzan íntegramente la gestión de la producción y sus medios."<sup>88</sup> La planificación y dirección burocrática se extendió al conjunto de la economía.

Así, nuevas formas de la economía capitalista aparecían ligadas a los objetivos fijados por el movimiento obrero (estatificación o nacionalización de los medios de producción, planificación de la economía, etc.). En el estado soviético solamente existía una diferencia de funcionalidad y dinámica, pero en nada se diferenciaba del sistema capitalista.

En el sistema capitalista, existen explotadores (dueños de los medios de producción) y explotados (quienes venden su fuerza de trabajo). En el sistema soviético dicha división tomaba la forma de: dirigentes (la burocracia) y ejecutantes (el trabajador). Las relaciones de producción entre dirigentes y ejecutantes implicaban la explotación a los productores (obreros, campesinos, trabajadores que atienden los "servicios") y su sometimiento a un proceso de trabajo y de producción que escapa al control de los trabajadores. La burocracia era la que dirigía y controlaba todo el proceso de trabajo y de producción.

---

<sup>88</sup> Cornelius Castoriadis., *La sociedad ... (vol. 2)...*, p. 327.

El "socialismo" permanecía capitalista en sus procesos de trabajo, en sus técnicas, en sus métodos, y en los objetos que producía bajo la dictadura totalitaria de burocracia privilegiada. Es por ello que Castoriadis, concebía a dicho proceso como un *capitalismo burocrático*, ya que la evolución y función del sistema llevaban orgánicamente relaciones de producción capitalista.

La burocracia de las empresas, de la economía del Estado y sobre todo del PCUS disponía de los medios de producción y de la producción misma, del tiempo de la población trabajadora, de los resultados de la producción; era la clase *dirigente* que coordinaba las relaciones de producción y el régimen social. Los obreros en tanto productores, sólo eran meros *ejecutantes* sometidos al proceso de trabajo. Así la burocracia impuso un tipo de organización del trabajo y de las empresas.

Nos dice Castoriadis que, los productos que se fabricaban representaban la orientación dada a la vida social por la burocracia; representaban sus finalidades específicas, los valores y las significaciones a los que la propia burocracia estaba sometida. " La producción de armamentos, de bienes de consumo destinados a la burocracia, el tipo y la naturaleza de los objetos de consumo popular y sobre todo la producción de máquinas destinadas a reproducir el mismo tipo de producción y las mismas relaciones de trabajo ilustran ampliamente hasta que punto la naturaleza del régimen social corresponde a los "medios" de productivos que el régimen desarrolla"<sup>89</sup>

La burocracia emergió como la clase dirigente que dominaba y manejaba le estructura política y económica del sistema, Castoriadis no da las razones económicas por las cuales se conforma como clase; así mismo ese régimen burocrático capitalista desarrollaba características históricas muy particulares.

#### 2.6.1. Capitalismo burocrático totalitario y Capitalismo fragmentado.

Castoriadis señala que el régimen burocrático soviético históricamente desarrolló rasgos muy particulares ya que existen diferencias esenciales entre la burocracia nacida del

---

<sup>89</sup> Castoriadis, *Los dominios ...*, p. 31-32.



régimen capitalista burocrático estalinista y una burocracia nacida de un sistema capitalista tradicional.

El espacio socio-histórico del Estado capitalista moderno se caracteriza por una actividad económica monopolística internacional, con el objetivo de expandirse a nivel mundial. De hecho, la Primera Guerra Mundial y la Segunda fueron acontecimientos que explotaron debido a la búsqueda de un nuevo dominio del orden territorial y de nuevos mercados a nivel mundial.

A su vez, El desarrollo del Estado moderno manifiesta formas y estructuras que dan la pauta al resurgimiento y reacomodamiento de las fuerzas productivas y organizativas a nivel económico, político y social. Una de esas formas organizativas ha sido la burocracia, la cual históricamente surgió como manifestación de organización y administración del Estado.\*

El capitalismo del siglo XX deja atrás una dinámica nacionalista y local. Con la producción industrial, los cambios de toda la estructura económica y social no se hicieron esperar. La concentración de capital y la aparición de empresas de mayores dimensiones condujo a una racionalización y a una organización perfeccionada en la producción. Fábricas de grandes dimensiones concentraban a un mayor número de trabajadores industriales surgiendo por ello cientos de grandes aglomeraciones urbanas.

El desarrollo de la empresa monopolica hace que las funciones de propiedad y de dirección no puedan ser manejadas por los dueños sino por las capas de directores, de administradores y de técnicos. Así pues la burocracia releva a la burguesía tradicional. " ... , la evolución tecnológica, la organización concomitante de la producción y el proceso de concentración del capital determinan la eliminación del capitalista individual "independiente" y el surgimiento de un

---

\* Castoriadis explica que la burocracia moderna, dentro del marco referencial marxista puede ser concebida como: " el producto orgánico de la evolución de la producción capitalista y de la concentración del capital; como la "personificación del capital" en una determinada etapa de la historia. Como uno de los polos de la relación de producción capitalista, entre la división dirigentes/ejecutales, y como el agente activo de la realización, de la difusión y de la penetración cada vez mayor de esta relación en las actividades de producción (y en todas las demás)." [Véase Los dominios del hombre: la encrucijada del laberinto, p. 40]. Sin embargo, nos dice que fue Max Weber quien realmente le dio el nivel de abstracción necesario para comprender el papel de la burocracia en el Estado moderno en tanto "... culminación inmanente la evolución "ideal" del capitalismo... [en Los dominios del hombre... ; p. 40].

estrato burocrático que "organiza" el trabajo de millares de trabajadores en las empresas gigantes."<sup>90</sup>

El estrato burocrático asume la gestión efectiva de la empresa y de los complejos de empresas; se hace cargo de las incesantes modificaciones de los instrumentos y de los métodos de producción, por lo cual difiere de una burocracia tradicional que administra un sistema estático. El estrato burocrático se apropia de una parte del excedente producido (en la forma de salarios, etc.) y decide sobre el destino de la otra parte de ese excedente mediante mecanismos en los cuales la "propiedad privada del capital" no es condición necesaria ni suficiente.

La productividad unida a una mejor organización de las empresas, es tomada como parámetro del desarrollo del capitalismo moderno. Ante los cambios económicos y sociales del sistema el propio estado responde con los ajustes necesarios para la organización de sus tareas, debido a las exigencias que se plantean en la administración de una sociedad cada vez más compleja. La burocracia se configura como la capa social que sirve para llevar a cabo las tareas de la administración pública del Estado.

El Estado capitalista moderno se caracteriza por establecer políticas económicas que favorezcan el desarrollo del capital privado así como de regular las relaciones entre trabajadores y empresarios; esas relaciones siempre se manejaron por instancias burocráticas como los sindicatos y las organizaciones obreras, los partidos, etc., de tal manera que el sistema se mantenga en "equilibrio". Las luchas de los trabajadores se manejaron abriendo un marco jurídico que regulara la legitimidad de sus luchas políticas, de sus organización y de sus derechos laborales. Así, los cambios sociales económicos y culturales repercutieron en la pluralidad de tendencias y fuerzas políticas. Pero, la lucha por el poder, debía mantenerse en un marco de legitimidad y consenso "democrático" que no pusiera en peligro al sistema.

Sin embargo, el buen funcionamiento del sistema capitalista se encontró con dificultades que obligaron al Estado a ser el protector de todos los sectores de la población. Así, la crisis mundial de 1929, -- crisis de superproducción debido a las exportaciones e importaciones estacionarias-- hizo que las medidas tomadas por los países más poderosos se reflejaran en

---

<sup>90</sup> Castoriadis, *Op. cit.*, p. 40.

acciones del Estado proteccionista. El Estado proteccionista, tendría como objetivo principal la concentración de las tareas económicas y sociales. El Estado, "... se transforma en órgano central de coordinación y de dirección de la economía, la evolución económica de 1930 a 1939 está caracterizada por la importancia cada vez mayor del papel económico del Estado como fusión orgánica entre el capital monopolista y el Estado (la alienación nazi, la Italia fascista, la política de Roosevelt en E.U. correspondía a la misma tendencia, en el marco de un capitalismo mucho más solido ...)."<sup>91</sup>

Sin embargo, Castoriadis menciona que las medidas del Estado proteccionista no sería duradera ya que la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) así lo manifestaría. El objetivo era el obtener una concentración territorial y de capital a nivel internacional en torno a un sólo polo dominante. El resultado final remarcó y consideró el papel de los países participantes. Así pues, se conforman nuevos agentes socio políticos que forjan la construcción de nuevos escenarios cuya trayectoria da pauta a una nueva caracterización del Estado moderno. El fortalecimiento territorial y político de la URSS estalinista inaugura la rivalidad entre el sistema "socialista" y el sistema capitalista. El nuevo escenario mundial estaría representado por dos modelos a seguir, no sólo a nivel de Estado sino en tanto paradigmas e ideologías motoras del mundo contemporáneo.

### 2.6.2. El régimen burocrático fragmentado

En el Estado capitalista moderno, la burocracia es la capa dirigente que lleva a cabo las funciones administrativas y organizativas del capital privado y del Estado; sustituye a la burguesía clásica en el proceso de producción y administración estatal capitalista " En realidad, la organización industrial occidental, desde sus orígenes, toma su modelo de la organización burocrática y jerárquica secular de los estados y de los ejércitos, modelo que ella transforma para su uso, no sólo adaptándolo a las necesidades de la producción, sino sobre todo haciéndolo el instrumento y el portador del "cambio", en oposición a la burocracia "estática" tradicional."<sup>92</sup>

<sup>91</sup> Cornelius Castoriadis, *La sociedad...* (vol. I)..., p. 101.

<sup>92</sup> Cornelius Castoriadis, *Los dominios del ...*, p. 41.



La burocracia emerge como "dirigente" del capital debido a que lleva a cabo funciones como: "La separación de la dirección y de la producción inmediata, la transferencia de la dirección desde la actividad de trabajo a una instancia exterior al trabajo y al trabajador, la seudorealización, el "cálculo" y la "planificación" extendida a segmentos cada vez mayores de la producción y de la economía, etc."<sup>93</sup>

Así pues, según Castoriadis, el papel del aparato burocrático en los países capitalistas occidentales se establece suficientemente para definir su régimen como un **capitalismo burocrático fragmentado**, en el cual la concentración económica y su dominio internacional han llegado a partir de un desarrollo orgánico de su capitalismo en donde el gran capital no se ha confluído con el Estado. Así, la burocracia, nace de la necesidad de cubrir tareas en la dirección de los monopolios privados y del Estado.

Para el Estado y el capital privado, la burocracia sólo es una capa necesaria como el instrumento de control y de dirección de la economía y la administración del sistema; sin embargo, ésta no controla cada sector del sistema.

### 2.6.3. El capitalismo burocrático totalitario

Castoriadis nos dice que, el capitalismo burocrático ruso no es ni una variación del capitalismo tradicional, ni una etapa de la evolución "orgánica" de éste; sino que, aún perteneciendo al universo histórico social del capitalismo, *representa una ruptura y una creación histórica nueva* : " En el capitalismo burocrático total, la intrincación de lo "económico", de lo "político", de lo "ideológico", etc.; adquiere un carácter nuevo respecto de las sociedades capitalistas "clásicas"; se trata de una institución diferente de las esferas de la actividad social y de su articulación."<sup>94</sup>

Para ello es necesario considerar:

a) la institución específica del régimen social; b) observar los mecanismos y dispositivos explícitos e implícitos, formales e informales mediante los cuales se realiza y se

---

<sup>93</sup> *Op. cit.*, p. 40

<sup>94</sup> *Op. cit.*, p. 43.

asegura el dominio de un grupo social particular sobre el conjunto de la sociedad.

Las significaciones histórico-sociales creadas por el capitalismo burocrático moderno pierden validez o sentido en el capitalismo burocrático totalitario. Así, mecanismos de integración social y económica como "propiedad privada" del capital, el "mercado", la distinción formal del "estado" y de la "sociedad civil", fundamentales para la existencia del capitalismo tradicional, desaparecen en el **capitalismo burocrático totalitario**.

En el sistema capitalista totalitario, la burocracia soviética fue resultado de la revolución de 1917, es decir de un proceso básicamente político y no económico, pues la burocracia, debido a las características del país en su atraso económico no fue resultado de un capitalismo tradicional. Así, nos dice Castoriadis que la burocracia totalitaria se constituyó como estrato dominante y jerárquico del sistema. El "plan" surgió como mecanismo económico que integró su organización social y no hubo una distinción entre "sociedad civil" y "Estado" ya que el Partido y su líder fungieron como aparato único de poder burocrático cuyas redes configuraron el control total no sólo político y económico sino también social.

El portador "material" de las condiciones de la transformación burocrática en la URSS fueron el partido bolchevique (más tarde Partido Comunista [PC] ) y su modelo político y económico. La burocracia, al llegar al poder al instauró en su provecho relaciones de dominio a su favor; creó prácticamente "relaciones de producción capitalista" y la infraestructura material correspondiente.

Así, la burocracia nacida del régimen "socialista" realizó funciones parecidas a las del régimen burocrático fragmentado, pero a través de un capitalismo de Estado: "..., la concentración de las fuerzas productivas es total, la economía en su totalidad pertenece al Estado patrono y es dirigida por él. De la explotación del proletariado se beneficia una inmensa y monstruosa burocracia; burócratas, políticos, técnicos e intelectuales dirigentes de partidos "comunistas" y de los sindicatos militares y altos cargos de la policía."<sup>95</sup>

---

<sup>95</sup> Cornelius Castoriadis. *La sociedad ... (vol I) ...*, pp. 104-105.

Otra particularidad que se presenta en el régimen de esa burocracia, es que a diferencia de el sistema capitalista, nunca hubo una burguesía que bajo un capitalismo privado motivaba al mercado y a la economía. Pero la burocracia sólo emuló la condición de una burguesía parasitaria en un régimen cuyo capitalismo privado no existía.

En el régimen burocrático totalitario la situación del proletariado sufrió mayor explotación que en el sistema capitalista:

en el sistema capitalista, la división de clases sociales surge en los procesos de producción entre la Burguesía y proletariado. En el sistema capitalista burocrático soviético, las clases sociales son: la burocracia (*dirige* y distribuye los medios de producción) y el proletariado "*ejecutante*" (su fuerza de trabajo es explotada de acuerdo a las necesidades de una burocracia parasitaria en el poder). "La burocracia en Rusia y en los países del Este son una clase privilegiada y que su consumo improductivo absorbe el consumo improductivo de los capitalistas en los países occidentales; dirige además soberanamente la utilización del producto social total, primero determinando la repartición entre salarios y plusvalía, luego determinando la repartición de esa plusvalía entre su propio consumo improductivo y las nuevas inversiones, y por último determinando la repartición de estas entre los diversos sectores de la producción."<sup>96</sup>

En los países capitalistas, la clase obrera a partir de sus luchas logró derechos cívicos, políticos y sindicales y puede rechazar abiertamente el orden social existente; a su vez, ejerció una presión constante que vino a ser factor principal para limitar la irracionalidad del sistema.

En el régimen capitalista burocrático totalitario, la explotación de los obreros no tuvo límites, todos los derechos político, de organización, de manifestación, etc., que expresaban alguna autonomía fueron absorbidos o abolidos por el mismo aparato burocrático de estado (el partido, los centros de trabajo forzado, las clínicas psiquiátricas, la KGB, etc.).

Sin embargo, nos dice Castoriadis que las contradicciones nacidas de la función burocrática y el papel del proletariado como ejecutantes de los medios de producción, permitieron que

<sup>96</sup> Castoriadis, *La sociedad ... (vol 2)...*, pp. 324-325.

los obreros manifestaran una condición autónoma del control burocrático. Los trabajadores rusos lograban manejar la producción real del sistema.

El aparato burocrático manejaba tasas de producción irreales debido a las crisis constantes de productividad que sufría el sistema; las estrategias y las medidas que tomaba se paralizaban ante un proletariado cansado de la explotación burocrática. Dicho problemática se repetía en buena parte de los países satélites del régimen ( por ejemplo, a mediados de los 50's los movimientos proletarios en Hungría y Alemania) lo que evidenciaba los problemas y la inestabilidad del régimen burocrático ruso.

## 2.7. El papel y las condiciones del proletariado en el régimen burocrático totalitario

Los trabajadores y los campesinos representaron la fuerza básica de la revolución rusa de 1917. El levantamiento de los trabajadores fue alentado y dirigido por el partido bolchevique y sus principales líderes (Lenin, Trostki, Stalin, etc.,). A lo largo de la lucha, los soviets y los comités de fábrica fueron la principal organización de los trabajadores. Llegado el triunfo de la revolución, éstas organizaciones debían cumplir una tarea mayor; serían la base para estructura el poder directo del proletariado sobre los medios de producción en todas las áreas de la economía y con ello de todo el sistema.

Sin embargo, las medidas tomadas durante la política económica de Lenin hicieron que los soviets y los Comités de fábrica se mantuvieran sólo como bases de producción dirigidas completamente por el partido. Así, fueron reducidos a instituciones sin poder alguno que perdieron el sentido de ser instancias de organización directa por parte de los trabajadores.

Las razones por las que el partido tomó las riendas completas del poder para organizar y dirigir el nuevo sistema socialista radicaron en el propio proletariado. Por una parte, el proletariado tendió a desembarazarse (separarse) de tomar entre sus manos la dirección de sus propios asuntos; por otro lado, delegó el poder al Partido, el cual se asignó el papel

LEER CON  
FALA LE ORIGEN

de guía principal del proceso revolucionario en el nuevo estado socialista ruso<sup>97</sup>.

Pero los síntomas de separación entre el partido y el proletariado aparecieron rápidamente ya que si bien el proletariado ruso esperaba de la revolución un cambio total de sus condiciones de existencia, también sabían que no podía haber un mejoramiento inmediato. El sacrificio de las condiciones de vida se mantuvo debido a las esperanzas de fundar el sistema socialista que el Partido promulgaba y organizaba. Sin embargo, las direcciones y los matices del propio sistema hicieron inexistentes los cambios esperados.

Pero ni la nacionalización, ni la planificación cambiaron la situación real de los obreros en la producción. Los métodos burocráticos de dirección de la producción les negaban toda iniciativa, pues la situación en la producción continuó idéntica a la de un sistema capitalista. El proceso de producción era dirigido, organizado y distribuido por la burocracia dirigente y los obreros continuaron siendo meros ejecutantes.

Con la llegada de Stalin al poder, los planes para aumentar la productividad se aceleraron. Obreros y campesinos sufrieron jornadas de trabajo inhumanas debido a las exigencias del régimen estalinista. Los Planes Quinquenales tenían como meta la industrialización del país; el objetivo principal era la producción de industria pesada y de energía eléctrica; la producción de los objetos de consumo eran mucho más modestos. Obreros y campesinos siempre sufrieron las limitaciones y las carencias de una productividad limitada. La burocracia por el contrario, diferenciaba y consolidaba sus ingresos consumibles del resto de la población. Los productos consumibles en la producción y la importación de bienes aumentaba a expensas de la explotación del proletariado.

Las fuerzas productivas obreras y campesinas simplemente cumplían la tarea de ser dirigidas por una burocracia que exigía una industrialización acelerada como condición indispensable para mantener y estabilizar su poder. " Los elementos motores del desarrollo de las fuerzas productivas por la burocracia son la industrialización y la concentración de la economía, sólo así puede mantener y estabilizar su poder

... 198

<sup>97</sup> Cornelius Castoriadis, *La sociedad ... (vol 2) ...*, pp. 36.

<sup>98</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit.*, p. 62.



Después de la Segunda Guerra Mundial, el régimen burocrático estalinista se vio aún más presionado para acelerar su productividad. La lucha entre los bloques (socialismo vs capitalismo) exigía que la URSS estableciera una carrera industrial, científica, tecnológica y militar." La industrialización como condición indispensable para aumentar las "ganancias" burocráticas, o sea el excedente global de que dispone, el aumento de dicho excedente es condición *sine qua non* de la lucha de la burocracia contra sus adversarios extranjeros, este aspecto es más evidente en la relación entre industrialización y defensa militar."<sup>99</sup>

Con el dominio de nuevos territorios que favorecían la expansión del poder del régimen estalinista (Rumania, Polonia, Checoslovaquia, Alemania, etc.), no sólo la clase obrera rusa pagó las exigencias del sistema soviético. Los obreros de los países satélites también fueron explotados para sostener la carrera industrial, científica y militar del "bloque socialista".

La estatificación de la economía y la concentración del poder político que acompaña al régimen burocrático iban unidas a la tendencia a controlar todos los sectores de la vida social. Las organizaciones obreras fueron alienadas por el sistema burocrático. Los sindicatos obreros fueron totalmente burocratizados y se transformaron en "contramaestres de Estado". La burocracia sindical era el instrumento de gestión de la fuerza de trabajo en los intereses del sistema. Así el orden de las "tareas sindicales", disciplina, máximo rendimiento, mínimo salario, la creación de capas privilegiadas en el seno del proletariado fueron el resultado de la gestión y el control de la burocracia sindical.

Para controlar al proletariado, se llevaron a cabo métodos de alienación ideológica (el primer motor era el propio partido), métodos de agresión física y mental así como los métodos policiacos que inferían en todos los sectores sociales.

La mentalidad burocrática favorecía la institución de una disciplina rigurosa en la conducta y en los pensamientos individuales. La organización burocrática del proletariado integró una mentalidad burocrática en el propio proletariado; así los mecanismos de poder y ascenso a la clase burocrática hizo que el proletariado respondiera a la mentalidad impuesta

---

<sup>99</sup> *Ibid.*

por el régimen. Los elementos del proletariado con capacidad de dirección y de liderazgo eran alienados al sistema.

La burocracia utilizaba el terror como medio para imponer la "unidad de clase"; los que se resistían a entrar o se revelaban en contra de los mecanismos de la burocracia eran castigados o eliminados. Los campos de concentración y de trabajo forzado, la vigilancia y el espionaje entre los sujetos en provecho de la unidad de conjunto se establecieron como reguladores de conducta no sólo del proletariado sino de cada sector de la población.

Así, aún fuera de la producción, la clase obrera rusa estaba sometida a un régimen de opresión y de control totalitario, de expropiación mental y psíquica. El proletariado ruso fue privado de derechos políticos, cívicos y era forzado a afiliarse forzosamente a "sindicatos" que eran simples agregados del estado, del partido y de la KGB, sometida al régimen de los pasaportes internos y de las libretas de trabajo, sometida a un control policial permanente.

## 2.8.El declive

La policía del Estado ejercía un terror ilimitado. Las elecciones y otras manifestaciones "democráticas" eran sólo simulación." La supresión de toda posibilidad para la clase obrera y para la población en general de ejercer abiertamente una presión sobre los hechos deja libre curso al despliegue de la irracionalidad burocrática y culmina en el monstruoso despilfarro de trabajo humano y de recursos productivos que caracteriza la economía rusa ..."<sup>100</sup>

El sistema burocrático tuvo su "auge" durante el período estalinista; sin embargo, el desarrollo de dicho sistema fue creando sus propias contradicciones y desgastes.

Y una de esas contradicciones emergió del proletariado. Pues, no obstante de las condiciones de explotación y de la supresión de sus mínimos derechos creó mecanismos de defensa ante el régimen burocrático; uno de ellos fue una resistencia espontánea en los procesos de producción. El proletariado: " Ha visto que ese régimen llamado "comunista" no era más que otra

---

<sup>100</sup> C. Castoriadis, *Los dominios ...*, p. 33.

forma del régimen capitalista, donde la burocracia suplantaba a los patronos "privados", y que la "nacionalización" y la "planificación" no modificaban en nada su situación. La dictadura totalitaria le impedía organizarse, discutir libremente, leer o escuchar en la radio algo que no fuera la mentira oficial. Pero lo que la dictadura totalitaria no podrá hacer es impedir que los obreros vean la realidad en la que viven: su perpetua y completa subordinación a una capa de dirigentes..."<sup>101</sup>

Nos dice Castoriadis que la resistencia obrera rusa surge como una manifestación de gestión y de organización espontánea de los trabajadores, independiente de la dirección oficial de la empresa. Pues el proletariado, colectivamente mediante su capacidad espontánea de organización, puede alterar los procesos de producción en los ritmos, los tiempos, la calidad, etc.,. Así la resistencia de los obreros rusos a la explotación del régimen burocrático condujo a una crisis de productividad cualitativa y cuantitativa; "... esta lucha traduce la resistencia de los trabajadores a la opresión y a la alienación a las cuales tienden a someterlos las relaciones de producción establecidas. En Rusia, esa lucha se expresa de manera particularmente aguda en la crisis permanente de la productividad cualitativa y cuantitativa, en el ausentismo, el crónicas superaciones del "plan de salarios" de las empresas, etc."<sup>102</sup>

Si bien el aparato burocrático absorbe la dirección de los individuos y de los grupos en la producción, así como en las esferas de toda la vida social, su exterioridad le hace permanecer fuera de las actividades de los ejecutantes.

Así, el aparato es incapaz de controlar, de dirigir o de saber completa y realmente lo que ocurre. También, debido a que el aparato burocrático no trata con "autómatas", se ve constantemente obligado a apelar a la participación de los ejecutantes que quería excluir. Así pues, el aparato burocrático se ve forzado a sufrir un conflicto y un desgaste debido al continuo cambio de los medios y los métodos de producción que el propio régimen debe introducir. Por otra parte, la misma condición de la burocracia como clase explotadora, privilegiada, se mantiene de un consumo improductivo que se ve afectado por las condiciones reales de la productividad.

<sup>101</sup> C. Castoriadis, *La sociedad burocrática (vol 2) ...*, p. 249.

<sup>102</sup> C. Castoriadis, *Los dominios del ...*, p. 34.

Así, los inmensos derroches y el absurdo de la "planificación" burocrática se convierten en un rasgo accidental de reforma que buscan su apoyo en falsos informes de productividad y de nuevas formas de organización que fracasan. El proletariado está cansado, desencantado, pero en lucha constante, como cuerpo real de la dinámica productiva.

Después de la muerte de Stalin, las contradicciones y el desgaste del aparato burocrático obligaron al régimen a buscar reformas que pudieran lidiar con los problemas que iba arrastrando. Unido a las condiciones internas de la URSS, están las contradicciones en el bloque "socialista".

El desarrollo de una burocracia local en los países satélites provocó una oposición entre las bases nacionales y las bases del poder de la burocracia soviética. Nos dice Castoriadis que, las burocracias locales de los países satélites deseaban autonomizar su poder del poder. Así, la URSS no sólo tenía que resolver sus problemas internos, sino que, debía resolver los problemas con los países del bloque que servían como satélites.

Satélites, porque aparte de representar un dominio territorial y político, éstos le servían como "bodegas de abastecimiento". Los productos (carbón, aceite, acero, etc..) de los países satélites servían para mantener el superávit de los graneros de un régimen burocrático ruso que internamente estaba en crisis de producción. Sin embargo, Castoriadis nos dice que, más que hablar de relaciones comerciales entre la URSS y los países satélites; se desarrollaba una especie de "trueque" supeditado por el dominio del régimen burocrático ruso.

Los países satélites mantenían las mismas condiciones de explotación para el proletariado. Los trabajadores de Yugoslavia, Checoslovaquia, Alemania, Polonia, Rumania, etc., sufrieron las mismas condiciones establecidas por el Partido y por un Capitalismo de Estado establecido por una burocracia dominante.

A mediados de los 50's, los países satélites también sufrieron consecuencias parecidas a las del régimen burocrático ruso. El proletariado de los países satélites también reaccionó ante la burocracia dirigente y dominante de la política, la económica y del sistema productivo entero. El proletariado ejecutante el proceso productivo, alteraba la productividad y el rendimiento esperado por la burocracia.

## 2.9. La situación del régimen burocrático ruso y los países satélites

Los países satélites como Alemania Oriental, Yugoslavia, Hungría, Polonia, Rumania, etc., tenían un sistema político y económico casi idénticos al ruso. Esos países ayudaron al régimen burocrático estalinista a cimentar y expandir su poder.

Las estructuras y las relaciones del poder burocrático fueron manejadas y dominadas por el PCUS como instancia ideológica de la "revolución mundial". La URSS, fue modelo a seguir respecto a la nacionalización, la planificación, los planes quinquenales, etc., como medidas económicas que los países satélites establecieron como modelo; pero "...la transformación de su estructura económica con arreglo a las estructuras que predominan en Rusia, era sobre todo una necesidad económica para la burocracia rusa, con independencia, en esos países; ya que sin esa transformación le hubiera sido imposible a Moscú explotarles de modo normal y permanente."<sup>103</sup>

Todos los asuntos internos de los países satélites se manejaron de acuerdo a las condiciones de la URSS. Castoriadis menciona que de 1945 a 1948, los rasgos comunes de la transformación social que tuvo lugar en todos los países satélites fueron: "... liquidación de la burguesía industrial, bancaria y comercial; liquidación de las grandes propiedades agrarias; tolerancia provisional del campesino medio, que de todos modos, está totalmente sometido al poder económico del Estado ..."<sup>104</sup>

"Todos los países del bloque soviético conservan una identidad en las estructuras políticas fundamentales, a pesar de algunas particularidades nacionales que les dan cierto colorido local, diferencias de grado, no de fondo mera variación de los nombres de sus dirigentes. Así observamos la aplicación de los siguientes paradigmas del modelo político: 1. El papel dirigente del partido comunista en el Estado y en la sociedad; 2. La generalización del "centralismo democrático"; 3. La concepción instrumental del Estado y de las organizaciones de masas."<sup>105</sup> Así, los regímenes burocráticos de

<sup>103</sup> C. Castoriadis, *La sociedad* (vol 29 ...), p. 84.

<sup>104</sup> *Op. Cit.*, p. 51.

<sup>105</sup> Véase La Pensée, Nº 236, nov-dic de 1983, p. 68. *Coloquio organizado por el Instituto de Investigaciones Marxistas en Francia.*



los países satélites establecieron medidas económicas, políticas, organizativas e ideológicas que les llevaron a cimentar un poder (con algunas variables) como el del régimen burocrático ruso.

A nivel económico, los países satélites cumplieron el papel de abastecedores de las ineficiencias productivas y económicas del régimen burocrático ruso el cual mantenía el dominio de todas las unidades burocráticas bajo una dirección dominante y autoritaria.

Sin embargo, los países satélites, no le sirvieron al régimen burocrático ruso como terreno de exportación de capital ni de mercados, sino como terrenos de una apropiación directa del régimen ruso dominante. "... En lo esencial, la explotación de esas regiones no se efectúa a través de la exportación de "capitales rusos" sino mediante una especie de "tributo" que cobra Rusia, bajo formas diversas, sobre la explotación local. Los satélites no sirven de "mercados" para una superproducción que no existe; su producción (1950) debe suplir las deficiencias de la economía burocrática rusa, que está en estado de subproducción crónica respecto a sus necesidades."<sup>106</sup> Así por ejemplo, las llamadas "compañías mixtas", creadas a fines de los años cuarenta en varios países satélites, presentadas oficialmente como una "genuina cooperación socialista", tuvieron una función (sólo en teoría) que consistió en establecer sociedades mixtas en las que se asociaba el capital y la tecnología de los soviéticos con la mano de obra y las materias primas del país originario. Pero en realidad "..., su funcionamiento reveló ser una manera encubierta de trasladar los recursos materiales sobre todo las materias primas y los productos semifabricados a la URSS sin ninguna remuneración."<sup>107</sup>

Para Castoriadis la expansión del capitalismo burocrático ruso se podía considerar como un "imperialismo burocrático", que expresaba la necesidad de expansión del capitalismo burocrático; pero sólo como la forma más desarrollada de la explotación del capital sobre el trabajo respecto a las contradicciones específicas de ese régimen. Lo que determinó la forma y el contenido de la dominación del imperialismo burocrático fue su propia estructura económica, en la cual la subproducción relativa, fue expresión de la contradicción económica del capitalismo burocrático. Así pues, la

<sup>106</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit.*, p. 83.

<sup>107</sup> Véase J. Wszelaki, *Communist ...*, pp. 68-76.

incapacidad del régimen burocrático ruso, para resolver el problema del desarrollo de una producción fundada en la explotación intensiva de los productores, le llevaron a extender y controlar aún más su dominio a nivel local y externo.

La transformación de la estructura económica de los países dominados con arreglo a las estructuras burocráticas predominantes en Rusia fue la que suscitó la aparición de nuevas contradicciones entre Moscú y los países satélites. La interdependencia de los sectores (técnico-económico o geográfico) del sistema burocrático se traducía en dominación directa de una burocracia central soviética, como polo dominante sobre las burocracias periféricas. Así también, la concentración internacional del capital implicaba una fuerza superior por parte de la URSS frente a los estados satélites.

De esta manera, la lucha por el reparto del producto de la explotación de esos países provocó conflictos abiertos entre la burocracia rusa y las burocracias nacionales de los países satélites. Para Castoriadis, eso se traducía en luchas de poder entre la burocracia internacional (URSS) y la nacional (burocracia local). Esas luchas, así como los diferentes conflictos entre fracciones de una burocracia nacional eran inherentes a la naturaleza del capitalismo burocrático.

Uno de los casos más importantes de la lucha entre ese tipo de regímenes fue la explosión del conflicto entre el régimen burocrático ruso y la burocracia Yugoslava. el Partido Comunista Yugoslavo desarrolló una infraestructura de poder política propia que le ayudó a actuar con un amplio margen de autonomía respecto al control ruso en el plano policiaco militar y económico.<sup>108</sup>

En 1948 explotaron las diferencias de intereses y de percepciones entre la clases gobernante de ambos países. Por un lado, la burocracia yugoslava mantuvo interés por anexas a su federación mediante el dominio sobre Bulgaria y Albania. Sus idea de una expansión pronosticaba un reforzamiento de su burocracia (que era la más fuerte de los países satélites), y eso para el régimen burocrático estalinista, se convirtió en un peligro inminente.

Por otra parte, Yugoslavia también estaba inconforme con las relaciones comerciales entre ella y la URSS. Aparte de las

---

<sup>108</sup> Véase J. Djourjevich, *Yugoslavia ...*

dificultades económicas, también existían dificultades sobre la toma de decisiones y acciones del Partido Comunista Yugoslavo (PCY) muy independientes de las decisiones de la URSS.

La URSS vio en la directiva del PCY a la responsable de todos los "errores" de la política yugoslava después de que ésta se negó a asistir a una reunión del Buró de Información: Kominform creado en 1947 " ... se presentó oficialmente como una instancia de intercambio de información entre los partidos miembros. Pero en el fondo, este organismo fue concebido por la elite dirigente soviética como un instrumento para homogeneizar el movimiento comunista internacional y acelerar la soviétización de Europa del Este ..."<sup>109</sup>

En la resolución del kominform los soviéticos se proponían obtener la rendición de la cúpula dirigente del PCY y sustituirla por una nueva. Finalmente las condiciones de las relaciones políticas y económicas entre la Yugoslavia de Tito y la URSS de Stalin provocaron un rompimiento entre ambos países. Yugoslavia quedó aislada de la URSS y de algunos países del bloque "socialista".

Yugoslavia tomó "nuevas" medidas económicas y políticas para resistir las condiciones del país y su aislamiento. Se crearon reformas económicas que ayudaran a reestructurar las funciones directivas y productivas en las fábricas y en el campo mediante la idea de la "socialización de los medios de producción". "Conforme a la nueva ley fundamental: Las fábricas, minas, empresas de comunicación transporte, comercio, agrícolas, forestales, comunales y otras empresas de Estado serán dirigidas en tanto propiedad de la nación, en nombre de la colectividad social, por colectividades de trabajadores en el marco del plan económico y sobre todo la base de los derechos y obligaciones establecidos por las leyes ..."<sup>110</sup>

Sin embargo las estructuras de poder que dirigieron la supuesta "reforma" del sistema yugoslavo mantuvieron en esencia el mismo papel que el sistema burocrático ruso: El partido siguió siendo director político e ideológico de las funciones del proletariado, el aparato burocrático continuó siendo gestor y director de la producción y del funcionamiento del sistema y Tito se confirmó como el líder que mantenía la

---

<sup>109</sup> F. Claudin, *La crisis del ...*, p.p. 360-392.

<sup>110</sup> J. Patula, *Europa del ...*, p. 57.



estabilidad de las líneas del poder político y el "dirigente" de las medidas tomadas por la burocracia yugoslava.

Así, el titismo tan sólo fue una forma especial de burocratismo estalinista, diferente en cuanto a que, como burocracia subordinada se opuso a los intereses de una burocracia dominante. La serie de reformas --sobre todo económicas-- que estaban guiadas por la idea de un socialismo yugoslavo sólo se manifestaron como pequeñas variables respecto al funcionamiento real de su naturaleza como régimen burocrático nacional.<sup>111</sup>

## 2.10. Muerte de Stalin, sube Malenkov al poder

El 5 de marzo de 1953 muere Stalin. Se planteo un problema de sucesión en la cumbre del sistema burocrático ruso. Sin embargo, la desaparición física del dictador no se podía tomar como principal detonador de la crisis del régimen ruso y de su posterior "reformismo" " ... en cambio si se puede decir que después de la muerte de Stalin, la necesidad de los cambios que el régimen promulgó, se debieron sobre todo a las imposibilidades de responder a los problemas causados por él mismo."<sup>112</sup>

Así mismo, si ya antes de su muerte, Stalin había considerado ciertos cambios respecto a la dirección de los planes económicos de Rusia así como con los países satélites; después de su muerte, las elites burocráticas que le sucedieron en el poder no tuvieron más remedio que buscar una serie de respuestas ante la problemática ya no sólo a nivel interno sino también en la relación con los países satélites.

Malenkov sube al poder. Las elites burocráticas sufrieron reacomodos. Los movimientos fueron estratégicos para que por una parte, se determinara el dominio de un sucesor y de las camarillas a nivel gubernamental y del Partido. Las estrategias políticas del régimen no eran más que la búsqueda de un "reacomodo" en el dominio del poder. Por otra parte, esa burocracia tenía que afrontar los problemas (sobre todo económicos), que su propio régimen había creado e iba arrastrando.

---

<sup>111</sup> Véase *La burocracia ...*, pp. 23-126. En C. Castoriadis, *La sociedad ...*

<sup>112</sup> Véase L. Nagy, *Democracias ...*; y J. Ellenstein, *El fenómeno ...*

Para Castoriadis, lo esencial era apreciar y comprender las causas y los alcances de los cambios ocurridos en el régimen burocrático ruso. Se debían rastrear las condiciones previas que se tradujeron en toma de conciencia, en organización y acciones, por parte de los aparatos y los grupos dominantes (la burocracia) así como de los estratos sociales dominados (los trabajadores y los demás sectores sociales en Rusia y en los países satélites).

La causa principal de la modificación de la política global, ejercida por el régimen burocrático hasta entonces fue sobre todo la situación catastrófica de la economía en tanto consecuencia de las contradicciones económicas en la industria y en la agricultura. Ya desde 1951, Stalin había comenzado a modificar las políticas económicas del país, así como también, las políticas con los países satélites, "... la ley fundamental del socialismo entendida esta como el prodigioso desarrollo de las fuerzas productivas; se basó para ello en la industria de los bienes de capital en detrimento de los bienes de consumo. En aquella ocasión, el dirigente soviético señaló la necesidad de mejorar el nivel de consumo de la población. El mismo acento se encuentra también en sus escritos de 1952, cuando al anuncio de la modificación con los países hermanos, las democracias populares de Europa Oriental,..."<sup>113</sup>

La situación real del régimen burocrático estalinista le obligó a reestructurar el fundamento de su poder. La inestabilidad productiva, un proletariado cansado de la explotación, una sociedad desgastada, con una in conformidad contenida pero latente, etc., . creadas por el propio régimen burocrático, se hicieron evidentes y las elites burocráticas en el poder no tuvieron más remedio que buscar medidas que pudieran resolver la situación. Se acentuó la necesidad de emprender cambios en el sistema Sin embargo, tales medidas, siempre buscaron mantener el poder de dicha burocracia.

"El primer cambio visible después de la muerte del dictador fue la liberación de un número considerable de prisioneros políticos, la detención de los procesos en curso (incluida la puesta en libertad de los médicos judíos involucrados en el famoso "complot de las batas blancas, en 1952" y, en general el marcado descenso del terror policiaco, junto con la purga en los aparatos de la temible policía secreta. La liquidación física del responsable directo del terror estaliniano, Beria, en junio de 1953, provocó la remoción de los mini-Berias en

---

<sup>113</sup> Jan Patula, *Op. cit.*, p. 103.

otros países del bloque, con base en acusaciones análogas de "violación de las normas más elementales de la legalidad socialista". La explicación de este viraje en la política interna de los países en cuestión no radica tanto en la búsqueda fácil de chivos expiatorios para los crímenes cometidos sino en el interés de los mismos aparatos de poder de protegerse en el futuro de persecuciones más inverosímiles, tales como las ocurridas en el pasado.<sup>114</sup>

El régimen a cargo de Malenkov, parecían ir hacia una "limitación" de la dictadura; pero, lo importante era saber sobre los factores reales que la empujaban, y hasta dónde podía llegar.

Según Castoriadis, la muerte de Stalin trajo consigo la desaparición del centro que había encarnado la orientación del régimen. Pero también las rupturas por parte de los equipos y las políticas de los últimos años de su "reinado". Sin embargo, en la necesidad de consolidar su poder, el equipo dirigente también condensó y acentuó las políticas del gobierno de Stalinista.

Las reformas políticas y sociales que intentaban reflejar un régimen burocrático más tolerante y abierto no eran más que paliativos superfluos de un régimen que en su esencia permanecía igual. Las variaciones de su política tenían su origen en el marco de la propia burocracia. La nueva organización y regulación de los grupos de poder llevaban al burócrata estratega a crear y asegurar espacios clave para cimentar la coordinación del nuevo poder, el cual no cambiaba de objetivos.

Así, no se podía hablar de cambios verdaderos en la política a seguir por parte de las elites burocráticas en el poder, sino de la búsqueda de ajustes que le permitieran continuar con su dominio. La burocracia rusa, pretendía reavivar la organización y la productividad, a nivel industrial y agrícola, pues las crisis en estos sectores estaban causando estragos en el funcionamiento del sistema.

---

<sup>114</sup> *Op. cit.*, p. 104. Sobre los motivos para poner fin a la continuación del terror stalinista véase: P. Frank, *Le stalinisme ...*, pp. 85-110; L. Shapiro, *The Communist ...*, pp. 547-590.

### 2.10.1. Reacción de los países satélites

Después de la muerte de Stalin (1953), los problemas económicos y políticos que reprodujo el sistema burocrático ruso obligó a sus elites en el poder a buscar reajustes en la estructura del sistema. Esos reajustes se caracterizaron por dar respuesta a problemas que ponían en peligro la estabilidad de su propio poder.

El sistema burocrático también llevó a los países satélites a arrastrar y enfrentar problemas económicos y políticos. La burocracia soviética, aparte de sus problemas a nivel interno, también debía enfrentar los problemas de los países satélites a nivel local.

En 1953, las contradicciones --sobre todo económicas-- de los regímenes burocráticos en los países satélites, se enfrentaron al estallido de protestas sociales:

En Checoslovaquia: "Durante dos días los manifestantes tomaron la ciudad, exigiendo no sólo mejores condiciones materiales sino también cambios políticos en un sentido más amplio como la democratización del sistema, entre otros. Las negociaciones con las autoridades centrales sólo sirvieron para permitir que el gobierno enviara las fuerzas de represión, que finalmente sofocaron la revuelta."<sup>115</sup>

A mediados de junio, pero de escala mucho mayor, fueron las sublevaciones en varias ciudades de la República Democrática Alemana. Las causas fueron las medidas antipopulares que afectaban en el consumo básico de los trabajadores, así como también la persecución religiosa, ideológica y política. El ambiente político se recrudeció, la dirección del Partido Comunista Alemán. " Bajo las presiones soviéticas, el buró político alemán oriental revocó las decisiones más antipopulares y prometió aliviar la suerte de los campesinos y de los pequeños empresarios privados; disminuyó las entregas obligatorias y concedió facilidades de créditos para éstos últimos. Sin embargo, se obstinó en mantener vigente el aumento del 10% en las normas de trabajo. Más aún, optó por promover propagandísticamente los aumentos voluntarios en las normas productivas hasta en un 40%."<sup>116</sup>

---

<sup>115</sup> F. Claudin, *Op. cit.*, p. 546.

<sup>116</sup> J. Patula, *Op. cit.*, p. 106.

Los obreros esperaban la anulación del aumento en las normas productivas, y para lograr su propósito se organizaron espontáneamente. El 16 y 17 de junio presentaron peticiones al jefe del gobierno. Las reacciones sociales fueron violentas. Las fuerzas alemanas resultaron insuficientes para sofocar el desbordamiento de las masas, y la comandancia soviética mandó tropas y tanques para aplastar la sublevación popular.

El gobierno decidió adoptar medidas respecto a las peticiones sobre: ajuste salarial, baja de precios en los viveres, anuncio de mayor prioridad a la industria de los bienes de consumo popular, destitución de algunos de los dirigentes más repudiados por la población (los aparatos de propaganda, los de seguridad estatal y los de justicia).

Así pues, en Alemania y en Checoslovaquia, se manifestó un proletario avanzado, con una tradición de lucha; demostró a la burocracia su incapacidad de asegurar su poder.

En Polonia, el descontento tomó dimensiones muy locales. El gobierno dominó la situación sin mayores problemas. Los economistas consideraron los graves desequilibrios en el funcionamiento y en los resultados de la economía de su país; se percataron que los principales problemas sobrevinieron por la elaboración de un plan central sin tener en cuenta las condiciones reales del país; la falta de modernización y mantenimiento de las plantas productivas, la imposición por medios administrativos y policíacos de la colectivización del campo, el abandono de criterios económicos (precios, salarios, ganancias, etc.) que provocaron un desajuste total en el funcionamiento de los centros productivos: Los resultados fueron: producción de mala calidad y en cantidad insuficiente, la desmoralización de los obreros, y el mantenimiento en secreto del estado de la economía que impidió cualquier crítica o análisis de la misma.

El incidente sirvió para frenar la forzada campaña de la colectivización del campo, ya que la resistencia del campesinado fue muy fuerte por el arraigo tradicional a sus parcelas y formas de vida.

En Hungría, de 1953 a 1954, algunas facciones políticas como la estalinista de Rakosi y la de Nagy, de tendencia más nacionalista, libraron una abierta batalla. Rakosi tuvo que entregar el puesto de jefe de gobierno a L. Nagy quedándose con el de primer secretario del partido. En su programa Nagy se declaró a favor de una revalorización del papel del

Parlamento, en la exclusividad de las prerrogativas en la gestión estatal, en la descentralización del sector industrial y el apoyo a la industria de los bienes de consumo, etc. Sin embargo, se enfrentó con la resistencia del grupo de Rakosi a nivel central, y de los aparatos de partido a nivel local. Finalmente, el programa de reformas fue detenido por Rakosi utilizando su influencia y su manejo en el aparato burocrático húngaro, así como la caída de Malenkov en 1955. "Mientras se excarcelaba a miles de ciudadanos, entre ellos a dirigentes y militantes del partido, la policía secreta intensificaba la vigilancia, con el consentimiento del grupo de Rakosi. Finalmente éste interpretó la caída de Malenkov, primer ministro en la URSS (enero de 1955), como un cambio en la política de la dirección soviética y decidió privar de todas las funciones a Nagy aprovechando su quebrantada salud (marzo de 1955)."<sup>117</sup>

En otros países satélites como Rumania, Bulgaria y Albania, no se registraron modificaciones sustanciales; los aparatos de poder no dieron muestra de fisuras notables y el control sobre la sociedad civil se mantuvo firme.

Los cambios promulgados por los gobiernos burocráticos de los países satélites, fueron rebasados por la sociedad. En algunos casos, fue tal la reacción de movilización y lucha por parte de los trabajadores y la sociedad en general, que las burocracias locales no tuvieron más remedio que recurrir a las fuerzas del régimen ruso.

Ante el maquillaje del régimen burocrático, la sociedad evidenció una vida que tenía expresión y voz propia; la vida de una sociedad cansada de la explotación del régimen burocrático. Esa sociedad demostró que no iba a ser fácil resolver sus problemas a través los "remedios" superfluos que proponía.

El tejido de las redes del poder burocrático, nunca dejó que la clase burocrática en el poder permitiera situaciones que pusieran su dominio en peligro. Sin embargo, las situaciones que se les presentaron sirvieron para advertir sobre la gravedad del sistema.

En el plano internacional, la Guerra Fría, entre el régimen totalitario estalinista y los Estados Unidos, hizo que la carrera armamentista, y las estrategias por el dominio

---

<sup>117</sup> *Op. cit.*, p. 109.

territorial y de mercado entre esos dos países se llevaran acabo por medio de posturas estratégicas respecto a la influencia sobre todo político-ideológica a nivel internacional. La idea de la "revolución mundial", dirigida por la URSS sirvió para expandir su dominio. Por su parte Estados Unidos, bajo una política defensiva ante el "comunismo" también llevó a cabo sus estrategias.

La Guerra Fría estableció una carrera entre el sistema socialista y el sistema capitalista. Situación que obligaba aún más al régimen burocrático estalinista a manejar una completa farsa sobre los alcances políticos, económicos y sociales del "socialismo".

La competencia entre los sistemas obligó al régimen burocrático estalinista a forzar los procesos de explotación a nivel interno como a nivel de bloque. De esta manera se esforzaba por mantener un superávit respecto a medios de producción, a la industria bélica y a la innovación tecnológica y científica. Sin embargo, la producción de bienes de consumo a nivel interno no era suficiente; pues eran absorbidos por la clase burocrática privilegiada que determinaba una distribución racionada a los demás sectores de la población.

## 2.11. Crisis del sistema capitalista burocrático ruso

Las reformas planteadas por la clase burocrática no fueron sino meros paliativos respecto al funcionamiento real y la problemática del sistema burocrático en su totalidad. Los cambios resultaron paradójicos, pues por una parte se pretendía cambiar el rumbo de la política "estalinista"; pero por otra, el régimen no podía prescindir ni de los aparatos de poder, ni de los métodos sobre los cuales basaba su estructura organizativa, económica e ideológica.

Para Castoriadis, en el sistema de producción desarrollado por el régimen burocrático ruso, la escisión entre la clase dirigente (la burocracia), y la clases ejecutante (los trabajadores) provocaba un enorme grado de despilfarro y de improductividad. La "planificación burocrática", era una mezcla de racionalidad y de absurdo ya que en el conjunto de la economía el despilfarro de la planificación se reflejaba como ausencia de proporcionalidad entre una relación técnica

racionalmente planificada y el desarrollo de los diferentes sectores de la producción a cargo de los trabajadores.

La necesidad de manejar resultados positivos respecto a su situación productiva llevaron al régimen burocrático ruso a emitir resultados y cifras falsas. " La burocracia disimula desde luego los fracasos de la planificación; en primer lugar, mintiendo sin el menor escrúpulo --o sea publicando datos falsos;..."<sup>118</sup> La inestabilidad del régimen se instaló en el simulacro.

Así, el control del sistema productivo del régimen burocrático ruso se perdió básicamente por dos factores: 1) las irregularidades creadas por los trabajadores desde el proceso de producción, que ante la explotación, respondían alterando o disminuyendo la productividad y la producción real; 2) un descenso de la productividad cualitativa; 3) las interrupciones de la producción y la utilización parcial del potencial productivo que existía en la industria; 4) el derroche de capital y de materias primas. Estos fueron factores que provocaron los fracasos del plan burocrático en el aparato productivo del régimen ruso.

"En la industria, el derroche y la mala calidad de los productos se convierten en graves problemas económicos. El descenso de la calidad de la fabricación de los artículos de consumo fue uno de los elementos importantes que impidieron una mejora del nivel de vida, sin constituir sin embargo un freno en el proceso de producción. Actualmente, la fabricación de productos defectuosos se ha extendido también a la fabricación de las máquinas, de los aparatos, de los utensilios, del material de transporte, de los productos acabados. Corremos el riesgo de que esa situación frene el ciclo técnico de producción y desarticule la base productiva de la economía nacional"<sup>119</sup>

Otro factor importante que interviene en los problemas y la decadencia del régimen burocrático es que la clase burocrática del régimen ruso, a diferencia de la burocracia capitalista, no nació como substituta de una burguesía tradicional, y tampoco nació de la dinámica desarrollada mediante relaciones capitalistas de mercado. El "capital" ruso no era sino el excedente acumulado de la explotación del pueblo ruso.

---

<sup>118</sup> C. Castoriadis, *La sociedad (vol 2) ...*, p. 227.

<sup>119</sup> *Op. cit.*, pp. 234-235.



La burocracia "relevó" a la burguesía tradicional. Pero, eso no significaba que se tratara históricamente de un fuerza capitalista "progresiva". Pues bajo el capitalismo burocrático se dio una abolición de la economía como esfera privada que es parte esencial de la relación entre "sociedad civil" y estado; entre esfera "privada" y esfera "pública". Así que, las relaciones de producción se estancaron puesto que la clase burocrática en el poder era una especie de oligarquía parasitaria y privilegiada, que por sus mecanismos de producción y distribución de su sistema, era imposible la reproducción de una esfera privada que lograra desempañarlo de la crisis en que estaba hundido.

Nos dice Castoriadis que la diferencia social (y no simplemente profesional) asimétrica y antagónica de la sociedad entre dirigentes y ejecutantes, junto con las divisiones y conflictos en el seno de la propia burocracia, hizo nacer una nueva oposición entre la existencia formal de un estado y la realidad de lo social que constantemente se le escapa y que difiere de él a la vez por exceso y por defecto. Esta oposición iba acompañada por una nueva escisión entre la apariencia del estado y su realidad.

La clase burocrática dirigente estableció su dominio interno como clase dominante mediante un sistema capitalista burocrático total que reprodujo una dinámica y una planificación en las relaciones económicas de producción y de distribución que necesariamente le llevaron a un empantamiento. "...Los inmensos derroches y el absurdo de la "planificación" burocrática bien conocidos desde hace mucho tiempo, en modo alguno son un rasgo accidental susceptible de reforma; son el fruto de los caracteres más importantes de la organización burocrática. La existencia misma del aparato burocrático lleva a la opacidad social a un grado desconocido antes y hace que la información requerida para una planificación sea constante mente defectuosa... El aparato trata de resolver el problema multiplicando controles e instancias burocráticas que no hacen sino multiplicar los factores que hacen nacer el problema."<sup>120</sup>

Para Castoriadis ello era un factor sociológico esencial que dominaba la vida del aparato y viciaba radicalmente su funcionamiento. " (...) Las instancias burocráticas particulares quedan atascadas regularmente por su propia inercia. Brutales intervenciones de la cumbre del aparato

---

<sup>120</sup> C. Castoriadis, *Los dominios del...*, p. 34.

deben zanjar cada vez in extremis y de manera arbitraria los problemas cuya resolución ya no puede postergarse."<sup>121</sup>

2.12.: 1955-1989

### 2.12.1. El informe secreto de Jruschov

Enero de 1955: Nikita Jrushov es el nuevo presidente del PCUS y Primer Ministro de La URSS. Con su llegada al poder, se pretendió avanzar en las reformas del régimen burocrático ruso a través del reconocimiento del Partido como la fuerza con la facultad histórica e ideológica para llevar a cabo la transformación deseada. Con esa intención, durante el XX Congreso del PCUS, celebrado en Moscú del 17 al 24 de febrero de 1956, se habló sobre la tarea de develar el mito de la infalibilidad doctrinaria y la verdad absoluta encarnada por Stalin.

Jrushov criticó, que durante el gobierno de Stalin, el marxismo hubiese tenido que corresponder a su decreto infalible. También, hizo pública la monstruosidad de sus crímenes.

Pero para Castoriadis, las reformas respecto a la liberación de presos políticos, a la develación de los métodos represivos durante el gobierno de Stalin que inició Jrushov, sólo sirvieron para buscar a un chivo expiatorio: "el dictador". Sin embargo, ¿se podían esperar cambios reales de ese sistema burocrático cuando ese mismo sistema fue el que dio vida al totalitarismo estaliniano?." La explicación de la historia por los vicios del individuo Stalin hace surgir una serie interminable de preguntas. ¿Si Stalin era como Jruschov lo pinta, qué hacía el Politburó? ¿Y el Comité Central? ¿Y los Congresos del Partido? ¿Y el pueblo en la democracia "más perfecta de la tierra"? ¿Cómo se llama el régimen donde un individuo puede obrar así?...<sup>122</sup>

La "desestalinización" significó cambios y reformas impulsadas por el régimen burocrático que fueron forzadas por la situación. Buscaban reanimar y reajustar a los trabajadores y a los diferentes sectores sociales. La "nueva actitud" de la burocracia en el poder, pretendía legitimar su estancia

---

<sup>121</sup> *Op. cit.* P. 35.

<sup>122</sup> *Op. cit.*, p. 165.

evidenciando sobre todo, el funcionamiento de los organismos represivos creados por el régimen durante la dictadura de Stalin.

Sin embargo, para varios autores<sup>123</sup>, el informe secreto de Jruschov debía haber sido denominado "informe interno", pues fue dirigido a un gremio de participantes en el XX Congreso del PCUS bajo la consigna de que no se debía entregar el asunto al público y, mucho menos a la prensa.

Para Castoriadis que las reconsideraciones ideológicas y prácticas para "limpiar" y reconsiderar al marxismo fuera del estalinismo, fueron una actitud necesaria por parte de la burocracia para justificarse ante sí misma y ante el proletariado. Pues existían factores objetivos que obligaron a la burocracia a abandonar la ideología estalinista y que al mismo tiempo le impidieron sustituirla por otra. Al desmitificar a Stalin, Jruschov pretendía liberarse de ese peso para hacer triunfar su línea política.

La burocracia estalinista se había presentado durante 30 años con la ideología de un materialismo vulgar, mecanicista y primitivo. "El pensamiento aparente de la burocracia, su ideología no era más que una serie de citas rituales. Su pensamiento real, el que guiaba sus acciones era el empirismo cínico y miope en que había transformado, de acuerdo con su propia naturaleza, el realismo político del marxismo revolucionario..."<sup>124</sup>

Jruschov rompía con el rito ideológico estalinista; y sin embargo, no podía prescindir de la invocación de una autoridad mítica para llenar el vacío ideológico de la burocracia en el poder: la de Lenin. El régimen burocrático ruso, no pudo prescindir de una bandera ideológica, que se pretendía tomar mediante un regreso a las raíces del marxismo, (al joven Marx, a Lenin, etc.); así como también, incorporar a su acervo otras corrientes filosófica o ramas de la ciencia consideradas hasta ese momento como "no marxistas" y "burguesas".

Castoriadis, interpreta el repudio al monolitismo ideológico estalinista como una actitud positiva e indispensable para la burocracia, ya que la ideología y el terror extremo de Stalin, se habían convertido en un freno para el desarrollo de la sociedad rusa y de la misma

---

<sup>123</sup> Véase A. Rossi, *Autopsie du stalinisme*.

<sup>124</sup> C. Castoriadis, *La sociedad (vol. 2) ...*, pp. 153-154.

burocracia. Al mismo tiempo, la contradicción de clases que desgarraba a la sociedad rusa, aún mediante: el joven Marx, Lenin, etc., impedía a la burocracia sustituir ese engranaje ideológico por cualquier otra cosa.

Así, durante el informe de Jruschov, la preocupación esencial de la burocracia rusa seguía siendo la misma, el poder mantener la estabilidad de las tasas de producción y del régimen burocrático. Detrás de la invocación a la revisión de un marxismo fuera de los esquemas estalinista, siempre se tuvo la preocupación por reivindicar el papel ideológico del marxismo ya que este siempre fue el motor legitimador del cual el régimen nunca pudo prescindir. "Es evidente que las letanías a Lenin tratan de esconder la traición a sus verdaderas ideas, y al mismo tiempo llenar el vacío ideológico de la burocracia en el poder. ..."<sup>125</sup>

Pero la ideología del estado burocrático ruso, se descomponía. Aún mediante una pretendida "depuración histórica" por parte de la burocracia dirigida por Jruschov, basada en el repudio de las condiciones ideológicas, políticas y culturales del estalinismo, la memoria de la historia no se podía borrar adjudicándole a un sólo hombre los errores que costaron el mayor grado de muerte, explotación, hambre, represión, y crímenes. Hacer eso significaba borrar la memoria histórica efectiva de una sociedad; la cual sabía que los clanes de la burocracia que proclamaban la verdad, fueron constructores y cómplices del aparato burocrático.

A esa burocracia le fue imposible borrar treinta o cuarenta años de historia rusa, pues al enfrentarla le fue imposible tolerar los cambios que en realidad necesitaban y exigían las sociedades dominadas por los regímenes burocráticos; "... le es imposible dejar presentar una imagen verídica de su presente, aunque esa imagen sea artística, le es imposible aceptar una discusión sobre el estado de la sociedad rusa, tolerar investigaciones e iniciativas que pudieran escapar a su control. El resultado de esos deterioros ... de su influencia sobre las jóvenes generaciones pero también sobre una parte creciente de la población."<sup>126</sup>

A nivel de bloque, el régimen burocrático ruso cambió el rumbo de las relaciones que hasta ese momento, había tenido con los países satélites. Se pretendió reactivar las

---

<sup>125</sup> *Op. cit.*, p. 154.

<sup>126</sup> C. Castoriadis, *Los dominios del ...*, p. 37.

relaciones comerciales y productivas, así como también marcar la "nueva" conducta política, ejemplificada por la URSS.

Los cambios hechos por la política del régimen burocrático ruso, que marcaron un rumbo "diferente" con los países satélites, fueron rebasados por las problemáticas de los regímenes burocráticos en casi todos ellos. Y al igual que el régimen ruso, las burocracias locales de los países satélites debieron enfrentar las consecuencias de su propio desgaste económico y político.

### 2.12.2. El movimiento revisionista

Es importante destacar, que las acciones de Jruschov, fueron aprovechadas por los países satélites. Así, en Polonia, Hungría, RDA, y Checoslovaquia se desarrolló un movimiento intelectual que nació en las filas de los partidos comunistas de cada país: el movimiento revisionista.

A partir de los años 50's un sector de jóvenes intelectuales y obreros adscritos al Partido constituyeron el motor de la crítica "revisionista", la cual, consistía en promover una auténtica renovación de la práctica socialista. Este movimiento tuvo auge sobre todo en Polonia y Hungría (1956). Lograron cambios reales en los planos social y político que determinaron el curso del movimiento en toda Europa Oriental.

El movimiento revisionista, debe ser considerado un punto básico en el desarrollo del régimen burocrático, pues se llegó a convertir en hilo conductor de importantes cambios en bloque socialista a nivel generacional. Desarrollaron un trabajo que rebasó las expectativas teóricas e intelectuales oficiales. También contribuyó de manera decisiva, la resistencia o la disposición de los aparatos del poder burocrático (principalmente de los partidos comunistas) a impulsar cambios en la vida política. Diferentes sectores de la sociedad, expresaron sus inquietudes e inconformidades. El fenómeno apareció con desigual intensidad ya que tuvo un respaldo diferente en cada uno de esos países.

El soporte organizativo del movimiento revisionista tuvo su base en las revistas culturales o especializadas de las escuelas superiores (incluyendo las del partido), y en las asociaciones culturales, científicas y políticas. Su difusión y amplitud dependieron de las relaciones de fuerza en cada



país y, en particular, de la estabilidad de los aparatos del partido y de su arraigo en la clase obrera.

Los principales postulados teóricos y prácticos, del revisionismo consistieron en a)re fundamentar el socialismo liberándolo de los yugos del estalinismo; b)señalar y evidenciar la profundidad de los cambios políticos sociales y económicos que se requerían en el sistema burocrático; c)impugnar el legado teórico-práctico del stalinismo ya que éste empobreció la capacidad de análisis-crítico de la realidad; c)luchar por un regreso al "auténtico Marx", por reconocer la importancia de toda su obra así como el emplear su metodología; d)incorporar técnicas y métodos de investigación procedentes de otras corrientes filosófica o ramas de la investigación.

Las apertura metodológicas del revisionismo, así como una posición crítica frente a las corrientes dentro del marxismo, se hicieron ver en la filosofía, la economía, la sociología, la historia, etc. "Las publicaciones de libros, artículos en revistas especializadas y en la prensa documentaron la ruptura que se registró en la concepción del marxismo y su aplicación en las diferentes áreas de las ciencias sociales."<sup>127</sup>

Se dedicaron a analizar fuentes teóricas del socialismo, distintas de las oficialmente proclamadas (los escritos del joven Marx, algunas obras de Lenin, como por ejemplo: El estado y la revolución, a Kautsky, Berstein, K. Liebknech y a R. Luxemburgo). Se iniciaron contactos científicos con Occidente; se rescataron las ideas de Gramsci, y de los filósofos marxistas vivientes, entre los cuales G. Luckacs adquirió una gran estimación (participó en los debates y los cambios revolucionarios de Hungría en octubre de 1956).

El objetivo de los revisionistas también fue otorgar al marxismo una interpretación "humanista", es decir, colocarlo al servicio de la liberación del hombre y de la sociedad. Se manifestaron por un compromiso ético, libre de condicionamientos políticos y económicos coyunturales. "Fueron rechazados los recursos tan frecuentemente empleados en el pasado reciente: los de la tergiversación de los hechos históricos, incluida la tergiversación de la tradición del

---

<sup>127</sup> J. Patula, *Op. cit.*, p. 119.

movimiento socialista, la represión grupal y nacional, la denigración de la persona humana."<sup>128</sup>

El movimiento revisionista demandó y apoyó la autonomía de las ciencias y las universidades. Consideraban que para su buen desarrollo era indispensable liberarlos de la tutela policiaco-administrativa del Partido. También se pronunciaron por asegurar un ambiente de libre discusión y confrontación científica. Como resultado, se logró una mayor independencia a las universidades y a los centros de investigación extendiéndose hasta las escuelas del partido y los institutos de marxismo leninismo. Como resultado, en Hungría, durante la revolución de octubre de 1956, se conquistó la plena autonomía universitaria. En 1957, en Polonia, se votó por una nueva ley que institucionalizó la autonomía universitaria y la Academia de las Ciencias. En ese mismo año, sucedió algo similar en la RDA y Checoslovaquia; sin embargo el poder restableció el control.

Respecto a las relaciones entre los países del "bloque socialista", los revisionistas de los países satélites se distanciaron de las tesis estalinista según las cuales la URSS constituía el "modelo a seguir". En su lugar, propusieron forjar una nueva relación con la URSS basada en una genuina igualdad entre partidos y Estados. Las relaciones se debían dar respetando la pluralidad cultural de cada país, así como sus propias identidades nacionales.

Así pues, el movimiento revisionista se convirtió en un catalizador fundamental para lograr los cambios que exigía la sociedad regida por el régimen burocrático. No en todos los países en donde se produjo el movimiento las demandas tuvieron éxito, pero sí disminuyeron las arbitrariedades y las restricciones en la vida académica empezó a gozar de un ambiente menos restringido.

En la rama económica los revisionistas polacos tomaron la experiencia del periodo estaliniano como marco de referencia para esbozar nuevas soluciones. Las propuestas se forjaron en la prensa especializada, y se concentraron en los siguientes puntos: 1. Lograr una participación efectiva de los productores directos en la gestión y administración de las fábricas con el fin de disminuir, y posteriormente, eliminar la burocracia parasitaria; 2. En el nuevo tipo de

---

<sup>128</sup> Po Prostu, *Revisionism ...*, p. 217. Cita tomada de K. Keyman y H. Singer, "The origins and ... En Revisionism ...

planificación, en lugar de las decisiones organizativas y e impositivas de la burocracia, deberían aplicarse métodos de coordinación, cooperación, distribución, y cantidad y calidad de los productos, basados en las decisiones de los consejos de obreros en cada fábrica y de cada centro de trabajo; 3. conciliar las exigencias de la planificación centralizada con los requerimientos del mercado; 4. Establecer una unidad equilibrada entre el ámbito económico y el político; 5. la democratización de la vida política y la institucionalización de las normas de conducta tanto en el plano político como en el económico.

Estaba claro que los análisis teóricos y las propuestas desarrollados por el movimiento revisionista impulsaban cambios en todos los ámbitos del régimen burocrático; evidenciaban los problemas y las contradicciones; pero no sólo eso, también ponían en peligro la estabilidad de estructuras del poder burocrático como lo eran el partido y los aparatos de Estado.

Así, el movimiento revisionista no se conformó con renovar las propuestas doctrinarias e intelectualoides de Jruschov. Las propuestas teóricas y prácticas del revisionismo se convirtieron en punto de apoyo para los movimientos de todos los sectores de una sociedad en cambio, que no sólo luchaba por causas laborales y de reforma a los aparatos del poder burocrático, sino que también luchaba por una sustancialidad cultural, exigida por la juventud de esa época.

El movimiento revisionista en Polonia no sólo se extendió entre las amplias capas de la intelectualidad, también gozó de un amplio apoyo social y penetró en las organizaciones políticas, e incluso, en el aparato del Partido Comunista. Las revistas literarias fueron el hilo conductor de nuevas ideas que trascendieron los temas estrictamente literarios.<sup>129</sup>

En Hungría la agitación revisionista estuvo limitada a los medios intelectuales y estudiantiles. En octubre de 1955, el Congreso de Escritores manifestó fuertes críticas contra las brutales injerencias del poder estatal en la vida literaria y cultural. "A fines de 1955, se formó el club *Circulo Potöfi*, en honor al poeta y revolucionario húngaro homónimo. Dicho

---

<sup>129</sup> Se vincularon a las revistas de mayor circulación y prestigio: *New Kultura* (Nueva Cultura), *Przeładosc* (Creación), *Zycie literackie* (Vida literaria), *Zycie gospodarze* (Vida económica); y sobre todo el semanario *Po prostu* (Directamente), órgano de una nueva organización política de la juventud.



club fue patrocinado al principio para las Juventudes Democráticas, organización juvenil comunista, pero pronto logró emanciparse para convertirse en foro de debates y críticas; reunía cada vez a un mayor auditorio y ganaba prestigio en la sociedad.<sup>130</sup> En sus discusiones se ventilaron cuestiones relativas a la vida del partido, la historia del movimiento obrero en la época del estalinismo, la economía del país, etc. Sin embargo, las voces revisionistas no penetraron en el partido.

En la RDA, después de la sublevación de 1953 que golpeó al régimen burocrático, se proclamó oficialmente una nueva línea de conducta, que aceptó la autocrítica de los responsables de la política en el país. En ese ambiente, una nueva generación de escritores comenzaron a reclamar una mayor libertad de expresión. Sobre todo se agruparon en torno al semanario cultural *Der Sonntag*; "... las ideas revisionistas encontraron la simpatía de los filósofos marxistas. W: Harich, el filósofo, considerado como el más influyente de los intelectuales revisionistas de Alemania del Este, se dedicó tanto a propagar los nuevos planteamientos procedentes de Polonia, Hungría y Yugoslavia como a elaborar sus propias tesis."<sup>131</sup> Pero los jóvenes revisionistas alemanes, no lograron ganarse el apoyo de la intelectualidad reconocida, ni de los obreros, ni influyó en los aparatos burocráticos de poder. En Checoslovaquia, las voces reformistas encontraron eco entre los intelectuales, pero no lograron apoyo el apoyo masivo de la sociedad.

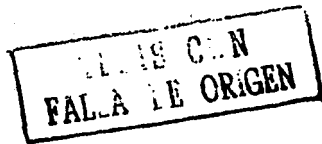
### 2.12.3. Las reformas de Jrushov: un acto fallido de una burocracia en crisis

Nos dice Castoriadis que Jrushov, pretendía atribuir a un sólo individuo todo el "pasivo" de la gestión burocrática. Estaba obligado a repudiar ciertos rasgos del sistema; y sin embargo esos productos orgánicos del régimen burocrático de Stalin fueron y seguían siendo necesarios para ese sistema.

Los pretendidos cambios en política económica y productiva no atenuaron los conflictos ni las contradicciones que desgarraban a la sociedad rusa ni tampoco redujo el poder de la burocracia. El terror policial cambió de grado y de

<sup>130</sup> J. Patula, *Op. cit.*, p. 134.

<sup>131</sup> *Op. cit.*, p. 135.



métodos; pero tanto el contenido como el fracaso de las iniciativas de Jruschov mostraron los límites de los intentos de autor reforma en la burocracia y en las contradicciones que esos intentos encontraron. Así Por ejemplo, los intentos de cierto grado de "democratización" por parte del régimen burocrático corrieron el riesgo de desembocar en grandes explosiones (por ejemplo, los acontecimientos de 1956 en algunos países satélites), o bien, abrieron la puerta para que se utilizaran "derechos" concedidos que rápidamente se hicieron intolerables para la burocracia (por ejemplo la disidencia de los revisionistas).

Así mismo, se hizo evidente que cualquier posibilidad de poner en tela de juicio el poder del partido era un suicidio para la burocracia. Toda "democratización", aún limitada, del partido corría el peligro de ser mortal para la instancia que encarnaba, personificaba y ejercía el poder: la cumbre del aparato. Por otra parte, la necesidad de reformar la gestión de la economía en todos los planos chocaba con la necesidad de reducir el papel y los poderes discrecionales de la burocracia. Y eso ocurriría si se pretendiese activar algún "mecanismo de mercado".

Debido a las situaciones internas y externas por la que pasaba el régimen burocrático, éste encontró una salida y una fuerza importante en la cual se apoyó para sostenerse: la guerra. Así, el conflicto entre la URSS y los Estados Unidos por el dominio político a nivel mundial, se convirtió en un salvavidas para ambos sistemas; pero sobre todo para la URSS; quien después de una crisis, económica, ideológica y social se apoyó en una política nacionalista e imperialista que sustentaba su lucha en el proyecto de la "revolución internacional". De esta manera, la guerra fría significaría una etapa más del régimen burocrático totalitario ruso.

#### **2.12.4. Una Tercera Guerra: una tercera vía de sobre vivencia para los sistemas en crisis**

La Guerra Fría representó una larga etapa de la historia mundial, pues fue un fenómeno que llevó a entender las condiciones políticas, económicas, ideológicas y sociales a partir de dos modelos y ejes de poder: el propuesto por la URSS y por otra parte el capitalismo liberal de Occidente; "... cada uno de estos países materializa o parece materializar

una idea, representa uno de los dos modos de existencia que imprimen su sello a nuestra época."<sup>132</sup>

Así después de la Segunda Guerra Mundial, y con la firma de los Acuerdos de Yalta y Postdam en 1945, se inician los procesos de reconstrucción política y las alianzas pro-occidentales frente a los regímenes pro-soviéticos. Su confirmación y defensa militar iniciaría con la creación de la OTAN en 1949, por parte de numerosos países de occidente e inspirados en La doctrina Truman para frenar la influencia soviética en Europa. Por su parte los países del bloque socialista --a excepción de Yugoslavia-- firmaron el Pacto de Varsovia en 1955. entre el bloque "socialista".<sup>133</sup>

La URSS y los E.U. lideraron el rumbo político y estratégico de la guerra fría, y con ello, inauguraron una nueva etapa de dominio a nivel mundial cuya influencia ideológico-política fue lo más importante. El mundo se dividió en dos sistemas de poder y de influencia que duraría hasta el año de 1991.

Una característica importante aparte de la estrategia de influencia política e ideológica que tanto la URSS como los E.U. realizaron fue la estrategia bélica; ésta se convirtió en reflejo de fuerza, en condición de desarrollo tecnológico y científico; en base de la existencia de ambos sistemas.

La Guerra Fría, significó un enfrentamiento bélico "congelado" una posibilidades latentes, y que pendía de un hilo. Dio sentido a más de 30 años de historia que giraba en torno de un enfrentamiento tácito a partir del dominio o la protección de zonas de influencia belicosa o ideológica en los distintos continentes\*\*.

Esa guerra estableció nuevas estrategias para el régimen burocrático estalinista. El proyecto de una "revolución socialista mundial" guiaron la política internacional de la URSS. El proyecto era sencillo: expandir la revolución "socialista" a nivel mundial; el Partido Comunista sería el parteaguas político. Dicho proyecto siempre estuvo fortalecido por una ideología marxista-leninista, que sirvió como

<sup>132</sup> Aron Raimond, *Diplomacia ...*, En: *Historia ...*, p. 428.

<sup>133</sup> Alberto Gil Novales, *Perestroika ...*, pp. 13-33.

\*\* Corea (1953), el conflicto del Canal de Suez (1956), la invasión a Hungría (1956), la revolución cubana (1958), la guerra de Vietnam (1953-1973). El establecimiento de regímenes apoyados y sostenidos por Rusia en Angla, Mozambique, Etiopía y el Yemen del Sur.

fundamento político y social. " En muchos a otros puntos, los rusos pueden --directa o por conducto de cubanos, etíopes, yemenitas o vietnamitas-- contar al mismo tiempo con su poderío militar "convencional", su posición geo-estratégica central y su política " es decir la utilización de los partidos "comunistas" locales o de los "movimientos de liberación nacional."<sup>134</sup>

Así pues, ambos países fortalecieron su sector militar. La carrera armamentista había comenzado y las estrategias de dominio no se dejaron esperar. Los ejércitos de ambos países desarrollaron características muy particulares. No obstante, si bien fueron un sector fundamental en esta etapa, sus destinos tomaron caminos diferentes.

En las dos potencias la industria bélica y el ejército se convirtieron en sectores que daban sentido a reafirmar su dominio, influencia y poder. No obstante la URSS fue quien llevó la carrera armamentista a grados sin precedentes, pues ante las condiciones de su régimen colapsado por las condiciones internas, apostó su desarrollo en un proyecto chauvinista y nacionalista cuya fuerza representativa y fundamental fue el ejército.

#### 2.12.5. Crisis de sistemas

Para Cornelius Castoriadis, la Guerra Fria significó una situación histórica que no sólo inauguró la lucha entre dos polos de poder; también caracterizó el rumbo de ambos modelos en crisis:

Por una parte, las características del propio sistema burocrático totalitario ruso hicieron que éste sufriera un fuerte desgaste. Su economía estaba sumamente debilitada por los excesos de la burocracia como clase dirigente. Se vivía en la simulación, en la inflación de cifras de productividad sobre todo en los sectores industrial y agrícola. Paralelamente, ello también fue resultado de la escisión que ésta capa tuvo con el sector obrero (ejecutantes), pues éstos ante una explotación desmedida, respondieron con bajas tasas de productividad y echaban por la borda los "planes" económicos.

---

<sup>134</sup> C. Castoriadis, *Hacia la ...*, p. 13.

Y si bien después de la muerte de Stalin (1953) el régimen "intentó" reformarse durante el gobierno de Malenkov, ello ni hizo sino corroborar el estallido una sociedad que ponían en peligro al propio régimen. Después, en 1955 y con Jruschov como líder del régimen; la "denuncia" de los crímenes y excesos de Stalin, y las "reformas" inauguradas por la apertura a las nuevas manifestaciones culturales, las nuevas relaciones internacionales, etc. no fueron suficientes; pues el explicar al régimen burocrático ruso como "víctima" del "dictador" era absurdo. Lo que estaba claro era que las reformas tan sólo manifestaban su imposibilidad de mantenerse: "El aparato trata de resolver el problema multiplicando controles e instancias burocráticas que no hacen sino multiplicar los factores que hacen nacer el problema. A medias ciego, el aparato está también a medias privado del cerebro. ..."<sup>135</sup>

Evidentemente, parte de ese cerebro era el factor ideológico y político, ya que la "apertura" de la crítica sólo evidenciaba la parálisis de un discurso basado en un "marxismo-leninismo" inexistente--, Castoriadis se refiere a esto como una neurosis del partido--, y una herencia dejada por Stalin que hacía que las camarillas burocráticas lucharán por la cúpula: "... la lucha entre camarillas y clanes se convierte en un factor sociológico esencial que domina la vida del aparato y vicia radicalmente su funcionamiento, ..."<sup>136</sup>

Estaba claro que el régimen burocrático ruso sufría un: "... estancamiento interno de la sociedad burocrática rusa y brusco avance de su expansión imperialista; ..."<sup>137</sup> Ante tal escenario la Guerra Fría sirvió como mecanismo de estrategia bélica basadas en un proyecto chauvinista y nacionalista, cuyo instrumento básico y directo fue el ejército.

Por otra parte, para los Estados Unidos, la guerra también significaba una defensa justificada y a su vez, su reafirmación de dominio e influencia en zonas estratégicas en tanto potencia económica mundial. La inversión en la industria y tecnología bélica también significaba darle vida a un sistema colapsado por una "crisis de energía", que se reflejaba en: "... desgaste creciente del tejido social y

<sup>135</sup> C. Castoriadis, *Los dominios ...*, p. 34.

<sup>136</sup> *Op. cit.*, pp. 34-35.

<sup>137</sup> C. Castoriadis, *Hacia la ...*, p. 8.

descomposición de los mecanismos de dirección de la sociedad en los países occidentales del capitalismo moderno."<sup>138</sup>

De esta manera para Castoriadis, hablar de una guerra entre Rusia y Estados Unidos, era hablar de un fenómeno bélico-político cuyo significado radicaba en el enfrentamiento militar como: *factor conformador de desarrollo efectivo*; es decir, la posibilidad de la guerra, condicionaba el desarrollo económico e ideológico de las dos potencias.

Así pues, la perspectiva de una Tercera Guerra posibilitaba el desarrollo de los dos países en relación de la industria bélica y todo lo que ello implicaba, pero más que nada para su economía. De esta manera, cuando Castoriadis planteaba la posibilidad de una Tercera Guerra, ésta iba más allá de hacer un pronóstico apocalíptico y definitivo. La Guerra no significaba el dominio total de Rusia o de E. U -- y los gobiernos de ambos países lo vieron siempre así--; " ...., nadie desencadenará la guerra ya que ambas partes tienen conciencia de que su resultado sería su común destrucción. ..."<sup>139</sup> Significaba sobre todo, que ese enfrentamiento bélico era alimentado por una crisis de las ideologías marxista y liberal, y que ese enfrentamiento se convirtió en motor para solventar esa crisis.

#### 2.12.6. La estratocracia: ¿Salvación del sistema burocrático ruso?

Ante el colapso inevitable de la economía burocrática, ante una crisis ideológica y ante el vacío de poder que dejó Stalin, la capa burocrática se vio forzada a apostar su desarrollo a su política exterior basada en el chauvinismo y el nacionalismo proyectados en la Guerra Fría.

Con la Guerra Fría el régimen burocrático totalitario ruso estableció nuevas características socio históricas: " **Todo hace pensar que ya no es posible hablar de Rusia como una sociedad dominada por el Partido Estado totalitario, ... (...)** Todo hace pensar que será preciso ver a la sociedad rusa, y eso cada vez más, como una sociedad estratocrática en que el

---

<sup>138</sup> *Ibid.*

<sup>139</sup> *Op. cit.* . 13.

cuerpo social del ejército es la última instancia de la dominación efectiva ....<sup>140</sup>

De esta forma el ejército llegaba a ocupar un lugar preponderante en el ejercicio del poder del aparato burocrático soviético. Con el ejército como sector fundamental dentro del sistema burocrático totalitario, se inauguraba una etapa histórica de ese régimen. " La quiebra "interna" del régimen comunista, su incapacidad de encontrar a la crisis de la sociedad rusa cualquier otra solución que no sea la represión, la comprensión de esta sociedad, encuentra su hecho amplificado en su quiebra "externa" ....<sup>141</sup>

El régimen burocrático totalitario siempre tuvo en el ejército el instrumento idóneo para "resolver" los problemas de sublevación o de rebeldía por parte de los países satélites, y también como instrumento de defensa. Ahora bien, si durante el mandato de Stalin el sector militar se mantuvo como instrumento de dominio y de defensa importante, más tarde, se configuró como un sector vital. Así, se invirtió una gran cantidad de dinero en desarrollo tecnológico, científico y organizativo, ello incluía el proyecto de la lucha por la conquista del espacio y la creación de fuentes de energía nuclear.<sup>142</sup> Sin embargo esa inversión trajo consigo más contrastes socioeconómicos para otros sectores de la sociedad rusa pues la sociedad civil se vio afectada en cuanto al consumo y a los pocos beneficios que el régimen distribuía.

El ejército se convirtió en una capa privilegiada del régimen, su sector estaba compuesto de los mejores elementos a nivel industrial, técnico, científico y educativo. Además fue la base de una política de sobre vivencia debido a una crisis de la clase burocrática y a un vacío de significaciones socio históricas; es decir a una des legitimación de significados ideológicos, políticos y sociales que se reflejaron en una parálisis del sistema, el ejército se convirtió así en una nueva posibilidad de vida para el régimen burocrático totalitario. De esta manera, a partir de el poder que el ejército adquiere dentro del sistema burocrático ruso,

---

<sup>140</sup> C. Castoriadis, *Devant la ...* p. 15.

<sup>141</sup> *Op. cit.*, p. 99.

<sup>142</sup> En 1949 la URSS realiza su primer ensayo de una bomba atómica. En 1953 realiza el ensayo de una bomba de hidrógeno. 1954, entra en servicio la primer central electroatómica industrial del mundo. 1959, la URSS lanza un cohete cósmico en dirección a la luna. 1960, la nave cósmica "Vostok" es la primera en el mundo tripulada por un hombre; el piloto cosmonauta Y. Garin realiza un vuelo en torno a l globo terrestre y vuelve sin contratiempos a la Tierra.

estaríamos hablando de la inauguración de una nueva etapa: la etapa de la estratocracia (stratos=ejército).

Se habla de una estratocracia en tanto que el ejército se convierte en una capa privilegiada dentro del sistema burocrático. Además, el mismo proyecto chauvinista, nacionalista y político le permitió desarrollarse como una subsociedad dentro del propio régimen, lo que hizo que ese sector se configurara como una capa con poder que en la realidad sustentaba el proyecto político de la burocracia; y que inclusive rebasaba a la capa burocrática.<sup>143</sup>

En ese sentido era posible que la estratocracia pudiese llegar a substituir a una burocracia cuyo Partido en crisis no reproducía sino errores cuyas significaciones imaginarias basadas en la ideología marxista-leninista carecían de sentido pues era evidente que ya no quedaba nada de esos principios.

Castoriadis nos dice que esa crisis de significaciones les llevó a querer forjar otras significaciones imaginario sociales en lo imaginario nacionalista: "La única "ideología que sigue, o puede seguir viva es en chauvinismo a la antigua; el único tipo de imaginario que conserva su eficacia historia es lo imaginario nacionalista --o imperial--, y éste no necesita del partido, a no ser como una máscara, y sobre todo como de un medio de propaganda y acción de penetración internacional. Su representante orgánico es el Ejército."<sup>144</sup>

Pero el régimen burocrático se debatía en los intentos por sostener una carrera armamentista, y una industria que continuaba en crisis de producción en artículos básicos para la población que no pertenecía a las capas privilegiadas; por lo demás, la burocracia continuaba con sus esfuerzos por maquillar su situación real. La crisis de significaciones representó el estancamiento de un sistema que tenía como reto mantenerse o buscar cambios. Y el rumbo de esos cambios fue iniciado por Mijail Górvachov.

---

<sup>143</sup> Cornelius Castoriadis, *Hacia la ...*, p. 5.

<sup>144</sup> *Op. cit.*, p. 11.



## 2.12.7. Los reformistas de la Perestroika: última etapa del régimen burocrático totalitario ruso

A partir de las reformas iniciadas por Jrushov, en los años 50's los dirigentes de años posteriores se caracterizaron por implementarlas. Sin embargo, siempre fueron reguladas con cuidado, pues existía el peligro de ser rebasadas por la población a través de movilizaciones sobre todo de trabajadores e intelectuales.

Así, desde Breznev hasta Chernenko, las reformas propuestas siempre trataron de agilizar la organización y dirigencia burocrática, incentivar la producción y desarrollar libertades básicas que habían sido suprimidas durante el régimen de Stalin, pues el colapso productivo y de abastecimiento de productos básicos para la población en general hacían que el régimen luchara por reformular su sistema. No obstante, ese aire reformista siempre fue limitado y conservador, pues muchas veces, sobre todo en el ámbito de libertad de expresión de grupos intelectuales, de la iniciativa de la sociedad soviética y de los países satélites se desbordaba. Y la sociedad aprovechaba las reformas para impulsar cambios reales, el temor del régimen hacía resurgir la represión y la detención de todo lo que en realidad pusiera en peligro el orden establecido.

Pero en 1985 las ideas de reforma tomaron un matiz diferente. En ese año Mijail Gorbachov es nombrado secretario general del PCUS y presidente de la URSS. Primer egresado de una universidad desde Lenin, se caracterizó por iniciar cambios desde el buró político. La mayoría de sus colaboradores no pertenecían a las camarillas tradicionales o a la cúpula del partido. Su primer informe alertó sobre la situación económica del país, y advirtió sobre la necesidad de reformas ineludibles.

En cuanto a la política exterior, desde un principio la actitud de Gorbachov se caracterizó por buscar el acercamiento y la negociación de pacificación y desarme, sobre todo nuclear. Inauguró así un papel conciliatorio y pacifista para la URSS.

Ahora bien, después de 1985 las reformas propuestas por Gorbachov abrían varios cuestionamientos: ¿sería esta una reforma efectiva para el sistema ruso? ¿El régimen burocrático totalitario ruso podría renovarse con las reformas propuestas

por Gorbachov?, ¿la ola democratizadora sería adecuada para un régimen que la había anulado en su sistema? ¿La burocracia como capa dirigente, sistema permitiría las reformas?

Las reformas propuestas que establecieron los caminos a seguir eran por un lado la *Perestroika* cuya política económica consistiría sobre todo en cambiar los mecanismos económicos de gestión, impulsar una revolución técnico-científica y fortalecer la disciplina productiva. La importancia de la *Perestroika* radicaba en que se hablaba de re definir el camino del sistema que por décadas se abanderó como socialista. por otro lado, el engranaje mismo de sus mecanismos hacía dudosa la efectividad de las reformas de Gorbachov.

Posteriormente, en 1987 la *Glasnot* (Transparencia informativa), se desarrolla como la democratización de la libertad de expresión y fue el parteaguas para que todo el sistema adquiriese matices para democratizar a nivel global el sistema de poder. La libertad de expresar diferencias o críticas fue utilizada por varios actores sociales. Las diferentes publicaciones del país reflejaron el debate político de la elites burocráticas en el poder. La reforma política esperada surgía desde arriba, de las elites y camarillas de la burocracia del partido en donde la sociedad rusa quedaba hecha a un lado; pero esa misma sociedad estaba incrédula y apática.

Ante las reformas iniciadas por Gorbachov, Castoriadis en su artículo "*El interludio de Gorbachov*"<sup>145</sup> escenificó el fracaso de las reformas de la *Perestroika*. Por una parte estaba la naturaleza histórico-social del régimen, por otro lado la reacción de la burocracia ante las reformas, y finalmente era difícil que la *Perestroika* lograra insertar al sistema ruso en el sistema capitalista resguardando los principios socialistas.

Para Castoriadis los intentos de reforma impulsados por Gorbachov y su generación "liberal" no serían más que los posibles efectos que desatarían una crisis. Por otro lado estaban las causas que impulsaban dicha reforma: a) una crisis de productividad arrastrada por años, b) una crisis ideológica que el partido y el sistema no podían resistir, c) ya no era posible continuar con el proyecto militar y de dominio a nivel internacional, los costos eran demasiados para una economía en bancarrota, d) una crisis de significaciones imaginarias que

<sup>145</sup> Publicado en Francia en el año de 1987; y publicado en *Vuelta* en febrero de 1988.

radicaba en la crisis del sistema y una sociedad con su capacidad de creación atada por la amenaza y la represión, pero dispuesta a aprovechar los cambios propuestos.

Dentro del sistema burocrático-político estaba Gorbachov y su equipo; por otro lado estaban aquellos conservadores que se oponían a la reforma. Las camarillas de la elite burocrática se dividieron; sin embargo, Castoriadis nos recuerda que aún con el liderazgo de Gorbachov y las buenas intenciones de sus reformas, éstas no abrían tenido cabida sino hubiesen sido apoyadas por camarillas que no necesariamente coincidían en todo con él.

Así mismo, si las reformas contenían el impulso de la democratización del propio sistema político, ¿Esa burocracia querría poner en juego su poder?. Castoriadis responde: no. Si Gorbachov deseaba llevar a cabo la reforma, debía contar con una mayoría que estaba dividida en distintas camarillas burocráticas y en distintos sectores del gobierno. En ese sentido, si las reformas fracasaban, Gorbachov corría el peligro de ser destituido.

Por otro lado esas reformas no podían pasar por alto las características socio-históricas, en las que se había desarrollado el régimen burocrático ruso,<sup>146</sup> y que necesariamente estaban unidas a las reformas económicas y democráticas, cuyo impulso estaba encaminado a emparejarse con el sistema capitalista occidental.

Se debía recordar que Rusia, como país monárquico, carente de acontecimientos históricos como el Renacimiento y la Ilustración fue introducida a un capitalismo de estado establecido por el régimen burocrático ruso iniciado con la revolución de 1917. Sus intentos de modernización, destruyeron mucho de la occidentalización lograda entre 1850 y 1914.

Durante el régimen burocrático totalitario, el estado y el partido de estado habían paralizado la capacidad de la sociedad rusa impidiendo la formación de una sociedad civil, o de una fuerza social independiente. Su economía planificada y dirigida por la burocracia estatal logro alcances importantes, pero limitaciones que le llevaron a constantes crisis. Por otra parte estaban las dificultades económicas del régimen

---

<sup>146</sup> Véase Cornelius Castoriadis, *El destino ...*, pp. 50-63; Véase también Kiva Maindanik, *Las alternativas ...*, pp. 11-19.

para introducirse al mercado económico mundial, en la esfera productiva, financiera y de consumo.

Las desventajas del régimen burocrático eran evidentes, y las reformas eran peligrosas y desgastantes. Por una parte estaba una burocracia incapaz ante una nueva reorganización, administración y planeación que el mercado capitalista occidental exigía. Por otro lado estaría la inflación, el desempleo, una producción obsoleta que debía reestructurarse. Estaba claro que los cambios económicos debían darse gradualmente, pues el colapso del sistema a nivel económico podría ser inminente.

Otro factor era el vacío de significados ideológicos y de identidad para el pueblo ruso, Castoriadis nos dice que en las ideas de Gorbachov se escuchaba un sentido impreciso, era una mezcla de apertura de mercado, democratización, libertad de expresión y revitalización del marxismo-leninismo. Pero, las significaciones imaginario-sociales de ese régimen pasaban por una crisis de vacío que denotaban a una sociedad cansada e incrédula. ¿Se podía hablar de democracia cuando el jefe de gobierno continuaba siendo el jefe del partido y ese partido era quien decidía la democratización de las instituciones?. ¿Podrían sobrevivir los principios del "socialismo" ante las reformas económicas propuestas?.

Así mismo la apertura de democratización para el régimen burocrático ruso, tuvo eco en distintas nacionalidades de Rusia. ¿Qué pasaría si grupos de todas las nacionalidades (ucranianos, caucásicos, musulmanes, etc.) sometidas durante décadas por un gobierno que mediante sus políticas anuló sus particularidades étnicas, culturales y hasta religiosas empezaban a formular abiertamente sus demandas de autonomía o una descentralización del monopolio de poder?. ¿No provocaría eso una división nacional. Por otro lado, ¿Cuál sería la respuesta de los países satélites?

Para Castoriadis estaba claro que las reformas de Gorbachov estaban encaminadas a un campo minado de peligros irreversibles; éste no hizo sino adelantar los escenarios que años más tarde veríamos en la URSS. Su seguimiento socio-histórico que le llevaron a describir los escenarios, los cuestionamientos y las respuestas respecto a una reforma profunda fue eco de numerosas situaciones que la Perestroika desató en 1985. Ahora bien, reducir todo el seguimiento de Castoriadis en posibles pronósticos, minimiza la importancia de su trabajo como analista y seguidor de las distintas etapas

socio históricas que el régimen burocrático totalitario ruso desarrollo a lo largo de su existencia.

#### 2.12.8. La confirmación de los hechos

Después de 1985 las reformas de Gorvachov se encontraron con numerosos problemas, si bien la política exterior sirvió como parteaguas de un reconocimiento internacional de su política pacifista y de desarme, a nivel interno la situación se agravó. Las reformas económicas de su administración gubernamental se legislaron, sin embargo su efectividad real fue poca. y la economía del país estaba cada vez peor. Por otro lado, si bien se puede hablar del apoyo se la burocracia política del PCUS, también se puede hablar de una movilización y fragmentación de ésta de acuerdo a intereses de poder y dominio.

La movilización de las elites burocráticas a nivel político se reflejó en los cambios que tuvieron las estructuras de poder político. En 1988 en la XIX Conferencia Nacional del PCUS se modificó el papel de los soviets. Se decidió que el poder ejecutivo quedara subordinado a los soviets. Los miembros del gobierno, dirigentes ministeriales y miembros de comités ejecutivos no podían ser diputados a los soviets.

En 1989, después de las elecciones parlamentarias del mes de marzo, se formó el Congreso de Diputados Populares de la URSS como máxima instancia del poder estatal que eligió al Soviet Supremo de la URSS con una estructura bicameral: el Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades. El Soviet Supremo, --cuyo presidente elegido fue Gorvachov--, sesionaría entre los Congresos como órgano legislativo ejecutivo y de control de poder estatal. En cuanto al sistema electoral, ya no habrían varios candidatos por cada mandato de diputado.

De esta manera, los resultados de la elección arrojaron resultados importantes. Muchos dirigentes del PCUS no triunfaron, y candidatos de los Frentes Populares --sobre todo de las repúblicas bálticas--, fueron electos. Se formaron grupos de oposición parlamentaria interregionales, los llamados ultrarrenovadores o radicales. Sin embargo, debemos recordar que la elección del ejecutivo continuó con la tradición en donde alrededor de él se homologaban todos los poderes principales de la estructura política. Paralelamente, la

situación económica del país continuaba sin resolverse, lo que hizo que las tendencias alternativas crecieran.

### 2.12.9. Vientos de cambio en los países satélites

Los vientos de cambio en 1989 se convirtieron en ráfagas por parte de los países satélites.<sup>147</sup> A partir del mes de agosto Polonia, Checoslovaquia, la República Democrática Alemana, Bulgaria y Rumania desataron una ola de transformaciones políticas que desmantelaron el dominio y la influencia de los regímenes burocrático-totalitarios instaurados por Stalin.

Se iniciaron en Polonia; la lucha democrática fue encabezada por el movimiento sindicalista "Solidaridad". Sus peticiones en el ámbito laboral incentivaron a otros sectores sociales. En el marco de una fuerte crisis económica, y años de represión, a finales de 1988 Solidaridad utilizó una estrategia pacífica y huelgas en todo el país. En 1989 logra establecer una "mesa redonda" para lograr una reforma legislativa completa. En las elecciones de representantes Solidaridad obtuvo una mayoría. El 19 de agosto el gobierno soviético reconoce el nombramiento de Mazowieki como primer ministro del nuevo gobierno.

Los vientos de cambio continuaron y en la RDA, después de la fuga de más de 350 mil personas hacia la RFA, e pronunciaron numerosas manifestaciones en contra del régimen. En Berlín, Leipzig y otras ciudades Honecker es removido. El 9 de noviembre tras la caída del muro de Berlín oriental la mayoría se pronuncia por la abolición del régimen socialista. Meses después la restauración de la unificación de Alemania era una realidad.

En Checoslovaquia, en abril de 1989, Gorbachov presiona al PCCH para aprobar el establecimiento de un socialismo democrático de mercado. La reacción de la sociedad no se hace esperar. El 8 de Agosto cientos de personas se reúnen para recordar la invasión soviética de 1968, fue el inicio de otras manifestaciones en donde tomaron cuerpo distintas organizaciones de ciudadanos para manifestarse en contra del monopolio del poder del partido. Organizaron el Foro Cívico exigiendo pluralidad política e instituciones democráticas

<sup>147</sup> Debemos recordar que esos países ya habían manifestado luchas sociopolíticas importantes: Polonia en 1953, 1956, 1970, 1976 y 1980-1981. La RDA en 1953, Hungría en 1956 y Checoslovaquia en 1968.

nuevas. Finalmente desde el 25 hasta el 27 de noviembre mítines masivos y una huelga general de dos horas en todo el país hicieron que en diciembre el ministro presidente del régimen del partido CCH renunciara, se realizaron elecciones y el 29 de ese mes fue electo Vaclav Havel.

En Rumania, el régimen despótico de Ceaucescu que arrastraba una fuerte crisis económica habían tomado extremos cínicos. En noviembre de 1989 la rebelión social rumana se inicia. En diciembre continuaron las manifestaciones en todo el país exigiendo respeto a los derechos humanos y la caída del régimen. En poco tiempo surgió la insurrección completa. La represión no se hizo esperar, hubo enfrentamientos entre ciudadanos y el ejército; murieron miles de personas. Finalmente, el ejército apoya la rebelión del pueblo rumano. El 23 de diciembre se forma el Frente de Salvación Nacional; el 25 Ceaucescu y su esposa son aprendidos, juzgados y h. El Frente se conformó como partido y en 1990 gana las elecciones. No obstante los sectores de estudiantes y profesionales muestran su in conformidad por considerarle parte del viejo régimen.

En el caso de Bulgaria, le crisis del régimen surgió del Partido Comunista Búlgaro. A diferencia de otros países, desde 1945 hasta 1980 la economía búlgara fue exitosa; sin embargo, su desarrollo fue más lento. Después de la caída de Zhivkov, el Partido Comunista adoptó un "programa de socialismo democrático" y cambió su nombre al de Partido Socialista Búlgaro. Sin embargo, otras organizaciones sociales ya se habían impulsado como fuerzas de oposición. La Unión ecologista Eco-Glasnot, quien agrupaba a otras organizaciones se declara por un movimiento democrático. Finalmente, en diciembre de 1989, todas las fuerzas políticas lograron un acuerdo pacífico sobre una transición hacia un sistema pluripartidista, una sociedad civil pluralista, y unos derechos humanos como garantías políticas, y finalmente elecciones generales a mediados de 1990.<sup>148</sup>

---

<sup>148</sup> Enrique Semo, *Crónica de ...*, pp. 25-94; 219-228.

## 2.13. La Perestroika en Rusia después de 5 años

En el quinto año de la Perestroika, Rusia sufrió un fuerte desequilibrio durante los cambios políticos y económico. Las reformas económicas se enfrentaban a una crisis del presupuesto público, la producción colectiva luchaba contra la burocracia ministerial de las regiones, el naciente mercado privado dio como resultado un creciente mercado clandestino e ilegal que hizo peligrar el control de la inflación; y finalmente la crisis se extendió al sistema monetario, y financiero. En cuanto a Gorbachov, su popularidad y la confianza en sus reformas decayó severamente.

De los cambios políticos incentivados por la reforma parlamentaria surgió la composición de diversos polos de oposición. En marzo, en el III Congreso de Diputados Populares la derogación del art. 6 eliminaba el monopolio político del PCUS. Se abría la posibilidad de la oposición y del multipartidismo. La reforma se reconfirmó en octubre, cuando se aprobó la ley sobre asociaciones sociales.

Las reformas políticas de las funciones de los órganos parlamentarios permitieron que surgieran nuevas alianzas entre los grupúsculos de las elites burocráticas del partido. Los bloques y las fracciones tuvieron un papel decisivo en el rumbo de la reforma del estado.

En marzo de 1990, las elecciones a los soviets fueron el inicio de la aparición de grupos políticos que establecerían corrientes y partidos,<sup>149</sup> el Movimiento Rusia Democrática, entre sus líderes estaba Gavril Popov, Yuri Afnasief y otros. Se caracterizaba por apoyar la radicalización de las medidas tomadas por Gorbachov. Este movimiento obtuvo el 40% de la votación. Más tarde dicha corriente conformaría el Partido Democrático de Rusia, quien al igual que el Partido Republicano de Rusia trataron de establecer células en los centros de trabajo. Boris Yeltsin de la Corriente Democrática, ganador de las elecciones presidenciales en Rusia conformó a su alrededor una corriente crítica a las políticas de Gorbachov.

Los comunistas organizaron la Fracción Comunista de Rusia, antecedente del Partido Comunista Ruso que se caracterizó por

---

<sup>149</sup> Sofia Hernández, *De Gorbachov a ...*, pp. 50-53.



combatir las estrategias de los demócratas; pero independientemente de su numerosas derrotas en las elecciones, el PCUS mantuvo sólido y sobrevivió. Sin embargo, contra lo que tendrían que luchar sería la pérdida de su poder el la conformación de las elites políticas y la pérdida de su influencia en las decisiones gubernamentales. Más tarde, su participación en el golpe de estado corroboraría su desesperación por no perder el control del poder.

Otros grupos se organizaron evocando inclusive la figura de Stalin, y se manifestaban por la defensa del marxismo leninismo, el nacionalismo, y el antisemitismo; tal era el caso de la Sociedad Internacional Stalin y el PAMIAT.

A nivel regional, se organizan movimientos pro democratización, soberanía e independencia. En Armenia surgió el Movimiento Panarmenio de Liberación Nacional fundado desde 1988. En Georgia, se creo el Movimiento Nacional Georgiano que se inició en 1987, y el Partido Nacional Demócrata de Georgia en 1990. Así en Georgia como también en Armenia, Estonia y Lituania ganaron candidatos que no pertenecían al PCUS.

Inclusive, la pluralidad y el deseo de autonomía surgido de las repúblicas federadas, incentivaron cambios constitucionales que en algunos casos desconocían el poder constitucional de la URSS y la institución de los Congresos de Diputados Populares.<sup>150</sup>

Es importante resaltar que la rebeldía de las naciones federadas surgió mediante las voces de movimientos étnicos y culturales que deseaban rescatar sus identidades locales, religiosas y ancestrales que fueron acalladas por un proyecto político de homogeneidad ideológica y autoritaria<sup>151</sup> en donde las particularidades individuales y colectivas eran dominadas por el partido y sus redes burocráticas.

### 2.13.1. Nuevas reformas hacia lo inevitable

La insubordinación de las naciones federadas, el debilitamiento del PCUS, el estancamiento de los resultados de la Perestroika, y la crisis económica llevaron a Gorbachov a

<sup>149</sup> En 1992 surgió el movimiento socialdemócrata: "Tercer Grupo".

<sup>150</sup> Sofia Hernández, *Op. cit.*, pp. 14-15.

<sup>151</sup> Alain Blum, *Did the soviet empire ...pp. 198-201.*, En *Anne de Tinguy, The fall of the ...*



impulsar nuevas reformas en el ejecutivo y el legislativo. En noviembre, propuso modificar las estructuras del gobierno central de la URSS creando el cargo de vicepresidente de la URSS, el cual sería elegido por el presidente. El Consejo de Ministros se transformaría en Gabinete de Ministros,--al cual entrarían los jefes de gobierno de las repúblicas-, y respondería ante el presidente, daría al Consejo de la Federación poder de coordinar las reformas centrales y de las repúblicas, disolver el Consejo Presidencial y crear el Consejo de Seguridad a nivel de toda la Unión y una Cámara de Control para combatir la delincuencia organizada que estarían también subordinados al ejecutivo. Las reformas fueron aceptadas por el Soviet Supremo y puestas a consideración del LV Congreso de Diputados Populares en diciembre.

Sin embargo este reforzamiento del poder ejecutivo a partir de medidas parlamentarias no detuvieron su debilita miento que continuaba incentivandose por la fragmentación de fuerzas en el seno de las elites burocráticas, y que se manifestaba en el surgimiento de nuevos liderazgo a nivel regional cuestionando e insubordinándose a la cooptación de un poder que criticaban como centralizado e ineficiente. Boris Yeltsin destacó como uno de los líderes más fuertes.<sup>152</sup> Además la legitimidad del Gorbachov se veía debilitada pues nunca había sido resultado del sufragio universal ciudadano.

El 13 de noviembre, Gorbachov se reunió con casi mil diputados militares que estaban descontentos con su incierto futuro ante el desmantelamiento de defensa militar tanto a nivel nacional como en los países satélites, y como estamento productivo ante la reforma económica. El ejército no vio solución alguna. Paralelamente, ese mismo día, el Soviet Supremo exigía la presencia del jefe del ejecutivo para que presentara un informe sobre la situación general del país. Gorbachov continuaba viendo debilitada su autoridad política, y la eficacia de sus reformas estaba siendo cercado sobre todo por la burocracia conservadora y militar.

Gorbachov realizó cambios en su gabinete, el 2 de diciembre nombra a Boris Pugo, de la línea militar dura y ex jefe de la KGB y del PC en Latvia, Ministro del Interior. y a Gennadi Yanayev como vicepresidente. El 20 de ese mismo mes Schevardnadze, ministro de relaciones exteriores renuncia a su cargo. Gorbachov también es abandonado por sus asesores Bakatin, y Shatalin.

---

<sup>152</sup> John Morrison, *Boris Yeltsin de ...*, pp. 286-294.

### 2.13.2. El futuro de la estratocracia

Las reformas iniciadas por Gorbachov hicieron que la vida de los principales actores del régimen soviético fuese cuestionado sobre todo respecto al papel que estas tendrían en el futuro de Rusia.

En el caso del ejército, fue visto por Castoriadis como esa estratocracia que conformaba una capa privilegiada de la sociedad soviética, y que tenía la suficiente fuerza y preparación para ejercer no un poder político directo, pero sí el único peldaño poderoso que el desgastado y colapsado régimen burocrático había ejercitado para mantener un poderío bélico a nivel mundial. Los especialistas de diferentes ámbitos se dedicaron a prever la vida futura de ese sector del régimen soviético.

Así, después de 1985 la tarea de varios analistas en distintas disciplinas consistió en diagnosticar los cambios que la URSS sufriría --En ese sentido, Castoriadis crítico, la improvisación de repentinos soviétólogos--. En el caso del ejército, --después de haber sido analizado veinte años antes por Castoriadis--, en 1988, se reconocía a este como una fuerza importante dentro de la estructura del sistema, pues aún con las reformas de pacificación y desarme iniciadas por Gorbachov el gasto en defensa soviético representaba casi un 30% del PIB. Al mismo tiempo, su capacidad productiva también era reconocida como superior a la de otros sectores. Sin embargo, con las reformas económicas y de reestructuración de las tareas de las instituciones gubernamentales, era necesario re orientar el funcionamiento del sector industrial militar así como el traslado de personal altamente calificado.

Por otro lado, ante la reorientación de la economía soviética, en donde el principal objetivo sería delinear un sistema económico con tres sectores principales (el sector básico, el sector de transformación, el sector de bienes y servicios) el ejército perdería prioridad, como sector productivo y en los suministros que le eran dados.<sup>153</sup>

En cuanto a la reacción de Europa ante la política pacifista y de desarme por parte de la URSS, los especialistas reconocían que Rusia siempre mantuvo mejores estrategias de defensa y cifras de armamento que los demás países<sup>154</sup>, por ello

<sup>153</sup> Miguel Angel Aguilar, *La perestroika y ...*, pp. 65-69.

<sup>154</sup> Op. cit., p. 70.

los cambios sobre el papel de la política de defensa desarrollada por la URSS debía verse como gradual, y ante ello, los escenarios sobre el equilibrio de fuerzas era importante a nivel de la OTAN y del Pacto de Varsovia en Europa Central.

Ahora bien, en cuanto al peso político del ejército ante las reformas iniciadas desde 1985, se reconoce a éste no como a un actor directo, pero sí disciplinado al PCUS y que incidía sobre todo en la esfera burocrática, y esto visto desde el punto de vista de la reestructuración gubernamental por necesidades económicas obligaría al sector militar a ver por sus intereses dentro del sistema, y que tenía que ver sobre todo con organismos militares que estaban directamente concentrados en órganos del partido, de defensa a nivel nacional e internacional y de funciones técnico-científicas.<sup>155</sup>

Como puede apreciarse, el estamento militar no era un actor que incidiera directamente en el poder político, pero sí se conserva como inmerso en toda la reestructuración de las reformas políticas iniciadas por Gorbachov. Eso quería decir que una de las principales tareas de la Perestroika debía ser incluir entre sus proyectos la redefinición de los efectivos militares y la doctrina que los orientaba.

Ahora bien, se remarca que más que el apoyo a la Perestroika de Gorbachov, el ejército apoya las iniciativas encaminadas al mejoramiento de su sector, es decir está vigilante de que las reformas mejoren sus condiciones y las del país como una superpotencia no sólo militarmente sino en todos los ámbitos.

Sin embargo, para 1990 el camino de las reformas, y sobre todo, el papel del ejército ante la situación de descontrol a nivel regional por los conflictos interétnicos y de independencia, así como el retiro de tropas de zonas estratégicas a nivel de bloque hicieron que la estratocracia se sintiera insegura en cuanto a su futuro. Temía que su poder central fuese relevado por el las fuerzas armadas de las federaciones ya que su papel era atacado por la mayor parte de éstas. Sus formas de vida interna eran cuestionados por la sociedad civil y varios regimientos vivían en malas condiciones. Además el desmantelamiento de ocupación militar les llevó a cuestionar el futuro de sus tropas ante una situación del país tan precaria.

---

<sup>155</sup> *Op. cit.*, p. 100.

El 13 de noviembre Gorbachov enfrentó a la cúpula militar de diputados militares quienes le hicieron ver su situación y le exigían respuestas efectivas y rápidas. La reunión no fructificó y dejó a la elite estratocrática inconforme con los ofrecimientos de un debilitado Gorbachov.

En respuesta el ejército realizó varias estrategias (ensayos nucleares, movimiento de tropas, publicación de artículos en contra de las medidas económicas) en distintas zonas del país sin previo conocimiento y aceptación del presidente. La situación desató una tensión ante la espera de un golpe de estado. Pero ello no ocurrió<sup>156</sup>, y tras el aumento de concesiones a la elite burocrática política a nivel gubernamental, la estratocracia se mantuvo tranquila. Sin embargo su participación en 1991 fue de vital importancia para el rumbo definitivo del colapsado régimen burocrático.

La pluralidad de fuerzas políticas emergidas del PCUS a partir de la reforma parlamentaria influyó en las capas de la estratocracia, en ella se dio también una división de opiniones y de apoyo a las "nuevas" fuerzas que estuvieron guiadas sobre todo por diferencias generacionales y de posturas políticas dentro del mismo sector militar.

Tras el fin de la Guerra Fría, y con la URSS con un papel pacifista y reformadora, la estratocracia fue perdiendo muchos de los privilegios que había obtenido durante regimenes anteriores. Sin embargo, si bien se puede decir que dejó de ser un estamento independiente de la sociedad civil, su papel en el rumbo del país fue de vital importancia, pues del ejército dependió que la fragmentación y después desaparición de la URSS no se hubiera dado en un ambiente de guerra interna que hubiese devastado al país. Por el contrario lo que el ejército decidió fue que las fuerzas políticas civiles a través de los presidentes de las federaciones tomaran las decisiones sobre el nuevo rumbo del país.

Lo escrito anteriormente resume algunas líneas de análisis que se expusieron en 1988, sobre el papel y el futuro del ejército soviético ante las reformas de Mijail Gorbachov. A través de dichos análisis se reafirma la importancia y la veracidad de la caracterización socio-histórica que Castoriadis hizo sobre el ejército soviético como estratocracia.

---

<sup>156</sup> John Morrison, *Op. cit.*, pp. 295-305.

En primer lugar se confirma que el ejército llegó a conformar un estamento al que Castoriadis denomina *estratocracia*, y que éste se llegó a desarrollar como una capa privilegiada y apoyada por el sistema no sólo en el ámbito tecnológico y científico sino también como clave en el sustento político del sistema. Así mismo, se confirma que independientemente de las reformas de Gorbachov encausadas a la pacificación y al desarme, aún estaban limitadas por el peso real que esa tarea bélica tenía en la política interna del régimen, pues como se dijo, esa situación tenía que ver con instituciones internas y de política exterior en donde las reformas llevadas a cabo se darían gradualmente.

Por otro lado, se reconoce la importancia de la capa militar en tanto sector productivo y tecnológico que tenía ventajas de preparación técnico-científica y de organización distintas y mejores que los otros sectores; pero que sin embargo, estas deberían saber trasladarse a la nueva lógica de la economía de mercado.

Así pues, la visión de los análisis hechos sobre la URSS después de 1985, no hicieron sino confirmar el seguimiento que Castoriadis había hecho sobre el régimen totalitario-burocrático ruso, en donde la *estratocracia* se convirtió en una capa privilegiada que le sostuvo en tanto proyecto político interno y externo a lo largo de la Guerra Fría y después como significado de poderío y potencia a nivel mundial<sup>157</sup>. Esto último se confirma con los diagnósticos sobre el porcentaje que aún después de las reformas de Gorbachov absorbía más del 25% del PIB. .

Ahora bien, si la *estratocracia* no se dibujó como fuerza directa a nivel político, el grupo burocrático militar dentro del PCUS, y de las instituciones que manejan la política de defensa y las relaciones exteriores, así como la evolución técnico-científica del país, sí tuvo un peso importante para que los cambios iniciados por Gorbachov se dieran precisamente en ese ámbito. Inclusive el ejército como fuerza burocrática, al verse intimidada por el incierto rumbo que tomó el país por la crisis económica, la división de fuerzas políticas y las iniciativas de independencia de algunas naciones, hizo que jefes del ejército en las cúpulas de partido y en el gobierno de Gorbachov tomaran una actitud de rechazo a la falta de control político y económico que había en el país. Así el

---

<sup>157</sup> Cornelius Castoriadis, *El interludio ...*, p. 25.

ejército se manifestó como un sector cuyo papel sería clave en los rumbos de la Perestroika.

Lo que podemos concluir sobre el concepto de estratocracia, desarrollado por Castoriadis es que caracteriza un estadio histórico-social en las etapas del régimen burocrático-totalitario ruso cuyas significaciones llenaron el vacío de una crisis ideológica de dicho sistema. Y que mediante la etapa del fortalecimiento de la estratocracia se basó en una política, de defensa chauvinista y expansionista.

Sin embargo, el costo para mantener esa política era demasiado. La carrera armamentista, la derrota en Afganistán, los costos para mantener los proyectos técnico-científicos en el área militar le pesaron a la economía rusa. Por otro lado, los cambios iniciados por los países satélites en respuesta a las reformas de 1985 y el colapso económico del sistema hicieron que precisamente Gorbachov iniciara la Perestroika a través de un cambio de actitud en su política externa y propusiera tratados de desarme y pacifistas, finalizando con otra etapa, no sólo del régimen burocrático-totalitario ruso, sino de una lógica de enfrentamiento que dio sentido al mundo: la Guerra Fría.

#### 2.14. 1991: de la URSS a la CEI

Para 1991, la economía continuaba estancada, y el presupuesto para la Unión no fue aprobado por los poderes del legislativo. En marzo de ese año se realiza a la población el referendo para mantener o no la URSS en tanto federación renovada de repúblicas soberanas y con igualdad de derechos. El resultado fue de un 71.34% a favor. Sin embargo, algunas repúblicas como Lituania, Letonia, Estonia Armenia, Georgia y Moldova se negaron a celebrarlo, y el gobierno de Yeltsin en Rusia lo aprovechó para establecer un presidencialismo que le favoreciera.

Los nombramientos e intentos de Gorbachov para guiar al régimen con un país unificado se convirtieron en situaciones que corroboraban el camino a la fragmentación y a un vacío de poder por la debilidad del ejecutivo al nivel de las camarillas burocráticas de las elites: del poder, y a nivel regional. Ante ello, Gorbachov ya había propuesto un acuerdo con Yeltsin para confirmar un comité de los dos gobiernos para establecer una división de funciones y negociar un Nuevo

TRAS CON  
FALLA LE OR-GEN

Tratado de la Unión, ello se fue realizando por encima del legislativo en el mes de abril en Novo Ogariovo, la residencia de campo de Gorbachov.

El Tratado de la Unión, y con ello una nueva constitución, y nuevas elecciones para el Parlamento de la Unión y para el cargo de presidente por medio del sufragio universal era apoyado por Gorbachov y los presidentes de Rusia, Ucrania Bielorrusia, Kazajstán, Turkmenistán, Kirguizia, Uzbekistán Tadjikistán y Azerbaizhán; los cuales en mayo firmaron un pacto conocido como el Pacto Nueve Más Uno.

Novo Ogrovio aprobó las declaraciones de soberanía de las repúblicas de Lituania, Estonia y Georgia, y propuso el 20 de agosto para la firma del Tratado de la Unión para convertir a la URSS en una confederación.

Entre abril y junio de 1991 las presiones del Parlamento incentiva la lucha política. El Soviet Supremo reclamó los poderes del veto al Tratado de la Unión argumentando que había sido desconocido durante el proceso de concertación, y el Comité Central y la Comisión Central de Control del PCUS exigen la renuncia de Gorbachov a la secretaría general, la restauración del artículo 6 constitucional y la declaración del estado de emergencia en el país.

El 11 de junio se celebraron elecciones presidenciales en la república de Rusia. Yeltsin renunció al PCUS y lanzó su candidatura, compitió con el ex primer ministro Nikolai Rizhkov, el General Albert Makashov conservador de la extrema derecha antigorbachov, el nacionalista Zhirinovsky, y contra Vadim Bakatin ex-ministro del interior.

Yeltsin, ganó con un 57.4% de la votación total. Sus aliado Gavril Popov y Anatoly Sobchak resultaron electos por sufragio universal como los primeros alcaldes de Moscú y Leningrado respectivamente. Mediante el mismo método los electores cambiaron el nombre de la ciudad de Leningrado a San Petersburgo. La figura política y de liderazgo de Yeltsin se vio fortalecida por su elección y los rumbos que decidió darle a la política de Rusia: una federación que regulaba a su favor las relaciones con el centro, que implementaba reformas agrícolas y de producción mediante una renovación total en donde los rasgos del régimen comunista no tenían lugar. Después de su nombramiento, Yeltsin realizó varios viajes fuera del país para fortalecer su figura a nivel internacional.



Mientras tanto las iniciativas de Gorbachov lo iban dejando cada vez más sólo y su liderazgo era cada día más débil. Había querido asegurar la unión del país, mediante el Tratado de la Unión, que sería firmado el 20 de agosto. Sin embargo la fragmentación y la disidencia, de fuerzas políticas continuó, sobre todo las que representaban a los grupúsculos de los poderes burocráticos más reaccionarios del régimen. Así, era evidente que la respuesta del Partido, del Soviet Supremo, del ejército y de la KGB configurarían resultados aún más graves para Gorbachov.

#### 2.14.1. El Golpe de Estado

El golpe de estado del 19 de agosto de 1991 en la URSS, confirmó dicha situación.<sup>158</sup> Tras el rechazo de Gorbachov al programa económico de su Primer Ministro Valentín Pavlov y aceptando el de Grigori Yavlinski en el cual las reformas debilitaban el poder central y los rasgos "socialistas" que quedaban--, Leonid Kravchenko entregó los comunicados que informarían por radio y televisión el fin del mandato de Gorbachov y la toma del poder de un Comité de Emergencia. Cinco de los firmantes pertenecían a su Consejo de Seguridad. Gorbachov no sabía nada, hasta que el jefe de su Estado Mayor, un miembro del Politburó y Secretario del Comité Central y el Comandante de los ejércitos de Tierra le entregaron el ultimátum.

La reacción al golpe de estado se dividió; algunos jefes de las repúblicas lo rechazaban, otros estaban indecisos, el Parlamento y el Partido Comunista manifestaron su apoyo pasivo o activo. En general hubo una actitud de cautela.

El 20 de agosto, Boris Yeltsin, condenó el golpe de estado y convocó a una huelga general declarando al ejército y la KGB de Rusia bajo su autoridad. Por su parte la sociedad civil se mostró indignada pero no hubo resistencia masiva. A nivel internacional, los gobiernos dieron su apoyo a Yeltsin, éste creó una situación de confusión entre los conspiradores mediante información que confirmaba la renuncia de algunos de ellos. El 21 de agosto el ejército y la KGB se negaron a tomar el parlamento; la sociedad civil defendió las barricadas improvisadas que lo protegían.

---

<sup>158</sup> John Morrison, *Op. cit.*, pp. 405-424.

Al día siguiente, todos los jefes de las repúblicas condenaron el golpe, se anunció la huida de algunos de los principales conspiradores y Vladimir Kruchkov fue detenido. Sin embargo el principal factor que provocó el fracaso del golpe de estado fue sobre todo la división del ejército, ya que algunos de sus principales dirigentes decidieron apoyar a Yeltsin. Eso sobre todo, fue lo que detuvo las operaciones militares decisivas para la toma del Parlamento que estaban programadas para llevarse a cabo desde la 6 de la mañana del primer día del golpe.

Así el 22 de agosto, tras la sesión del parlamento ruso, se nombró a una comisión para rescatar a Gorbachov en Crimea y se arrestó a casi todos los conspiradores.

Al regreso de Gorbachov a Moscú, un nuevo líder había surgido, Boris Yeltsin se levantaba como el salvador político del país, lograba el apoyo regional y detenía el golpe.

El fracaso del golpe de estado tan sólo aceleró lo que Gorbachov no deseaba. Ante el empobrecimiento de su liderazgo y su soledad política, aprobó todos los decretos anticonstitucionales emitidos por Yeltsin. El poder paso a manos de Rusia, los cargos ministeriales serían nombrados por ese gobierno. Tras la renuncia de Gorbachov a la Secretaría del PCUS, ese partido suspende su actividad, se diluye el Comité Central sobre la base de la complicidad de sus principales dirigentes en el golpe de estado.

El Tratado de la Unión, única esperanza de mantener a la URSS no se realizo. El 24 de agosto Ucrania declara su independencia, y más tarde lo hacen la mayor parte de las repúblicas. Así a fines de agosto, el siguiente paso fue el de una transición a la creación de la Unión de Estados Independientes por las repúblicas como federaciones, confederaciones asociadas u observadoras.

El poder se descentralizo, las leyes y las constituciones de las repúblicas tuvieron más jerarquía. En septiembre, El V Congreso de Diputados Populares fue el último pues se auto diluyó, además de desaparecer el cargo de vicepresidente. El máximo poder ejecutivo sería ejercido por el presidente de la URSS y los de las 10 repúblicas integrantes de la Unión y el Soviet Supremo de la URSS fue el máximo órgano estatal durante la transición. La economía sería dirigida por el Comité Económico Interrepúblicano conformado por las repúblicas.

El invierno de 1991 la URSS dejó de existir. el 8 de diciembre se realizó el acuerdo de Minsk entre los presidentes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia para establecer la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y declararon sin validez las normas jurídicas de la URSS y sus órganos estatales. El 21 de ese mismo mes, ocho repúblicas eslavas más se suscribieron al acuerdo. De esta manera las esperanzas de Gorbachov por conformar una unión política en forma de estado murieron. La URSS dejaba de vivir como realidad geopolítica y como sujeto de derecho internacional.

El régimen burocrático dejaba de existir como sistema homologado y conjunto; las reformas iniciadas por Gorbachov y apoyadas por la burocracia en sus diferentes sectores fueron las propulsoras de una reforma en las estructuras políticas de esa burocracia. Y aún con la reconstitución de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, lo que impulsó el disparo hacia el descontrol fue sobre todo las acciones de los países satélites y el estancamiento de unas reformas económicas. La burocracia se dividió y perdió el control al verse desarmado ante los cambios en los países satélites. Así también, su exigencia de pronto resultados al jefe de la burocracia, impulsó una división estratégica que salvaguardar intereses y "nuevas perspectivas" políticas e ideológicas. Pero aún más allá de eso, lo que se impuso fue la problemática que el régimen venía arrastrando como régimen burocrático totalitario.

## 2.15. Conclusiones

La revolución rusa de 1917, fue la primera revolución proletaria en el mundo. La teoría de Marx fue su principal sustento político en tanto proyecto revolucionario que veía a la clase trabajadora como la fuerza matriz que gracias a su conciencia como tal, y a su papel dentro del sistema de producción capitalista, era la indicada para luchar y vencer al un régimen que le explotaba. Pero, después de la revolución proletaria, ese mismo tendría la tarea de establecer un estado socialista, cuyos principios serían la anulación de la explotación por parte de la clase burguesa; un gobierno proletario tendría la tarea histórica de promover las bases de un nuevo proyecto político, teórico, cultural e ideológico socialista.

Sin embargo, lo que fue la primer revolución proletaria del siglo XX, tuvo inevitables contratiempos. El proletariado delegó la tarea del proyecto político al partido. Y esa actitud de incapacidad hizo que el partido tomara por completo las riendas de la decisiones y el rumbo del primer estado "socialista". Sin embargo, para Castoriadis esa tan sólo fue una de las causas por las cuales la revolución fue tomando matices complejos y distantes de los principios sustentados por la revolución. Pues las condiciones económicas y de "aislamiento" del socialismo en un sólo país hicieron que el proyecto económico se planificara como un "Capitalismo de Estado". Ahora bien, el papel de los soviets como células representativas organizativas y de comunicación fueron concentradas el Soviet Supremo, cuyo jefe era el jefe del partido; es así como la reforma política que le dio cuerpo al primer gobierno socialista fue delimitando poco a poco el papel real del proletariado.

Del partido salieron los principales dirigentes políticos y los especialistas que dirigieron la esfera política y económica del primer gobierno socialista. Y ya con Lenin y después de su muerte, las tareas del jefe del partido y a su vez presidente del Soviet Supremo en manos de Stalin determinaban de forma tajante y arbitraria los proyectos económicos, políticos, y hasta culturales.

Por todos esos rasgos, desde el primero momento en que se habla del "socialismo" en Rusia, se pusieron comillas, estas fueron utilizadas para hacer resaltar que dentro de ese "socialismo" como resultado de la primer revolución proletaria existieron rasgos que exponían que ese gobierno no era realmente socialista.

Y de acuerdo a las características que Cornelius Castoriadis expone, gracias a un seguimiento socio-histórico que llevó cabo como vivencia persona, como militante de izquierda; convencido de que el proyecto revolucionario marxista era una respuesta correcta ante el sistema capitalista, declara de manera convencida: la primer revolución proletaria del siglo XX fue traicionada.

Fue traicionada porque el proletariado se sintió incapaz de llevar a cabo el proyecto del primer gobierno socialista; fue traicionada porque el Partido, aceptando el papel que el proletariado le delegó, fue formándose como una capa que determinó la estructura, la superestructura del primer gobierno socialista. Y por eso mismo, no se podía hablar de un

proyecto socialista, pues lo que se fue estableciendo no lo fue. Y por eso mismo, el proyecto revolucionario debía continuar.

Las justificaciones internas y externas sobre las limitantes del gobierno socialista en un sólo país no eran suficientes. Estaba claro que, la nacionalización, los planes quinquenales, las largas jornadas de trabajo del proletariado y de los campesinos en todo el país, a pesar de las hambruna que mataron cientos de rusos, tan sólo fue desarrollando un capitalismo de Estado. Lo cual, para muchos estuvo justificado debido a las condiciones del país. Sin embargo, dentro de estas reestructuraciones que buscaban respuestas para resolver problemas urgentes, lo preocupante fue que los dirigentes del partido fueron los mismos que dirigían los procesos de producción, la distribución de los excedentes. Así mismo, durante el régimen de Stalin, esa capa se cimento y se organizó de acuerdo a sus mandatos. El debate y la crítica de aquellos disidentes de los pasos que estaba dando el gobierno "socialista" fueron eliminados, o mandados al Gulag.

Es así como la burocracia se estableció como una capa dirigente dentro del sistema soviético. Y esa capa asumía el papel de la burguesía dentro del sistema capitalista liberal. Por ello Castoriadis lo denominó un régimen burocrático capitalista totalitario. Pues dentro de los procesos de producción y de distribución el proletariado fue anulado, quedándose tan sólo con el papel de ejecutante dentro del sistema de producción.

Sin embargo, si bien el régimen burocrático estableció un sistema económico capitalista, las significaciones imaginarias que le dieron vida son diferentes a las del régimen capitalista liberal. Pues el capitalismo burocrático responden a condiciones socio históricas distintas. Rusia, fue un país un tanto lejano a movimientos teóricos (la ilustración por ejemplo) fundamentales para los rumbos de occidente, y así también en el ámbito de la modernización y la tecnología. El partido, célula de la burocracia, ni siquiera tuvo que combatir con un capitalismo pleno, Rusia distaba de serlo. La poca burguesía industrial fue fácilmente controlada por los bolcheviques. Así, se deben reconocer los logros que a partir de un capitalismo de Estado impulsado por la nacionalización, la planificación, y la revolución internacional distaron mucho de un proyecto socialista real. La burocracia mantuvo y proyectó al régimen como potencia gracias a la explotación de los trabajadores rusos y a los países que pertenecían a su

"bloque". Pero las relaciones en ese bloque también fueron muy particulares, Países como Rumania, Checoslovaquia, Yugoslavia, Polonia, Alemania Oriental, etc., se caracterizaron por tener regímenes que eran sinónimo del de Rusia, y que tan sólo se diferenciaban por rasgos pequeños y locales. Los países satélites sirvieron como proveedores de la URSS en minerales, materias primas y mercancías; pero el intercambio más que comercial era de una especie de trueque. Las burocracias locales de los países satélites funcionaban y actuaban por mandato del PCUS. Los conflictos que llegaron a darse dieron como resultado un rompimiento de Yugoslavia con la URSS; pero eso sobre todo se debió a luchas de poder entre los jefes de la burocracia. Sin embargo, las condiciones de la población en general también eran tensas.

La burocracia como dirigente en el proceso de producción y distribuidora del excedente tomaba el papel de la burguesía, pero a diferencia de que la burocracia no incentivaba un capitalismo privado. Así, la burocracia se reproducía como una capa parasitaria económicamente, cuyo poder residía en manejar y controlar desde la cúpula al sistema.

Así también, el régimen burocrático era totalitario, primero porque el jefe del Soviet Supremo era a su vez el presidente de un partido único en todo el país; y las elecciones eran dirigidas y legitimadas por una burocracia que respondía a sus intereses. Por otro lado, las medidas y reformas siempre se llevaron a cabo bajo la legitimación del jefe de partido y del soviét. Esas condiciones tomaron matices "monstruosos" sobre todo durante el estalinismo, nos dice Castoriadis, pues fueron arbitrarias y personalistas. Así también, la vida pública y la vida privada se vieron violentadas y anuladas. El partido estableció organizaciones sociales y culturales para todos los sectores que todos los ciudadanos debían aceptar; nunca existieron organizaciones disidentes o alternas a ellas.

Muchas de las organizaciones que correspondían al poder judicial, sirvieron para el espionaje, la persecución o la tortura de aquellos que mostraron crítica o desacuerdo; de esa manera fueron creados la KGB, los campos de trabajo, etc.,. Para Castoriadis se trató de una casi total anulación en la división entre lo público y lo privado, pues la burocracia manejaba y controlaba la vida pública y privada de la población rusa; y que durante el régimen estalinista tuvo rasgos enfermos o paranoicos.

Pero, el nacimiento del régimen burocrático totalitario no se debió a un sólo hombre como Stalin. Y eso se corroboró después de su muerte en 1953. Pues si bien todo el sistema entro en cierta incertidumbre, para la burocracia estaba claro que después de la muerte del dictador debía reorganizarse. Su reorganización respondió sobre todo a las luchas de los grupúsculos por asegurar un lugar y para implementar reformas en la producción industrial y agrícola; el implemento de reformas en esos sectores respondió sobre todo a la urgencia de batallar con una crisis de producción y de calidad que se venía arrastrando desde hacía muchos años, y que era maquillada por la inflación de cifras en la economía del país. Las reformas en el ámbito social siempre se hicieron de forma cautelosa pues la burocracia temía poner en juego el orden establecido hasta entonces.

Lo único que cada "reforma" impulsada por la burocracia hacía, era destapar las condiciones reales que el mismo régimen había creado. Las crisis de producción y calidad de producción no fueron sino una respuesta de un proletariado cansado y desencantado que, siendo ejecutante directo en los procesos de producción respondía con un complot en la productividad y en la calidad de unos productos que en su mayoría no obtenía sino mediante largas colas y un ambiente de carencia; la burocracia era la única privilegiada en productos básicos y en los de lujo. Esa fue de las maneras más inteligentes autónomo y conscientes que el proletariado del régimen burocrático llevó a cabo, y que puso en jaque a la burocracia. La burocracia, a pesar de ser dirigente, nunca iba a poder dirigir por completo unas reformas que en cuanto llegaban eran saboteadas por el proletariado. Esa burocracia parasitaria se mostró impotente ante una situación que le llevó a un estancamiento.

Durante los años 50's las reformas hicieron salir a la luz pública lo que todo mundo sabía, se trató de juzgar a Stalin como el único culpable de los crímenes, los autoritarismos, las limitaciones y las deformaciones del régimen. Sin embargo, estaba claro que esas reformas que buscaban culpar a Stalin por todos sus males, y que pretendía una reforma política y teórica del marxismo leninismo no respondió sino al deterioro del régimen. La burocracia participó y aceptó las condiciones del estalinismo, entonces ella también fue cómplice y participe de todo ello. Así también enterrar el estalinismo para enaltecer al marxismo-leninismo en todos los campos, respondía a una crisis ideológica que pretendió ser llenada con teorías que en la realidad carecían de sentido.

La única ventaja de todo eso, fue que la sociedad aprovecho para manifestarse. Así, surgió el movimiento revisionista que en varios países como Polonia, Alemania, Checoslovaquia, etc., impulsado sobre todo por los maestros, e intelectuales, debatieron sobre la importancia de replantear a Marx y a otros teóricos a partir de un pensamiento crítico y multidisciplinario. Pero más allá de lo teórico, surgieron debates sobre la libertad de expresión en los distintos ámbitos de la sociedad; varias revistas se publicaron con la idea de impulsar una libertad de expresión de la opinión pública. La reacción social no se hizo esperar que inclusive en varios países se pidió la sustitución de servidores y se cuestionaron los planteamientos de las reformas económicas, que en lugar de ayudar empeoraron las condiciones económicas de la población. El movimiento revisionista fue un impulsor de las condiciones de la sociedad, la cual manifestó la situación real del régimen, el cual por miedo al desbordamiento social que pusiera en peligro su poder limitó las reformas.

Así, las reformas expuestas por el régimen burocrático totalitario fueron la búsqueda de caminos que consiguieran sacarlo del estancamiento económico y productivo. Uno de esos caminos, le llevó a impulsarse por un proyecto nacionalista, chauvinista y bélico. El régimen encontró en el ejército a una capa representante e impulsora de esa proyecto. El terreno para todo ello lo fue la Guerra Fría; expresión de lucha por zonas de influencia política e ideológica, que se mantuvo por decenios como condición socio-histórica a nivel mundial. Pero sobre todo, lo que alimentó la Guerra Fría fue la necesidad de ambas potencias por sustentar unos regímenes en crisis que veían en la guerra una industria y a su vez unos argumentos ideológicos que los mantuvieran.

Pero el régimen burocrático totalitario llevó todo eso a un nivel mucho mayor, de hecho, el ejército se impulsó como una capa dentro del régimen, una estratocracia privilegiada y capacitada de mejor manera que el resto de la población; pues la burocracia vio en ella el sustento de su régimen. Si bien la estratocracia no rebasó el poder político de la burocracia, sí aseguró espacios importantes como una estratocracia burocrática dentro del partido; esa misma estratocracia sería actor fundamental en la última etapa del régimen burocrático totalitario.

Así pues, podemos concluir que las reformas impulsadas por el régimen burocrático fueron el resultado de condiciones y situaciones que la burocracia como capa gobernante y



parasitaria había creado. El capitalismo de Estado llegó a un límite por el estancamiento de su modelo económico; se mantuvo como un régimen totalitario no basado en un líder sino en una red de organizaciones e instituciones que le hicieron mantener sus condiciones. Las reformas impulsadas sólo eran detonadores que reflejaban sus condiciones. Y por eso mismo, en la última etapa socio histórica de ese régimen era imposible plantear reformas que no tuvieran como resultado ponerlo en jaque. Pero esa última etapa llegó en 1985.

Los rumbos tomados por el régimen burocrático desde 1985 hasta 1991, no hicieron sino confirmar las consideraciones que Castoriadis hizo en 1987. La burocracia no sobrevivió a una mezcla de reformas liberales que deseaban revalorizar y resguardar ciertos principios leninistas. Una vez más la reforma política quedó a cargo de las camarillas de las elites burocráticas en el poder. Las corrientes con iniciativas de democracia y pluralidad salieron del seno del PCUS. Siempre existió esa simulación de adaptación democrática de la burocracia totalitaria. Los nuevos métodos de la democracia occidental, sirvieron para que los liderazgos continuaran. Los electores no votaban por un proyecto político y económico bien estructurado, pues en sí el planteamiento de éste no podía brindar seguridad sobre la incertidumbre productiva, financiera y estructural que el país manifestaba.

Los matices liberales, conservadores o nacionalistas permitieron que la burocracia se re acomodara camaleonicamente en las diversas fuerzas políticas. Una parte apoyando las reformas democráticas y liberales de forma radical, otros conformándose con una capa empresarial naciente cuyo poder económico aspira al poder político; y otros que manejan un discurso nacionalista y en defensa de las figuras del régimen "comunista".

Lo cierto es que esa pluralidad se enfrentó a un largo y significativo pasado histórico que no puede ser ignorado, un pasado que incluye métodos y formas de ver el poder y su control; ante ello, sería bueno pensar, que si tras décadas de concepciones monopolíticas y centralistas del poder político y su dirigencia en manos de un solo hombre, ¿los intentos de adaptar el modelo "democrático" occidental funcionarían?

Después del invierno de 1991, ya nada fue igual para el régimen burocrático. Cada una de las tesis de Castoriadis se corroboraron. Las medidas económicas de Gorbachov se estancaron debido a la inestabilidad productiva y su atrasada

organización, además la apertura al mercado trajo consigo una super inflación. Los mercados no pudieron ser regulados. Tras el intento de establecer un mercado incentivado y regulado por las reformas gubernamentales, un mercado ilegal iba creciendo; así mismo la clandestinidad y las mafias se hacían presentes creando una grave anarquía delictiva.

Las reformas de Gorbachov fueron impulsadas por las camarillas de la elite burocrática del partido y de los sectores gubernamentales. Pero en el momento en que éstas vieron peligrar su existencia reaccionaron con el cuestionamiento y la crítica. Otros consiguieron legitimarse a partir de proyectos políticos alternativos al régimen de Gorbachov. Sin embargo las corrientes parlamentarias que lograron incentivar las reformas del estado experimentaron cambios importantes. En una primera etapa, se incentivó el papel de los soviets mediante la desburocratización y la conformación de sus integrantes mediante la elección a través del voto popular, se creó entonces la Cámara de Diputados del Pueblo. Sin embargo, el poder del jefe del ejecutivo continuó funcionando como en los tiempos de Stalin. En una segunda etapa, los órganos del legislativo decidieron la supervisión de las propuestas del ejecutivo, y tras la inoperancia de éstas debido a las características del régimen, la crítica se volvió elemento importante para determinar las posiciones de las diferentes fuerzas de las camarillas. La creación de polos divergentes dentro del partido y la anulación del artículo 6 constitucional que permitía el reconocimiento de otras fuerzas políticas fuera del PCUS fortalecieron la creación de otras fuerzas sociales. No obstante, quienes continuaron liderando la lucha por el poder político fueron disidentes del Partido.

Castoriadis también mencionó el problema histórico de la conformación del régimen, ante la presión de una homologación regional supeditada por el proyecto ideológico y político del Partido. La ola democrática incentivo los cambios políticos regionales y del bloque completo. La independencia de todos los países satélites en 1989 marcó el fin del bloque socialista a nivel regional, la URSS cayó en luchas inter étnicas y de independencia del poder central que la fragmentación del país fue imposible de detener.<sup>159</sup> Pero el régimen también dejó tras de sí importantes esperanzas de cambio que sólo a partir de la creación de respaldas de supervivencia del pueblo ruso podrán dar frutos. Y volviendo a

---

<sup>159</sup> Cornelius Castoriadis, *Los dominios del ...*, p. 36.

recordar a Castoriadis, ello se podrá percibir de una manera gradual y que llevará muchos años.

El estancamiento de la *Perestroika* a nivel político y el remolino de la *Glasnot* dieron como resultado el debate plural y divergente, no obstante, aún con la manifestación de algunos sectores sociales los cuestionamientos devinieron de los organismos estatales. La apatía de la sociedad rusa se explica por muchos años de "reformas" implementadas por la burocracia. De esta manera, tras la vivencia del régimen totalitario, viene una transformación cuyas significaciones liberales se mezclan con un estado de ánimo basado en un amargo pasado que muchos desean borrar --sobre todo las nuevas generaciones --. Sin embargo, ¿acaso esa debilidad no se podría volver una obsesión por exacerbar los "nuevos valores" de occidente?. Con ello, tal vez la sociedad rusa vaya a pasar por un proceso de fuerte desgaste.

La crisis de vacío de las significaciones imaginario sociales desatan un serio problema de identidad del Estado ruso. Ante la caída de la ideología marxista-leninista que el régimen burocrático totalitario ruso representaba y la entrada a las significaciones democráticas, de consumo, individualistas y de globalización, ¿cuál sería la guía de pertenencia individual, ética o moral que configurara los nuevos valores de la sociedad rusa fragmentada en distintas regiones?. Se ha buscado en la reminiscencia del pasado imperial ruso, en lo que queda del PCUS y que hace una radical contraofensiva a las medidas "liberales" que no protegen la poca seguridad básica a los ciudadanos en cuanto a alimentación, salud y educación establecidas durante el régimen burocrático, se busca también en los nacionalismos exacerbados. Todo eso nos hace ver que la creación de nuevas significaciones del pueblo ruso también traerá consigo paradójicos rumbos.

La caída del régimen burocrático totalitario ruso, representa la caída de un sistema histórico social. Al mismo tiempo su encuentro con las significaciones del capitalismo de occidente y el sacrificio que éstas exigen sobre todo a nivel individual y colectivo pone en cuestión los límites que ese régimen atraviesa. Para Castoriadis, la crisis del régimen burocrático y su desdibuja miento no fue más que la corroboración de la crisis de un capitalismo burocrático de estado, dirigido y dominado por el PCUS exacerbado a los límites del totalitarismo, Pero nunca significó la caída del socialismo, pues el socialismo nunca se llevó a cabo.

Así, la trayectoria del capitalismo a nivel histórico no muestra sino las limitaciones y contradicciones que éste tiene, en los dos modelos que se desarrollaron.

Sin embargo, tanto el régimen burocrático totalitario como el régimen capitalista occidental han llegado a una crisis de significaciones que pone en entredicho el proyecto político individual y social del Estado moderno.<sup>160</sup>

El estado moderno, inaugurado por el Siglo de las luces y continuado por la Ilustración y el desarrollo del proyecto económico burgués, se enfrenta a una crisis de los valores políticos, económicos y sociales. El desgaste de la democracia como gestor político y ciudadano fuera del espacio de las fuerzas oficiales está pasando por una crisis de legitimidad. La etapa de globalización mundial del capitalismo y la rapidez de los cambios que son incentivados por la movilidad de los capitales financieros han hecho que los estados realicen una apertura regional guiada por los tratados comerciales a nivel continental y mundial. No es así con los cambios de los individuos que vivimos en dicho sistema.<sup>161</sup>

---

<sup>160</sup> Cornelius Castoriadis, *El mundo ...*, pp. 18-19.

<sup>161</sup> Zaki Laidi, *Un mundo ...*, pp. 25-41.

## Bibliografía

Aguilar, Miguel Ángel, Bardají L. Rafael. La Perestroika y el poder militar soviético Semanario Internacional de la Asociación de Periodistas Europeos, Madrid, Tecnos, 1989.

Aron, Raimond. Diplomacia Mundial : frentes y pactos, En Mann Golo y otros, Historia Universal "El mundo de hoy", Vol. II, España, Espasa Calpe, 1987.

Blum, Alain. Did the soviet empire ever exist? A demographic answer En Tinguay de, Anne. The falt of the soviet empire, New York, Columbia University, 1997.

Bretherton, Charlotte and Ponton, Geoffrey. Global politics an introduction, Oxford, Blackwell Publishers, 1996.

Brom, Juan, Para comprender la historia, México, Nuestro Tiempo, 1991.

Carr, E.H., Historia de La Rusia Soviética, Madrid, Alianza, 1970.

Castoriadis, Cornelius, El régimen social de Rusia En Los dominios del hombre: las encrucijadas de su laberinto Barcelona, Gedisa, 1988.

\_\_\_\_\_, El destino de los totalitarismos En Los dominios del hombre: las encrucijadas de su laberinto Barcelona, Gedisa, 1988.

\_\_\_\_\_, Cinco años después En Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto, Barcelona, Gedisa, 1988.

\_\_\_\_\_, Devant la guerre Les réalités, (2 vols.), Paris, Fayard, 1981.

\_\_\_\_\_, La sociedad burocrática Las relaciones de producción en Rusia, vol. 1. Barcelona, Tusquets, 1976.

\_\_\_\_\_, La sociedad burocrática La revolución contra la burocracia, vol. 2, Barcelona, Tusquets, 1976.

\_\_\_\_\_, La experiencia del movimiento obrero Cómo luchar, vol. 1, Barcelona, Tusquets, 1979.

\_\_\_\_\_, La experiencia del movimiento obrero La revolución contra la burocracia, vol. 2, Barcelona, Tusquets, 1979.

\_\_\_\_\_, La burocracia yugoslava, En Cornelius Castoriadis, La sociedad burocrática La revolución contra la burocracia, vol. 2, Barcelona, Tusquets, 1976.

\_\_\_\_\_, EL mundo fragmentado, Uruguay, Nordan Comunidad, 1990.

Claudin, F. , La crisis del movimiento comunista. De la Comintern al Cominform, Madrid, Ruedo Ibérico, 1970.

Djordjevich, J., Yugoslavia democracia socialista, México, FCE, 1961.

Elienstein, J. , El fenómeno staliniano, Laia, 1977.

Frank, P. , Le stalinisme, Paris, Maspero, 1977.

Hernández Marmol, Sofia, De Gorbachov a Yeltsin ¿Correrá Rusia la misma suerte que la Unión Soviética, La Habana Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1994.

Kovalenko, P. , Historia de la URSS, URSS, Progreso, 1977.

Mandanik, Kiva, El mundo actual Las alternativas de Rusia, México, UNAM/Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades, 1995.

Morrison, John, Boris Yeltsin De bolchevique a demócrata, Colombia, Norma, 1992.

Nagy, L. , Democracias populares, Barcelona, Ayma, 1968.

Patula, Jan , Europa del Este: del stalinismo a la democracia, México, Siglo XXI,1993.

Rossi, A., Autopsie du stalinisme, Paris, Pierre Horay,1957.

Reyman K. y Singer H. , The origins and significance of east european revisionism, En Labedz L. (ed), Revisionism, Londres, Allen and Unwin LTO, 1962.

Semo, Enrique, Crónica de un derrumbe Las revoluciones inconclusas del este, México, Grijalbo/Proceso, 1991.

Serge, Victor, De Lenin a Stalin, vol. 2, México, Transición, 1978.

Shapiro L. , The Communist Party of Soviet Union, New York, Random House, 1960.

Sturmthal, Adolf, La tragedia del movimiento obrero, México. FCE, 1945.

Wszelaki, J. , Communist economic strategy The role of east central Europe, Washinton, 1959.

Laidi, Zaki, Un mundo sin sentido, México, FCE, 1997.

#### Hemerografía

Castoriadis, Cornelius, "El interludio de Gorbachev", en Vuelta N°. 135, México, febrero de 1988.

\_\_\_\_\_ , "Hacia la Tercera Guerra", en Vuelta N°. 48, México, N° 48, Vol. 4, noviembre de 1980.

\_\_\_\_\_ , "¿Qué Europa? ¿Qué amenazas? ¿Qué defensas?", en Vuelta, n°. 79, México, junio de 1983.

\_\_\_\_\_ , "Hacia la guerra total", en Revista de la Universidad de México, México, julio de 1982.

La pensée, Paris, N° 236, noviembre-diciembre de 1983.

Prostu, Polonia, N°. 48, 1986.



### Cap. 3. El imaginario social: condición de lo social-histórico y magma de significaciones

*"Cada sociedad define y elabora una imagen del mundo natural, del universo donde ella vive, haciendo cada vez un conjunto de significantes, en la cual deben encontrar su lugar ciertamente los objetos y seres naturales que importan a la vida de la colectividad, pero también esta colectividad, es ella misma y finalmente un cierto orden del mundo."*<sup>162</sup>

Cornelius Castoriadis

#### 3.1. Un ejercicio de elucidación

En la Institución Imaginaria de la Sociedad Cornelius Castoriadis se propone realizar un trabajo reflexivo, una elucidación que no de como resultados una sistematización teórica guiada por una rigidez lógica y dominante. A ese trabajo le antecede "Marxismo y teoría revolucionaria", en donde ya había hecho las primeras consideraciones respecto a la sociedad instituyente, lo imaginario social y lo social histórico.<sup>163</sup>

En "La institución imaginaria de la sociedad" Castoriadis retoma esos temas a profundidad, en el espacio psicoanalítico, lingüístico, político, y en la filosofía tradicional. Esta última es considerada como "el pensamiento heredado", el cual ha construido teorías y sistemas que explican la "institución de la sociedad". Sin embargo, nos dice Castoriadis, la explicación de dicho pensamiento, descansa en una teorización a priori que oculta la capacidad de la propia sociedad para crearse como institución. Esa misma reflexión le llevó a cuestionar los límites y las aportaciones del materialismo histórico sobre la sociedad.

Castoriadis hace énfasis en la necesidad de "sacudir" los ocultamientos del pensamiento heredado, en demostrar sus límites y las necesidades internas que le llevaron a ocultar el funcionamiento de la sociedad instituida, y de allí elucidar sobre la posibilidad de lo social histórico como creación imaginaria y sus implicaciones políticas.

Castoriadis ve en la sociedad y en la historia construcciones que no pueden existir por una teoría total, eso sería determinarlos de una vez y para siempre. Al

<sup>162</sup> Cornelius Castoriadis, *L'institution ...*, p. 20R.

<sup>163</sup> Véase *Marxismo y ... En: La institución (vol. 1)*.

contrario, la sociedad y la historia son una forma y un mundo de *hacer* social-histórico que precede toda teoría.

Así, la elucidación que Castoriadis pretende realizar es *esclarecer el trabajo por el cual los hombres intentan pensar lo que hacen y saber lo que piensan, es decir su creación social-histórica*; la cual es génesis en y por el hacer y el representar/decir de los hombres; y se instituye históricamente como pensamiento que se hace, como hacer pensante que es pensamiento político por excelencia y la elucidación social-histórica que ello implica.

Una pregunta esencial sería entonces, ¿Cómo es que la creación de lo social-histórico se ha planteado como proyecto filosófico determinado por categorías dichas por unos cuantos?. Y la otra, ¿Cómo el pensamiento heredado tras construir su núcleo basado en una razón y un ser determinados de una vez y para siempre hizo a un lado y encubrió la creación de lo social-histórico por la indeterminación, lo imaginario?.

### 3.2. De la desmitificación del materialismo histórico a lo social-histórico como creación autónoma

En el camino hacia la elucidación de lo imaginario Castoriadis cuestiona las estructuras que componen al pensamiento heredado. Dentro de éste, su primer objetivo fue el desmitificar los contenidos del materialismo histórico marxista. Paralelo a ello, continúa elucidando sobre la posibilidad de una sociedad autónoma, cuya capacidad escapa de toda pre constitución teórica especulativa que pretenda dar cuenta total de lo social y de la historia.

Por una parte para Castoriadis el marxismo se estableció como una ideología que sirvió en tanto dogma oficial de los regímenes burocráticos totalitarios del "socialismo"; como doctrina degenerada por múltiples grupos sectarios, y como sustento "revolucionario" que ya no encuentra espacios fecundos en la realidad.

Sin embargo, se debe reconocer la enseñanza de Marx respecto a la entrañable relación que tiene la producción con el resto de la vida social; pues el trabajo está

vinculado a todos los aspectos de la forma de organización y de la división social de toda comunidad. Pero, sería erróneo reducir el análisis histórico de la sociedad a un proceso de producción que da como resultado una contradicción la cual se considera el motor cíclico de las distintas sociedades.

El método de Marx parte de un análisis económico en donde la economía capitalista desarrolla unas contradicciones insuperables (incompatibilidad entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las formas de propiedad capitalista, crisis, sobreproducción), que sacuden al sistema.

No obstante para Castoriadis, esas condiciones del sistema capitalista en realidad han sido reabsorbidas por el propio sistema. Las luchas obreras en tanto fuerza social revolucionaria de las condiciones sociales en todos sus ámbitos, han sido integradas al funcionamiento de la economía capitalista. Por otra parte, la reificación de los individuos en el sistema (transformación de los hombres en "cosas"), no ha sido ni puede ser total pues si los hombres se hubiesen transformado en "cosas", el propio sistema caería<sup>164</sup>. Y gracias a esa parte de los hombres que no puede ser reificada, el propio sistema subsiste.

Así pues, el desarrollo de las fuerzas productivas ha sido condicionado por modificaciones en la organización del capitalismo. Es más, para Castoriadis no se trata de una contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, sino de una tensión.

Ahora bien, si para la sociedad capitalista el contenido económico marxista es limitado y anacrónico. ¿Es posible integrar esa concepción a la historia de las relaciones de otras sociedades? ¿Es posible sostener la autonomía que tiene la economía como estructura principal ante las demás relaciones sociales y que son concebidas por Marx como las que contiene la superestructura?

En la teoría marxista, la esquematización materialista de la historia erige las fuerzas productivas como factor autónomo y determinante de la evolución histórica, y establece las mismas condiciones para todas las sociedades. Ese esquema reduce la realidad de los hombres a los efectos del factor económico, que es abstraído de los demás. La

<sup>164</sup> Véase Cornelius Castoriadis, *Sobre el contenido del socialismo III, En: La experiencia del movimiento obrero vol 2.*

estructura económica es núcleo constructor de todas las demás relaciones sociales, y la superestructura es determinada por un núcleo económico concebido de una vez y para siempre. Se estaría planteando así una naturaleza abstracta, única e ideal de todas las relaciones sociales.

Por otro lado, la dialéctica marxista de la historia, a partir de la lucha de clases en los procesos de producción hace que las diversas fases de las sociedades mantengan entre sí una relación definida formando un sistema que hace que lo posterior supere lo anterior. Así, la dialéctica de Marx, que en Hegel es movimiento de logos, se transforma en desarrollo de las fuerzas productivas y cadena de clases sociales que determina sus etapas.

Para Castoriadis, es claro que la concepción materialista de la historia arrastra una tesis (es decir un principio) fundamental sobre lo que es la historia, y por lo tanto una tesis filosófica. La racionalidad del mundo y de la historia, es determinado por unos procesos de producción y unas clases como unidad. De esta forma, la filosofía del materialismo histórico es una filosofía dialéctica sustentada en una razón económica que determina resultados previos, según un esquema causal que explica tanto la movilidad como la inmovilidad de la historia. Así pues, la concepción marxista de la historia no escapa del idealismo ni de la filosofía de la dialéctica hegeliana."

---

\*\* La Dialéctica, (gr. διαλεκτική), en la historia de la filosofía es un término que ha recibido cuatro significados fundamentales: 1) la Dialéctica como método de la división; 2) la Dialéctica como lógica de lo probable; 3) la Dialéctica como lógica; 4) la Dialéctica como síntesis de los opuestos. En el caso del presente trabajo nos interesa el cuarto. La Dialéctica de los opuestos: Formulada por el idealismo romántico, y cuyo principio aparece por primera vez en la *Doctrina de la ciencia* de Fichte. Para éste pensador, los opuestos eran el Yo y el No-Yo; su conciliación se daba por la posición del No-yo por parte del Yo y por la determinación del No-yo reflejada sobre el Yo. Sin embargo, para Hegel, la Dialéctica es la "naturaleza misma del pensamiento"; pues es la resolución finita que es el objeto del entendimiento. La Dialéctica es el alma del progreso científico y el principio por el cual la relación inmanente y la necesidad entran en el contenido de la ciencia en la cual está la verdadera elevación de lo finito. La Dialéctica consiste en: a) posición de un concepto "abstracto y limitado"; b) la supresión de ese concepto como algo "finito" y en el paso a su *opuesto*; 3) en la síntesis de las dos determinaciones que conserva lo que hay de afirmativo en su solución y en su tránsito. La Dialéctica es el conjunto del movimiento en su resultado positivo y en su realidad sustancial. Así, la naturaleza de la racionalidad del pensamiento es la naturaleza de la realidad. Es ley del pensamiento y de los resultados de la realidad en tanto "pensamientos concretos" o sea, realidades verdaderas, necesarias, determinaciones o categorías eternas. Toda la realidad se mueve o deviene, según Hegel dialécticamente. Ahora bien, lo que Marx reprocha a la noción de Dialéctica en Hegel es que ésta es conciencia que permanece así no tomando el objeto. Es decir, a la naturaleza, así, toda la dialéctica hegeliana vive en abstracción. El siguiente paso para Marx sería entonces reconocer que las oposiciones y diferencias dialécticas están presentes en la naturaleza y en la historia, y

Así pues, para Castoriadis está claro que Marx prolonga la razón abstracta hegeliana determinando la historia a partir de un racionalismo materialista que forma un sistema coherente exhaustivo y determinista. La dialéctica abstracta es exacerbada por el idealismo materialista del marxismo bajo una causalidad de necesidad en tanto trabajo humano; pero sus implicaciones en el proceso social productivo a nivel económico desarrollado por el marxismo despliega un sentido total de la historia humana.

### 3.2.1. El Marx revolucionario

Sin embargo, a pesar de los errores, las limitantes y las mistificaciones del marxismo, Castoriadis reconoce que Marx fue primero en plantear un proyecto revolucionario que reconoce a los hombres como los únicos capaces de hacer su historia. Así que lo social y la historia, sólo pueden ser comprendidos por los pensamientos y las acciones de los hombres que las conforman. En ese sentido, Marx, fue el primero que vio a la historia como un proceso cuyas categorías principales sólo pueden ser pensadas y construidas por los propios hombres: "... Las categorías en función de las cuales pensamos la Historia son, por una parte esencial, productos reales del desarrollo histórico, y sólo pueden llegar a ser formas de conocimiento de la Historia cuando han sido encarnadas o realizadas en formas de vida social efectiva."<sup>165</sup>

De esta manera, Castoriadis rescata este planteamiento de Marx que nos llevaría a comprender que en la historia no puede haber un método independiente del desarrollo histórico real de los hombres; y cuyos resultados son categorías materiales que tienen forma y contenido gracias a su realización en sociedad, en donde la importancia de esas categorías materiales son determinadas en una determinada época. Así pues, si las categorías que emergen del desarrollo histórico son creación de la sociedad, lo social y lo histórico no deben verse como diferentes sino como uno sólo, como lo social-histórico.

---

son precisamente introducidas por nuestra reflexión. De esta forma, las leyes de la Dialéctica pueden ser derivadas por abstracción tanto de la historia de la naturaleza como de la historia de la sociedad humana.

<sup>165</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit.*, p. 24.

Pero Castoriadis desea ir más allá de lo comprendido por Marx; pues esas categorías que corresponden al mundo material de lo social-histórico, al mismo tiempo corresponden a la relación entre el sentido y el hecho de que son un mundo de *significaciones* en el cual vive el sujeto: "...Y este mundo de significaciones, al ser aquel en el cual vive el "sujeto" del conocimiento histórico, es también aquel en función del cual necesariamente capta, para comenzar el conjunto del material histórico. (...)"<sup>166</sup>

Lo que podemos ver es que Castoriadis retoma la concepción revolucionaria de Marx sobre una historia hecha por los hombres, la cual rompe con una concepción teórica o filosófica metafísica. No obstante, nos dice que la teoría revolucionaria de Marx quedó limitada inexplorada y minimizada ante el desarrollo teórico que el método de Marx concretizó en tanto materialismo histórico.

### 3.3. Lo social-histórico: movimiento fluctuante de significaciones

Para Castoriadis, el individuo es un producto social que pertenece a una sociedad cuyas formas de relacionarse son *fluctuantes*, se reconstituyen en un movimiento histórico y despliegan maneras siempre diferentes. Pues las motivaciones de los hombres son creación de ellos mismos, y por ello no podrían sujetarse a una motivación fundamental. Son creación cultural cuyas significaciones se recrean de una a otra sociedad. Así, los valores de cada sociedad son instituidos por significaciones que son enseñadas a los individuos de cada sociedad.

Nos dice Castoriadis que, si bien la conciencia humana es conciencia y razón creadora y transformadora de lo material, también es modificación de las conductas de los

---

<sup>1</sup> *Se debe aclarar que el término significación es mencionado por Castoriadis desde el inicio de su elucidación sobre lo Imaginario. Sin embargo, es más tarde cuando se refiere a él como un término lingüístico en tanto significante, es decir la imagen de la "cosa", pero que también implica al significado, lo que significa para el sujeto o los sujetos; es decir, los uno y mil significados que el objeto puede tener. Así, la materialización de las categorías pasan a ser concebidas como categorización abierta e infinita que rebasa la condición material del objeto o la cosa, entrando así en el terreno de la creación de una red de significaciones imaginario-sociales.*

<sup>166</sup> Cornelius Castoriadis, *La institución imaginaria (vol 1) ...*, p. 25.

hombres y de sus relaciones. Esa conciencia es creación de la historia, pero también es "reflejo" impreciso y revuelto del mundo, ya que existe la misma distancia entre lo que los hombres hacen o viven y lo que piensan.

Los agentes sociales del proceso histórico no actúan en función de una conciencia de clase sino que su ser social determina su conciencia. Ese ser social crea su propia historia fuera de todo esquema determinado, es objeto de la experiencia histórica, en tanto que es estar en y ser de la sociedad en función de un proyecto que forma parte de la historia.

Ahora bien, la explicación de lo social-histórico en tanto fenómeno racional medible y previsible convertido en "leyes", sistematiza la coherencia de una sociedad dada como conjunto. Así por ejemplo, se puede hacer un estudio "exacto" encadenando actos individuales que son situados por adelantado a una vida social que en sí ya es virtualmente coherente, pues el ser social encarna un conjunto de reglas explícitas/implícitas de organización que es un aspecto de esa totalidad.

Es claro que la historia no puede ser pensada sin las categorías de causalidad (en tanto encadenamiento de motivaciones); pues en la vida social e histórica existe lo causal porque hay lo "racional objetivo" en tanto relaciones causales naturales y necesidades lógicas, en las que hay una relación constante y cuantificable que se presentan en diversos ordenes y se pueden contener en "leyes". Sin embargo, éstas son expresiones abstractas en las cuales el contenido "real" de los comportamientos individuales vividos son eliminados.

Así por ejemplo, el funcionamiento del capitalismo tiene muchas regularidades observables y medibles que pueden denominarse "leyes", que son explicables, comprensibles y hasta cierto punto previsibles. Pero en ello existe una parcialidad pues no se integran a un determinismo total del sistema. Es decir, aunque lo social contiene una parte causal que da razón objetiva de las relaciones sociales, esas mismas relaciones contienen lo no causal. Ello es parcialidad, imprevisibilidad; momento esencialmente creador de los hombres en sociedad y que es institución de una nueva regla social en donde el ser histórico puede dar

respuestas nuevas a las "mismas" situaciones o crear nuevas situaciones.

Así pues, es importante no olvidar que el ser histórico es acción consciente de seres conscientes; pero también es terreno de intenciones inconscientes y de fines no deseados. Nos dice Castoriadis que los autores de la causación social no pueden ser conscientes de la totalidad de sus efectos y de sus implicaciones. Ese terreno acompaña a todas las acciones sociales que poseen una significación y se someten a una lógica que no es ni "objetiva" ni "subjetiva", sino una *lógica histórica*, en la cual los individuos en cuestión persiguen determinados fines, pero no se plantean la totalidad social como tal. Es decir nada ni nadie garantiza una coherencia final de los resultados ya que posee una significación (un sistema inagotable de significaciones) que crea una especie de entidad histórica.

Así, el *fenómeno histórico* es una especie de entidad inagotable de significaciones imaginarias que aparecen de múltiples maneras, y rebasan todas las conexiones causales. En un primer momento, Castoriadis se refiere a lo imaginario como: *creación incesante e indeterminada (social-histórico psíquico) de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de "alguna cosa" Lo que llamamos "realidad" y "racionalidad" son obras de ello.* <sup>167</sup>

A partir de las significaciones imaginarias socio-históricas, aparece un conjunto infinito y finito de posibles e imposibles dados, pero al mismo tiempo esas mismas significaciones asignan una especie de unidad a todas las manifestaciones de una sociedad, que hace que se reconozca un fenómeno cultural del cual se pueden clasificar entre una infinidad, unos objetos, unos instrumentos, unas frases y unos sucesos. Sus significaciones son mediatizadas en unos actos (u omisiones) fechados y firmados por personas o grupos definidos que desembocan en el sentido deseado.

Se crea así una ilusión de racionalización, articulaciones de sentido, entidades bien definidas de figuras (La Reforma, La Revolución francesa, la Revolución mexicana, la Revolución rusa, etc.), que forjaron nuestra idea de lo que es el sentido, y una figuras históricas que nos enseñaron lo que es un acontecimiento y la racionalidad

---

<sup>167</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit.*, p. 10.



que encontramos en ello. Así pues, la historia parece dominada por tendencias porque en ellas se encuentra una "lógica interna" de los procesos que confiere un lugar central a un complejo de significaciones que vinculan entre ellas a una serie de causación.

Sin embargo, el problema de lo social histórico es que unas significaciones superan las significaciones inmediatas y realmente vividas, y que son llevadas por procesos de causación que por sí mismos no tienen esa significación; un ejemplo de ello es la teoría marxista del materialismo histórico.

En la vida social e histórica está lo racional subjetivo es decir una decisión que resulta de objetivos racionales, y está lo racional objetivo las relaciones causales naturales y sus relaciones puramente lógicas. Ahora bien, los diversos ordenes de las relaciones causales permiten ser comprendidas por su regularidad o su comportamiento, e incluirlos en "leyes" comprensibles, explicables y medibles funcional y previsiblemente como "reales".

Sin embargo, esa dinámica de "leyes" causales del fenómeno a nivel social e individual, es parcial. Pues las expresiones de los comportamientos individuales y sociales sólo pueden ser sometidas de manera fragmentada y no en su totalidad pues ello es imposible. Es decir, las leyes someten sólo *algunos cortes* de lo social, los cuales están sumergidos en un conjunto de relaciones no deterministas. Pues la materia social reacciona conjuntamente ya para aceptar parcialmente o rechazar dichas leyes. Así pues, el fenómeno social-histórico por naturaleza es indeterminación, ya que éste contiene lo no causal como momento esencial.

Por otra parte, lo social y lo histórico se dan paralelamente. Lo histórico es el resultado de lo social que por naturaleza se resiste a ser determinado por leyes. Aparece en dos niveles, en uno de ellos como comportamientos reales de los individuos que son encausados como comportamientos "típicos" traducidos en tratamientos de investigación causal. En el segundo: lo causal, es comportamiento creador de los individuos, de los grupos, de las clases o de sociedades enteras: "...; como *posición* de un nuevo tipo de comportamiento, como *institución* de una

nueva regla social, como institución de un nuevo objeto o de una nueva forma ..."<sup>168</sup>

Así pues, el comportamiento creador de lo social-histórico es causa principal de su indeterminación, pues el ser histórico lo es en tanto que puede dar respuestas nuevas a las "mismas" situaciones o crear nuevas situaciones. De ahí que el querer encausar su existencia a través de ciertas leyes comporta sólo una mínima parte de la vida de lo social histórico.

### 3.4. ¿Es posible continuar planteando la posibilidad de un proyecto por una sociedad autónoma?

En estas condiciones el problema del hacer socio-histórico de los hombres, y que se manifiesta en la práctica de nuestra vida, es que los hombres tendríamos que dar a nuestra vida individual y colectiva una significación *no pre asignada*. Y eso, nos dice Castoriadis, tiene que ver con nuestra capacidad de plantearnos los caminos de la creación de nuestras instituciones y en ello cabe destacar la de un proyecto político.

Está claro que Marx al reconocer que el proyecto de una transformación radical de la sociedad, esboza la importancia de ello como elemento revolucionario. Para Marx la verdad objetiva del pensamiento humano es una cuestión práctica. Y como lo hemos visto al elucidar sobre lo social-histórico, así es; Marx no se equivoca, lo social y la historia nacen en la creación efectiva de las acciones de los hombres; éstas son creadas por una infinidad de significaciones cuya causalidad forja una lógica propia, fuera de toda ley de causalidad predeterminada a ella. Esa lógica histórica conforma la vida de cada sociedad dada; y es esa misma causalidad la que persiste en la creación de nuevas instituciones que la sociedad se da así misma.

Así pues, para Castoriadis era importante el reconocer el planteamiento revolucionario de Marx que apostaba a la transformación consciente de la sociedad por la actividad autónoma de los hombres. Al mismo tiempo, la crítica a la construcción marxista de la historia ha permitido el esclarecimiento de lo social-histórico, el cual fuera de

---

<sup>168</sup> C. Castoriadis., *Op. cit.*, p. 76.

toda pre determinación teórica y filosófica ocurre como creación autónoma de quienes conformamos a la sociedad.

Ahora bien, del reconocimiento de esa creación autónoma derivaría el plantearnos sobre la posibilidad de formular una concepción de lo social-histórico que pueda inspirar el desarrollo de una sociedad autónoma como actividad efectiva.

A Castoriadis le interesa mostrar y explicitar la posibilidad de un proyecto revolucionario como proyecto de transformación de la sociedad, en tanto sociedad organizada y orientada hacia la autonomía de todos, siendo ésta transformación efectuada por la acción autónoma de los hombres.

Es claro que una teoría acabada y cerrada, que da respuestas determinantes a lo social concibe a los hombres como objetos pasivos, los prejuzga sometiéndolos a sus esquemas. Ese tipo de teoría aliena a los individuos a un conocimiento del ser histórico absoluto, en tanto ser dado de una vez y para siempre. Una teoría acabada desconoce la condición creadora de significaciones de la que se ha hecho elucidación y que ve en la acción de los hombres una praxis efectiva de significaciones históricas. Y en ello precisamente se sustentaría el proyecto de autonomía.

Y es el "pensamiento heredado", es decir la filosofía clásica la cuna de discursos y de teorías que explican lo social y la historia como objetos pasivos. Al mismo tiempo, ese mismo pensamiento heredado ha mantenido oculto o enterrado al imaginario, el cual, como ya se mencionó anteriormente, posibilita la explicación de lo social-histórico como creación autónoma de los hombres. Así pues, para Castoriadis, desde hace más de 20 siglos la filosofía nos ha heredado las prolongaciones de el orden total y el desorden total. Y sin embargo, sostenemos que el mundo social-histórico es de un orden distinto al de una teoría definitiva.

### **3.5. El pensamiento heredado**

Para Castoriadis, desde Platón, el pensamiento heredado filosófico y teórico se ha explicado lo social y la historia como dos concepciones separadas, y planteadas a partir de una condición ajena y externa a ellos.

Sin embargo, sabemos que nuestro autor lo entiende como una misma cuestión: lo social-histórico, en tanto creación de significaciones imaginarias que cada sociedad instituye como una red que da sentido a la creación de su mundo, a su sentido de pertenencia, a sus ritos y a las cosas que produce. Así pues, lo social-histórico implica el tratar las regiones de esa red de significaciones imaginarias creadas en sólo por la sociedad.

No obstante, el pensamiento heredado ha reducido lo social-histórico a formas primitivas del ser;<sup>169</sup> y eso mismo ha impedido verlo como aquello que rompe con la ontología y la lógica heredadas; lo cual para Castoriadis, permite vislumbrar una lógica nueva que altera el sentido de ser.

Así pues, para Castoriadis el elucidar la construcción del pensamiento heredado sobre lo social-histórico implica un cuestionamiento profundo de las significaciones heredadas del ser como determinado y de la lógica como determinación.

Las argumentaciones del pensamiento heredado por elucidar son las siguientes:

a) Esclarecer la construcción de ser de la sociedad y de historia, por parte del pensamiento heredado mediante una teorización que orienta y explica la existencia de lo social-histórico a partir de una condición externa a ello.

b) La construcción del pensamiento heredado sobre el sentido espacio-temporal y creacional, que más allá de un terreno teórico, converge con la situación de la vida de los sujetos mediante una lógica de conjuntos que da razón de toda representación de lo social.

### 3.5.1. Lo social-histórico como ser determinado

Para Castoriadis, el pensamiento heredado concibe lo social y la historia como categorías con una insuficiencia para crearse ellos mismos. La insuficiencia se da desde el momento en que el pensamiento heredado plantea una determinidad exterior a lo social y a la historia. Así,

<sup>169</sup> C. Castoriadis, *La institución imaginaria (vol 2) ...*, p. 12.

estos deben encontrar su determinación a partir de una hipercategorización de la determinidad; ésta se efectúa mediante el establecimiento de entes pensados y contruidos (cosa, sujeto, concepto, etc.,) por el pensamiento heredado, convirtiéndolos en entes válidos para otros entes, y con ello homogeneizar su modo de ser.

Así, la filosofía y la teoría subordinan lo social-histórico a operaciones pensadas como categorías universales Y eso para Castoriadis, significa el establecimiento de una lógica-ontología: " Si lo histórico-social es pensable con las categorías válidas para los otros entes, no puede dejar de ser esencialmente homogéneo con estos entes y su modo de ser se deja absorber por el ser-ente total: Recíprocamente, si "ser" quiere decir ser determinado, la sociedad y la historia sólo son en la medida en que tienen determinado su lugar en el orden total del ser (como resultado de causas, como medio de fines o como momento de un proceso), y al mismo tiempo el orden interno y la relación necesaria entre uno y otro; ordenes, relaciones y necesidades que se expresaban en forma de categorías, es decir, de determinaciones, de todo lo que puede ser en tanto que puede ser (pensado)."<sup>170</sup>

Cada ser social es determinado por los entes que la filosofía y la teoría pre establecen; estos parten de un principio general de existencia. De esta manera, la reflexión del pensamiento heredado sobre la sociedad, siempre se refiere a una norma fin, o fundamento fuera de ella. El ente pre asigna las relaciones causales como medios para ser reconstuidos dentro de las categorías de su propio universo. Así, el modo de ser es establecido de una vez y para siempre por ese mismo fin que es tomado física, material o pensado de manera abstracta como principio que estructura un orden.

Los entes pre asignados para la sociedad serían las postulaciones filosóficas teóricas o fiscalistas que pretenden dar razón de las formas de ser de la relaciones de los hombres en comunidad, y de su concepción del mundo, así como de su acción racional y creativa a través de categorías del ser.

---

<sup>170</sup> *Ibid.*



La lógica-ontología heredada, nos dice Castoriadis, hunde sus raíces en las inevitables necesidades de lo histórico-social arraigadas en su institución y que en cierto sentido es su elaboración y su crecimiento. Así pues, la reflexión heredada sobre la sociedad y sobre la historia siempre ha sido conducida por creación económica, por creación infinita de la razón, como materia social indefinida; o bien se fundamenta en la realización del hombre en tanto sujeto ético, o en tanto sujeto natural.

El pensamiento heredado ha dado a lo social y a la historia dos tipos esenciales de respuesta y un tercero como resultado de sus diversas combinaciones.

El primer tipo, es el fiscalista que reduce a la sociedad y a la historia a una naturaleza biológica: " ... Esta naturaleza, en primer lugar, es la naturaleza biológica del hombre... la physis del ser vivo aristotélico, en la que el aspecto/especie (eidos) se reproduce permanentemente y está fijo para siempre."<sup>171</sup> El funcionalismo representa el tipo fiscalista, ya que supone necesidades humanas fijas, y explica la organización social como un conjunto de funciones que tienden a satisfacerlas.

Sin embargo, como ya vimos, el reducir el desarrollo social de los sujetos a meras funciones limitan el sentido sus necesidades, las cuales son instituidas cada vez por la sociedad creando significaciones distintas, complementarias o que rebasan lo funcional.

El segundo tipo de reflexión es el tipo logicista, éste clasifica los sucesos de acuerdo a ciertas reglas, abarcando con ello las explicaciones de lo social y la historia: "... la misma operación lógica, repetida un cierto número de veces, daría cuenta de la totalidad de la historia humana y de las diferentes formas de sociedad, que sólo serían las diferentes combinaciones posibles de una cantidad finita de los mismos elementos discretos."<sup>172</sup>

Para Castoriadis, queda entonces claro que toda la cuestión relativa a la identidad de la sociedad es reducida a la formación de la unidad de identidad dada por un grupo natural-lógico de organismos vivos, o por un hiper organismo

<sup>171</sup> Cornelius, Castoriadis. *Op. cit.*, p. 14.

<sup>172</sup> *Op. cit.*, p. 15-16.

que lleva consigo sus propias necesidades funcionales, o de un sistema de determinaciones racionales.

Sin embargo, como anteriormente ya se había dicho, esas explicaciones teóricas limitan y alienan el sentido y la existencia de lo social-histórico. Pero como ya se ha visto, lo social-histórico comprende dimensiones no consideradas y olvidadas por el pensamiento heredado. Una de esas dimensiones es lo imaginario.

Para explicar la cuestión de lo imaginario, Castoriadis va recorriendo diversos caminos; el primero fue su rompimiento con el marxismo, pero siempre considerando la importancia de éste como el primero en ver la historia como producto de las acciones de los propios hombres, y por eso mismo se comprenden como seres conscientes. El siguiente paso es la crítica al pensamiento heredado, y que acaba de ser expuesto en páginas anteriores. Paralelamente se da a la tarea de esbozar un elemento olvidado por ese pensamiento heredado: lo imaginario; y para ello, Castoriadis va dando cuentas de distintas dimensiones que se deben considerar para entender la complejidad y los elementos de ese concepto.

Así pues, nos dimos a la tarea de esclarecer las dimensiones que componen lo imaginario social. Y una de las dimensiones en las cuales se encuentran las primeras huellas de la condición imaginaria de lo social-histórico es lo simbólico.

TESIS CCN  
FALLA LE ORIGEN

### 3.6. La institución: creación simbólica imaginaria en segundo grado

*"... gozar de la muchedumbre es un arte; y sólo puede darse un festín de vitalidad, a expensas del género humano, aquel a quien un hada insufló en su cuna el gusto por el disfraz y la máscara, el odio al domicilio, y la pasión del viaje."<sup>173</sup>*

Baudelaire

Castoriadis afirma categóricamente que ninguna de las teorías que pretenden explicar lo social y la historia tienen claro la condición social-histórica de una sociedad instituida/instituyente.

Así por ejemplo, el funcionalismo como el economicismo conciben la necesidad social de la creación de las instituciones como predeterminada por acciones conscientemente adecuadas a determinados fines de la sobre vivencia y a la integración global de la sociedad.

Sin embargo, si bien es aceptable el hecho de que las instituciones cumplen funciones vitales sin las cuales la sociedad no puede existir; se cuestiona el que las sociedades se reduzcan sólo a funciones y que pueden ser perfectamente comprendidas a partir de ese papel. La funcionalidad comprende a una sociedad como un encadenamiento sin fallos de los medios y fines o de las causas y los efectos en el plano general. Y a la relación sociedad-institución y su explicación corresponde, aún contando sus irregularidades, una estricta adecuación entre los rasgos de la institución y las necesidades "reales" de la sociedad considerada: "... , sobre la circulación íntegra e ininterrumpida entre un "real" y un "racional funcional".

<sup>174</sup>

Sin embargo, para Castoriadis, sólo se conocen las necesidades de un ser viviente en tanto mero organismo biológico cuyas funciones son una totalidad de las que cumple y que le hacen vivir. Pero eso no significa nada para

<sup>173</sup> Charles Baudelaire, *Pequeños ...*, p. 66.

<sup>174</sup> C. Castoriadis, *La institución (vol 1) ...*, p. 101.



un ser humano, ni para una sociedad. Pues las funciones que hacen existir a una sociedad no se reducen a una mera reproducción biológica.

La sociedad tiene una naturaleza multiforme, que le hace enfrentas sus problemas de formas que nunca le son dictadas de una vez por todas : " ...; la sociedad inventa y define para sí tantos nuevos modos de responder a sus necesidades como nuevas necesidades."<sup>175</sup>. Así que las instituciones comprenden otra condición que no responde a la condición dictada por teorías como el funcionalismo o el economicismo del pensamiento heredado; pues, nos dice Castoriadis, el mundo social-histórico está tejido dentro de una red simbólica en segundo grado.

### 3.6.1. Lo simbólico: significaciones imaginarias

La sociedad en su constante invención y definición por nuevos modos de responder a nuevas necesidades de la sociedad tienen relación con la manera simbólica bajo la cual se da la institución. Sociedad e instituciones están tejidas por una red simbólica. " Los actos reales individuales o colectivos --el trabajo, el consumo, la guerra, el amor, el parto--, los innumerables productos materiales sin los cuales ninguna sociedad podría vivir un instante, no sin (ni siempre ni directamente) símbolos. Pero Unos u otros son imposibles fuera de una red simbólica"<sup>176</sup>,

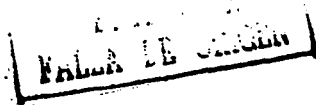
El primer encuentro con lo simbólico se da en el lenguaje en el cual la existencia es significación. La existencia y la significación se relacionan entre sí a través de una forma básica de: *renvoi* "acto de referir", en donde significación se refiere a un número indefinido de significaciones.

En este sentido, Castoriadis ve a la sociedad como: "... una construcción, una constitución, una creación del mundo, de su propio mundo. Su identidad no es sino este sistema de interpretación, este mundo que ella crea."<sup>177</sup>

<sup>175</sup> *Op. Cit.*, p. 200.

<sup>176</sup> *Op. Cit.*, p. 201.

<sup>177</sup> Cornelius Castoriadis, *El campo de ...*, p. 14.



La relación del "acto de referir": "... implica también una cuasiquivalencia y una cuasi pertenencia, funciona la mayor parte de las veces a través de un *quid pro quo* (una cosa por otra) x en vez de y, que en casos no triviales, es arbitrario, es decir, instituido. Este *quid pro quo* es el meollo de lo que yo llamo "relación signitiva" es decir, de la relación entre el signo y aquello de lo cual el signo es signo, y que es la base del lenguaje."<sup>178</sup>

El lenguaje tiene un lado individual y un lado social, no se puede concebir el uno sin el otro. la lengua, es parte y producto social de la facultad del lenguaje. La lengua: "... es un sistema de signos en el que sólo es esencial la unión del sentido y de la imagen acústica, y en donde las dos partes del signo son igualmente psíquicas."<sup>179</sup>

Los signos lingüístico son esencialmente psíquicos, son abstracciones. Pero las asociaciones ratificadas por el consenso colectivo y cuyo conjunto constituye la lengua son realidades que tiene su asiento en el cerebro. Así pues, el signo es social por naturaleza. Sin embargo, de Saussure también nos dice que: "... el signo es ajeno siempre en cierta medida a la voluntad individual o social y en eso está su carácter esencial, ..." <sup>180</sup>

Y es precisamente esa parte que escapa a la voluntad individual y social la que a Castoriadis le interesa explorar mediante la consideración de la creación social de las instituciones y su significado en al red de lo simbólico en un segundo grado.

En la dimensión de lo social corresponde al código (que no debe confundirse con el código de Saussure, el cual sólo significa sistema) como propia de la dimensión imaginaria, y la cual se manifiesta a sí misma a través de la lengua (*langue*) " pertenecen a la lengua oraciones como: "En la noche del absoluto, todas las reses eran negras" o "Senté a la belleza en mis rodillas y la sentí amarga y la injurié". La diferencia entre código y lengua --más generalmente, entre la dimensión conjuntista-identitaria y la propia

---

<sup>178</sup> *Op. Cit.*, p. 18

<sup>179</sup> Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística ...*, p. 79.

<sup>180</sup> *Op. Cit.*, p. 81.

dimensión de lo imaginario-- no es, desde luego, una diferencia de esencia, sino de uso y de manejo"<sup>181</sup>

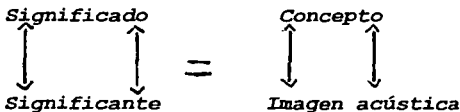
Para Castoriadis, cerca de cualquier punto del lenguaje hay un elemento que pertenece a la dimensión conjuntista identitaria (código), y también un elemento que pertenece a la dimensión de lo imaginario.

El uso y el manejo de la lengua a nivel social no puede considerarse sólo bajo parámetros de ser un sistema, para dar así razón de la sociedad y su organización a partir de parámetros racionalistas de medios y fines. Se deben tomar en cuenta la recreación y los juegos del lenguaje que dan razón a otra lógica, la cual da existencia a las formas individuales y sociales.

Así pues, más allá de las representaciones lineales y "empíricas" de la realidad, el significado social del lenguaje tiene una relación con la *imagen* que los sujetos tienen de su mundo social y que escapa a una mera construcción práctica que pone énfasis en la capacidad de representación de las dimensiones de lo social y con ello de su organización.

Es pues que la red simbólica en segundo grado, a la que se refiere Castoriadis, encuentra su espacio en la construcción psíquica del signo como juego del significante y del significado en tanto creación social-histórica.

El signo lingüístico es, pues, una entidad psíquica de dos caras, que puede representarse por la siguiente figura:<sup>182</sup>



La imagen acústica es, por excelencia, la representación natural de la palabra, en cuanto hecho de lengua virtual, fuera de toda realización por el habla. El lazo que une el

<sup>181</sup> Comelius Castoriadis, *El campo de lo ...*, p. 18.

<sup>182</sup> F. de Saussure, *Curso de ...*, p. 138.

significante (*imagen acústica*) al significado (*concepto*) es arbitrario.

El espacio imaginario que une la relación social del hombre con su institución es un espacio de significados que dan razón de su creación simbólicamente, en tanto recuperación de la dimensión lingüística sobre la creación signitiva de lo social que responde a la necesidad de dar forma a su existencia como sociedad: lo religioso, lo estético, lo poético, lo político, etc.

Así pues, para Castoriadis las instituciones son imposibles fuera de un simbólico en segundo grado, en donde cada institución constituye su red simbólica.

Un sistema, una organización, un poder instituido, una religión existen en la sociedad como sistemas simbólicos sancionados. " Consisten en ligar a símbolos (a significantes) unos significados, representaciones, órdenes, conminaciones o incitaciones a hacer o no hacer, unas consecuencias --unas significaciones, en el sentido lato del término) y en hacerlos valer como tales, ..."<sup>183</sup>

La elección de un símbolo no es ni puramente aleatoria ni absolutamente ineluctable, " Un símbolo, ni se impone con una necesidad natural, ni puede privarse en su temor de toda referencia a lo real... "<sup>184</sup> Nada determina las fronteras de lo simbólico. La elección de la materia parece arbitraria.

### 3.6.2. Las instituciones: emergencia simbólica

Para explicarse la creación de las instituciones, se debe empezar por ver a la institución más importante en todas las sociedades históricas: la religión.

La religión siempre comporta un ritual. Por ejemplo un ritual de culto, fijado con muchos más detalles y mayor precisión que la Ley. Los detalles del ritual son en parte determinados en referencia a la realidad o al contenido. El simbolismo del ritual aparece también mediante una metaforización directa o indirecta. Castoriadis nos dice que

<sup>183</sup> Cornelius Castoriadis, *La institución imaginaria (vol I)*..., p.201

<sup>184</sup> *Ibid.*

estas consideraciones no permiten interpretar de manera satisfactoria e integra un ritual. En el ritual: "... dejan siempre residuos; en la cuádruple red cruzada de lo funcional de lo simbólico y de sus consecuencias, ..."185

El ritual no es asunto racional, en él no se puede encontrar distinción entre lo esencial y lo secundario. " La respuesta sobre un mismo plano, desde el punto de vista de la importancia, de todo lo que compone un ritual es precisamente el índice del carácter no racional de su contenido ... : todo aquello de lo cual se apropio lo sagrado es igualmente sagrado ."186

La relación entre la institución y la realidad social subyacente se dieron a partir de un estado que estaba lejos de poseerla. Así por ejemplo, la creación de una institución como lo es el derecho Romano, históricamente no es resultado sólo de su funcionalidad sino de su simbolismo relativamente independiente de esa funcionalidad. Es una independencia relativa de un simbolismo subyacente que luego es conquistado por la funcionalidad.187

Pero el simbolismo no es ni neutro ni adecuado por completo; pues no puede tomar sus signos en cualquier lugar ni un signo cualquiera. Esto lo demuestra el lenguaje del individuo con un lenguaje ya constituido.

Para la sociedad es lo mismo, pero de distinta forma. La sociedad constituye cada vez su orden simbólico con un sentido distinto al del individuo, pero que a la vez lo incluyen como parte de ella.

Nos dice Castoriadis que la constitución social del lenguaje debe tomar su materia de lo que ya se encuentra allí: la naturaleza, lo cual no es un caos, y los objetos están implicados unos a otros con sus respectivas consecuencias. Todo simbolismo se edifica sobre las ruinas de edificios simbólicos precedentes, incluso materialmente. Pero por sus conexiones virtualmente ilimitadas, el significado supera la rigidez del significado preciso y puede conducir a vínculos inesperados. Pues cuando se trata de significantes del lenguaje los símbolos, en tanto

---

185 *Op. Cú.*, p. 204.

186 *Op. Cú.*, p. 205

187 *Op. cú.* p. 208.

instituciones, no están sometidos a contenido que se trasladan automáticamente, pues pertenecen a estructuras ideales insertadas en una relación casi racional.

Así, la lógica simbólica y su orden racional plantean grandes problemas para la teoría de la historia. Pero la implicación simbólica de las instituciones sociales no viene dada de una vez por todas, mucho menos es homogénea la lógica simbólica del sistema.

La conquista de la lógica simbólica de las instituciones y su progresiva racionalidad son procesos históricos; y la comprensión social sobre sus instituciones no es funcional. Pues hay una distancia entre el desarrollo efectivo de una acción y la racionalidad positiva propuesta teóricamente. Esa distancia entiende el grado de comprensión racional al que llegó una sociedad en el momento considerado respecto a la lógica, pero de su propio funcionamiento. Así, las actitudes y las reacciones de la sociedad que corresponden al imaginario representan un problema para la posibilidad de una funcionalidad "ideal" de las instituciones.

Así pues, de la racionalidad de un sistema institucional se desprenden reglas institucionales que no son consecuencia de una racionalidad del sistema, pero éstas a su vez desempeñan un papel real en la vida social contribuyendo a la funcionalidad de las relaciones sociales.

No puede fijarse un simbólico *apriori*, pues por una parte el simbolismo institucional no es expresión totalmente adecuada a la funcionalidad de las relaciones sociales subyacentes; y por la otra, es imposible captar un "contenido" que fuera primero que la vida social, pues éste sólo puede definirse en la institución. Así, las relaciones sociales reales son instituidas como maneras de hacer universales, simbolizadas y sancionadas.

Es importante mencionar que la relación entre la institución y la vida social jamás es rígida e idéntica de una sociedad a otra. Y el simbolismo institucional tampoco determina el contenido de la vida social. Hay una relación *sui generis*; la sociedad constituye su simbolismo que se agarra de lo natural y de lo histórico, y participa finalmente de lo racional. Pero emerge como un encadenamiento de significantes y significados, cuyas consecuencias no estaban previstas.: " ... Ni libremente

elegido, ni impuesto a la sociedad ni simple instrumento neutro, y medio transparente, ni opacidad impenetrable y adversidad irreductible, ni amo ni esclavo de la sociedad y de la funcionalidad respectivamente, ni medio de participación directo o completo en un orden racional, el simbolismo a la vez determina unos aspectos de la vida y de la sociedad, y esta lleno de intersticios y de grados de libertad. .."<sup>188</sup>

Las características de la naturaleza simbólica de las instituciones de cada sociedad no son suficientes para saber sobre las autonomización de las instituciones. En la historia, la autonomización del simbolismo se explica a partir de un uso inmediato de lo simbólico. Pero el sujeto puede dejarse dominar por lo simbólico, también hay un uso reflexionado sobre él, pudiendo ser llevado a la adecuación con el contenido.

La movilidad en el lenguaje no tiene límites y permite ponerlo todo en cuestión. Lo mismo ocurre con el simbolismo institucional, nada de lo que pertenece al simbolismo impone su autonomización sobre la vida social; pues hay un movimiento histórico real en nuestro ciclo cultural greco-occidental de conquista progresiva del simbolismo tanto en las relaciones con el lenguaje como en las relaciones con las instituciones.

Considerar el simbolismo de los signos en tanto lectura de la historia se da en el hecho de que los hombres comunican y cooperan en el medio simbólico; pero éste simbolismo es él mismo creado. La historia existe en y por el "lenguaje", se da lo constituye, lo transforma. Ignorar esto es eliminar la cuestión histórica: " ... la génesis del sentido, la producción de nuevos sistemas de significados y de significantes. Y esto es igualmente cierto en la utilización, en cada instante, de un sistema simbólico establecido y dado ..."<sup>189</sup>

---

<sup>188</sup> *Op. cit.*, p. 217.

<sup>189</sup> *Op. cit.*, p. 240.



### 3.6.3. Lo simbólico y lo imaginario

Un componente esencial y decisivo de lo simbólico es lo imaginario en tanto un algo "inventado" ya sea "absoluto" o un desplazamiento de sentido.

Lo imaginario se separa de lo real, utiliza lo simbólico no sólo para expresarse, sino para "existir". "... el fantasma más secreto y más vago está hecho de "imágenes", pero estas "imágenes" están ahí como representantes de otra cosa, tiene pues una función simbólica. Pero también el simbolismo presupone la capacidad imaginaria. ..."190

El imaginario es representante de lo simbólico. Presupone la capacidad de ver en una cosa lo que no es. Pero en la medida en que lo imaginario vuelve finalmente a la facultad de plantearse bajo modo de representación de una cosa, y a una relación que no es se trata de un imaginario efectivo y de lo simbólico.

Así, la relación simbólica supone la función imaginaria. Su dominio por la función racional se queda entre el significante y el significado, entre el símbolo y la cosa; es decir en lo imaginario efectivo. Sin embargo, globalmente, el simbolismo es imaginario efectivo en su contenido. De esta manera, lo simbólico comprende un componente "racional-real", pero está tejido con el componente "imaginario efectivo".

¿Por que una sociedad debe buscar en lo imaginario el complemento necesario de su orden? ¿Cómo éste imaginario una vez planteado implica unas consecuencias que van más allá de su motivos funcionales que finalmente muestran en lo imaginario un factor autonomizado de la vida social?; y ¿Por qué en el núcleo de éste imaginario se encuentra algo irreductible a lo funcional que es como una invención del mundo por la sociedad?.

Alrededor del imaginario central prolifera un imaginario segundo. Es decir, alrededor del núcleo de un acto simbólico cristaliza una sedimentación de incontables reglas, actos, ritos, símbolos; de componentes imaginarios cuya justificación funcional es finalmente nula. Un ejemplo de ello lo son las ceremonias de paso de confirmación de

---

190 *Op. cit.*, p. 220.



iniciación que marcan la entrada de una clase adolescente a la clase adulta en una comunidad tribal prehistórica. Eso mismo se revela en el totemismo, en donde un símbolo "elemental" es principio organizativo del mundo y fundamento de existencia de la tribu; incluso en la sociedad capitalista occidental. Así, lo imaginario periférico corresponde a una segunda elaboración imaginaria de los símbolos, a unas capas sucesivas de sedimentación.

Así, más allá de la selectividad consciente de institucionalización, las instituciones encontraron su fuente en lo imaginario social, éste se entrecruzó con lo simbólico; de no ser así la sociedad no se hubiera podido reunir y sin lo económico-funcional no hubiese podido sobrevivir.

Siempre hay una función de la institución pero lo imaginario la supera; tampoco es "factor último", pero sin él tanto la determinación de lo simbólico como de lo funcional permanecen incompletos e incomprensibles.

Así pues: "... la institución es una red simbólicamente sancionada, en la que se combinan en proporción y relación variables, un componente funcional y un componente imaginario. ..."<sup>191</sup>.

El conjunto de la vida social y sus instituciones no pueden ser comprendidas como un sistema funcional. Las instituciones son funcionales en tanto que deben asegurar necesariamente la supervivencia de la sociedad considerada. Pero más allá de ese aspecto las instituciones no son "funcionales" en relación a unos fines que no se desprenden de su funcionalidad ni de su contrario.

Ninguna sociedad crea unas necesidades tan sólo para satisfacerlas y agotarse de esa manera su existencia, pues las necesidades comprenden cadenas de significaciones que escapan a la funcionalidad y también a las que la funcionalidad se encuentra sometida"

---

<sup>191</sup> *Op. cit.*, p. 227.

\*\* Eso lo tuvo muy claro Marx, cuando habla sobre la mercancía como un fetiche. La fetichización de la mercancía comprende la producción y el consumo de objetos que va más allá de cubrir meras necesidades y funciones. La creación de objetos para cubrir unas necesidades comprende relaciones sociales más ricas y complejas que se embisten de una red simbólica de significaciones que inclusive producen nuevas significaciones.



Las instituciones tampoco pueden ser comprendidas totalmente como red simbólica, pues ello por definición remite a otra cosa; a la elección que cada sociedad hace de su simbolismo, a las significaciones vehiculadas por los símbolos y sus significantes, pues captar el simbolismo de cada sociedad es captar las significaciones que conlleva.

El discurso no es independiente del simbolismo, ésta preso en él, pero no fatalmente, el discurso apunta a algo distinto al simbolismo, es un sentido que puede ser percibido, pensado o imaginado en tanto núcleo independiente que llega a la expresión. Así pues, hay significaciones relativamente independientes de los significados que las llevan y que desempeñan un papel en la elección y el la organización de esos significantes. Estas significaciones pueden corresponder a lo percibido, a lo racional, o a lo imaginario.

Un significado central es organización en sistema de significantes y significados, sostiene su unidad cruzada, lo que permite su extensión, su multiplicación, su modificación. Esta significación es una significación imaginaria.

La reificación es la instauración de un nuevo significante operante, la captación de una categoría de hombres por otra categoría como asimilable, a todos los fines prácticos, a animales o cosas. Es una creación imaginaria de la cual ni la realidad, ni la racionalidad, ni las leyes del simbolismo pueden dar cuenta. Desde el punto de vista simbólico o "lingüístico" aparece como un desplazamiento de sentido, pero no da cuenta ni de su génesis ni del modo de ser del fenómeno.

La reificación para existir no necesita ser explicitada en los conceptos o las representaciones y actúa en la práctica y el hacer de la sociedad considerada como sentido organizador de las relaciones sociales. El esclavo es metaforizado como animal y el obrero como mercancía en la práctica social efectiva mucho antes de que lo hicieran los juristas romanos, Aristóteles o Marx.

Aún hoy en día en antropología como en psicoanálisis hay muchas dificultades para distinguir los registros y las acciones de lo simbólico y de lo imaginario. En el caso de lo imaginario, el significado al que se remite es casi imposible de captar como tal y por definición su modo de

703 2117  
MAY 27 1958

ser" es un modo de no-ser. En un primer nivel podemos distinguir las palabras y lo que designan, significante y significado; podemos hablar e imaginarnos un pseudo concepto de lo que podemos pensar y decir sobre el fenómeno, pero hay una limitante sobre lo que es en realidad el fenómeno; es decir lo que se da como su proyección sobre la actuación social efectiva. Paradójicamente esa percepción es posibilidad inagotable que jamás se da en persona.

Así pues, el imaginario va más allá de lo que el significante y el significado remiten de él, lo cual en un segundo momento, se remite a su significación imaginaria sobre la actuación social. Paralelamente es condición de posibilidad inagotable de esas sombras del imaginario.

### **3.7. Diversas reflexiones sobre lo imaginario: un esclarecimiento inacabado**

Lo imaginario social ha sido una realidad difícil de aprehender, no es hablar de una realidad que existe en estado puro o en estado libre. No es una realidad material sino una realidad ideal; es mediatizado por los objetos que de alguna manera le van a dar vida y forma. Por otra parte, el imaginario como inconsciente individual, no puede ser tomado más que a través de otros niveles de la realidad.

Así también, cuando se ha buscado comprender lo que es el imaginario social, este ha sido confrontado a una serie de diferentes realidades. Y cuando se ha buscado definirlo en su razón conceptual, los diferentes usos del concepto terminan por ser confusos.

Ha sido concebido como la omnipresencia del simbolismo en la vida social, o como rol central de los sueños y esperanzas que forjan diferentes pueblos en cuanto a su porvenir colectivo; para hablar de la ciudad, de una época, o también de la sociedad global. Por lo tanto, la idea de imaginario social es polisémico, sobre todo cuando al mismo tiempo trata de describir y analizar varios elementos de la realidad social. Por lo tanto, el imaginario social es un concepto multiforme empleado de diferentes maneras y con numerosas significaciones.

Por ello, en este apartado, lo que se pretende es distinguir los diversos conceptos que de él se han manejado. Se explorarán algunos de los diferentes usos del concepto del imaginario con el fin de tomar la medida de la comprensión de su campo conceptual.

No se hará una revisión exhaustiva de todos los usos posibles que le han encontrado. Se presentarán sobre todo algunos tipos de utilización del concepto en ciencias sociales. Eso permitirá apreciar mejor el estudio de su campo análisis.

Varios investigadores en ciencias sociales utilizan el concepto de imaginario social. En su mayoría lo hacen suponiendo que los lectores saben espontáneamente de lo que les están hablando; sin embargo pocos de ellos han buscado construir con rigor el concepto. Y desde mi punto de vista, sólo Cornelius Castoriadis ha buscado hacer una teoría del imaginario social.

### 3.7.1. La utopía: un imaginario ideal

En las ciencias sociales la idea del imaginario social es asociada regularmente al de utopía. Varios autores cuando discuten sobre ese concepto, la consideran como una realización en lo imaginario de una sociedad.

La palabra utopía es un neologismo creado por Thomas Moro en el siglo XVI. La idea de ese concepto surgió frecuentemente para describir una sociedad o un país que no existe verdaderamente, pero que están ideados, imaginados o pensados como mejores que los que ya se han conocido. Es una proyección de lo que podría ser la buena vida y la buena sociedad.

Entre los autores modernos, Gilles Brunel<sup>192</sup> explica que la utopía ésta en el imaginario social, o que es una de las claves madres de nuestro imaginario social. Para Bronislaw Baczko, la utopía es un hilo imaginario, un reino o gobierno ideal. Para Luc Racine,<sup>193</sup> en su análisis sobre las diferentes concepciones del estado ideal de perfección de las relaciones sociales, el pensamiento utópico conquista el

<sup>192</sup> Véase Gilles Brunel: *Presentation Anthropologie et sociétés.*

<sup>193</sup> Luc Racine, *Paradis, âge d'or ...pp. 15-16.* Realiza una tipología permanente de diferentes mitos paradisíacos, época de oro, reino milenario y ciudad utópica.

estado de perfección social; éste es realizable por el hombre en un porvenir más o menos próximo a través de la ciencia, de la técnica, de la racionalización de las relaciones sociales. El tiempo en la utopía es lineal, irreversible o positivamente valorado; corre hacia un porvenir conocido como lugar de liberación humana sin retorno posible hacia un pasado que sin embargo valora parcialmente su rol de bosquejo del presente y del futuro.

Resumiendo lo que esos autores han descrito sobre la utopía, se puede pues afirmar que sus principales características son: La utopía busca re modelar las relaciones sociales y a proponer una nueva organización de la sociedad, busca un estado de perfección social que debería proveer el bienestar a todos, éste debería ser realizado por la institución de una sociedad transparente, es realizable en el mundo particularmente gracias a la ciencia y a la técnica, y la utopía esta ante el porvenir. Ya como sueño de una sola persona o de muchos, la utopía es una empresa colectiva, un proyecto que enfoca a los otros.

Pero, si la utopía esta hecha de sueños y de proyectos, ella puede igualmente a veces anclarse en el presente y ser fuente de acción<sup>194</sup>; pues muchas utopías, muchos mundos de sueño o sociedades ideales conocieron los bosquejos de realización. Es entonces cuando la utopía no es necesariamente por definición un sueño de sociedad ideal que debe dejar un estado de proyecto, también puede dar lugar a acciones concretas y hacer nacer sucesos de organizaciones sociales originales.

Si la mayoría de los autores asocian la idea de utopía al de imaginario social, es porque constituye una representación imaginaria de un mundo ideal. Por otra parte, el imaginario es social porque por una parte tiene como objeto a la sociedad y los hechos sociales que la constituyen; y por otra porque esa representación es frecuentemente parte de una pluralidad de personas y puede dar forma a sus acciones u orientarlas. En la idea de utopía, el imaginario ha sido considerado en torno al

<sup>194</sup> En su clásico *Ideology and Utopy*, Karl Mannheim, nos dice que la acción es un elemento importante de la utopía; busca transformar el orden de las cosas. Sólo esas orientaciones harán trascender la realidad referida por nosotros como deseo utópico. Cuando eso sucede, sobre nuestra conducta, el orden de las cosas, parcial o general, tiende a hacerse añicos, prevaleciendo en tiempo ..., p. 173.



porvenir de la humanidad; pero también puede ser considerado en torno al pasado. El concepto de imaginario social se encuentra entonces asociado a la memoria colectiva.

Bronislaw Baczko explica que la memoria colectiva es una unión de representaciones, de imágenes colectivas, de recuerdos, de rituales y de estereotipos que evocan un pasado más o menos reciente de una colectividad; la modelan y la reúnen a una experiencia del presente y a unas aspiraciones del porvenir.<sup>195</sup> La memoria colectiva también tiene una función unificante; ella consolida y cimienta la identidad de un movimiento, de un grupo o de una sociedad proporcionando un discurso unificado sobre el pasado, y siendo parte de símbolos estando al centro de rituales y de fiestas. Así la memoria colectiva crea una solidaridad entre los individuos de una misma colectividad. Esta función unificante se prolonga en los hechos inter generacionales. Es decir que si existe una memoria de corte común a la unión de los miembros de una colectividad, existe también una memoria mucho más larga pues los miembros más viejos son portadores de esa misma colectividad. De esta forma, repartiendo sus recuerdos o recontándolos, los individuos permiten que haya una continuidad entre las generaciones. Lo que se vivió ayer es transmitido a los más jóvenes y ha sido una herencia de la que ellos deben o por lo menos pueden tener en cuenta.

Paradójicamente, la memoria colectiva también es una cosa maleable. Es decir, una vez fijada la memoria colectiva, los sucesos que hayan tenido lugar dentro de esa colectividad pueden ser desposeídos del sentido que vivió. Baczko lo explica por ejemplo en los países totalitarios, en donde el régimen buscaba confiscar la memoria colectiva para hacerle decir otra cosa de lo que ella decía. A esto Baczko le denomina: la historia-propaganda, una memoria colectiva oficial, construida por el Estado, transformada en manipulación de los eventos colectivos originales (glorificando unos o negando o minimizando otros).

Pero la modificación de la memoria colectiva, puede volverse la apuesta de una lucha social<sup>196</sup>. Baczko ejemplifica con el movimiento sindical polaco Solidaridad (Solidarté) de principio de los años 80's. El movimiento inicia en Gdansk, en donde 10 años antes una huelga sobre la

<sup>195</sup> Bronislaw Baczko, *Les imaginaires ...*, p. 220.

<sup>196</sup> *Op. cit.*, p. 185.

obra naval de la región había sido violentamente reprimida (oficialmente una cuarentena de personas habían sido asesinadas, pero se estima que en los hechos hubo más de una centena de muertos). El gobierno polaco trataba de impedir toda forma de conmemoración negando los acontecimientos. Pero para Solidaridad el lugar era altamente simbólico; por lo tanto, el movimiento popular rechazó el olvido y exigió la construcción de un monumento a la memoria de los trabajadores muertos; siendo finalmente aceptado por el Estado. Así la memoria colectiva popular se reivindicó sobre la memoria que el Estado quería imponer. Otro ejemplo de lucha alrededor de la memoria colectiva sería lo que se produjo en la ex-URSS después de la caída del muro de Berlín. Los rusos echaron abajo las estatuas de Lenin, y se cambió el nombre de ciertas ciudades para ponerles el nombre que tenían antes de 1917. Es entonces que tras fuertes movimientos sociales estos mismos pueden reivindicar otra memoria colectiva que sea parte de una manifestación de lucha.

### 3.7.2. El mito y la religión

Los mitos y la religión son otras formas sobre las cuales muchos autores hablan del imaginario social. Por ejemplo, Pierre Ansart en *Les imaginaires sociaux*<sup>197</sup> trata la relación del imaginario con el mito, la religión y las ideologías políticas. De la misma manera, Luce Racine trata el mito paradisiaco asociándolo a una forma de imaginario social<sup>198</sup>.

El relato mítico aporta una red de significaciones por la cual se explica y se piensa el orden del mundo en su totalidad. Por el relato de los orígenes, el mundo físico encuentra su razón de ser y sus designaciones; por los avatares de los héroes se explica la distribución de las cosas y de los seres. Tomando un ejemplo entre muchos, así dan razón a su existencia algunas sociedades Birmanas<sup>199</sup>.

Aquí el mito es un sistema de significación y de legitimación del orden del mundo. Por lo tanto, tiene una cierta función de reproducción social: él dice como es y

<sup>197</sup> Véase Pierre Ansart, *ideologies, conflicts et ...*,

<sup>198</sup> Véase Luc Racine, *Du mythe à l' ...*, También véase: *Paradis, âge d'or ...*

<sup>199</sup> Pierre Ansart, *Op. cit.* ..., p. 23.

debe ser el mundo y explica que así es y se hace desde tiempos inmemorables, desde que los dioses crearon el mundo. Esta función de reproducción se concretiza de alguna manera a través de los rituales y las fiestas que escanden la vida colectiva. En esos momentos se reproduce y se re conduce al mito, asegurando al mismo tiempo la perennidad de la estructura social.

Para las sociedades que "funcionan" con los mitos, habría así una adecuación cuasi perfecta entre los mitos y la sociedad. Es decir que los mitos reproducirían la estructura de la sociedad y expresaría las acciones de los individuos inmediatamente significativas. De hecho, la finalidad de la vida colectiva sería dicha por los mismos mitos en las sociedades que son fieles a los modelos y al sentido social que proponen.

Sin embargo, por inmutables que los mitos puedan parecer, existen muchas versiones concurrentes de un mismo mito.<sup>200</sup> En su análisis, Leach explica que existen muchas versiones concurrentes de un mismo mito, cada uno legitimando el estatus de ciertos individuos en detrimento de otros. Por lo tanto, en los períodos de transformación social, el mito puede volverse a poner en juego, o por lo menos lo útil de una lucha social.

El mito se une a otra concepción muy similar, al imaginario social, pues en el imaginario actúan representaciones colectivas que, en cierta medida dan forma a las acciones de los individuos. Sin embargo, esta vez el imaginario social atraviesa una parte más larga de la sociedad. No se limita a grupos, busca establecer su hegemonía sobre el conjunto de la sociedad.

Un análisis similar puede ser el de la religión. Siguiendo su análisis de los imaginarios sociales, Ansart demuestra que tanto la religión como los mitos explican el mundo formando el significado de las relaciones del hombre con el mundo, dice la norma específica de lo que es justo y lo que no lo es.

Sin embargo, con el paso a la religión, la relación al sentido se encuentra radicalmente modificada. Si en el mito el significado del mundo estaba en las manos de los que

---

<sup>200</sup> Véase Edmund Leach, *Les systèmes politiques des ...*



cuentan los mitos, --sacerdotes, encargados, etc.-- con la religión y la separación de lo sagrado y de lo profano que lo acompaña, los padres, y después las autoridades políticas particularmente, tendrán su palabra por decir en cuanto al sentido del mundo. Este hecho lo remarca Ansart: Los poderes de Dios en adelante se yuxtaponen y van a rivalizar: la religión no es más el sentido universal, es más bien un poder particular que asegura un cierto tipo de matriz de conductas y de aspiraciones.<sup>201</sup>

Así, en el caso del mito y de la religión, en tanto representaciones del mundo, y en el caso de la éstos al igual que el imaginario social son percibidos como un conjunto de representaciones colectivas que simbolizan a la sociedad y que proporcionan un conjunto de significados a la vida social. Pero no es sólo el sistema de sentidos que acompañan a unos y otros, pues hay rasgos que les diferencian. En el caso de la religión, ésta tiende al monopolio del sentido del mundo y de la sociedad. Por tanto, la religión es más abierta a los conflictos; ésta no sólo ha combatido otros sistemas religiosos, sino también otros sistemas de sentido.

### 3.7.4. Imaginario e ideología

El concepto de ideología ha sido asociada frecuentemente con el imaginario social. Para ciertos autores, las diferentes ideologías políticas así como las estructuras ideológicas, con frecuencia más globales que las primeras, son presentadas como formas que parece querer tomar lo imaginario de una sociedad.

Es así que, por ejemplo, retomando su estudio sobre los imaginarios sociales, Paul Ansart, remarca que en nuestra época, las ideologías políticas reemplazan a los mitos y a la religión. No tanto porque se necesitara considerar a las ideologías como las religiones modernas, sino porque: "Tanto como la religión y los mitos, una ideología política se propone designar a grandes tratados el sentido verdadero de las acciones colectivas, de y elaborar el modelo de la sociedad legítima y de su organización, de indicar simultáneamente los detentores legítimos de la autoridad,

<sup>201</sup> Pierre Ansart, *Op. cit.*, p. 33.



los fines que debe poseer la comunidad y los medios de tener un porvenir".<sup>202</sup> Así, tanto como los mitos y las religiones, las ideologías políticas dicen las significaciones del mundo y sirven al mismo tiempo para orientar la acción y a legitimarla.

Mientras que la religión conserva las "garantías supraterráneas" y establece una clara separación entre lo que señalaría de su autoridad y lo que no se señalaría, trazando así el límite entre lo profano y lo sacro; las ideologías políticas están ancladas en el universo mundano, y buscan producir las "significaciones englobantes".

Las ideologías políticas son mucho más abiertas a los conflictos, ningún dominio es entendido sin su influencia, nada escapa a su autoridad. Sin garantía exterior pero con una voluntad de ser la primer fuente de la explicación del mundo y de la sociedad, entran fácilmente en conflicto unas con otras y con otros sistemas de significados concurrentes.

Por otra parte, si el conflicto parece inscrito en el centro mismo de las ideologías políticas, como lo explica Ansart, ello va de otro modo con lo que podríamos llamar las grandes estructuras ideológicas. En ese caso la ideología no es más tan considerada como un sistema de sentidos al alcance de los grupos más o menos importantes o de los individuos en una sociedad dada sino más bien como una estructura subyacente a la vida social, estructura de alguna forma más subterránea y más global que las ideologías políticas. Más subterránea porque la estructura ideológica impregna profundamente las mentalidades hasta volverse una segunda naturaleza con los individuos, y más global porque la estructura ideológica no sólo es propia de los individuos, y de los grupos particulares, sino que sobre todo fusiona la unión de una sociedad.

Goerges Duby, inspirándose en los trabajos de Georges Dumézil sobre la ideología indo-europea<sup>203</sup>, da un buen ejemplo de la utilización del concepto de imaginario social. Recordemos primero que Dumézil puso en evidencia que existían muchos pueblos indoeuropeos con una estructura ideológica común que él llama la "ideología tripartita". Según esta ideología la sociedad se estructuraría alrededor de tres grandes funciones: los sacerdotes, los guerreros y

---

<sup>202</sup> *Op. cit.*, p. 36.

<sup>203</sup> Véase George Dumézil, *A la recherche de l'"ideologie" des ...* pp. 47-68.

los productores. En donde las "funciones" jerárquicas de soberanía mágica y jurídica se basan en una estructura ideológica de mitos y de leyendas con una explicación simbólica del mundo y de su orden. Lo que no existe proporciona así, una adecuación perfecta entre la ideología tripartita y la estructura social, unos modelos sobre los que se regula la vida colectiva y lo mismo la individual.

Duby por su parte<sup>204</sup>, explica que en el norte de Francia en la época feudal se puso un sistema ideológico que explicaría la organización de la sociedad sobre esa misma forma de la tri funcionalidad. Este sistema ideológico estipulaba que los hombres y la sociedad se subdividen en tres órdenes: los que oran, los que combaten, y los que trabajan, quienes cultivan la tierra. El sistema fue enunciado a partir de los primeros años del siglo XI por dos obispos, Adalberón de Laon y Gerard de Cambrai. En el siglo XIII, entre 1214, fue hecho a partir de la victoria de Felipe Augusto a Bouvines. Este sistema ideológico explica Duby, cristaliza con el dominio de lo imaginario en el Estado monárquico. La tri funcionalidad deja de pertenecer a las categorías imaginarias que no tienen "ningún lugar preciso de existencia. Y el imaginario monárquico comienza a tomar cuerpo en una rueda institucional y en la organización concreta de la sociedad de órdenes. Con Bouvines se inaugura la historia de la institución del Estado monárquico.

Para Duby existe una doble naturaleza del imaginario social. El imaginario es primero "una formación discursiva polémica". Duby toma esa definición de J. Baecler, que da lugar al servicio de un poder una imagen simple, ideal, abstracta de la organización social. En los periodos históricos del siglo XI al XII; primero con el debilitamiento de la monarquía al norte de Francia, y después cuando retoma su vigor, tuvo necesidad de asentar su autoridad en el sistema ideológico. Pero el imaginario social siempre está en la imagen tri funcional; una imagen de la división de la sociedad en tres funciones que resiste el paso de los tiempos y se convierte en una estructura: treinta, cuarenta generaciones sucesivas han imaginado la perfección social sobre la forma de la tri funcionalidad. Esta representación mental ha resistido a todas las presiones de la historia.<sup>205</sup>

---

<sup>204</sup> Véase Georges Duby, *Les tres ordres ou ...*

<sup>205</sup> Duby, *Op. cit.*, p. 17-20.

En definitiva, el concepto de imaginario social, cuando es asociado al de ideología consiste en las representaciones colectivas polémicas o conflictivas. Son portadoras frecuentemente por los grupos cercanos al poder buscando legitimar la estructura social y definir las acciones apropiadas de los grupos y de los individuos. Es esto lo que Ansart y Duby nos permiten observar en sus análisis. Pero además, Duby (como consecuencia de su seguimiento a Dumézil) nos hace ver que el imaginario social en tanto ideología, siempre comprende un elemento que puede ser estructural. En este sentido, el imaginario social es algo más estable que impregna profundamente las mentalidades de los individuos y más globalmente, la vida de las sociedades.

Con Duby, venimos de ver que el concepto de imaginario social puede ser comprendido como un elemento estructural de una sociedad. Sin embargo, ésta concepción de lo imaginario social también ha sido puesto más lejos por otros autores. Para ellos, lo imaginario social no es simplemente comprendido como un elemento de la estructura social entre otras, pero esto deviene más fundamentalmente a partir de que las sociedades se dan las instituciones que les componen. El imaginario social, entonces se define como una unión de significaciones sociales que estructuran una sociedad; y que con relación al mundo, es percibido como el elemento central de ésta. También, permite definir una sociedad de una época dada.

Y sin duda, es Cornelius Castoriadis quien notablemente en *"La institución imaginaria de la sociedad"* mejor nos permite ver esta utilización del concepto de imaginario social. Y siendo este autor el punto central para nuestro análisis del imaginario social nos daremos a la tarea de describir de manera resumida y detallada los caminos que Castoriadis considera para descubrir al imaginario social. Así también, el objetivo es esclarecer sus componentes para llegar a un mejor entendimiento de lo imaginario social como institución imaginaria de lo social-histórico.

### 3.7.5. Resumiendo

Pero antes de esto, y para finalizar con este apartado, resumamos las "tipología" que las interpretaciones de los autores que se expusieron anteriormente.

El rápido viaje que hemos hecho, muestra bien la pluralidad de sentido del concepto del imaginario social. La mayoría de los autores hablan en efecto de imaginario social, pero no todos parecen hablar de la misma cosa; no podemos menos que constatar que se trata de realidades con fuertes diferencias. No obstante parece haber un cierto parentesco entre las utopías de las que habla Baczko o Racine y las significaciones sociales imaginarias que describe Castoriadis, ¿Qué es lo que tienen de común y qué es lo que tienen de diferente los diversos usos de concepto de imaginario social?

De entrada, rápidamente se revelan algunas constantes en los diferentes usos del concepto de lo imaginario social. Primero, este concepto siempre remite a una razón o de una a otra a un conjunto de imágenes o de representaciones. Son imágenes que constituyen la encarnación de lo imaginario social. Y enseguida, estas imágenes siempre nos son dadas por una persona, o más bien y sobre todo por varias personas, o por las instituciones. En ese sentido, en todas las concepciones de lo imaginario lo social como representación es una constante. Esta es comprendida sobre todo como un conjunto de imágenes mentales dadas o divididas por un grupo de individuos. Igualmente el rol de las representaciones sociales en la vida de las sociedades varía en importancia según los diferentes autores; sin embargo se constata, que siempre se considera que ellas sirven a orientar y a dar sentido a la acción de los actores sociales de las sociedades consideradas.

Dentro de un nivel de conflictualidad potencial de lo imaginario social, se encuentran las diferentes concepciones en las cuales los grupos o los individuos, según el lugar más o menos importantes en una sociedad dada, pueden constatarlo o modificarlo. Aquí se encuentran las concepciones en las cuales varios imaginarios sociales concurrentes pueden coexistir, o también discrepar. Un ejemplo de ello lo son las ideologías políticas.

En el otro polo, el del consenso social, el imaginario social es fuertemente aceptado por el conjunto de los individuos y de las instituciones que constituyen una sociedad particular. De hecho, no se discute ni el contenido ni la legitimidad de el imaginario social. Él es tomado de alguna manera tal cual se presenta. Con frecuencia el imaginario social impregna de tal manera las mentalidades

IS C.N  
FALLA LE ORIGEN

que él se ha vuelto casi una segunda naturaleza para los individuos. Las estructuras ideológicas de las que hablan DUBY y Dumézil y también más ampliamente la imagen del mundo, se pueden clasificar en este tipo.

En resumen, parece que los diferentes usuarios del concepto del imaginario social se entienden por considerarlo como estando constituido por representaciones sociales que definen y orientan las acciones de los individuos y de los actores sociales de una sociedad dada. Sin embargo, el nivel de conflicto potencial, y el lugar correspondiente al imaginario social en el sistema social varía según los usuarios, de tal suerte que se debe considerar que los diferentes usos del concepto de lo imaginario social se reparten sobre una continuidad (continuum) yendo de las representaciones colectivas a la trascendencia social.

Pero sólo Castoriadis es quien elucida sobre lo imaginario tratando de hilar sus raíces, sus huellas y sus dimensiones. Y después de explicarlo como dimensión emergente en lo simbólico; irá tras sus huellas por el camino de la filosofía.

### 3.8. Lo imaginario: dimensión oculta ( $\alpha$ )<sup>206</sup>

Los antecedentes de la palabra imaginario se pueden encontrar en la raíz griega de la palabra imaginación: fantasía. La fantasía fue concebida como una actividad de la mente por medio de la cual se reproducían imágenes, los llamados fantasmata.

Platón, en varias páginas de su obra: Los diálogos, uso el término fantasía como representación que surge del "aparecer", del faivesquai y de los faivomena, las sombras y reflejos producidos por las cosas verdaderas, en tanto imágenes (opinión de imágenes). Sin embargo, Platón nunca trató una teoría de la fantasía como concepto filosófico central.

Aristóteles fue quien se refirió más profunda y detalladamente a la cuestión de la fantasía; primero en su obra Ética Nicomaco, pero sobre todo en su tratado *Del alma*. La concepción de Aristóteles difiere de la de Platón quien veía a la imaginación como imitación, mezcla de sensación y de opinión.

Para Aristóteles, la fantasía radica en nuestro poder de suscitar imágenes aún cuando no se hallen presentes los objetos o fuentes de las sensaciones. Los fantasmata son representaciones en potencia o "ideas" actualizables por medio de percepciones. La fantasía es entonces la facultad de suscitar y combinar representaciones imaginarias. Y precisamente Cornelius Castoriadis toma la concepción de imaginación desarrollada por Aristóteles.

Para Castoriadis, la ocultación de lo imaginario trajo consigo el encubrimiento de las determinaciones ya dadas de la creación. Al mismo tiempo, lo imaginario siempre quedó relegado y oculto por la historia de la filosofía, la cual tenía como base central la construcción de la razón y la disposición del ser como determinados. La determinación bajo

---

<sup>206</sup> ( $\alpha$ ) En este apartado se resume el texto: "el descubrimiento de la imaginación", en el cual Castoriadis analiza el descubrimiento de la imaginación por Aristóteles en su obra: *Tratado del Alma*. Castoriadis recoge la explicación de Aristóteles para reconocer en lo imaginario como raíz de la condición creadora de aquellas imágenes que dan razón de todo lo sensible y de todo lo inteligible en la relación: phantasia-nomos-phasis.

Sin embargo, para Castoriadis, Aristóteles "se queda en la materia como pura indeterminación, es un concepto abstractivo, límite del ser y del pensamiento pues el nunca habla de la relación phantasia-poiesis. Véase: *Cornelius Castoriadis, fait et ...*, p. 229-232.



la cual se construyó la noción de la sociedad y la historia, categorías que para Castoriadis son una misma: lo histórico-social.

La filosofía, siempre negó la indeterminación, y la alteración de la creación. Así pues, la imaginación, como fuente de alteración nunca fue aceptada como una dimensión radical de lo social y de la historia, como imaginario social que instituye a la sociedad por y en esta misma; es decir la sociedad es construcción imaginaria heterónoma instituyente de las instituciones que le dan vida. La otra dimensión de lo imaginario radical: la dimensión psíquica del sujeto, también fue relegada a un papel secundario e instrumental, o bien como un papel creador dependiente de otra cosa.

Aristóteles a lo largo del Libro III del tratado *Del alma* descubre la imaginación. Castoriadis nos dice que la descubrió en dos categorías; la primera como imaginación segunda, en tanto doctrina convencional. La otra imaginación, es imaginación primera, cuya función radical -- unida a la imaginación segunda--, hace estallar la ontología aristotélica, es decir, la ontología en general.

Mucho más tarde, fue Kant quien trató el tema de la imaginación de manera más profunda. Kant, reconoce el papel creador de la imaginación, sin embargo esa creación esta subordinada a otra cosa<sup>(1)</sup>.

Castoriadis señala que Heidegger retoma el problema de la metafísica en Kant, y redescubre los caminos que determinaron la historia del problema del imaginario. Y que

---

(1) Para Kant, la imaginación unifica la diversidad de lo dado en la intuición, mediante la producción de una síntesis sin la cual no es posible el conocimiento, y es una de las premisas de la deducción trascendental. Pero la imaginación puede ser también productiva, eso ocurre cuando se considera al entendimiento puro como la unidad de la percepción en relación con la síntesis trascendental de la imaginación. La imaginación es entonces una actividad "espontánea" que combina representaciones de acuerdo a ciertos modelos y aplicándose a instancias. Dentro del esquema trascendental, la imaginación lo hace posible gracias a que la imaginación productiva produce reglas por medio de las cuales las intuiciones se pueden internar en los conceptos. A partir de esta idea se puede suponer que el entendimiento posee una cierta espontaneidad. Pero para Kant, la imaginación se extiende a la facultad del juicio ya que la imaginación no sólo puede re-presentar sino también reproducir la figura de un número incontable de objetos de diversas clases o de una misma clase. Véase *Faith et a...pp 232-234, 238-238.*



Maurice Merleau-Ponty<sup>207</sup>, en su obra *lo visible y lo invisible*, continúa con la problemática de la imaginación y lo imaginario.

Pero en el caso de Castoriadis, éste retoma la concepción aristotélica, dedicándose a traducir y descifrar los caminos y las bases de lo imaginario.

La afirmación de Aristóteles: "*Es imposible pensar sin fantasmas*", es tomada por Castoriadis como otra etapa de la imaginación que el filósofo ateniense le da. Dicha idea es desarrollada por Aristóteles a partir de los capítulos 9, 10 y 11 del *Tratado Del alma*; éstos son tomados por Castoriadis para esclarecer y comprender y dimensionar en su justa relevancia cada uno de los elementos que potencian a la imaginación como elemento trascendental y creacional del ser, del pensamiento, del conocimiento; y que rompe por completo con la condición ontológica que la historia de la filosofía había utilizado para dar cuentas de la razón y del ser como determinados.

### 3.8.1. El alma: fantasma del *nomos* y de la *eide*

El alma está en todos los seres (pos) pues todos los seres son o sensibles o inteligibles, y el conocimiento del alma es lo cognoscible y la sensación de lo sensible. El conocimiento y la sensación se dividen según los objetos: objetos en potencia y objetos en acto. Ahora, lo cognoscible y lo sensible son formas (*eide*). Entonces lo inteligible está en las formas sensibles tanto en su forma abstracta como en lo sensible. Los términos lo sensible (*aistheton*) y lo inteligible (*noeton*) son centrales en el tratado *Del alma*. Son los únicos que tienen un peso ontológico y que dan acceso a los grandes tipos de entes y que determinan su modo de ser.

Así pues, siguiendo a Aristóteles, el alma piensa (pensamiento= *nous*) las formas (*eide*) en los fantasmas (*fantasmata*). En donde los fantasmas (lo que se busca y lo que se evita) se mueven aún fuera de las sensaciones. Otras veces, por medio de las cualidades de los fantasmas y noemas el alma calcula y delibera sobre las cosas presentes. Y el *nous* en acto es las cosas.

---

<sup>207</sup> Véase Merleau-Ponty et ... pp. 157-195., *En Fait et...*

Por eso cuando uno piensa (theorei) al mismo tiempo es necesario contemplar algún fantasma (sensación sin materia) y la imaginación es un complejo de noemas de afirmación y negación, de verdad o error.

La imaginación es y expresa lo que es y no es "coherente" en cualquier lógica o dialéctica, ni es claro a la luz, mostrarse, relacionado con el phatos. La fantasía elemento correlativo de la phanestai, se escapa por todos lados, no se contrae al eidos (forma) ni se le puede situar en un lugar junto a la sensibilidad (aisthesis) ni al pensamiento (noiesis). Así pues, el alma (pos), pensante del hombre, piensa las formas en los fantasmas, los cuales son sensaciones sin materia, son afirmación-negación que no se dejan ver, ni expresar, ni se contraen fácilmente ni tienen un lugar determinado en la sensibilidad o en el pensamiento. Y sin embargo, son elemento determinante para que el pensamiento sea.

En el interior de lo sensible y lo inteligible, sin ser ninguno de los dos surge el fantasma en lo sensible, y al mismo tiempo es pensado cuando hay pensamiento. Lo cual quiere decir que el nous sólo puede estar en el acto de pensar mediante ese ser-no-ser problemático: el fantasma. A la inversa, el fantasma se diferencia como tal de aquello que hace ser lo sensible como sensible (la indisociación de forma y de materia) siendo en cierto modo también él un algo que ha sido separado, que puede "ser como" lo sensible aún cuando lo sensible no esté presente.

Así para Castoriadis, el fantasma es condición trascendental del pensar, ya que el fantasma (imagen in absetia) del objeto sensible funciona como representante del objeto pensado. Al mismo tiempo, el fantasma es sensible pero sin materia; no es nada y no se sabe lo que es. Esto para Castoriadis representa un apartamiento de toda ontología.

Hasta aquí sabemos que es imposible pensar sin fantasmas. Que la phatasia es condición trascendental del pensamiento, ya que sólo ella puede presentar al pensamiento el objeto como sensible sin materia. Al mismo tiempo sabemos que la imaginación es indeterminación aporética y ser-no ser problemático.

¿Qué diferencia hay a los primeros noemas de los fantasmas? Aquí están indicadas todas las aporías de la imaginación, que son al mismo tiempo su elemento constitutivo en potencia. Ahora bien, a lo largo de la explicación aristotélica de la imaginación, debemos recalcar que fantasma es lo mismo que phantasma, que phantasia y que imaginación. Los fantasmas en tanto sensación sin materia son afirmación y negación al mismo tiempo, son aporía de la imaginación que no se deja ver, ni expresar. Y en un segundo momento, la phantasia es condición del pensamiento. Así pues si la phantasia es condición del pensamiento, también fantasmas e imaginación permiten su separación y composición.

El phantasma es abstracción separada del objeto, pero también separada de los otros "momentos" de la forma del objeto. Pero al mismo tiempo es composición y unificación; Castoriadis nos recuerda que Aristóteles atribuyó a la imaginación el poder de unificar, pues el nous es al mismo tiempo uno establecido de distintas maneras; es decir, lo uno es al mismo tiempo división. Así, el phantasma en sí, es composición y separación del pensamiento abstracto que en diferentes momentos forma el objeto. Y el nous contempla la abstracción del objeto por medio de la phantasia y los momentos abstractos que lo hacen uno.

El nous piensa la forma (el eidos) en un tiempo indivisible y mediante la indivisibilidad del alma. Esa es la concepción que Aristóteles tiene del tiempo y que Castoriadis trata de desentrañar.

Para Aristóteles, la unidad del tiempo se conoce por la sensibilidad primera, el sentido común, y por la memoria, la cual debemos recordar tienen fantasmas, pertenece a lo noético. Esa sensibilidad primera que es potencia, que hace que el alma conozca el tiempo, el tamaño, el movimiento (que son fantasmas), es pensar lo inteligible y exige pensar el tiempo. Y el phantasma presentifica el tiempo divisible y la división. Castoriadis nos dice que interpretando la noción del tiempo en Aristóteles, se pueden entender dos tiempos paralelos que permiten la divisibilidad del tiempo: a) el eidos (la forma) se realiza en un tiempo indivisible; b) Sin embargo, el tiempo "efectivo" en el cual y por el cual el alma piensa es tiempo continuo y divisible [en potencia] indefinidamente; d) ese tiempo funciona tan pronto como lo permite el pensamiento de lo divisible/indivisible.

Así, el tiempo efectivo es paralelo al tiempo de lo divisible/indivisible, separación-abstracción de lo inseparable, mediante la unidad de los segmentos del tiempo que permitan considerar en su divisibilidad "interna" como en su inclusión infracturable en lo uno del tiempo. Así el tiempo es divisible y debe ser contemplado-pensado mediante una separación-abstracción-sustracción (síntesis) y una fractura que permite hacer de la forma un segmento de tiempo, y de su indivisión como tal.

El fantasma se confirma como soporte trascendental de todo pensamiento (de lo abstracto de lo inteligible. Así también la imaginación crea una aporía respecto del pensamiento (nous) a la esencia en cuanto verdadera o falsa. Recordemos que la imaginación es otra cosa que la afirmación y la negación; es un complejo de noemas la verdad o el error.

Lo verdadero y lo falso son complejo de noemas, es decir, que la enunciación de lo verdadero y lo falso resulta del complejo de noemas; y todo noema que se piensa lo es considerando algún fantasma. Así el pensamiento discursivo produce noemas en los cuales la síntesis y el análisis de lo inteligible sólo puede tener lugar en medio de la cadena de logos cuyos extremos, y en donde la imaginación deberá detenerse, cuyos extremos (los primero y lo último) se atribuye al nous y en donde lo verdadero y lo falso son igualmente posible. Así la naturaleza de toda discursividad (logos) son y no pueden ser sin fantasmas.

Ahora bien, Aristóteles afirma que la verdad de ser o verdad ontológica consiste en la coactuación del acto del alma y de su sujeto, por eso, la sensación de lo sensible propios (del ser= del alma) es siempre verdadera. Su ser es coactuación de un poder del alma que se realiza o no se realiza, pero que es única.

### 3.8.2. La imaginación primera y la imaginación segunda

Para Castoriadis, el descubrimiento de Aristóteles de la imaginación va acompañada de dos momentos en los cuales se pueden distinguir dos tipos de imaginación, la imaginación primera y la imaginación segunda.

MAR 21 1964  
UNIVERSITY OF MICHIGAN

La imaginación primera está más allá o más acá de lo verdadero-falso. No puede ponerse en relación con la verdad de atribución o verdad lógica; quebranta la división de los entes en sensibles e inteligibles, y hasta borra esa distinción. Y no puede ser puesta en relación con la verdad de ser o verdad ontológica; pues cuestiona el modo de acceso del nous (pensamiento) y por lo tanto a las esencias y a las determinaciones fundamentales de todo ente: a la ontología.

El ser de la imaginación primera es susceptible de ser determinado partiendo de las determinaciones teleológicas y ontológicas del ser del alma. Es decir, de sujetarlas a las determinaciones de las formas y de la materia, de la potencia y del acto. La imaginación es una potencia, su acto es el fantasma. Así, la imaginación es potencia indeterminada e indeterminable y al mismo tiempo determinante.

Ahora bien, para que la imaginación primera o radical tenga pleno reconocimiento, es necesario que vaya acompañada de su otra dimensión: la imaginación histórico social; la sociedad instituyente como fuente de creación ontológica que se despliega como historia.

En cuanto a la imaginación segunda, se define como "... movimiento que sobreviene partiendo de la sensación en acto...", que fue encontrada por Castoriadis en el capítulo 3 del tercer libro del Tratado del Alma; y que la tradición filosófica empobreció y deformó.

### **3.9. Estratos y dimensiones de lo imaginario**

#### **3.9.1. La lógica identitaria de conjuntos del pensamiento heredado**

En el pensamiento heredado, la coexistencia de la sociedad se realiza mediante una lógica de conjuntos sobre una multitud de términos y de entidades de diferentes ordenes como un modo de ser-conjunto de una diversidad. Así, la lógica conjuntista-identitaria, piensa a la sociedad como un conjunto de elementos distintos y definidos, que se relacionan entre sí de manera bien determinadas.

Así, la lógica-ontología ha construido su unidad e identidad en conjuntos, y cuyo universo formal es la elaboración de las matemáticas, las cuales han parecido ofrecer el único modelo disponible para que la lógica-ontología identitaria planteé y constituya la formulación y dimensión esencial de toda vida social que caracteriza toda institución, y que es encubierta por los tratamientos posteriores. Y Castoriadis nos dice que, la lógica matemática de conjuntos obtiene su mejor definición de Cantor, la cual ha sido un modelo a seguir: "... "un conjunto es la reunión, en un todo, de objetos definidos y distintos de nuestra intuición o de nuestro pensamiento. A estos elementos se les llama elementos de conjuntos." <sup>208</sup>. Pues es fundamental para determinar el carácter indefinible de los términos de la teoría de conjuntos y de toda lógica o toda matemática.

De acuerdo con esa lógica de conjuntos, la sociedad es concebida como un sistema general real y unívoco de coexistencia del ser-conjunto, en tanto posibilidad de su descomposición en subsistemas distintos y bien definidos, que se relacionen entre sí por medio de relaciones de determinación ya sea causal, lineal, cíclica, categórica, o probabilístico.

Así, los distintos subsistemas responden a ser parte del conjunto cuya línea de existencia real está marcada por una determinidad que los clasifica y los pluraliza dentro y fuera del sistema como subsistema. Por lo tanto, el esquema de causalidad de la lógica de conjuntos implica que lo aprehendido y pensado por sus intermedios sea una sucesión con base a un producto de lo anterior y en lo esencial reductible a un conjunto. De esta manera, el ser y el modo de ser de la sociedad han sido reconocidos y determinados por una instancia exterior; es decir, se piensa a la sociedad como una composición de elementos que serían preexistentes a ella.

El ser determinado por la lógica de conjuntos se expresa como conocimiento apriori general sobre lo social y la historia que comprende toda una estructuración de muestreos que se distinguen, se eligen, se cuentan y se dicen. Así, la sociedad es referida como sujetos y objetos distintos y

---

<sup>208</sup> *Op. cit.*, p. 98.

definidos que se pueden componer y descomponer en propiedades determinadas que sirven de soporte a ese todo general establecido por el modo de ser preexistente (abstracto o concreto).

La representación social se convierte en reunión de condiciones favorables o desfavorables de sujetos y objetos que implican al ser determinado: "... los esquemas de separación y de la reunión hacen posible el esquema de la descomposición, pues permiten encontrar en un todo los todos de tipo inferior o los elementos distintos y definidos a partir de los cuales ha sido compuesto. ..." <sup>209</sup>

Nos dice Castoriadis que la representación social se entiende pues como un esquema de reunión de cada uno de los términos reunidos, en donde lo que se define también se dice, se entiende, se piensa en un todo que ya ha sido implícitamente puesto como reunido en ese todo que él mismo es y la diversidad de las características que lo definen y distinguen para formar-ser al sujeto.

Sin embargo, si bien esa lógica es complemento de la representación social, por si misma está lejos de ser la condición esencial de lo social-histórico. Pues existen elementos que salen de toda lógica de conjuntos. Y si bien ella es necesaria como complemento de lo histórico social; es parte de lo social-histórico como creación imaginaria.

### 3.9.2. La lógica de conjuntos y el *Legein*

Para Castoriadis, la definición de conjuntos condensa las operaciones esenciales del *legein* término del griego antiguo que significa: decir algo (ti *legein*/distinguir-elegir-poner-reunir-contar-decir: condición y a la vez creación de la sociedad), poniendo explícita e implícitamente, los objetos y las relaciones que deben constituirse mediante sus operaciones efectivas. Y como ya anteriormente se dijo, la universalidad potencial y efectiva del lenguaje es absoluta ya que no importando la representación de los objetos, lo que importa es ponerlos en una definición decisoria-práctica y como distintos; "... es menester poder hablar como si se pudiera definir, esto es,

---

<sup>209</sup> *Op. cit.*, p. 101.

de tal modo que aquello a lo que se dirige la intensión resulte también suficiente y adecuadamente designado -- mediante el decir--, para los demás."<sup>210</sup>

La relación de la teoría de conjuntos con el lenguaje es que dispone de un esquema de separación y de su producto, presuponiendo el término o el elemento en juego, el cual es definido y distinto en una identidad y reunión, y por tanto en una diferencia respecto a todo lo que no es él mismo. En ese sentido el término o elemento tienen que ser dichos en tanto definiciones.

Así pues, la identidad y la diferencia de los elementos que componen los esquemas matemáticos de conjuntos son puestos en el momento en que el *Legein* tienen su iniciación. Pues pensar o hablar un conjunto, significa reunir en un esquema como un todo que él mismo es en tanto objetos distintos y definidos: " ... la diversidad de las características que lo definen y lo distinguen (poco importa que se trate de una diversidad reducida a la unidad) ha sido reunida para poner-formar-ser ese objeto."<sup>211</sup> Entonces, cada elemento u objeto es caracterizado sólo en y por pertenecer al conjunto que reúne y separa las formas de ser de cada elemento u objeto. El conjunto implica el esquema de separación y reunión del conjunto que permite que en él se encuentre todo tipo de elementos distintos y definidos a partir de los cuales ha sido compuesto.

Ahora bien, el decir que un conjunto es un conjunto de elementos o que él mismo es un elemento, implica que lo sea en tanto esquema de *en cuanto a...* (*pros ti, quatenus*) o de *en tanto que ...* También, los esquemas de separación y reunión ponen en juego la operación fundamental del *legein* (la implican y son implicadas por ella): " ... la designación, que presupone la posibilidad de la individualización y de la reunión de puros esto (*tode ti*) como tales."<sup>212</sup>

Para Castoriadis, de la definición de la teoría de conjuntos de Cantor se desprende que: si se puede reunir un todo, también se puede reunir otro. Pues por aplicación de los esquemas de separación y reunión, se puede reunir otra extrayendo una parte de un conjunto dado; en donde los

<sup>210</sup> Cornelius Castoriadis, *La institución (vol 2) ... p. 99.*

<sup>211</sup> *Op. cit., p. 100.*

<sup>212</sup> *Op. cit., p. 101.*



elementos del segundo esquema formado del primero, difieren no sólo como elementos, sino en tanto que ya han sido incluidos en el segundo como un todo.

En este sentido, lo que Castoriadis quiere resaltar es que la lógica de conjuntos implica que se dispone de la equivalencia operativa conjunto o predicado clase: " un conjunto define una propiedad de sus elementos (la pertenencia a este conjunto), un predicado define un conjunto (formado por los elementos para los cuales es válido)".<sup>213</sup> A partir de la pura designación se agrega una propiedad, atributo, predicado que le es común. La definición cantoriana implica la construcción de la pareja sujeto-predicado. Por ejemplo: decir que X es un conjunto equivale a decir que existe una x tal que x pertenece a X , lo cual equivale a decir que algo es predicable en cuanto a (o en tanto que) su pertenencia a... .

Paralelamente, la posibilidad de separación y reunión de nuevos conjuntos a partir de otra ya establecidos exige en la repetición de la separación y reunión del esquema fundamental el acto de afirmar un conjunto; en tanto afirmación que se dice sobre lo que el conjunto es y lo que los subconjuntos son en tanto partes de ese conjunto, y como operación esencial del legein. También, la repetición de la separación o de la reunión sobre conjuntos dados produce una jerarquía sobre la cual se hace un esquema de orden, el cual en el legein se encuentra ya en funcionamiento.

La jerarquía de conjuntos funciona el legein como jerarquía de predicados que contiene ya toda silogística clásica, que descansa en la validez de una argumentación en tanto que su proposición sea válida en la comprensión de cada uno de los elementos que la componen. Es decir, todos los predicados que tienen un sentido con relación a un conjunto X, abren un parteaguas de consustancialidad básica para su construcción y comprensión, y sus elementos x que giran alrededor de su determinidad.

Así pues, para Castoriadis es evidente que la identidad y la diferencia construidas a partir de una lógica de conjuntos presupone y condiciona la formulación de la lógica identitaria y su posibilidad de reunir en conjuntos elementos que son desencadenados por el legein en tanto

<sup>213</sup> Op. cit., p. 102.

signos que son postulados como distintos y reunidos en un todo, afirmando así los elementos de un conjunto y por tanto su esquema de orden.

Por tanto nos dice Castoriadis, sólo existen conjuntos en y gracias a la lógica identitaria en y por el *legein*, la cual entonces tiene el valor de una decisión ontológica como creación de la cual se ponen y se instituyen conjuntos, que están en una nueva región del ser: "... la formación de conjuntos instituida por el *legein* se apoya en parte en el hecho de que aquello con lo que se encuentra es en parte susceptible de ser reunido en conjuntos. Esta relación *sui generis* de apoyo parcial es el apoyo de la sociedad sobre el primer estrato, o estrato natural, de lo dado."<sup>214</sup>

### 3.9.3. La dimensión conjuntista-identitaria y la dimensión imaginaria de lo social-histórico

En la organización de la sociedad, la institución de esta y sus significaciones imaginario sociales siempre se despliegan en dos dimensiones: la dimensión conjuntista-identitaria (grupo teórico, lógico) y la dimensión imaginaria. Surge como antinomia de la vida de lo social-histórico como instituido-instituyente.

En la dimensión conjuntista-identitaria la sociedad funciona, actúa y piensa a través de (en) elementos, clases, propiedades y relaciones establecidas como distintas y definitivas. Esta dimensión circunscribe la calidad de lo determinado en lo social-histórico como dimensión imaginaria, en donde su existencia es significación no determinada y cada significación se refiere a un número indefinido de significaciones.

Pero para Castoriadis, la diferencia entre la dimensión conjuntista-identitaria y la dimensión de lo imaginario lo es sólo en tanto diferencia de uso y manejo, pues una y otra siempre se encuentran cerca una de la otra. "... Las dos dimensiones son, para emplear una metáfora topológica siempre densas en el lenguaje y en la vida social: lo cual quiere decir "por cerca que uno esté" de cada "punto" del

---

<sup>214</sup> *Op. cit.*, p. 105.

lenguaje, existe un elemento perteneciente a la dimensión conjuntista-identitaria y también un elemento perteneciente a la dimensión propiamente imaginaria.<sup>215</sup> El lenguaje se presenta como elemento que resguarda dos dimensiones que se separan y se conjuntan a la vez. Por una parte está el lenguaje como "lengua" en donde ese *algo más* es el espacio de las significaciones imaginarias. Pero ese mismo lenguaje es código, que construye y caracteriza conceptos que responden a construcciones precisas de una lógica de conjuntos. " La parte material abstracta del lenguaje (el sistema de los "significantes") es un código o, mejor aún, una jerarquía de códigos; como tal, está sometido a la lógica identitaria-conjuntista, su "productividad léxica" es (casi) determinada y determinable, pues sólo lo es de la producción."<sup>216</sup>

Es así como, las diferentes categorías postuladas por el pensamiento heredado son maneras de *nombrar* la razón, bajo la cual se interpreta y construye la institución de lo social-histórico. Su interpretación es coextensiva a la lógica ontológica heredada que concibe y manifiesta al ser como determinado mediante una elaboración y una extensión totalizadora de su existencia, y que encuentra fundamento y construcción en la lógica de conjuntos.

Sin embargo, lo que a Castoriadis le interesa es utilizar sus recursos para poder decir que estos no equivalen a lo que se ha de pensar ni a lo que se ha de decir. Y lo más importante es que la teoría de conjuntos y su lógica interesan porque ejemplifican lo que en todas las épocas permanecía oculto (subyacente) a la lógica identitaria.

La tesis de la lógica ontológica del pensamiento heredado se basa en: " [...] ... ser es ser algo determinado (*einaí ti*); decir es decir algo determinado (*ti legein*); y bien visto, decir la verdad es determinar el decir y lo que se dice con las determinaciones del ser o bien determinar el ser con las determinaciones del decir y, por último, comprobar que unas y otras son lo mismo."<sup>217</sup> Su elaboración y evolución a sido razón instituida.

---

<sup>215</sup> Cornelius Castoriadis, *Los dominios del ...*, p. 72.

<sup>216</sup> Cornelius Castoriadis, *La institución imaginaria (vol 2) ...*, p. 90.

<sup>217</sup> *Op.cit.*, p. 95.

Sin embargo, dentro de la construcción de conjuntos cuya razón se elabora mediante una lógica identitaria, que se dice: Y es así que en tanto que se dice, siempre comprende al *legein*, en tanto código. Pero también como significaciones, las cuales pertenecen a lo imaginario social; y que se presentan como *magma*: "... el modo de organización de una diversidad no susceptible de ser reunida en un conjunto, ejemplificada por lo social, lo imaginario o lo inconsciente."<sup>218</sup>

Independiente del contenido del mundo que la sociedad crea e instituye en su contenido (categorías, conceptos, atribuciones, propiedades, relaciones, o maneras de ser de los elementos de la sociedad); esa misma sociedad no es un conjunto o un sistema. Sino que es un *magma* de significaciones que se despliega en y por la sociedad como tal. En esa sociedad existe una dimensión ineliminable de toda vida, organización e institución que no puede dejar de ser coherente con la lógica identitaria de conjuntos en y por el *legein* como estrato. Pero eso no significa que la sociedad se agote en y por él, pues es en ese mismo *legein* en donde encuentra apoyo e incitación parciales.

Lo social-histórico instituido en y por las significaciones imaginarias, cada vez crean *eidos* en tanto producto de su *magma* instituyente; y son esenciales no como proceso ni como ley sino como auto creación. "... la creación como obra de lo imaginario social de la sociedad instituyente (*societas instituens*, no *societas instutita*) es el modo del campo histórico social, modo en virtud del cual ese campo es. La sociedad es auto creación que se despliega como historia."<sup>219</sup>

#### 3.9.4. El *Legein*: lenguaje como código dentro del *magma* de significaciones socio-históricas

Las teorías deterministas planteadas por el pensamiento heredado existen como sistemas de oraciones conjuntista-identitarias en tanto código; como *Legein*: "... distinguir-elegir-poner-reunir-contar-decir: condición y a la vez creación de la sociedad,..."<sup>220</sup>, que entra en el juego de lo

<sup>218</sup> *Op. cit.*, p. 34.

<sup>219</sup> Cornelius Castoriadis, *Los dominios del ...*, p. 73.

<sup>220</sup> Cornelius Castoriadis, *La institución imaginaria (vol 2) ...*, p. 99.

que un lenguaje instaure y haga funcionar como institución de la lógica conjuntista identitaria, así como en la teoría de conjuntos bajo la determinación de coherencia del representar y hacer social. Pero esa condición es sólo parcial y condicionada por lo social-histórico.

Castoriadis entiende el lenguaje como dos componentes indisociables: 1) es *lengua* en tanto *significa*, como *magma de significaciones*; 2) Es *código* en tanto *legein* que organiza y se organiza identitariamente, en sistema de conjuntos.

El lenguaje como código tiene una correspondencia biunívoca entre los *significantes* (palabras o frases) y los elementos *designados*. En tendiéndolo así, los *significados* forman sistema conjuntista identitario que comprende una dimensión instituida de univocidad. El lenguaje se reduce a soporte-representación de jerarquía de conjuntos de imágenes-figuras o sistema de significates en diferentes niveles. "El lenguaje no puede operar la ordenación del mundo en conjuntos a no ser porque él mismo es un sistema de conjuntos y de relaciones de conjuntos, y porque como tal sistema se instituye. En su ser-ahí material-abstracto, en tanto código o sistema de códigos de significantes, el lenguaje es el primero y el último verdadero conjunto que jamás haya existido, el único conjunto "real" y no simplemente formal; todo otro conjunto no sólo lo presupone lógicamente, sino que no puede ser constituido si no es por medio del mismo tipo de operaciones. Toda lógica (y finalmente toda ontología) identitaria es, y sólo es, la realización práctica de operaciones identitarias instituidas en y por el *legein*, en y por el lenguaje en tanto código."<sup>221</sup>

La dimensión conjuntista-identitaria está presente en todas las significaciones, incluidas las que no tienen ninguna relación con lo real o con lo racional. Pues si bien el mundo de las significaciones es un magma, la significación sólo entra en el discurso en la medida en que puede ser distinta y definida en tanto término que define modalidades y propiedades bien determinadas, así los términos y conceptos son significaciones racionales que se construyen mediante operaciones de la lógica identitaria de conjuntos del código.

---

<sup>221</sup> *Op. cit.*, p. 125.



Sin embargo, el código de las significaciones sólo se cierra de manera ficticia, pues si bien el léxico (el conjunto de locuciones) de los significados identitario-conjuntistas son susceptibles de definiciones suficientes, ese mismo léxico de las significaciones está abierto: " la significación plena de una palabra es todo lo que a partir o a propósito de esa palabra, se puede decir, pensar, representar o hacer socialmente."<sup>222</sup> El ser-código del lenguaje se extiende a su aspecto significativo. Esto es así pues porque no hay sujeto pensante sin lenguaje.

Y es en ese sujeto pensante en donde la significación es un haz de remisiones interminables, que dan origen a nuevas remisiones, que distan de ir al caos: " ... el magma no deja de moverse, de hincharse y de desinflarse, de licuar lo que era sólido y de solidificar lo que no era prácticamente nada. Y justamente porque el magma es así, puede el hombre moverse y crear en y por el discurso, no quedarse para siempre inmovilizado por los significados unívocos y fijos de las palabras que emplea."<sup>223</sup> Y no obstante, la singularidad de ese haz y sus remisiones de su significación, se postula "transitoriamente" como fijas a través de la lógica-identitaria de conjuntos.

En la operación nuclear del *Legein* (ti *legein*: decir algo determinado: distinguir-elegir-poner contar), la designación, que presupone la posibilidad de individualización y la reunión de ... , va implícito el signo: " El signo es aquí en calidad de instancia concreta, de creación material separada de todo el resto, postulada como distinta y definida: "esto se llama x" (...): x es signo sólo si es tipo o forma y si sólo en virtud de este tipo o forma todo x concreto que pudiera encontrarse es signo en tanto signo, y por último, es en calidad de relación *sui generis* de la instancia concreta y del *eidos* formal que constituye el signo."<sup>224</sup>

Así, la designación del *Legein* comprende la relación constancial entre la forma y lo concreto, en tanto postulación distinta y definida. El *signo* equivale a todos los x posible. Así por ejemplo cualquier designación comprende la condición de forma y materia que corresponde a

---

<sup>222</sup> *Op. cit.*, p. 132.

<sup>223</sup> *Ibid.*

<sup>224</sup> *Op. cit.*, p. 133.

la figura de manera individual, pero análoga a la universalidad de su género como *condición suficiente*, pero no total, de ser similar.

Nos dice Castoriadis que con el signo, lo imaginario social por primera vez en el desarrollo del universo, da existencia a la *identidad*, instituyéndola en y por la figura. El "objeto" es implicado al mismo tiempo bajo la forma de signo y como "cosa", en donde aparece y es puesto como unidad definida de una indefinida; pero sólo como índice de lo que se representa y subsiste a través de todas sus "partes", "manifestaciones", "cualidades". De esta manera, la identidad se instituye como plena y sustancial consigo misma. La relación: signo-objeto coparticipe de una designación genérica, ya que la relación signitativa es en cada momento singular en sí misma que pertenece a una etapa consecutiva de la elaboración del *Legein* en tanto designación.

Para Castoriadis, la relación signitativa signo-objeto implica la posibilidad de dos entidades concretas como separables-inseparables representantes de dos *eidos* (*formas/aspectos*) correspondientes en una relación, y al mismo tiempo de múltiples relaciones de representaciones cruzadas. Así (en el primer *eidos*), la relación signitativa pone en juego el *quid pro quo* (una cosa por otra); representación que implica categorías lógicas (pero como sabemos, imposible de construir sólo a partir de ellas), es institución en y por el *Legein*. Y en (el segundo *eidos*) lo que la relación signitativa pone en juego es una figura concreta, materia-sensible, que únicamente es signo en la medida que existe como sensible sin materia: "lo sensible sin materia: es ahí, exactamente, lo que Aristóteles da como definición de *phantasma*, la fantasía, la "imagen".<sup>225</sup> Multiplicidad indefinida de sus representaciones construidas en el mundo de la sociedad que las construye.

La relación signitativa: signo-objeto sólo existe como sensible sin materia, es decir como "imagen", en tanto multiplicidad indefinida de representaciones genéricas de los individuos que se mantiene reunida gracias a la figura sensible sin materia que el signo es en una área social dada, para todos por la "representación social". "[...] el signo no puede ser "objeto" (sino es como objeto-signo);

---

<sup>225</sup> *Op. cit.*, p. 136.

los objetos-signo deben postularse como una clase de pseudo-objetos independiente de los objetos que designan: por tanto, deben ser creados como objetos-signos (formas, tipos, eidos, de signos que forman sistema)."<sup>226</sup>

Así pues, la representación social en tanto institución imaginaria de significaciones es creación que se hace de figuras no reales que dan existencia a figuras concretas como signos: "El *phantasma* social que es el signo (que son los signos) crea al mismo tiempo la posibilidad (Vorstellung) y reproducción por cualquiera que se encuentre en el área social considerada. (...) Pero únicamente puede ser signo si, además de ser segura la posibilidad de su representación para los individuos, es también categóricamente cierta su incesante conquista y reproducción por los individuos."<sup>227</sup> . Es así como la creación histórico-social es magma de una red de significaciones por y para los individuos que la componen.

Entonces, nos dice Castoriadis, la sociedad define su propio universo de discurso como distinto del de hombre como simple especie viva o animal; incluso cada sociedad establece un universo de discurso diferente de la lógica-identitaria de conjuntos, como sistema de signos (como código). Pero esa relación signitiva es realizada por la sociedad mediante el magma de significaciones en donde el "objeto" es designado en un haz de esquemas operadores, que son figuraciones operativas instrumentadas en y por una serie interminable de realizaciones particulares, en tanto relaciones signo-objeto que existen como relación de coparticipación signitiva y como reglas de coparticipación social instituida.

Ahora bien, la existencia del individuo como individuo social y su "funcionamiento" en y por el *Legein* implican y exigen "positivamente" que sea flujo representativo singular. Pero el *legein* sólo puede ser dimensión no separable del lenguaje sólo si los individuos funcionan socialmente "con todo lo que son". Y eso implica una y mil posibilidades que el individuo pueda representarse socialmente. Pues la afirmación de una identidad rigurosa de los individuos, equivaldría a una destrucción del lenguaje.

---

<sup>226</sup> *Op. cit.*, p. 139.

<sup>227</sup> *Op. cit.*, p. 137.



Así pues, el signo sólo puede tener existencia en calidad de figura instituida en tanto creación imaginaria social de forma-norma. Pero también la coparticipación signitativa sólo puede tener existencia en tanto institución como esquema operador; pues el *legein* como código (sistema identitario-organizador de conjuntos), también implica el esquema operador de: *valer para, o valer cómo ...*, ya que la combinación de signos implica que el valor de un término depende de su "ubicación" en un agrupamiento, en el cual el orden es pertinente. Y es una condición que debe ser tomada en cuenta para comprender la aprehensión del estrato natural como estrato de significaciones históricas.

### 3.9.5. El Estrato Natural de las significaciones socio-históricas

Castoriadis comprende el Estrato Natural como aquel en el cual existe un orden biológico, y físico de todos los seres vivos como organización fija y estable de una parte del mundo. Y sobre este estrato se apoya la organización e institución de la sociedad, en tanto organización de la reproducción de la naturaleza como un sistema de conjuntos. " Este estrato posee un representante formidable en la persona del ser vivo, -ya animal ya vegetal- a la que la sociedad, desde su origen, se refiere de manera inmediata e inexorable y que compone su propia materia también de modo inmediato."<sup>228</sup>

La periodicidad natural de todo ser vivo suministra un sostén a la referencia de índole conjuntista. Hay una primera división de la colectividades en subconjuntos: el masculino y el femenino de la que ninguna sociedad puede prescindir. Pues, hombres y mujeres que son machos y hembras respectivamente son clasificados biológicamente.

Sin embargo, sabemos que la institución social-histórica en tanto representación de lo que la sociedad organiza y dice como lo social, no son repetición o prolongación del Estrato Natural. Pues éste, también es emergencia de significaciones, en donde las referencias del estrato natural lo son, sólo en función de las significaciones imaginarias que cada sociedad crea.

---

<sup>228</sup> *Op. cit.*, p. 107.

El Estrato Natural es un apoyo del legein como eidos (forma/aspecto) irreductible de la institución de lo histórico-social en una relación signitiva. Así, el signo sólo puede serlo si ha podido *delimitarse* e *identificarse* suficientemente asociado a un signo o a un grupo de signos recogido en la efectividad del primer Estrato Natural. Pues para la institución imaginaria de la sociedad siempre es necesario que el *legein* social haya podido fijar las términos de referencia y de localización que permitan distinguir, reunir, designar en los actos y en los discursos los elementos de las clases instituidas.

Pero, el discurso de cada sociedad no es un simple subconjunto de información pertinente o no pertinente. Ya que: "... para la sociedad, siempre hay también ser del no ser, o no ser como tal, lo cual integra en su universo de discurso entidades cuyo ser es o debe ser negado, afirmaciones que deben eliminarse mediante negaciones explícitas o que sólo son postuladas para ser negadas."<sup>229</sup>. En el discurso se integra un universo de entidades que no pueden ser negadas por un significado absoluto. Todo lo que es aprehendido o percibido por la sociedad *significa* en y por la posibilidad de la *significación*.

Así que todo lo que forma parte del Estrato Natural es tomado por los hombres no sólo como objeto, sino como forma-objeto, irreductible a eidos/forma, en donde las significaciones puestas en juego, nunca pierden su condición imaginaria. Así pues, contrariamente a un calculo formalizado en donde un término es --y que significa que tiene una forma y un sentido reconocibles determinados y predeterminados (un eidos: "*forma/figura*" dado), y cuyo ingreso se establece en una sintaxis de operaciones determinadas--, para la sociedad quiere decir que un término *significa* cada vez que es *significación* individual, pero también creación colectiva que se instituye a partir de una heterogénea e indeterminada red de significaciones, cuyo ser determinado se establecería como un segundo momento de esa creación en tanto legein como código.

Así por ejemplo, las formas o las imágenes que se tejan sobre la *significación* de una mujer no lo son sólo por su condición biológica o física, sino como entidad de

---

<sup>229</sup> *Op. cit.*, p. 117.

representación creada a través de los significados que recrea su existencia en todos los planos de su ser social; lo que remite al magma de todas las significaciones imaginarias de la sociedad considerada. Así, la sociedad recoge el primer estrato natural en y por el magma de significaciones que la sociedad instituye, como magma ontológicamente alterado en su modo de ser.

La organización del primer Estrato Natural es alterada por la sociedad. Desde el momento en que todo debe *significar*, esta organización no responde a la cuestión de la significación y hasta deja de ser una organización en conjuntos." ... hay una inmensa distancia entre esta comprobación y la idea de que la creación de un mundo de significaciones por la sociedad sólo tiene por función la de llenar ciertas lagunas en una organización racional (esto es, en conjuntos e identitaria) ya dada por sí misma con la naturaleza, o como sustituto, gradualmente reducido, del descubrimiento de esta pretendida organización racional."<sup>230</sup>

Mujer, hombre, animal, árbol, etc., son en cada momento lo que para la sociedad en cuestión son o no son, lo que es adecuado y lo que no es adecuado, el valor, el peso, la "traducción" de lo que es pertinente, así como su "respuesta".

Esta claro entonces, que la pluralidad de representaciones para la sociedad trasciende el mero sentido que el proyecto teórico occidental en sus distintas vertientes pueda dar a la existencia del hombre. Así la función que surja de la sociedad considerando al estrato natural como meras formas de organización o de producción "por naturaleza", de una lógica identitaria de conjuntos, sólo considera la mitad de lo que representa. Pues la condición paradójica y necesaria de la creación de significaciones en tanto institución imaginario social-histórico en y por el *legein*, es condición que el pensamiento heredado ha producido sólo en tanto código o sistema creado por su propia lógica identitaria que presenta la producción de formas y representaciones sociales como sistema consecutivo y medibles de una vez por todas a partir de significaciones teóricas que son reflejo de la operatividad de una lógica-ontología de conjuntos.

---

<sup>230</sup> *Op. cit.*, p. 120.

Pero lo importante es que el descubrimiento de lo imaginario como creación social-histórica, y los estratos que lo componen, rompen con el pensamiento heredado, y con ello con su lógica. Lo social-histórico responde a una lógica identitaria de conjuntos cuyo hilo conductor es el legein en tanto código; pero este mismo legein es lengua cuyas significaciones son un magma creado por una sociedad dada. En la sociedad, las significaciones son representaciones instituidas, por esa misma sociedad como sociedad instituyente. Y para ello, el juego del legein como código y como lengua responde a una tarea de conjuntar, reunir, decir las instituciones creadas por la sociedad; pero también es creación social-histórica incesante de significaciones que nunca está cerrada.

Así pues, hemos visto que el Estrato natural comprende una lógica identitaria de conjuntos, pero en tanto creación de significaciones imaginarias sociales que dan el o los significados al Estrato Natural, y a todo aquello que le compone, en una sociedad dada. En la sociedad, a través del funcionamiento del esquema de un ordenamiento operatorio y combinatorio, se instituye una red de combinaciones de signos de diversos órdenes en correspondencia con un seudo mundo identitario *codificado* por éstos signos, y definido por "objetos" distintos y definidos, así como por las "relaciones" distintas y definidas entre estos objetos.

La instauración de una red jerarquizada y las partes del seudo mundo identitario también es instauración de la dimensión identitaria del *hacer* y del representar social inseparable de la red de instituciones en y por las cuales se desarrolla ese hacer y ese representar. " En esta red jerarquizada, y las pequeñas partes correspondientes del seudo mundo identitario, se instauran por cierto dominios particulares, en cada uno de los cuales los esquemas de separación/reunión, en cuanto a... valer como... y valer para..., orden e interacción, etc., funcionan recibiendo y dando existencia a especificaciones particulares."<sup>231</sup>

Cada sociedad define y elabora una imagen del mundo natural, del universo en el que vive, haciendo cada vez de ella un conjunto de significantes en el cual debe "encontrar" los objetos y los seres naturales que importan para la vida de la colectividad. Pero también, esa sociedad

---

<sup>231</sup> *Op. cit.*, p. 153.

utiliza cada vez las nervaduras racionales de lo dado y las subordina a significaciones que no se desprenden de lo racional, sino de lo imaginario.

La necesidad humana es diferente de la necesidad animal, en tanto que se enviste al objeto con un valor que supera la necesidad. Las disponibilidades naturales y las posibilidades técnicas de objeto es llevada por un sistema de significaciones imaginarias que estructuran y jerarquizan, valoran y desvaloran un conjunto cruzado de objetos que es incierto e incontestable. Y es sistema de significaciones en el *teukhein*.

### 3.9.6. Aspectos del *Teukhein*

Castoriadis nos dice que: "*Teukhein* significa: reunir-adaptar-fabricar-construir. Por tanto, es dar existencia como... a partir de... manera adecuada a... con vistas a...".<sup>232</sup> La técnica (*techné*) se deriva del *teukhein* como manifestación particular que abarca aspectos secundarios y derivados.

Pero antes de la existencia de cualquier "técnica", es necesario el *teukhein* como estrato imaginario que reune-adapte-fabrique-construya como sociedad, dándose existencia por y para ella misma de lo que está "allí". De esa manera, el *teukhein* al igual que el *legein* está implícito en el instituir como estrato instituyente de lo que para la sociedad crea como sujetos y objetos, los cuales no lo son por su utilidad sino por algo más que pertenece a lo imaginario.

El *teukhein* que es reunir-adaptar-fabricar-construir, opera con los mismos esquemas esenciales del *legein*, pues éste último es básico para disponer de la separación y de la reunión del valer... (como, para, por); lo que quiere decir que hay que disponer de la equivalencia y de la utilización posible.

En este sentido, *Legein* y *Teukhein* se remiten y se implican mutuamente. El *Teukhein* reune-adapta-construye-opera, en tanto distingue-elige-reune-pone-cuenta (*legein*).

<sup>232</sup> Cornelius Castoriadis, *La institución imaginaria* (Vol. 2) ..., p. 158.

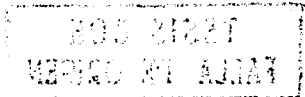
Así, el *teukhein* realiza sus operaciones en totalidades y en jerarquías organizadas en el campo del *hacer*. Y el *Legein* es en cierto sentido un *Teukhein*, pues reúne-adapta-fabrica-construye los elementos "materiales abstractos" del lenguaje, al mismo tiempo que al conjunto de "objetos" y de "relaciones" que les corresponde. Entonces, el *Legein* sólo es tal como totalidad organizada de operaciones eficaces con soporte "material"; y el *Teukhein* sólo es tal en tanto posición de elementos distintos y definidos considerados en sus relaciones funcionales. Sin embargo, nos dice Castoriadis que en el *Teukhein* no aparece estrictamente la relación signitiva como en el esquema operador del *Legein*. Así también, en el *Legein* no aparece como tal la relación de *instrumentalidad*, o de *finalidad* como esquema operador central del *Teukhein*.

Así por ejemplo, toda técnica que lo es en y por lo social (como *hacer, construir: Teukhein*), se apoya en el esquema del *Legein*: del *valer para...*, o *en cuanto a...* Los objetos, los actos tienen un "valor de uso" en tanto que es apropiado a... . Es decir, tiene un "valor" por y para tal o cual combinación.

Pero también, sólo hay técnica por medio del *valer como...* (la posibilidad de repetición), en donde tal objeto, acto, o gesto equivale a sí mismo en las diversas ocasiones de su utilización. Entonces, todo *hacer* de lo social como técnica se apoya en el esquema del *hacer valer*(para.../como...) del *Legein* en tanto proceso de un "valor" que corresponde a su utilidad y producción indefinidas como *hacer representar* de un *valer*.

Así, la creación de los individuos y de los objetos por una sociedad dada, en tanto institución del *hacer/representar* codificables por el *Legein*, son un *Teukhein* gracias al cual la sociedad da existencia a los sujetos como individuos y a los objetos sociales. Y que son las mismas actividades del *hacer* las que proporcionan el fundamento de una articulación de la sociedad.

Toda institución es *reunión con vistas a...*, en donde los términos instituidos siempre funcionan unos en relación con otros, y valen por su inserción en las combinaciones instituidas: los individuos, los objetos, los procedimientos, etc., postulados como "términos" o "elementos" en y por una institución determinada, en donde



cada uno de ellos tiene un "valor de uso", en cuanto a... su inserción en la red de combinaciones instituidas. "La institución es de manera inmediata posición de los mismo valores, de relaciones de equivalencia, puesto que la institución sólo puede existir en tanto cree masivamente clases de sustituibilidad definidas sobre los individuos, los actos los objetos."<sup>233</sup> Así, son las mismas actividades las que proporcionan el fundamento de una articulación de la sociedad.

En el *Teukhein* la relación de el valer para..., sobrepasa el "valor de uso", en tanto valor de producción o transformación. El valer para... como útil, es creado también como eidos (forma) no reproductible o repetible bajo la forma de otros ejemplares del "mismo" útil, ni tampoco en tanto sus sucesivas utilidades. Así, el valer para..., es eidos (forma) no como simple "cosa", sino como "medio" "idealmente" puesto que puede o debe hacer que... aquello que no es pueda existir. De esta manera el esquema de finalidad implica el esquema de lo posible, del poder dar existencia --no habría *Teukhein*, no habría sociedad si lo que es fuera imposible de ser de otra manera--. Entonces, el esquema de lo posible instaura *ipso facto* la división en posible e imposible.

Solo por la complicación de lo posible/imposible la sociedad en cuestión constituye lo que para ella es "real". La realidad es lo que puede ser transformado, lo que permite que el hacer (y el *Teukhein*) sea el dar existencia a lo que no es o el dar existencia distinta a lo que es.

Así, el hacer y el *Teukhein* mediante la institución de la realidad establecen una nueva división: la división de posible/imposible fuera de las de valer/no valer (ser/no ser) que había instaurado el *legein*. De ello que la "realidad" es instituida socialmente no sólo como realidad en general, sino también en tanto realidad de una sociedad particular: Lo que puede ser posible como "real" para ciertas sociedades, puede ser no posible y por tanto irreal, en otras.

La división posible/imposible es una bipartición en la cual lo "real" es dividido. La sociedad vive y funciona cada vez en la representación obligatoria de la existencia

---

<sup>233</sup> *Op. cit.*, p. 161.

absoluta de "posibles" e "imposibles" pre constituidos. Lo posible es puesto como determinado, y también los medios, instrumentos, procedimientos y maneras de hacer que lo transforman en efectivo o actual. La determinidad de lo posible/imposible de lo "real" del *Teukhein* se extiende sobre todo lo representable. Implica la relación determinada en la sucesión como causalidad eficiente y causalidad final.

El "fin" --"resultado", "producto"--, con vistas al cual se pone el medio; el útil, el instrumento; es "apuntado" como "intencionado". Y esta intensión desde el punto de vista social, sólo puede serlo en tanto forma o figura instituida que representa lo que posiblemente será. En ese sentido, la contrapartida de lo imaginario social es la imaginación como producto de aquello que posiblemente será, es decir el poder plantear lo que no es como si pudiera ser. En el terreno del *Teukhein* como tal esta "imaginación" sólo da existencia para el individuo en tanto representación de formas socialmente instituidas.

Sin embargo, nos dice Castoriadis: " El papel creador de la imaginación radical de los sujetos está en otro sitio: consiste en su aportación a la posición de formas-tipos-*eidé* distintos que los que ya existen y valen para la sociedad; aportación esencial, ineliminable, que presupone siempre el campo social instituido y los medios que proporciona, y que sólo se convierte en aportación ... en tanto es socialmente retomado bajo la forma de modificación de la institución o de posición de otra institución ."<sup>234</sup> Nos dice Castoriadis que las condiciones "formales" y "materiales" de esta re consideración, superan todo lo que la imaginación individual puede suministrar.

El *Teukhein* encarna y da existencia a la dimensión conjuntista-identitaria del hacer social, imposible e in dissociable de la dimensión imaginaria de *hacer* y del magma de significaciones imaginarias sociales. Ningún hacer, o técnica quedan como fin en sí mismos, sino que son posiciones imaginarias que valen sólo en referencia a *necesidades* sociales que son imaginariamente definidas.

Nos dice Castoriadis que la implicación entre la técnica y las necesidades sociales es circular; que una y otras se hacen inseparables. Es imposible plantear las necesidades en

---

<sup>234</sup> *Op. cit.*, p. 165.



la medida en que, lo que podría satisfacerlas, aparece en y por el *Teukhein* social como efectuable, de la misma manera en que la posición de las necesidades sociales orienta y determina constante e interiormente, y a través de innumerables vías, las modalidades y las instrumentaciones concretas del *Teukhein*.

Todo *Teukhein* y toda técnica "presupone" la posición, creación absoluta en y por lo imaginario social de las figuras y esquemas de "cosas", de "objetos" como medios de vista a..., que instituyen el mundo como tal en el que es posible el *Teukhein* y en donde la técnica también es un producto como "medio" ineliminable de toda institución.

El esquema operador del *valer para...* y *valer como...* aparece en el *Teukhein* y en el *Legein*, de una sociedad determinada como creación masiva de clases de equivalencia entre individuos, cuya dimensión identitaria está en acción en calidad de *legein/teukhein*. Sin embargo, como ya se mencionó anteriormente siempre hay un entrecruzamiento entre las significaciones imaginarias con las entidades singulares en una sociedad dada, que en cada momento las define como clases de equivalencia.

Lo mismo que el *Legein*, el *Teukhein* exhibe lo que Castoriadis llama una *reflexividad objetiva* derivada de su autopresuposición. El *Teukhein* se apoya en las operaciones de esquemas que ya se han operado antes; se apoya en un útil (*teukhós* o *teukton*) que ya está allí. Todo *Teukhein* implica que ya algo ha sido ordenado en conjuntos, adaptado como..., en vistas a... De esta manera lo técnico se instituye como operación que se presupone como ya operado, en donde las condiciones de su operación ya contienen desde un comienzo los resultados

De esta forma, las condiciones de "deducir" o "producir" tales resultados a partir de tales o cuales condiciones sólo pueden ser lo que son si contiene tales resultados si son en parte producidas. Nos dice Castoriadis que por esta misma razón nunca hay "trabajo simple" en el sentido de simple movimiento del hombre como simple gasto de energía nerviosa muscular de su organismo, pues el "trabajo" ya implica ese gasto y transformación y cualificación mediante los cuales cada sociedad a su manera específica y con distintos resultados transforma al individuo social en útil fabricado

de manera apropiada a..., y cuya fabricación presupone la existencia y operación real de otros útiles de mismo tipo.

Ahora bien, si para los hombres, el "utilizar" accidentalmente o instintivamente cualquier objeto pudo servir de apoyo al pasaje de la técnica, ésta sólo aparece cuando los objetos dejan de mostrarse en un contexto simplemente "natural", si se les postula como medios eficaces, duraderos y típicos en el esquema de la finalidad (*distinguiendo-separando-buscandoreuniendo*) para dar existencia... de manera adecuada a... y con vistas a... " ... el guijarro es instituido como útil, que vale como herramienta porque vale para tal o cual uso (la realización de tal fin), porque es inmediatamente tipo o *eidos*, etc.; y, más concretamente, que ya hay producción del guijarro como medio de producción. La busca y la conservación de guijarros meramente más pesados o más filosos que otros ya es producción de herramientas, o de un *teukhein*; ... "235 Así, para Castoriadis sólo hay sociedad en donde hay institución; y la técnica o el *Teukhein* es la dimensión conjuntista-identitaria del hacer como socialmente instituido, pero que al mismo tiempo comprende al *legein*, y por lo cual se mantiene en la dimensión imaginaria socio-histórica.

### 3.9.7. Historicidad del *Legein* y del *Teukhein*

El *Legein* y el *Teukhein* sólo se pueden pensarse como institución y todo lo que le presupone y entraña: " ... la fijación y la difusión del "producto" y del modo de operar en la colectividad; las "propiedades", únicas y, por lo demás inanalizables, que hacen que "producto" y modo de operar sean participables para los individuos en general y los hagan capaces de participar en ello; la capacidad de la colectividad para "reconocerlos" como tales, fijarlos, conservarlos transmitirlos, hacerlos variar y alterarlos. Todo eso implica inmediatamente un modo de ser de esa colectividad, que no puede ya concebirse como natural, que debe ser instituido ."236

Así pues, el hacer/representar del *Legein* y del *Teukhein* sólo son mediante la creación de la institución en calidad de lo aleatorio, de lo facultativo, de lo sistemático y

<sup>235</sup> *Op. cit.*, p. 170.

<sup>236</sup> *Op. cit.*, p. 171-172.

obligatorio, como conservación y transmisión de lo que de tal suerte se ha fijado y finalmente, en calidad de posibilidad de variación y de alteración, a su vez fijable y transmisible.

A su vez, la institución del Legein y del Teukhein sólo puede darse si previamente se ha separado, reunido, diseñado, ordenado en conjuntos, fabricado de manera adecuada y con vistas al ser de la sociedad tanto "cosas, "individuos", objetos", "signos" y "útiles".

Ahora bien Castoriadis nos dice que Legein/Teukhein son creaciones de la institución imaginaria, de lo social-histórico; por una parte, como legein-teukhein del hombre en tanto ser vivo, ya que éste sólo lo es en tanto distingue-elige-reúne-adapta-transforma de manera adecuada a... y con vistas a... de una manera fija, determinada en un sustrato inalterable (como ser vivo mismo). Pero Castoriadis también nos dice que la institución del Legein/Teukhein es histórico-social en tanto que es virtualmente un medio de apertura indefinida a lo que no se había tomado en cuenta en su organización, ya que cada vez son en el mundo "cerrado" que organiza e instituye cada sociedad, en donde elementos de esa clausura, siempre suministra los recursos que hacen romper y alterar la sociedad y su mundo, ya que la extensión y la transformación de los dominios cubiertos por el Legein/Teukhein se incorporan a su misma organización.

El Legein/Teukhein, en tanto magma de significaciones es, dispone en todas partes y ante todo lo que pueda "presentarse" como "real", "racional" o "imaginario" del esquema de la relación signitiva es poder nombrar todo.

Así pues, la sociedad en tanto que se fabrica (Teukhein) y se dice (Legein) son obra de lo imaginario radical como sociedad instituyente, en tanto referencia de significaciones, en tanto magma de significaciones imaginarias sociales: desde el momento en que la sociedad se instituye como "algo", en eso mismo el Legein y el Teukhein ya se encuentran inmersos en el magma de las significaciones.

Disponer del esquema de la relación signitiva (referencia de la significación, existencia del magma de significaciones imaginarias sociales), es disponer ante todo y donde quiera, todo lo que se pudiera presentar como

"real", racional" o "imaginario". Es poder nombrar todo lo que se puede "mostrar" o "significar"; y disponer de otros esquemas operadores que organicen el *Legein* agrupando, definiendo siempre de otra manera nuevas clases o nuevas propiedades. Nos dice Castoriadis que es refinar o modificar la semántica y el léxico de lo dado.

Disponer del *Teukhein* equivale a disponer de los esquemas de lo posible y de lo factible, del fin como *eidos* (*forma/aspecto*) de lo que no es y condiciona lo que es (se hace) del medio (útil) como producto: "..., como resultado que probablemente ya ha existido como *eidos* inexistente y como mero posible que hubiera podido no existir o existir de otra manera, mediante otra actividad"<sup>237</sup>

Sin embargo, Castoriadis nos dice que las posibilidades de un lenguaje como *legein* es dado a partir del momento en que hay lenguaje; al mismo tiempo el modo de organización de su "base" material-abstracta, parece haber logrado un estado de equilibrio y de adecuación tal que no se le concede "progreso". No es el caso del *Teukhein* en tanto técnicas de producción material, en donde sólo las "condiciones de posibilidad" más abstractas son puestas como un "progreso" evidente. Es en esos aspectos del *Legein/Teukhein* en donde no se puede hablar de casos completamente simétricos.

Como ya dijo Castoriadis, *Teukhein* y *Legein* son intrínsecamente transformables, por lo mismo son también compatibles y están abiertos con la historia, pues pueden instrumentalizar las creaciones sucesivas de lo imaginario radical, ya como rupturas fundamentales o como alteraciones imperceptibles. Suministran el soporte de sus instituciones a las significaciones distintas y nuevas. Implica que *Legein* y *Teukhein* estén abiertos a la posibilidad de una historia, que se alteran. Sin embargo, nos dice Castoriadis, lo que no se altera es su cualidad y consistencia cada vez específicas del *Legein* y del *Teukhein*: "las especificaciones de su modo de operación, sus campos privilegiados, sus "productos" (en realidad in disociables) Esta cualidad y consistencia específica es a su vez inseparable del magma de significaciones imaginarias cuya institución histórico-social ella instrumentaliza."<sup>238</sup>

---

<sup>237</sup> *Op. cit.*, p. 173.

<sup>238</sup> *Op. cit.*, p. 174.

Por otra parte, la historia del Teukhein es al mismo tiempo historia del *hacer* social-histórico, cuya manifestación más evidente es su soporte: ordenar en conjuntos-adaptar-construir, se manifiesta en la institución misma, la ciudad, el Estado, etc. Son productos del Teukhein como medios de producción producidos. Lo mismo ocurre con la técnica (*techné*).

La historia del Legein que se manifiesta en el lenguaje, es historia del *representar* y del decir social como despliegue del distinguir-elegir-reunir-poner-contar-decir, bajo las exigencias de una lógica identitaria y de la determinidad de todo aquello que la creación de las significaciones, de las representaciones, de las ideas. Nos dice Castoriadis que, más allá de su modo abstracto de operación, a través de la postulación de los fonemas (su combinación en morfemas y lexemas, la agrupación de estos últimos en clases gramaticales y sus reglas sintácticas), el Legein como lenguaje constituye un instrumento activo de la alteración histórica, no tanto en los cambios del léxico y la semántica del dato ("real", "racional identitario", o "natural"), sino sobre todo porque permite a las cada vez distintas organizaciones globales del mundo, a las significaciones imaginarias nuevas existir socialmente encarnándose directa o indirectamente en términos del lenguaje, en su simbolización. Por ejemplo, la prueba de la existencia de Dios para una sociedad dada, es la existencia en su lenguaje de la palabra "Dios".

### 3.10. La negación del tiempo en el pensamiento heredado

Para Castoriadis, la noción que el pensamiento heredado ha hecho sobre el tiempo, no hace sino negarlo. Por una parte es planteado como tiempo ontológico; y eso mismo ha hecho que el ser sea negado como posibilidad dentro de ese mismo tiempo.

Por ello, es necesario saber de la construcción que el pensamiento heredado ha afirmado como tiempo; sus hilos conductores, y sus mecanismos, para luego cuestionarlas y poder elucidar sobre el tiempo imaginario de lo social-histórico.

La negación del tiempo se da como aquello en y por lo cual existe la alteridad en nombre del ser interpretado como determinado en el siempre (aei).

Así, el tiempo como condición espacio-temporal en la institución de la sociedad y con ello del mundo, es un componente esencial, y un tema central para la filosofía. En ese sentido, para saber sobre la concepción que el tiempo heredado tiene sobre el tiempo Castoriadis se remite al "Timeo" de Platón. Y sobre todo, para indicar algunos aspectos en donde se muestra su imposibilidad para pensarlo verdaderamente. Ya que en el problema del tiempo se enlazan los hilos de la negación de la historia y de la creación.

Para Castoriadis, la negación del tiempo se da como aquello en y por lo cual existe la alteridad en nombre del ser interpretado como determinado en el siempre (aei on)

Paralelamente a la hipercategoría de la determinidad sobre lo social-histórico, el pensamiento heredado conduce a negar el tiempo, pues los sucesos son resultado de leyes conductoras de la interpretación sobre lo que debe pasar y su resultado. La historia es así también su coexistencia: "Los "sucesos "no son pues más que la realización de las leyes y la "historia" no es más que el despliegue, a lo largo de una cuarta dimensión, de una "sucesión" que sólo es simple coexistencia para un espíritu absoluto (o para la teoría científica acabada)." <sup>239</sup>

Según Platón, en el principio de la construcción del mundo no hay tiempo ni espacio. Lo que hay es el *ser siempre* (aeion) y el *devenir siempre* (aei gignimenon). Es decir, la génesis del mundo se presenta como atemporalidad e imposibilidad de movimiento y de alteración: "El *ser siempre* se halla siempre bajo las mismas determinaciones (aei kata tauta); lo cual significa que atemporalmente, y en todos los respectos, se halla determinado idénticamente, esto es determinado según lo mismo." <sup>240</sup>

Ahora bien, el *devenir siempre* (aei gignimenon) se presenta como necesidad de aquello que no es "jamás" --no deviene con el tiempo--, según las mismas determinaciones. Es decir, la génesis deviene como necesidad de un "siempre" determinado según determinaciones distintas. En ese sentido

<sup>239</sup> Cornelius Castoriadis, *Los dominios del hombre* ..., p. 64.

<sup>240</sup> Cornelius Castoriadis, *La institución imaginaria (vol 2) ...*, p. 43.

para Castoriadis: El *aei gignimenon* en esta etapa significa lo totalmente no determinado.

Pero para Platón, existe otra *génesis efectiva* (del *devenir en el mundo*), como *devenir indeterminado* (*apeiron*) y como *determinado* (*peras*), el cual está sometido a formas, relaciones racionales "mientras sea posible" a determinaciones parciales, en las cuales se debe contar el *tiempo del mundo*.

De esta manera, el *tiempo del mundo* y su relación con el *apeiron* y el *peras* es semejante a la *génesis* (en tanto *construcción del mundo*) debido a su inalterabilidad global y a su repetición cíclica: "..., debido a su cuasi-identidad consigo mismo, figura-representa la entidad/temporalidad, cuya marca imprime así al mundo y al *devenir efectivo*, también aquí dentro de los límites de lo posible (37d): "imagen móvil de la eternidad... de la eternidad inmóvil que permanece en el uno, imagen eterna que se da según el número".<sup>241</sup> Así pues, el *devenir del mundo* se hace efectivo como *determinado/indeterminado* por determinaciones racionales parciales; cuyo *tiempo efectivo del mundo* es según Platón, una entidad postulada por un principio único y eterno.

La concepción platónica del tiempo permite a Castoriadis afirmar que el pensamiento heredado concibe el tiempo como imagen-figura del no tiempo (lo determinado/indeterminado), el cual permite realizar el retorno de lo mismo. Los ciclos del *devenir del tiempo* lo son en tanto el tiempo lo es y no es en cada uno de los ciclos, el los cuales el tiempo es en tanto propiedad local y irreversible.

Respecto al espacio: Platón postula que además del *ser siempre* y del *devenir siempre* esta la *chora* (*el espacio*): "lo que" recibe, "lo que" es-deviene, aquello "en lo que" es todo lo que es; "..., tercer género incorruptible al que apuntamos como en sueños", "suerte de *eidos* invisible e informe", *Eidos*, o sea; forma/aspecto, por ende, forma informe, aspecto invisible;...<sup>242</sup>

La *chora* (*el espacio*) separable/inseparable de lo que "allí" se despliega es *eidos* (*forma/aspecto*) incorruptible

<sup>241</sup> *Op. cit.*, p. 44.

<sup>242</sup> *Op. cit.*, p. 45.

en tanto génesis que "recibe" al devenir sensible, a la *génesis efectiva* (lo que es en el mundo), y que es siempre.

Sin embargo, para Castoriadis la separación de el espacio de lo que se encuentra "allí" es relativo, pues la chora recibe al devenir, lo que es siempre, así: "la materia-energía "es" curvatura local del espacio tiempo, y por otra parte, las propiedades globales del espacio-tiempo "dependen" de la cantidad de materia-energía que "contiene".

"243

Ahora bien, de acuerdo a Platón, ser *eidos* (forma/aspecto) implica ser "con", "ante", "en oposición a" otro *eidos*: " el *topos*, el lugar ya sea celeste, supracelste o "ideal" es desde ese punto de vista y sólo desde él, "ser-en-una-relación-con"...,"244. La *chora* (espacio) y el *topos* (el lugar) son el *co-* (ser en el orden de la coexistencia ideal).

El *topos/chora* es posibilidad primordial de lo plural; es lo que permite la identidad de lo diferente (y la diferencia de lo idéntico) ya que *permite la co-pertenencia* última de todos los diferentes: "... *diferir* (*dia-pero*), es *desplazar*, *trans-portar*; *diferir* es también relacionarse con, estar-situado, ser-puesto o ser-aprehendido (según las escuelas) en *conjunto*, por tanto, en la unidad de un espaciamento o de una separación."245 .

Así, Lo *diferente* siempre es y será pensado sólo como modalidad de la *co-existencia* de los términos de una serie, en donde se requiere de un *topos* (*lugar*) en donde hay identidad de lo diferente, co-pertenencia de lo plural, en tanto principio que postula el *conjunto* de las *distancias* cuando estas son lo *diferente*, lo *Plural*.

En este contexto, platónico Castoriadis nos dice que el tiempo parece requerirse sólo para permitir la diferencia de lo idéntico consigo mismo; como "orden de las sucesiones": " ... por el hecho de ser en otro tiempo, la "misma" cosa, aún cuando no haya sufrido ninguna "alteración", no es ya completamente la misma."246 En este sentido, hasta este

---

243 *Ibid.*

244 *Op. cit.*, p. 47.

245 *Op. cit.*, p. 48.

246 *Ibid.*



momento, el hablar de *otro tiempo* es hallarse en el sueño de Platón.

Lo anterior nos conduce a entender una conceptualización conjuntista en la determinación del ser en el tiempo, y a éste como un espacio cíclico que confiere una estabilidad de lo "conocido" y de "lo que está por conocerse"; predeterminando una identidad de lo diferente en su conformación por lo plural determinado por un particular. *Chora-topos*, establecen la co-pertenencia última de todos los diferentes; en este sentido como vemos, diferir es "transportar", "relacionarse con", "ser puesto" o "ser aprehendido" en conjuntos. El espacio/lugar es la unidad de un "espaciamiento" o de una separación; la separación se da en un mismo espacio tan sólo mediante un desplazamiento de lo que "difiere" siendo desplazado del conjunto, pero a partir del cual existe.

En ese sentido, la concepción platónica del tiempo, entiende la existencia de lo que es en el tiempo efectivo como ser determinado. En esta concepción del tiempo, no existe un no ser; es decir todo *ser* comprende un *no ser* en la génesis efectiva del mundo; pero el ser es determinado parcial y racionalmente en un espacio/lugar en el cual aún el no ser (es decir lo que difiere) es desplazado del conjunto, pero reconocido por él. Hay pues una afirmación de pensar el tiempo sin librarse se una manera heredada de pensar el ser.

### 3.11. Tiempo heredado: un tiempo ontológico del ser

Para Castoriadis, la posibilidad de reflexionar sobre el tiempo significa liberarse de pensar el ser como ser determinado. Pues pensar el tiempo significa pensar que todo ha sido "adquirido" en algún lugar; "... todo puede ocurrir a la vez", y quizá todo ocurra "en ese mismo momento" a la vez, pero simplemente en otro sitio, y sobre todo: todo ha ocurrido ya a la vez, y desde siempre, fuera de tiempo.<sup>247</sup>

Sin embargo el lugar pensado por el pensamiento heredado sobre el tiempo es determinado como lugar ontológico del ser. Así, tiempo concebido por el pensamiento heredado no

---

<sup>247</sup> *Op. cit.*, p. 49.

tiene verdadero lugar=ser, debido a la determinidad de lo que es.

Es pues que la crítica a la "espacialización" que la concepción platónica tiene del tiempo es necesariamente una crítica a las determinaciones tradicionales del ser, el cual al pensarse como determinado se piensa también como ser atemporal.

En este sentido, para Castoriadis, si el tiempo no es generador de alteridad absoluta, entonces el tiempo es superfluo; "repetición en la ciclicidad o mera ilusión de un espíritu finito" modalización sin privilegio, en todo caso de una *chora* originaria cuyo "espacio" sólo sería otra modalización.<sup>248</sup>

En el tiempo concebido por el pensamiento heredado, la posibilidad de determinaciones es pensada en un orden de lo "diferente" en el espacio/lugar originario (*chora/topos*), y en el cual su identidad (el Plural) es determinada.

Así, el "antes" y el "después" en el tiempo han sido puestos en un espacio ideal (*chora ideal*) que tan sólo podrían ser verdaderos mediante su coexistencia lógica y atemporal en una determinidad absoluta de sus determinaciones.

### 3.11.1. Tiempo y creación

Para Castoriadis el tiempo platónico expresa una atemporalidad, pues el espacio/lugar se establece como *chora* "ideal" que determina lo "diferente" dentro de su propia pluralidad. Todo movimiento de aquello que estuviese fuera de ese universo, es visto como degradación.

Así en la determinación del espacio figurado por el pensamiento heredado crear lo distinto no es más que: "... degradación, o bien imitación imperfecta de la eternidad (Platón) o, en el mejor de los casos, indeterminación relativa de entes corporales en tanto afectados de materia (es decir, de *apeiron*, indeterminable), o de potencia (*dynamis* en tanto in acabamiento, posibilidad de ser de

---

<sup>248</sup> *Ibid.*

manera diferente, por lo tanto, déficit de ser o, lo que es lo mismo, de *eidos*) o de movimiento."<sup>249</sup> Se niega la posibilidad de entender el tiempo como alteridad/alteración de *figuras* distintas del Plural ordenado.

Así, en la determinación del espacio figurado por el pensamiento heredado es imposible hablar de figuras distintas, de aquello que no se puede deducir, producir o construir con lo que se haya en otra figura. Por lo tanto, nos dice Castoriadis, la creación en el pensamiento heredado es imposible, pues el mundo es "necesariamente" creado en un espacio ideal, y de una esencia necesaria (ser-ente teleológico exterior, ya imitación, ya indeterminación de los entes en tanto materia, potencia o movimiento), en donde el acto y el producto de la esencia es necesariamente determinada desde siempre. "..., la creación continuada no quiere ni puede significar otra cosa que el indispensable sostén que el único ser-ente verdadero, Dios, otorga constantemente a los entes creados para mantenerlos en este modo de ser secundario que es el suyo y que deben a Dios; ..."<sup>250</sup> Así, nos dice Castoriadis, el mundo creado no se puede sostener a sí mismo en el ser, pues no es ontológicamente autárquico.

El problema de la imposibilidad de creación en el espacio-tiempo platónico deriva de su propia concepción que tiene de ésta. En Platón, la creación (*poesis*) es causa del paso del no-ser al ser; es decir un no-ente anterior a una existencia posterior. Pero esa existencia posterior es continuación del espacio ideal (*chora*), en donde se determina también la creación del ser. Unido a ello, Platón limita lo creado (*poiétés*) y la creación (*poiesis*) como una parte de la "poiética" [la que corresponde a la música y a la métrica]. Sin embargo, para Castoriadis, todo trabajo sometido a un arte (*techné*) es poiético, en tanto que da su forma (*eidos*) a un fragmento informe de materia.

Ahora bien, si el *eidos* se refiere a su ser esencia, y no como materia, entonces se da existencia al *eidos* (*forma*), a partir de la nada, "inventándolo", "imaginándolo", "creándolo". Todo lo contrario a un *eidos* dado de antemano en donde la creación es tan sólo su imitación, o reproducción de formas que cumplen funciones determinadas.

---

<sup>249</sup> *Op. cit.*, p. 56.

<sup>250</sup> *Op. cit.*, p. 57.

Eso sucede cuando todo creador es regulado por un modelo preexistente predeterminado.

En la concepción filosófica del tiempo hay pues una imposibilidad de pensar la creación del hombre, ya éste es visto como un "ser finito" que tan sólo puede fabricar "imitaciones imperfectas de la eternidad". Entonces se pregunta Castoriadis: ¿el lenguaje, las instituciones, o la música no son creación del hombre? ¿todos son *eidés* que crea *eidos*?

Por otra parte, para Castoriadis, la persistencia de ciertas determinaciones como formas diferentes, son reificadas y afirmadas conjuntamente y tomadas como esencia de la *ousia* (*existencia ulterior*) en el contexto identitario de la institución histórico social de la "cosa"; asegurando con ello la postulación de determinaciones lógico ontológicas centrales (categorías) como aprehensiones efectivas necesarias y constitutivas de lo que es creado.

Es pues evidente que la creación del *eidos* en y por lo social-histórico ha sido excluido de toda tematización; y con ello se ha ocultado lo imaginario, debido a la imposibilidad y negación de la creación. Así también podemos ver que la institución filosófica del tiempo es producto y culminación de la depuración lógica-ontológica de la institución social-histórica.

El tiempo identitario se presenta como medio homogéneo y neutro de coexistencia sucesiva desplegada ante él. Así su presente es repetición de presentes identitarios, diferentes únicamente por su "lugar". El presente del tiempo identitario instrumenta la determinidad y el principio de identidad: "es él el que permite el *ama*, el "a la vez", la co-presencia y la co-pertenencia, tanto la "objetiva" como la "subjativa". Para afirmar el principio de identidad, tengo necesidad del *nun*, del presente absoluto: A no puede ser diferente de A en el mismo momento y según la misma relación, se dirá interminablemente. *En este momento*, A es A y plenamente A, y nada más que A. Y para poder decir esto tengo que estar presente y cerca de A en el mismo momento en que lo digo y en que A es tal como lo digo.<sup>251</sup>

---

<sup>251</sup> *Op. cit.*, p. 65.

Así, para Castoriadis, en el tiempo del pensamiento heredado basado en una construcción lógico-ontología de conjuntos, los límites de lo social-histórico del tiempo no hay nada que suministre el medio para pensar una pluralidad de sujetos, ni de creación.

### 3.12. La institución social del tiempo: tiempo de creación

La institución del tiempo es uno de los componentes esenciales e inseparables en la institución del mundo por la sociedad y de su vida. Nos dice Castoriadis que la "irreversibilidad" de la sucesión de los acontecimientos es el núcleo de la vivencia del tiempo de toda institución social, la cual pertenece a un estrato natural: "... en esta recuperación del dato "natural" de la irreversibilidad en la institución social del tiempo es donde descansará la metempsicosis, el retorno del antepasado en el recién nacido, ... o la visión de que éste tiempo irreversible sólo es un minúsculo paréntesis en una eternidad cuya irrupción en éste tiempo inmanente en todo instante debe abolirlo."<sup>252</sup>

Pero la elaboración del tiempo social-histórico toma en cuenta el estrato natural sólo como soporte. Es decir, la irreversibilidad de los sucesos en el estrato natural (físico y biológico) al que los hombres pertenecen y del que no pueden separarse, brinda una cierta condición de temporalidad en la irreversibilidad de los acontecimientos y de su ciclos. Nos dice Castoriadis que los individuos se convierten en observadores que remiten a un "ser así" de lo observado, y que se supone indudable.

Sin embargo, la temporalidad efectiva que los hombres establecen como verdadera, es la que ellos crean mediante las significaciones imaginarias que éstos asignan a su temporalidad. Así, la temporalidad es institución social como irreversibilidad instituida, pero sólo en y por el representar y el hacer de la sociedad.

Así, la institución social del tiempo va más allá de las circunstancias empíricas. Y para pensar la pluralidad de los sujetos, éstos mismos deben crear un soporte común en tanto

---

<sup>252</sup> *Op. cit.*, p. 68.

identidad social, en donde la conciencia de esa potencia organizadora sólo se recoge según sus formas del espacio, del tiempo y de categorías de manera empírica pero en un segundo grado, pues la receptividad de las impresiones son diversas significaciones que no descansan en la utilidad o el entorno natural de la colectividad.

La coherencia de las diversas experiencias en la institución de lo social-histórico debe comprender algo en donde se encarne la compatibilidad *formal* de las experiencias de los sujetos sometidas a la *forma* del tiempo. Es necesaria entonces una referencia colectiva como institución social, de ahí que la identidad social y del tiempo sea instituida como regla y forma sin la cual no habría sociedad.

Así en el camino del no ser al ser nos dice Castoriadis que hay un *por ser* que emerge de lo social-histórico, y que es ruptura del ser e "instancia" de alteridad. Pues lo social-histórico es imaginario, origen continuo de alteridad que figura y se auto figura en segundo grado.

La institución social del tiempo se realiza mediante una reflexión imaginaria social en tanto creación social-histórica específica de cada sociedad como *forma de ser* temporal que da existencia desplegada a la sociedad histórica, por su temporalidad efectiva instaurada mediante sus significaciones imaginarias creadas. De esta manera, la institución social-histórica de la temporalidad no es repetición de la temporalidad natural, pues antes que ello es auto alteración de una temporalidad implícita.

Ahora bien, en toda sociedad hay una institución de su tiempo imaginario y de su tiempo identitario. El primero es como ya dijimos temporalidad efectiva heterogénea, ruptura incasante. Podemos ejemplificar esta temporalidad como la emergencia de actos de la sociedad que cada una vive, y que significan alteración de su orden, y son tomados por la sociedad como sucesos o fenómenos que inmediatamente adquieren un significado para ella. Por otro lado está el tiempo identitario (tiempo referencia, tiempo calendario), imposición de medida del tiempo, que tiene una división en partes "congruentes" de modo ideal, las cuales se apoyan en el estrato natural.

Tiempo identitario y tiempo de la significación (imaginario-social) mantienen una relación de inherencia recíproca de toda institución social: la dimensión conjuntista identitaria y la dimensión de la significación: "... El tiempo identitario sólo es "tiempo" porque se refiere al tiempo imaginario que le confiere su significación de "tiempo"; y el tiempo imaginario sería indefinible, ilocalizable, inaprehensible, no sería nada al margen del tiempo identitario. ... "253

El tiempo imaginario multiplica las referencias numéricas del tiempo identitario, pues su manifestación, en el orden del mundo de la sociedad en cuestión, son las fuerzas de las actividades sociales que lo animan (la guerra, las fiestas, la política, los ritos, etc.) son parte del magma de sus significaciones imaginarias.

La negación del tiempo imaginario corresponde a las necesidades de la economía psíquica de los sujetos en tanto individuos sociales. Los individuos, cuando son arrancados de lo que Castoriadis llama su "monada originaria de atemporalidad" (el vientre materno) en la cual no hay alteridad, al ser instituidos como individuos sociales, así como el reconocimiento del otro, la diferencia, la limitación, la muerte, etc. La sociedad les obliga a hundirse en el flujo del tiempo como instituido llevando consigo las mismas formas. Todo esto expresa una necesidad esencial de la lógica identitaria de conjuntos arraigada en la propia existencia del lenguaje, del *legein*.

Así pues, la institución del tiempo nace en y como auto alteración de la sociedad como sociedad instituyente. Sin embargo, esa institución también es tal en tanto encubra dicha alteridad. Es decir, si postula su identidad como inmutable. De esa manera, también podemos comprender la negación del tiempo por parte del pensamiento heredado y su concepción filosófica, pues su explicación radica en establecerse como norma eterna de comprensión conjuntista teleológica del ser.

---

253 C. Castoriadis, *La institución imaginaria (vol 2) ...*, pp. 78-79.

### 3.13. Lo social-histórico: ser inacabado, tiempo de creación, institución-instituyente

La elucidación de lo social-histórico que Castoriadis ha venido haciendo, difiere y señala a una concepción mucho muy distinta de la del pensamiento heredado. Esto quedó claro cuando recordamos que lo social-histórico es creación de la propia sociedad y de nadie más. Nada externo a ella crea las instituciones que conforma dicha sociedad. Las instituciones son creación imaginaria de significaciones que conforman los distintos significados de los individuos, los actos, las cosas, y los sucesos de una determinada sociedad. Así pues, el sentido de pertenencia al mundo, el de identidad y de creación de los objetos y las instituciones son creación de significaciones imaginarias que se expresan en y por la sociedad misma. Ninguna función, estructura, razón, o ente predeterminado puede dar razón de lo social-histórico.

La sociedad es institución/instituyente de lo social-histórico, es decir, las instituciones se instituyen por las significaciones imaginarias que cada sociedad crea aceptando o descartando significaciones. La institución de lo histórico social rompe con la concepción teleológica del ser y del tiempo planteados por el pensamiento heredado.

La sociedad instituyente, es aquella que *significa* algo nuevo cada vez que se instituye y esto radica en la constante posibilidad de su condición imaginaria. Por otra parte, la misma sociedad en tanto creación de su mundo es ella misma sociedad instituida, como condición necesaria de su organización, su forma, su orden.

Respecto a la temporalidad de las sociedades como instituciones-instituyentes, los elementos del tiempo platónico, comprenden una naturaleza del tiempo que consolida y continua con la concepción de un ser determinado de una vez y para siempre dentro de un principio inalterable y que concibe lo diferente del ser (un no ser) como alteridad que es reconocida por el conjunto de diferencias que comprenden la pluralidad del conjunto en el espacio/lugar del tiempo.

Así pues, contrariamente a lo que la lógica-ontología ha planteado sobre el ser determinado en un tiempo determinado, y alrededor del cual circunda un sentido conjunto y completo que cabe en toda existencia, para Castoriadis, el ser no es



un sistema, ni tampoco una gran cadena: " El ser es caos o abismo o lo sin fondo. Es caos de estratificación no regular: esto quiere decir que implica "organizaciones" parciales, cada vez específicas de los diversos estratos que descubrimos (descubrimos/construimos, descubrimos/creamos) en el ser."<sup>254</sup>

Ahora bien, el ser es a través del tiempo y es tiempo; tiempo impensable sin creación. La creación es así cada vez tiempo significación genuina y ontológica, de nuevos eidos (formas/aspecto). Y es por ello que lo social es historia en tanto auto alteración de temporalidad; o se da cada vez como modo específico de temporalidad efectiva, es decir, se instituye implícitamente como cualidad singular de temporalidad.

Para Castoriadis, la sociedad no es cosa, sujeto, idea tampoco es colección o sistema de sujetos cosas o ideas. Hombres y mujeres, y sus diferencias manifiestan el ser así de lo social como instituido; "... los sujetos, los individuos, los grupos son producto de un proceso de socialización y su existencia presupone la existencia de una sociedad instituida. [...]"<sup>255</sup> Es decir, hombres y mujeres existen sólo en y a través de la sociedad, la cual es siempre histórica.

Lo social y la historia coexisten en la creación de las instituciones. Lo social es historia en tanto emergencia de instituciones diferentes. y como auto alteración de temporalidad efectiva. " Lo histórico es eso mismo, auto alteración de ese modo específico de "coexistencia" que es lo social, y no es nada fuera de eso. Lo histórico se da como social y sólo como social puede darse; lo histórico es, por ejemplo y por excelencia, la emergencia de la institución y la emergencia de otra institución."<sup>256</sup>

La sociedad como tal es una forma; y cada sociedad dada es una forma particular y singular "... nos vemos frente a la multiplicidad y a la diversidad de las sociedades y también frente a la dimensión histórica interna de cada sociedad que se expresa como alteración del orden social dado y que puede eventualmente conducir a un fin (súbito o

---

<sup>254</sup> Cornelius Castoriadis., *Los dominios del hombre ...*, p. 64.

<sup>255</sup> *Op. cit.*, p. 69.

<sup>256</sup> C. Castoriadis., *La institución imaginaria (vol 2) ...*, p. 87.

no) del "antiguo orden" y a la instauración de un nuevo orden. "257.

La *forma* se vincula a la *organización*, es decir al *orden*. Nos dice Castoriadis que la organización de la sociedad se *despliega* a sí misma en cada momento de distinta manera, en tanto da lugar a un tipo de relación entre esos momentos. Así, la multiplicidad y la diversidad de las sociedades y la dimensión histórica que cada una de ellas comprende, se manifiesta como alteración de un orden social establecido que puede conducir de un viejo orden a uno nuevo.

Ahora bien, *forma* y *orden* en el campo de lo social-histórico adquieren un nuevo significado. La institución de cada sociedad (normas, valores, lenguaje, instrumentos, procedimientos, etc.), son una compleja red organizada de formas, y son la base de unidad, cohesión y diferenciación, en tanto suma total de sus instituciones particulares: la institución de la sociedad como un todo.

Los individuos somos materia social y producto de las instituciones; es decir, es mediante los individuos que incorporados a las instituciones pueden perpetuarlas. Y la validez de las instituciones es asegurada mediante la adhesión, el apoyo, el consenso, la legitimidad, la creencia. Todos somos fragmentos de la institución de la sociedad, la cual de acuerdo con sus normas produce individuos que según su estructura son capaces y están obligados a reproducir la institución que los engendró.

### 3.14. Las significaciones imaginarias de lo social-histórico y el individuo

Para explicar la cuestión del individuo, Castoriadis se sirve de un marco psicoanalítico. El individuo no existe sino a partir de que es en la sociedad. Y el primer paso para ello es el nacimiento. Pero antes de ese hecho, el imaginario es imposible dentro del vientre materno. El ser que está por nacer es inconsciente puro, es ello que al nacer se metaboliza en lo social. Sin embargo, no dice Castoriadis que ni el Yo ni el Super Yo, como fuerzas

<sup>257</sup> C. Castoriadis, *Los dominios del hombre, ... p.66.*

fantasmática de formación y represión toman y suprimen las pulsiones. El Yo desvela sus fantasmas, pero su "toma de consciencia" es una relación entre consciente e inconsciente, entre lucidez y función imaginaria.

El individuo emprende su individualización, pero al mismo tiempo su socialización; roles, normas, valores etc., que son significaciones imaginario sociales. " La socialización de la psique es interiorización de significaciones imaginario sociales. Para que esa interiorización sea posible, el debe ser el eslabón mediador primero para que la interiorización sea por una razón u otra investida por el infante, e investida de tal manera que el infante pueda investirse el mismo. ..."<sup>258</sup>

Es entonces cuando el Super-yo del individuo se socializa. Sin embargo, esa condición no es armónica, sino que es represión y formación a la vez; en donde la autonomía del individuo es el dominio de consciente sobre el inconsciente. La autonomía del individuo es entonces la regulación de su inconsciente. Su ley opuesta a la ley del inconsciente (de otro que Yo/ de otro en mí).

Pero ese inconsciente también es discurso del otro. Es decir, significaciones asignadas al individuo socialmente. Es así como, el discurso del individuo debe tomar el discurso del otro; el cual es creación de significaciones imaginarias socio-históricas.

El sujeto es dicho por alguien, como parte del mundo de Otro. Esta heteronomía, o alienación en el individuo es el dominio de un imaginario autonomizado que se atribuyó la función de definir para el sujeto tanto la realidad como su deseo. " La socialización es el proceso mediante el cual la psique es forzada a abandonar (jamás completamente) su sentido original monádico para el sentido partícipe proporcionado por la sociedad, y de subordinar sus creaciones y sus pulsiones propias a las exigencias de la vida social."<sup>259</sup> El individuo dominado por el discurso del Otro acepta algo que no es necesariamente para sí mismo.

Sin embargo, la autonomía del individuo tiene una relación central respecto al contenido del discurso del Otro y su elaboración imaginaria de lo que es la sociedad. Lo

<sup>258</sup> Cornelius Castoriadis, *Fait et ...*, p. 118.

<sup>259</sup> *Op. cit.* p. 257.

importante para Castoriadis es que las exigencias de la sociedad no se reducen a las exigencias de la "realidad" ni a las de la "vida en sociedad". Van más allá de lo que éstas implican. Y allí se encuentra el punto de conjunción entre lo imaginario individual y lo imaginario social. Pues, "las exigencias de la vida en sociedad" en el discurso del Otro sólo llegan a ser en el discurso y en la elaboración imaginaria por el sujeto, pues, la función imaginaria es "...fuente de lo más profundo de nosotros mismos de la cual surgen a la vez los fantasmas alienantes y las creaciones libres más verdaderas que la verdad, los delirios irreales y los poemas surreales, doble fondo? ¿Cómo eliminar lo que está en la base de, o en todo caso inextricablemente vinculado a, lo que nos hace hombres --función simbólica, que nos presupone una capacidad de ver y de pensar en una cosa que no es tal? .."<sup>260</sup> Pero al mismo tiempo, su discurso jamás será íntegramente de él.

El individuo retoma sin cesar lo que estaba adquirido (el discurso del Otro), pero es capaz de develar sus fantasmas no dejándose dominar por ellos. Así, la autonomía es elucidación sin eliminación total del discurso del Otro no sabido como tal. Así también, Allí donde Yo soy, el Ello debe surgir. Es decir, el deseo, las pulsiones también son Yo y hay que avocarlos no sólo a la consciencia, sino a la expresión y a la existencia.

El sujeto no es Yo como actividad pura, no es el "Yo pienso", de la filosofía subjetivista. El sujeto trabaja sobre sí mismo una multitud de contenidos (del discurso del Otro). Es actividad co-determinada por lo que se da como objeto.

Las fibras intencionales del sujeto conciernen a su materia como sujeto. ¿Qué es el sujeto?, Castoriadis contesta: es pensamiento y soporte del pensamiento, es cuerpo material y cuerpo metafórico. Es decir, no hay sujeto pensante más que como disposición de contenidos. El sujeto del que se trata aquí es el que se instaure con la ruptura de la monada psíquica.

Pues en todo instante el sujeto es un producto producido. En "el origen", el sujeto se constituye como dato simultáneo de entrada de sí mismo y del Otro. El sujeto es

---

<sup>260</sup> *Op. cit.*, p. 177.

absorbido por su obsesión de alienarse a un sujeto efectivo en sociedad. Así, la verdad del sujeto participa en una verdad que lo supera, que crea raíces y lo arraiga en una sociedad y en la historia, incluso en el momento en que el sujeto realiza su autonomía.

El sujeto es sujeto efectivo penetrado por el mundo y los demás. Pero el Yo autónomo del sujeto es instancia activa y lúcida que reorganiza los contenidos ayudándose de éstos mismos. Produce ideas mixtas de lo que ya encontró y de lo que produjo. Así, el discurso del Otro no es eliminado totalmente, pues ese Otro está cada vez en la actividad que lo elimina.

La autonomía del sujeto se hace posible en la praxis. El sujeto no es eliminación es del discurso del Otro; sino que es elaboración de discurso (del Yo), en el que el Otro cuenta como contenido de lo que él Yo dice. Es pues acción inter subjetiva del Yo con el otro. Se crea una relación inter subjetiva entre el sujeto y los otros. Por eso puede haber una política de libertad. No se puede querer la autonomía sin quererla para todos.

Lo inter subjetivo es la materia de lo que está hecho lo social y existe sólo como parte que compone y presupone lo social-histórico. Esa inter subjetividad es la existencia social e histórica; y es la dimensión esencial del problema. El componer y el presuponer apunta a la unidad de una doble multiplicidad de dimensiones la simultaneidad (sincronía) y la sucesión (diacronía) que denotan los términos de sociedad histórica.

Pero, lo social-histórico no es sólo adición indefinida de redes inter subjetivas ni simple producto. " Lo social histórico es lo colectivo anónimo, lo humano impersonal, que llena toda formación social dada, pero que también la engloba, que ciñe cada sociedad entre las demás y las inscribe a todas en una continuidad, están presentes los que ya no son, los que quedan fuera e incluso los que están por nacer. . ."261

Ninguna autonomía individual puede superar la alienación como fenómeno social. Lo imaginario individual encuentra su correspondencia en un imaginario social encarnado en las

---

261 C. Castoriadis., *Op. cit.*, p. 184.

instituciones. La heteronomía es condición social solidificada, material, colectiva e institucionalmente. El discurso del Otro no desaparece, está presente en el anónimo colectivo.

Así, toda tendencia social individual a la autonomía de saber y querer debe combatir a una sociedad instituida. Así, la alienación aparece como instituida, pues las instituciones son alienantes en su contenido en la medida en que expresan y sancionan una estructura. Así también, el poder de una categoría social es determinada sobre el conjunto.

Por otro lado el saber y querer como posibilidad de autonomía se enfrentan a condiciones de igual peso en la heteronomía de sus instituciones. Es cuando la institución supera en su supervivencia, en sus efectos su función, se autonomiza de la sociedad. Así, las instituciones ponen obstáculos contra la manifestación de autonomía. Pero esas mismas instituciones no pueden ser sino a partir de unos individuos que las crean; y como debemos recordar, el significado de esa institución puede ser alterado, reestructurado o anulado la misma sociedad que los creo. Así también sus significaciones, pueden ser puestas en juego. Sin embargo, es importante recalcar que cualquier posibilidad de autonomía, sólo puede ser tal si su discurso incluye a los otros; no como significaciones pasivas sino como condición social-histórica siempre instituyente.

### **3.15. La sociedad como institución-instituyente: magma de significaciones social-históricas**

La institución de la sociedad está compuesta por varias instituciones particulares. Su cohesión interna conforma una unidad, la cual es unidad y cohesión de una compleja red de significaciones que atraviesan, orientan y dirigen toda la vida de la sociedad considerada y a los individuos que la constituyen. Esas significaciones son y se dan por el lenguaje, el cual es un sistema inagotable e irreductible a una totalidad cerrada de significaciones fijas, determinadas. Contiene siempre un *plus* sincrónicamente abierto a una transformación de las significaciones.

La lengua esta abierta diacrónicamente, contiene en sus significaciones los medios para ello y hacer emerger lo otro, lo nuevo. No obstante, nos dice Castoriadis, no hay que olvidar que: " La lengua, en tanto historia tiene también la propiedad de engendrar como modificaciones de su "estado" lo que es siempre integrable en un "estado" de poder alterarse sin dejar de funcionar con eficacia, de transformar constantemente lo in habitual en habitual, lo original en adquirido, de ser adquisición o eliminación incesante, y de perpetuar por ello mismo su capacidad de ser ella misma."<sup>262</sup>

De esta manera, la lengua en su relación con las significaciones, muestra como la sociedad instituida esta siempre en acción la cual existe sin bloquear el hacer instituyente continuo de la sociedad. Y la unidad y la cohesión interna de la inmensa y complicada red de significaciones que atraviesan orientan y dirigen la vida de una sociedad y a los individuos que la constituyen es el *magma de significaciones imaginario sociales* producidas e incorporadas en y por la sociedad.

Las significaciones imaginario sociales son por ejemplo el Estado, la mujer, Dios, la democracia, la política, el dinero, etc. Todas estas significaciones son imaginarias porque como ya lo vimos, no se agotan en sus referencias racionales, o a elementos de lo real; y son sociales porque existen sólo siendo instituidas y compartidas por una colectividad.

El origen del magma de las significaciones imaginarias no está en los sujetos, las cosas, o los individuos, como lo ha entendido la lógica-ontología del pensamiento heredado. Pues el magma de las significaciones imaginario-sociales, no crea de una vez por todas un orden ontológico, sino que éste, en cualquier momento se materializa a través de formas diferentes, cada una de las cuales reviste en una nueva forma (*eidós*) de la sociedad.

Ahora bien, nos dice Castoriadis que la forma en que opera el magma de significaciones imaginarias sociales y sus instituciones como organización es similar a la organización biológica en el sentido de que ambas exhiben un *cercó* de

---

<sup>262</sup> Cornelius Castoriadis, *La institución imaginaria (vol 2) ...*, p.92.

organización, de información y de conocimiento.<sup>263</sup> Sin embargo, siempre debemos recordar que aunque el cerco de diferencia de las sociedades remite a un comportamiento biológico, la unidad y la identidad de lo social-histórico no descansa en su afirmación en tanto conjunto de organismos vivos.

El "cerco o el cierre" de lo social-histórico, se realiza mediante el redescubrimiento y la remodelación de ideas y elementos antiguos preparando o remodelando lo nuevo en el mundo, como parte del mundo imaginario. Así el "cerco o cierre" de lo social-histórico manifiesta constantemente las condiciones parciales de su creación. " . . . , lo antiguo entra en lo nuevo con la significación que lo nuevo le da y no podría entrar en lo nuevo de otra manera. "<sup>264</sup>

La sociedad crea y establece sus instituciones dentro del cerco como "organización" de significaciones que le definen como tal, y la diferencia de otras sociedades dadas. Cada sociedad organiza, construye, crea, sus instituciones determinando sus significaciones propias que le dan identidad, sentido e interpretación de sí misma y de su mundo como sociedad distinta de otras. La sociedad como creación de su propio mundo y como parte de éste es creación de su "sí mismo" es decir su propia capacidad para conocerse y reconocerse singularmente y diferente de otra. Cada sociedad determina lo que significa o lo que no significa algo para ella. Es decir, cada sociedad crea su sistema de interpretación de sus significaciones imaginarias social e históricamente, y las valida y defiende de los ataques contra su sistema.

Es importante aclarar que las diferencias que cada sociedad establece como características propias dentro de su cerco, son resultado que rebasa condiciones racionales, físicas o funcionales para su construcción a través del tiempo. Pues más que nada, nos dice Castoriadis, su finalidad, sus atributos son arbitrarios y característicos de sus significaciones imaginario sociales. Además "todo" lo que sucede en la sociedad de "aprehendido" como "algo" que signifique por y para ella.

---

<sup>263</sup> Castoriadis toma el término cerco de la teoría de Francisco Varela, en *Principles of Biological Autonomy*.

<sup>264</sup> *Op. cit.*, p. 74.



Por otra parte, la correlación de lo creado por la sociedad y la existencia de ello son siempre de un orden más elevado que el ser puramente físico. De esta manera nos dice Castoriadis, la sociedad crea sus propios meta observadores como tipos de auto referencia.

Así pues, la creación social-histórica se lleva a cabo en una compleja suma de cosas existentes y de condiciones parciales, también una inmensa indagación de verdad interminable, útil y significativa.

La organización social y el "orden" (unidad, coherencia y diferenciación organizada) no son reductibles a nociones matemática, biológicas o físicas deducidas por el pensamiento heredado. Lo social-histórico crea un nuevo tipo ontológico de orden: lo imaginario social.

### 3.16. Lo social-histórico como creación de significaciones autónomas

Nos dice Castoriadis que el mundo histórico es mundo del *hacer/saber humano*; su actividad realizada en la historia no puede ser entendida como actividad puramente racional que se apoyaría en un saber exhaustivo sobre la elucidación total de su objeto y de su modo de hacer. Pues si bien ese saber es comprendido por el hacer como racionalidad de la técnica en donde para unos fines hay unos medios, y unos factores que deben conocerse y que pueden tener una importancia práctica; ese saber (técnico) nunca es elucidación total de su objeto y de su modo de hacer. Así también en el caso de la elucidación sobre el sujeto, dicha elucidación da cuenta de una vida entera cuyas significaciones es imposible cerrar o fijar de una vez y para siempre.

Así pues, la elucidación sobre los sujetos que implica un hacer/saber nunca es determinada de una vez y para siempre.

El *hacer* es de un orden distinto, es actividad *práctico-poética*; es saber incompleto inclusive en las manifestaciones de todas las actividades más "racionales". Así también, la teoría es un hacer incierto sobre el proyecto de una elucidación del mundo.

El hacer (en la praxis) implica que lo real no es racional, y que tampoco es un caos; pues en lo racional se conducen líneas de fuerza (nervaduras) que delimitan la posibilidad de acciones en lo dado.

La vida de sociedades instituidas así lo demuestran; éstas existen por sus acciones en la realidad, pero no se desarrollan por una racionalidad total, y debido a unas líneas de fuerza que son puntos de apoyo para la acción, tampoco son caóticas.

Elucidación (saber) y transformación (hacer) de lo real progresan recíprocamente como doble progresión. Para la praxis la instancia última es la transformación de lo dado, la elucidación sólo le antecede en el tiempo, pero no en el orden lógico. Se precede a una experiencia para elucidar no a la inversa. Así el *Hacer* en tanto praxis de la sociedad se desvincula de una condición metafísica, y se transforma en posibilidad de una transformación de la sociedad en un sentido dado.

Ese saber fragmentario y provisional es transformación constante de el sujeto en tanto experiencia en la que está comprometido y al mismo tiempo le hace a él. Resulta pues una modificación continúa en el fondo y en la forma de la relación entre un sujeto y un objeto que no pueden ser definidos de una vez por todas. Modificación que establece una transformación de la sociedad por la actividad autónoma de los hombres.

Pues es el elemento imaginario de la sociedad el que sobre determina la funcionalidad de cada sistema instituido. La historia es imposible fuera de la imaginación productiva o creadora de lo imaginario radical como manifestación de un *hacer histórico* de un universo de significaciones.

Así pues, lo social es dimensión indefinida, estructura definida y al mismo tiempo cambiante. Es articulación objetivable de categorías de individuos que más allá de aquellas mantiene su unidad. Supera toda estructura dada. Es un formante informe. De esta manera, lo social sólo puede presentarse en y por la institución, pero es infinitamente más que esa institución; pues lo social sobre determina su función, es decir la crea, la mantiene con vida, la altera, la destruye. Así lo social instituido supone lo social instituyente.

Y el funcionamiento práctico de una sociedad debe ser concebido como reencuentro constante de la totalidad como certeza y como problema. Pues la sociedad es actor que posee tendencias, produce y se organiza. Ella misma es fundamentación y capacidad de auto producción y auto organización.

Así, las necesidades de toda sociedad por definir su identidad, su articulación, el mundo y sus relaciones con él y con los objetos que contiene, sus necesidades y sus deseos, y con ello las respuestas que ella da como colectividad para definir su identidad, son las que le hacen ser tal. Y el papel de las significaciones imaginarias es proporcionar respuestas. Pues implícitamente cada sociedad dada se define implícitamente en su hacer, haciendo emerger en su vida, en su actividad unas respuestas a esas preguntas. Así pues el sentido auténtico de una sociedad debe buscarse en su vida y su actividad efectiva en tanto magma de significaciones imaginarias, las cuales emergen para proporcionar una respuesta a las definiciones de la sociedad, fuera de toda condición real, racional o funcional.

Lo imaginario de la sociedad es elemento estructurante originario, que da a la funcionalidad de cada sistema institucional su orientación específica, pero que también sobre determina la elección y las conexiones de las redes simbólicas como: "... creación de cada época histórica, su manera singular de vivir, de ver de hacer su propia existencia, su mundo y sus propias relaciones; .."<sup>265</sup>

Nos dice Castoriadis que lo imaginario de la sociedad es significado-significante central, fuente de lo que se da cada vez como soporte de las articulaciones y de las distinciones, "... origen del exceso de ser de los objetos de inversión práctica, afectiva e intelectual, individuales y colectivos." <sup>266</sup>

La creación imaginaria social es el magma de las redes simbólicas que instituyen el mundo social. Las significaciones de las redes imaginarias se constituyen a partir de un imaginario central, el cual da el sentido de lo que se dice, se hace se produce; y son reconocidas por la sociedad en cuestión en un determinado margen histórico;

<sup>265</sup> *Op. cit.*, p. 252

<sup>266</sup> *Ibid.*

pero no es sino como sociedad instituyente, es decir sociedad emergente de las formas institucionales en donde se deben buscar no las razones o fines de la creación histórica, sino el encuentro con nuevas manifestaciones de esa sociedad instituyente de significaciones imaginarias.

### 3.17. La institución de lo imaginario social como sociedad autónoma

Regularmente las sociedades han tendido a pensar su existencia a partir de significaciones imaginarias heterónoma. Es decir, a ser creación de algo o alguien exterior a ellas. Así la creación de la sociedad es producto de los dioses, los héroes, la ciencia, la razón, la etc. Es así como crean sus las sociedades heterónomas ocultan su auto-creación cuando la imputan a un origen extra social<sup>267</sup>

Ese principio separado de la sociedad se erige como principal creador de sus instituciones y de sus significaciones. Así mismo, es como en esas sociedades la institución de la sociedad se da en forma de la clausura de sentido. Sin embargo, el rompimiento con ese principio se da históricamente en la Grecia antigua.

Fue en la Grecia del siglo V a.C., en donde por vez primera los hombres cuestionan al o a los principios generadores de su existencia como sociedad. Así, fueron los griegos quienes mediante el ejercicio de la reflexión y la deliberación consiguieron romper con los lazos de la heteronomía, para concebirse como una sociedad autónoma.

Paralelamente a ese ejercicio reflexivo y deliberativo surgieron dos hilos conductores como fuente de autonomía: la filosofía y la política<sup>268</sup>.

La filosofía fue reflexión sobre las fuerzas que daban sentido a las instituciones existentes, cuestionamiento de toda fuerza extra social de la verdad y de la justicia.<sup>269</sup> Junto con ello, se planteo el proyecto de autonomía, pues se cuestionó sobre el sentido de las instituciones existentes.

<sup>267</sup> Cornelius Castoriadis, *La democracia ...* p. 24.

<sup>268</sup> Cornelius Castoriadis, *The Greek ...*, pp. 272-275.

<sup>269</sup> Cornelius Castoriadis, *¿El fin de ...*, p. 125.

La autoreflexividad sobre la capacidad de la sociedad y el pensamiento para instituirse a sí misma planteó forzosamente la emergencia de preguntas como: ¿Qué debo pensar? (del ser, de la physis, de la polis, de la justicia, etc.); y sobre todo ¿que leyes debemos tener y por qué razón?.

El nacimiento de la filosofía y de la democracia co significan, pues ambas son expresiones y encarnaciones centrales del proyecto de autonomía. " ... comienza a desplegarse un movimiento auto reflexivo del pensamiento en una dimensión verdaderamente histórica, encarnándose en discusiones y críticas continuas, abiertas y públicas, sin tratarse aquí de una vana afirmación de "individualidades" ... Realiza así no una "progresión dialéctica" sino un auto despliegue histórico auténtico del pensamiento."<sup>270</sup>

Es así como la auto reflexión de los individuos sobre ellos como sociedad y su capacidad de crear sus instituciones son resultado de un ejercicio autónomo, en tanto acto deliberativo democrático que rompe la clausura a nivel colectivo. Y en el caso de la filosofía, ésta crea la subjetividad reflexionante, que rompe la clausura a nivel de pensamiento.

Así mismo el plantearse como individuos pertenecientes a una comunidad política lleva a plantearse la libertad como capacidad de deliberar y reflexionar a nivel individual y colectiva. En ese sentido, Castoriadis nos recuerda que esa libertad se manifiesta a nivel individual en tanto individuos autónomos respaldados en la reflexión y en la deliberación. Ello implica el vivir en una sociedad democrática en tanto institución socio-histórica que crea sus propias instituciones en su justa dimensión y con conocimiento de causa.

De esta manera, libertad individual y libertad colectiva se implican mutuamente. En un primer momento de puede concebir a esa libertad como "negativa" es decir, el individuo es libre en tanto asuma las leyes de la sociedad en la que vive. Pero el sentido de "positivo" de esa libertad radica en que el individuo es libre en una sociedad donde hay leyes, si tiene la posibilidad efectiva de participar en la discusión, la deliberación y la formulación

---

<sup>270</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit.*, p. 126.

de esas leyes.<sup>271</sup> En el ejercicio de esa libertad radica el ser un individuo autónomo que tiene la posibilidad real, y no sólo formal, en la formación de la ley, las decisiones a cerca de ella, su aplicación y el gobierno de la colectividad.

El rompimiento de clausuras a nivel pensamiento, en el cual el individuo se piensa como parte de su sociedad, expone cuestionamientos sobre la creación de sus instituciones. En la democracia, evidentemente esas preguntas debían responderse respecto a las normas y leyes que ellos mismos tenían capacidad de darse. La Polis griega, como creación de lo público, fue el espacio para reflexionar sobre esto. Además las instituciones creadas por esa democracia, como el ágora, la ecclesia, el oikos, etc.; que si bien pertenecieron a un espacio socio-histórico particularmente creado por la sociedad griega del siglo V, y que por ello se deben tomar en cuenta la particularidad de sus características, ha sido el modelo que occidente ha tomado para crear sus instituciones políticas.

La emergencia de creación de significaciones imaginarias en el campo de lo político, siempre se han manifestado como revoluciones sociales que han determinado las condiciones socio históricas. Esas revoluciones se han presentado en la Europa occidental. Se inicia en el siglo XII con la aspiración de la primera burguesía a constituirse, vivir y gobernarse por sí misma, y con el renacimiento de la filosofía. " A partir de entonces se despliega un gran movimiento histórico, que dura siglos y asume la forma de la Revolución inglesa del siglo XVII, o se manifiesta en las Revoluciones francesa y norteamericana del siglo XVIII, las cuales encuentran después una prolongación en el movimiento obrero del siglo XIX y, más recientemente, en los movimientos feministas y de los jóvenes."<sup>272</sup>

Es así como la reflexión y la deliberación como ejercicio de los individuos en sociedad han creado significaciones importantes como la democracia, la libertad, la igualdad; éstas significaciones han ampliado y cimentado su condición en el estado moderno como institución que alberga derechos y obligaciones; además de significaciones culturales importantes.

<sup>271</sup> Cornelius Castoriadis, *El individuo ...*, p. 3.

<sup>272</sup> Cornelius Castoriadis, *Didogos ...*, p. 10.

Sin embargo, el Estado moderno se ha dirigido por implementar unas significaciones económicas capitalistas, que no políticas, que se han sobrepuesto a lo político. Es decir, la democracia se ha limitado a consolidarse como un régimen formal más no efectiva. Pues existen mecanismos reales, sociológicos, que hacen que una oligarquía detente y ejerza el poder.<sup>273</sup>

Es evidente que el proyecto político de la democracia ha asegurado derechos fundamentales para la sociedad. Es una institución que ha permitido la apertura a la reflexión y a la deliberación en tanto ejercicios de la política en donde la democracia ha emergido como un régimen de auto institución. Sin embargo, el poder económico como significación que se mezcla con la significación de lo político ha impedido que la democracia como régimen se estanque.

La política se ha recreado como espacio burocrático, de especialistas y de cúpulas de poder. Los individuos sumergidos en las significaciones de un sistema económico cuyas significaciones le han llevado a una crisis de sentido ha sido limitado en su capacidad de reflexión y deliberación. Ante él lo político se establece como un poder formal, en donde las decisiones que se toman responden a intereses cada vez más alejados de la sociedad.

Es cierto que la sociedad ha respondido con movimientos que al estallar manifiestan una fuerza importante que manifiesta su preocupación o in·conformidad respecto a lo que el régimen liberal (como único modelo) propone. Sin embargo, las voces cada vez son menos.

Sin embargo, después de sabernos con esa capacidad social-histórica de crear nuestras propias instituciones, es importante el plantearnos una reflexión práctica sobre nuestras deliberaciones en tanto ejercicio político efectivo, y no sólo formal.

De hecho, la apatía, el cansancio, y la descalificación de la política formal por una burocracia especializada, en un sistema capitalista, que no responde a las expectativas de igualdad económicas para la mayor parte de los individuos del mundo, debería ser impulso para reflexionar y deliberar

---

<sup>273</sup> Cornelius Castoriadis, *Op. cit.*, p. 11.

sobre la creación del espacio político como significación imaginaria que creó verdaderamente individuos autónomos.

### 3.18. Conclusiones

El planteamiento sobre lo imaginario ha sido difícil de plantear; por una parte sus condiciones como concepto que es parte de los individuos y de las sociedades, pero que a su vez no puede ser abstraído como una realidad concreta. Eso ha hecho que quienes han planteado a lo imaginario lo hagan no de una manera precisa. O se toma el concepto que está, que es parte de, pero sus orígenes nunca fueron planteados. Algunos teóricos que han expuesto sobre la utopía, el mito, las sociedades medievales, la ideología, el psicoanálisis, han tomado a lo imaginario como elemento importante de esas categorías.

Lo imaginario siempre estuvo enterrado por el pensamiento teórico y filosófico. Y si bien fue reconocido por varias teorías; lo fue como elemento imaginario, en tanto una "imaginación" de los individuos o de una sociedad dada para representarse como individuos y sociedades con un futuro "ideal", al cual se debía llegar algún día. La utopía es la imaginación de la "ciudad ideal", a la que los hombres pueden llegar por medio de la razón, la ciencia y la técnica. Como se puede observar, el proyecto de ciudad y de Estado fueron de alguna manera un "proyecto de la imaginación", guiado por los ideales de los hombres. Y es la utopía, la teoría que expuso esa condición de la imaginación. Otros vieron a lo imaginario como la capacidad creadora de las sociedades de sus formas míticas y religiosas. Es pues que la creación de un mito que da razón de el origen de las sociedades míticas en cuestión, y de sus dioses. El mito se transmite de forma oral, y generación tras generación es imaginado por los integrantes de la sociedad que a su vez crean sus tótems. Así también, cualquier principio religioso que se presente en una sociedad es capacidad de crear un principio que de razón de su origen y la base de unas normas morales que a su vez serían principio de las relaciones sociales de una sociedad mítica o totémica.

Pero lo imaginario también se tomó como el origen de la leyenda, que daba razón de la creación de las distintas



capas sociales. Esta teoría descansa sobre todo en el estudio de las relaciones sociales del siglo XII y XIII. Las tareas y el poder de los estratos sociales como el religioso, el militar y el campesino descansan en unas tareas y deberes sociales que son imaginadas como deberes supra terrenales, y que debían ser tomadas de esa forma. Sin embargo, las condiciones de influencia y de luchas legendarias eran tomadas en cuenta para determinar su influencia dentro de la sociedad.

Lo imaginario también ha sido parte fundamental de la ideología, ésta a partir de un discurso en los que descansan los principios políticos y los ideales de una sociedad, toma en cuenta los antecedentes históricos de una nación o de un proyecto político que han dado forma a las instituciones y a las organizaciones de una sociedad dada. Y esa situación, hace referencia a los países totalitarios, en donde la ideología es parte fundamental en la razón de ser del gobierno y de la organización política y social de su sociedad. Sin embargo, lo que un régimen puede tomar como ideología, fundamentada en principios teóricos e históricos, también puede ser rebasada por esa misma sociedad; es decir, cuando la sociedad se revela ante el significado oficial de los hechos, y toma en sus manos otros hechos diferentes para darles un significado diferente.

Sin embargo, aunque lo imaginario ha sido sobre todo tomado como un elemento dado como parte de lo social en tanto ideal, mito, ideología y demás; lo que se debe resaltar es que lo imaginario nunca fue explicado por esas teorías. Me refiero a que siempre fue tomado como coadyuvante del principio teórico que se quería exponer o resaltar, pero que sin embargo, no problematiza ni desentierra lo imaginario en sí. Lo que sí es importante, es que todas esas teorías ven en lo imaginario una capacidad de las sociedades.

En ese sentido, lo que sí es importante resaltar es que el planteamiento de Cornelius Castoriadis sobre lo imaginario, se impone como un ejercicio que desea esclarecer por completo lo que es lo imaginario, no como un elemento, sino como condición innata de lo social y con ello de la historia. El comienzo por comprender lo imaginario, lo llevaron a seguir sus huellas desde el momento en que por primera vez se habló de él. Así Castoriadis encontró que

Aristóteles fue el primero en disertar sobre lo imaginario en su obra " Tratado del Ama".

Aristóteles entiende a lo imaginario como phantasia, como el resultado de unos phantasmas que nos permiten pensar en lo que no está. En un segundo momento los phantasmas son del y por el alma en tanto nous, es decir el acto de pensar sólo puede serlo mediante los fantasmas. El fantasma es lo sensible e inteligible como pensamiento problemático en tanto ser-no-ser. Es decir como condición trascendental del pensar como representación inagotable de lo que se puede pensar. Es imposible pensar sin fantasmas, la phantasia es condición trascendental del pensamiento, ya que sólo ella puede presentar al pensamiento el objeto como sensible sin materia; y puesto que todo se puede pensar en tanto imaginario, la creación del pensamiento es inagotable en sí.

Pero aunque Castoriadis reconoce a Aristóteles como el primer filósofo que desenterró lo imaginario, también reconoce que su elucidación quedó limitada; pues a partir la reflexión de Aristóteles encontramos que lo imaginario es condición trascendental del pensamiento sobre lo sensible y lo inteligible; pero Aristóteles nunca se planteó lo imaginario como poiesis, es decir como creación, y cómo esa creación es razón de lo social-histórico.

Ahora bien si Castoriadis ve en Aristóteles como el primero en descubrir lo imaginario, después de él no hubo sino un oscurantismo sobre ello. La filosofía y la teoría solo esbozaron algunas razones por las cuales la imaginación debió ser tomada en cuenta. Pero fuera de eso, lo imaginario continuó enterrado por siglos.

El camino de Castoriadis por elucidar y luego plantear al imaginario como capacidad creadora de significaciones sociales-históricas, le tomó un largo, camino. Y lo que se trató de hacer en este trabajo fue sobre todo esclarecer los caminos de elucidación que Castoriadis tomó, y los elementos y estratos que componen lo imaginario. Ello fue importante, pues nos ha permitido darnos cuenta que lo imaginario es una condición compleja y al mismo inacabable como lo es y lo puede ser nuestra capacidad creadora como sociedad.

Así pues, lo imaginario como elucidación teórica en Castoriadis es una elucidación multifacética que inicia su razón de ser desde el mismo momento en que es enterrada o

desconocida por la filosofía y la teoría. Sin embargo, eso mismo hace que lo imaginario se plantee como una complejidad de estratos que dan razón de su existencia.

Las significaciones imaginarias sociales planteadas por Castoriadis conectan la posibilidad de cuestionar las respuestas que los planteamientos teóricos han tenido para la comprensión de la sociedad y las preguntas que ésta se ha hecho sobre su existencia.

Es pues que la filosofía y la teoría por mucho tiempo han dado razón de lo social y de la historia a partir de concepciones que se presenta como elementos extra sociales que dan existencia a lo social y a la historia. Se presentan como entes que crean una lógica ontológica al cual todo lo social pertenece como elemento ya prefigurado en su función, en su razón, y en sus acciones. Así por ejemplo, el funcionalismo, el materialismo histórico economicista, y otras teorías son modelos de ese tipo.

El objetivo de Castoriadis fue el elucidar sobre un elemento que había sido enterrado por el pensamiento heredado. Las razones para ello tal vez radican en su complejidad, pero también en las consecuencias que lo imaginario trae para ese pensamiento. Así Castoriadis fue elucidando sobre la que era lo imaginario, pero con ello elucidó sobre los estratos en los cuales el imaginario social se recrea.

En un primer momento las significaciones creadas por lo imaginario se presentan en el estrato de lo simbólico; esas significaciones son del lenguaje, pero no de un lenguaje como código, sino de la lengua cuya capacidad de representación es infinita. La representación de significaciones imaginarias crea las instituciones pero no a partir de darse respuestas completamente funcionales, económicas y racionales. La creación de esas significaciones contiene lo racional, pero lo contiene como construcción de estratos que componen lo imaginario social. Así, la sociedad crea sus instituciones no en razón de un principio ontológico supeditado por las explicaciones que de ello tienen la teoría y la filosofía, sino que la sociedad es auto creación constante que fluye como significaciones imaginarias.

Así, las significaciones imaginarias sociales son planteadas como creaciones que plantean la posibilidad de abrir una dimensión hasta hoy no considerada por la teoría social, y no sólo eso sino que sacan a flote elementos que se deben tomar en cuenta para la comprensión y la concepción de las sociedades rescatando su heterogeneidad y su posibilidad de producción constante en tanto contingente continuo de crear nuevas formas de representarse como social-histórico.

Para Castoriadis, las sociedades se auto instituyen en las instituciones que son su propia creación. Ninguna fuerza extra social --Dios, Razón, Naturaleza, Fuerza de la historia, etc.,-- surgió fuera de lo social-histórico. Así, lo que las sociedades son y serán no dependen más que de ellas mismas y del proceso de creación inscrita en el centro mismos de éstas. La creación imaginaria de las instituciones por una sociedad instituyente es lo que conforma lo social-histórico. Pues las sociedades son siempre a la vez lo social y la historia, en tanto que son lo ya instituido y lo en volverse instituyente. Es decir, la creación imaginaria de la sociedad en tanto creación de sus instituciones se da como lo social, y ello es historia que da razón de las instituciones creadas y de la auto creación de la sociedad como sociedad instituyente.

La auto institución de lo social-histórico se despliega según dos dimensiones: una dimensión "ensídica" y una dimensión imaginaria. La dimensión ensídica, o conjuntista-identitaria, es una dimensión en donde es posible señalar los elementos, las clases, las propiedades, las relaciones. Es la dimensión de lo social-histórico que responde a la categoría de la determinidad. La institución de esta dimensión se apoya, en varios estratos, uno de ellos es el estrato de la lógica identitaria de conjuntos, que bajo un razonamiento matemático logra establecer los elementos, las clases, las propiedades, las relaciones; pero ese estrato contiene en sí mismo una dimensión imaginaria. El otro estrato es el primer estrato natural de lo dado, en el cual las sociedades encuentran los puntos de apoyo a partir de los cuales ellas se instituyen y pueden crear las instituciones. Sin embargo, estos puntos de apoyo son en cualquier manera re interpretados a través del imaginario social. Así, las instituciones que han encontrado su apoyo en la dimensión ensídica, jamás son o serán copias del estrato conjuntista identitario o del primer estrato

natural. Ellas son siempre reflejos más o menos perfectos de esa realidad primera. Pues los estratos ensídicos comportan en sí los estratos del Legein y del Teukein. El Legein, el representar/decir social, y el Teukein, el hacer social.

Legein y teukein se despliegan como estratos de lo imaginario, el retresantar/decir social y el hacer social con lo que se crean las instituciones socio-históricas.

En cuanto a la segunda dimensión en donde se despliega lo social-histórico como dimensión imaginaria, esta es explicada desde la significación del legein y del teukein. Es decir, la significaciones son creación social histórica inagotable que determinan el significado y la razón de las instituciones sociales. Esas significaciones comportan lo ensídico y lo imaginario a su vez; es decir en decir/representar social producen sus instituciones, y a su vez éstas mismas determinan unos objetivos, unas tareas o unas razones que pertenecen a la sociedad.

Así pues, lo imaginario es un elemento central de lo social-histórico, es a partir del cual se estructura toda la sociedad; la dimensión imaginaria comporta en cuanto a ella la institución imaginaria de la sociedad. Lo imaginario da orientación a la funcionalidad de cada sistema institucional; da su orientación específica que sobre determina la elección y las conexiones de las redes simbólicas, su razón singular de vivir y de hacer su propia existencia; es creación de cada época histórica, de su mundo y de sus relaciones con él.

El imaginario es estructurante originario, es significado-significante central cuyo magma de significaciones se da sentido cada vez como soporte de las articulaciones y de las distinciones de lo que importa y de lo que no importa. Es origen del aumento de ser de los objetos de su investidura práctica, afectiva e intelectual, individuales o colectivas; es decir de las instituciones/instituyentes sociales-históricas.

El imaginario social es así el elemento que proporciona a cada sociedad las respuestas a las preguntas que ella se hace en cuanto a su identidad, su lugar en el mundo, sus necesidades, sus deseos, etc., El imaginario social toma la forma de una imagen del mundo el cual la sociedad en cuestión vive y que ésta crea e instituye.

Se comprende bien desde entonces toda la importancia que reviste el imaginario social en el pensamiento de Castoriadis: Ninguna sociedad puede existir sin instituir un conjunto de significaciones imaginario sociales que al cabo de la línea dada forma y ordena al mundo que ella habita. Este imaginario social es caos y orden. Y es gracias a él que las sociedades se estructuran y estructural el mundo en el cual ellas viven.

En resumen, Castoriadis nos da bien a ver otra utilización del concepto de imaginario social. Parece que el fallo en efecto comprende aquí por imaginario social a la vez a esta capacidad que tienen las sociedades de crear de nuevo y el conjunto de significaciones imaginario sociales que instituyen esas mismas sociedades. El imaginario social es entonces el elemento estructurante de lo social-histórico, estructurante en lo que el constituye por una parte una representación del mundo a partir de la cual las sociedades se piensan y en lo que constituye igualmente la fuente lo que son las sociedades.

La significaciones aparecen vehiculada por unas estructuras significantes pero no se reducen a ellas. Hay un sentido que no puede ser independiente de todo signo, pero que es distinto a la oposición de los signo y no está forzosamente estructurado a estructura particular alguna, pues es lo que permanece invariable cuando un mensaje es traducido de un código a otro.

El planteamiento de Castoriadis sobre la institución imaginaria de la sociedad manifiesta de manera clara que si bien la institución de las sociedades es evidentemente raíz de vida y existencia de la propia sociedad, no es por razones funcionales, racionales o sistémicas; si bien la institución es el hilo conductor de la sociedad, esta sociedad supera las condiciones funcionales, racionales o sistémicas para hacer funcionar de manera emergente las formas efectivas de la institución. Es entonces la emergencia de significaciones imaginarias la posibilidad de saber sobre una sociedad instituyente, creadora de los verdaderos matices del sentido de la institución de la sociedad y más que ello a la posibilidad de su propia autonomía en tanto condición misma de lo social y de la historia. La sociedad se manifiesta como procreadora de posibilidades que respondan a sus propias formas emergentes que se auto cuestionan y son motor de cambio.

Las significaciones imaginarias rescatan la capacidad creadora de toda sociedad, reconstruyendo así la posibilidad de comprender y asimilar de una manera distinta su composición y su sentido. El planteamiento hecho por Castoriadis en torno a ello se refleja como un proyecto teórico muy ambicioso que da pauta a la creación de su propia línea de pensamiento, la cual puede abstraer cualquier problemática que la teoría social se plantee.

Lo esencial de la creación es constitución de lo nuevo, Lo esencial de la creación de la sociedad es emergencia de nuevas maneras de vivir y de nuevas instituciones.

Pero si toda sociedad crea sus propias instituciones como creación imaginaria, no todas se han reconocido como principio creador instituyente de sus instituciones. Eso fue lo que sucedió con las sociedades que anteponen un principio de su razón de ser sociedad fuera de ellas mismas. Las sociedades arcaicas por ejemplo. O las sociedades cuyo principio ontológico extra social. Sin embargo, como ya hemos visto, el rompimiento de esa condición se dio por vez primera en la Grecia del siglo V. a.C.

El ejercicio de la sociedad griega consistió en la emergencia de nuevas maneras de vivir a partir de la reflexión y de la deliberación. De estos dos ejercicios surgieron nuevas significaciones, la filosofía y la democracia. La filosofía como reflexión respecto al cuestionamiento del origen de sus instituciones, y de su capacidad para darse a la tarea de crearlas ellos mismos. Paralelamente, dicha reflexión es paralelamente parte del ejercicio deliberativo; es decir ¿Qué tipo de sociedad ser?, ¿Cuáles serían sus normas y sus leyes?, etc.

Por primera vez, una sociedad se creó como autónoma en tanto que ella misma se reconoce como creadora de su vida como sociedad; y más allá de eso, de esa misma autonomía surgió la filosofía y la política, como ejercicios verdaderos de autonomía. Y la política, en la polis consistió en deliberar y debatir sobre cuales serían las mejores formas de gobernarse y de ser gobernados. Y ese ejercicio surgió a nivel social fundamentalmente en la democracia.

Con esto no quiere decir, que Castoriadis proponga volver a la democracia griega, sino más bien, el darnos

cuenta, que occidente se ha reconocido y creado como sociedades autónomas gracias a un ejercicio de autonomía.

Pero la filosofía y la política han sufrido cambios importantes. En estos momentos, la filosofía ha sido considerado un espacio teórico para elucidar sobre el "ser", y las significaciones que de él se han hecho y dicho, pero se ha visto separada cada vez más de una filosofía que ayude a la reflexión de lo político.

Sin embargo, a través de los siglos, nos hemos dado cuenta que toda revolución manifestante de la creación de nuevas instituciones y significaciones sociales que han replanteado lo que es la sociedad, siempre fueron acompañadas de movimientos teóricos y filosóficos que se planteaban una reflexión sobre lo político.

En cuanto a la política y con ello a la democracia como régimen que ha permitido la reflexión y la deliberación de los individuos que vivimos en ella; ésta se ha convertido en un espacio de especialistas en donde la deliberación de los ciudadanos se ha reducido a una tarea de votante. La limitación de esa deliberación consiste en dejar la responsabilidad de darnos y crear nuestras instituciones a los políticos "especialistas". Eso se plantea como una limitante que la misma sociedad se ha puesto y a la que debe responder; Pues la pertenencia a la sociedad es consubstancialidad, identidad parcial, participación de, no es alienación de algo que nos supera indefinidamente.

Tal vez lo que nos ha superado como sociedad es que las instituciones creadas si bien responden a unas tareas precisas, no han sido reflejo de lo que la sociedad es y a las significaciones que esta ha creado como modos y formas de vida. Por supuesto que existe un espacio privado en el cual los ciudadanos podemos recrearnos de modo individual. Sin embargo, unido a la política se ha encaminado un poder que matiza el ejercicio de la política, y es el poder económico.

La democracia como único régimen que sustenta el proyecto político del estado moderno, antes que responder a una tarea deliberativa y reflexiva real, se ha encaminado a responder a intereses económicos que se han mezclado y que han guiado cada vez más las tareas de la política. Por ello para Castoriadis está claro que vivimos en un régimen oligárquico liberal.



Así pues, la democracia se ha visto limitada a ser un ejercicio deliberativo limitado y pobre, sustentada en profesionales de la política, que me atrevería a decir, que pertenecen a una política burocrática alejada de una sociedad cada vez más indiferente. Sin embargo, a pesar de la crisis de significaciones de la sociedad contemporánea, esa misma sociedad no puede mantenerse indiferente o inamovible, ella ha creado nuevas respuestas.

Esa respuesta no se ha hecho esperar, pues aún con importantes movimientos que han surgido en el siglo XX, apostando por un ejercicio autónomo en tanto cuestionamiento a lo que el régimen actual nos ofrece y que de alguna manera han propuesto un proyecto de vida distinto, la sociedad responde con apatía, abandono e incredulidad hacia las tareas públicas y de la política. Esa respuesta debe servir para replantear la tarea filosófica y política sobre los seres humanos y la sociedad que queremos.

Recordemos que la distancia entre la sociedad instituyente y lo que está en cada instituido, es una de las expresiones de la creatividad de la historia, la cual hace que una sociedad contenga siempre más de lo que presenta. Ahora bien, para Castoriadis, las crisis de significaciones del sistema político y social actual no podrán ser resueltos más que sacudiendo los fundamentos del edificio social existente transformando la estructura social de los hombres frente a la sociedad. Pues, la política de una sociedad autónoma radica en reconocer y manifestar los problemas de la sociedad como una totalidad que haga frente a su propia complejidad abordando los problemas activamente, implicándose en la vida social y política, en donde la autonomía, en tanto creación imaginaria reflexiva y deliberativa debe ser elucidada y pensada de manera individual y colectiva.

La autonomía como problema político y social, sólo puede ser resuelta de manera colectiva, pues no se puede querer la autonomía sin quererla para todos. Así, la autonomía es concebible como un problema y una relación social; se remite a un problema de inter subjetividad entre el sujeto y el Otro, (o los demás) relación constitutiva que recuerda que la existencia humana es existencia de varios.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, y con ayuda de Castoriadis, podemos definir una política democrática

efectiva, como una actividad explícita y lúcida que corresponde a la instauración de las instituciones que se desean acuerdo a lo que Castoriadis ha expuesto, podemos definir entonces a la política como una actividad de auto institución explícita y lúcida de las instituciones sociales que dependen de una actividad colectiva explícita.

Así, la verdad política pertenece a la praxis y al por hacer de ella; es el desarrollo de la autonomía del otro o de los otros. La autonomía es fin y medio a la vez, entonces, la relación entre el desarrollo de la autonomía como fin y el ejercicio de esa autonomía como medio se dan en un proceso que no puede reducir su operación a un simple cálculo, debe tomar en cuenta la red compleja de relaciones sociales causales que recorren su terreno.

## Bibliografía

Ansart, Pierre, Ideologies, conflicts et pouvoir, Paris, PUF "Sociologie d'aujourd' hui", 1977.

Baudelaire, Charles, Pequeños poemas en prosa Los paraísos artificiales, México, Iberoamericana, 1991.

Baczko, Bronislaw, Les imaginaires sociaux, Mémoires et espoirs collectifs, Paris, Payot, 1984.

Castoriadis, Cornelius, La institución imaginaria de la sociedad Marxismo y teoría revolucionaria, vol. 1, Barcelona, Tusquets, 1983.

\_\_\_\_\_, L'istitution imaginaire de la société, Paris, Seuil, 1975.

\_\_\_\_\_, La institución imaginaria de la sociedad El imaginario social y la sociedad, vol. 2, Barcelona, Tusquets 1983.

\_\_\_\_\_, Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto, Barcelona, Gedisa, 1988.

\_\_\_\_\_, El descubrimiento de la imaginación, En Castoriadis, Cornelius, Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto, Barcelona, Gedisa, 1988.

\_\_\_\_\_, Lo imaginario: la creación en el dominio histórico-social En Castoriadis, Cornelius, Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto, Barcelona, Gedisa, 1988.

\_\_\_\_\_, El mundo fragmentado Uruguay, Nordan Comunidad/Altamira, 1993.

\_\_\_\_\_, ¿El fin de la filosofía? , En El mundo fragmentado, Uruguay, Nordan Comunidad/Altamira, 1993.

\_\_\_\_\_, La experiencia del movimiento obrero Proletariado y organización, vol. 2, Barcelona, Tusquets, 1983.

\_\_\_\_\_, El campo de lo social histórico, México, En Estudios, Filosofía, historia, letras (ITAM), n°. 4, Primavera 1986.

\_\_\_\_\_, fait et à faire Paris, Seuil, 1997.

\_\_\_\_\_, Aristote, En Castoriadis, Cornelius, Fait et à faire, Paris, Seuil, 1997.

\_\_\_\_\_, Merleau-Ponty et le poids de l'héritage ontologique, En Castoriadis, Cornelius, Fait et a faire, Paris, Seuil, 1997.

\_\_\_\_\_, The Greek Polis and the Creation of Democracy (1983), En The Castoriadis Reader, Oxford, Blackwell Publishers Ltd, 1997.

Duby, Georges, Les trios ordres ou l'imaginaire de la société, Paris, Seuil, 1975.

Dumézil Georges, A la recherche de l' "déologie" des Indo Européens, En Dumezil, Georges, Mithes et dieux des Indo Européens, Textos reunidos y presentados por Hervé Coutau-Bégarie, Paris, Flammarion, 1992.

Ferrater Mora, José, Diccionario de filosofía, vol. 2, Madrid, Alianza, 1981.

Leach, Edmund, Les systèmes politiques de hautes terres de Birmanie, Paris, Maspero, 1972.

Manheim, Karl, Ideologie and Utopia An introduction to the sociology of Knowledge, Londres, Routledge and Keagan Paul Ltd, 1954.

de Saussure, Ferdinand, Curso de lingüística general Edit. Alianza, 1980.

## Hemerografía

Brunel, Guilles, Présentation, Anthropologie et sociétés, Paris, vol. 9, N° 1, 1985.

Cornelius Castoriadis, "El campo de lo social histórico", en Estudios, Filosofía, historia, letras (ITAM), núm. 4, México primavera 1986.

\_\_\_\_\_, "La democracia como procedimiento y como régimen", en Vuelta, México, Octubre de 1995, n° 184.

\_\_\_\_\_, "El individuo privatizado", En "El Nacional", México, 11 de abril de 1998.

Hülsz Piccone, Enrique, "Diálogo con Cornelius Castoriadis", Facultad de Filosofía y Letras/UNAM (Cuadernos de jornadas 3, México, 1993.

Racine, Luc, Du mitte a l'utopie. Eclaircissements typologiques et analyse d'un cas particulier, Paris, Anthropologies et sociétés, vol. 19, n° 1, 1985.

Racine, Luc, Paradis, âge d'or, royaume millénaire et cite utopique Note sur la diferenciation de l'etat idéal de perfection sociale, Paris, Diogéne, n° 122, avril-juin 1993.